



## **TESIS DOCTORAL**

Departamento de Economía Financiera y Contabilidad

Universidad Pablo de Olavide, de Sevilla

### **LA DISPONIBILIDAD A PAGAR COMO UNA MEDIDA DE LA LEGITIMIDAD: EL CASO DE LA BIBLIOTECA PÚBLICA PILOTO PARA AMÉRICA LATINA Y LOS PARQUES BIBLIOTECA DE MEDELLÍN, COLOMBIA**

Doctoranda:

Nora Elena Espinal Monsalve

Directores:

Prof. Dr. José Antonio Ordaz Sanz

Prof. Dr. Fernando Gabriel Gutiérrez Hidalgo



**LA DISPONIBILIDAD A PAGAR COMO UNA MEDIDA DE LA  
LEGITIMIDAD: EL CASO DE LA BIBLIOTECA PÚBLICA  
PILOTO PARA AMÉRICA LATINA Y LOS PARQUES  
BIBLIOTECA DE MEDELLÍN, COLOMBIA**

Nora Elena Espinal Monsalve



*Lucho, éste es el proyecto al que me aferré y mitigó el  
profundo dolor de tu ausencia.*

*Le dedico esta Tesis especialmente a Carlos, mi esposo, mi  
amor y compañero de todas las batallas. A mis padres,  
Pedro y Carmelita, que me enseñaron el amor, el  
compromiso y la dignidad. A Esteban y Ana María, mis  
hijos, que me llenan de orgullo. A mis hermanos, familiares  
y amigos, que han hecho de mi vida una aventura deliciosa  
y, finalmente, con todo cariño a mis alumnos.*



## **Agradecimientos**

Este trabajo no habría sido posible construirse sin el apoyo y aportes de un grupo de personas que con sabiduría y generosidad contribuyeron a su realización.

Gracias a los profesores Fernando Gabriel Gutiérrez Hidalgo y José Antonio Ordaz Sanz, mis directores, quienes aceptaron este reto y me acompañaron incondicionalmente. Fernando, quien me devolvió a la Tesis cada vez que sentí deseos de escapar. José Antonio, que con su energía y rigor enriqueció este diálogo.

Gracias a Luz Yadira Gómez Hernández y a Jonathan Daniel Gómez Zapata, mis alumnos y manos derechas, quienes con su dedicación y tesón se convirtieron en mis principales compañeros de trabajo.

Gracias a todas las personas de la Biblioteca Pública Piloto, que estuvieron siempre atentas a compartir sus conocimientos y experiencias y dispuestas a entregar la información demandada; y especialmente a su Directora, Gloria Inés Palomino Londoño, y a Olga Lucia Gallego Sierra, Jefe de Control Interno.

Agradezco igualmente a la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín, mi casa, por permitirme embarcarme en este proyecto, a la Universidad Pablo de Olavide, de Sevilla, por darme la oportunidad de enriquecerme y realizarlo. A los colegas de Estadística, de Economía, de Historia y de Estudios Culturales, que contribuyeron a este diálogo interdisciplinar; especialmente, a los profesores Jorge Echavarría Carbajal y Ana Catalina Reyes Cárdenas, por sus orientaciones inteligentes y sus valiosas críticas.

Gracias al Semillero del Grupo de Investigación “Economía, Cultura y Políticas”, por su apoyo en la recolección de datos para los estudios empíricos, trabajo extenso, minucioso y delicado.





## ÍNDICE

<b>LISTADO DE TABLAS.....</b>	<b>11</b>
<b>LISTADO DE FIGURAS.....</b>	<b>13</b>
<b>LISTADO DE GRÁFICOS .....</b>	<b>14</b>
<b>LISTADO DE IMÁGENES.....</b>	<b>15</b>
<b>1. INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>17</b>
Capítulo 2: La legitimidad desde la perspectiva Neoinstitucional.....	20
Capítulo 3: El poder legitimador de la Biblioteca Pública Piloto de Medellín para América Latina. Un análisis desde la perspectiva Neoinstitucional, 1952-2012.....	20
Capítulo 4: Valoración económica del patrimonio cultural.....	22
Capítulo 5: Valoración de bienes públicos relativos al patrimonio cultural: el caso de la Biblioteca Pública Piloto para América Latina y los Parques Biblioteca de Medellín.....	24
Capítulo 6: La disponibilidad a pagar como una medida de la legitimidad.....	25
Referencias.....	27
<b>2. LA LEGITIMIDAD DESDE LA PERSPECTIVA NEOINSTITUCIONAL..</b>	<b>29</b>
2.1. Introducción .....	29
2.2. Organizaciones e instituciones.....	30
2.3. La supervivencia organizacional y la legitimidad .....	34
2.4. La legitimidad .....	36
2.4.1. Conceptos de legitimidad .....	36
2.4.2. Tipos de legitimidad .....	41
2.4.3. Los isomorfismos .....	42
2.4.4. Midiendo la legitimidad: el desafío de la operacionalización .....	45
2.5. Conclusiones .....	50
Referencias.....	53

<b>3. EL PODER LEGITIMADOR DE LA BIBLIOTECA PÚBLICA PILOTO DE MEDELLÍN PARA AMÉRICA LATINA. UN ANÁLISIS DESDE LA PERSPECTIVA NEOINSTITUCIONAL, 1952-2012 .....</b>	<b>61</b>
3.1. Introducción .....	61
3.2. Metodología .....	65
3.3. Marco teórico .....	67
3.4. Evolución de la Biblioteca Pública Piloto de Medellín para América Latina .	73
3.4.1. Creación y primeros años (1952-1959) y primera crisis (1960-1974) .....	74
3.4.2. Superación momentánea de la crisis (1975-1979) y segunda crisis (1980-1982).....	84
3.4.3. Solución definitiva de las crisis financieras (1983-1991) y época de mayor crecimiento (1992-2002).....	88
3.4.4. Crisis política (2003-2006) y estabilidad política y puesta en marcha de los Parques Biblioteca (2007-2012) .....	94
3.5. Conclusiones .....	108
Referencias.....	113
<b>4. VALORACIÓN ECONÓMICA DEL PATRIMONIO CULTURAL.....</b>	<b>119</b>
4.1. Introducción .....	119
4.2. Tipos de bienes y sus características.....	120
4.3. El valor económico de los bienes del patrimonio cultural .....	122
4.3.1. El concepto de valor económico en Economía.....	123
4.3.1.1. Los valores de uso .....	125
4.3.1.2. Valores de no uso .....	126
4.4. El excedente del consumidor y la disponibilidad a pagar .....	128
4.5. El método de valoración contingente.....	134
4.5.1. Orígenes.....	134
4.5.2. Fundamentos teóricos del método .....	135
4.5.2.1. El enfoque de Hanemann .....	136
4.5.2.2. El enfoque de Cameron .....	142
4.5.3. Instrumentos para la aplicación del método de valoración contingente.	144
4.5.4. Determinación de la muestra .....	148
4.5.5. Tratamiento estadístico y análisis de los resultados .....	148

4.5.6.	Limitaciones en la aplicación del método de valoración contingente ....	149
4.5.7.	Pruebas de definición, especificación y validación de los modelos econométricos utilizados en la aplicación del método de valoración contingente	152
4.5.7.1.	Test de Hausman .....	152
4.5.7.2.	Pruebas de validación.....	153
4.6.	Conclusiones.....	154
	Referencias.....	157
<b>5.</b>	<b>VALORACIÓN DE BIENES PÚBLICOS RELATIVOS AL PATRIMONIO CULTURAL: EL CASO DE LA BIBLIOTECA PÚBLICA PILOTO PARA AMÉRICA LATINA Y LOS PARQUES BIBLIOTECA DE MEDELLÍN .....</b>	<b>161</b>
5.1.	Introducción .....	161
5.2.	Aplicación del método de valoración contingente a la Biblioteca Pública Piloto de Medellín para América Latina .....	162
5.2.1.	La Biblioteca Pública Piloto de Medellín para América Latina.....	162
5.2.2.	Aplicación del método de valoración contingente .....	164
5.2.2.1.	Definición de las variables .....	165
5.2.2.2.	Estimación de la muestra y cuestionario piloto.....	167
5.2.2.3.	Determinación del vector de pagos .....	167
5.2.2.4.	Cuestionario final .....	168
5.2.2.5.	Análisis descriptivo de los resultados .....	170
5.2.2.6.	Análisis del modelo econométrico .....	177
5.2.2.6.1.	Planteamiento y estimación del modelo .....	177
5.2.2.6.2.	Estimación de la disponibilidad a pagar y del beneficio total .....	182
5.3.	Aplicación del método de valoración contingente a los Parques Biblioteca de Medellín .....	183
5.3.1.	Los Parques Biblioteca .....	183
5.3.2.	Aplicación del método de valoración contingente .....	186
5.3.2.1.	Definición de las variables .....	187
5.3.2.2.	Estimación de la muestra y cuestionario piloto.....	188
5.3.2.3.	Determinación del vector de pagos .....	189
5.3.2.4.	Cuestionario final .....	190
5.3.2.5.	Análisis descriptivo de los resultados .....	192

5.3.2.6.	Análisis del modelo econométrico .....	199
5.3.2.6.1.	Planteamiento y estimación del modelo .....	200
5.3.2.6.2.	Estimación de la disponibilidad a pagar y del beneficio total .....	204
5.4.	Conclusiones.....	205
	Referencias.....	207
<b>6.</b>	<b>LA DISPONIBILIDAD A PAGAR COMO UNA MEDIDA DE LA</b>	
	<b>LEGITIMIDAD.....</b>	<b>209</b>
6.1.	Introducción .....	209
6.2.	Patrimonio e identidad .....	210
6.3.	Políticas públicas, cultura y patrimonio.....	214
6.4.	Identidad y legitimidad .....	215
6.5.	Patrimonio – identidad – legitimidad.....	217
6.5.1.	Relación entre los conceptos de patrimonio, identidad y legitimidad....	217
6.5.2.	El desafío de la medición de la legitimidad.....	219
6.6.	Estudio empírico: ¿es la disponibilidad a pagar una medida de legitimidad?.....	222
6.6.1.	Elaboración y aplicación de los cuestionarios.....	222
6.6.2.	Metodología.....	227
6.6.3.	Resultados del análisis descriptivo .....	229
6.6.3.1.	Los servicios de los Parques Biblioteca resultaron valiosos .....	229
6.6.3.2.	Características socioeconómicas de la muestra.....	232
6.6.3.3.	Disponibilidad a pagar de los entrevistados para conservar los Parques Biblioteca .....	235
6.6.4.	Análisis clúster .....	237
6.7.	Conclusiones.....	240
	Referencias.....	243
<b>ANEXO I.</b>	<b>Conformidad de los servicios y programas de la BPP con las</b>	
	<b>disposiciones de la IFLA. ....</b>	<b>249</b>
<b>ANEXO II.</b>	<b>Artículos de Prensa en relación a la descentralización de la BPP.....</b>	<b>251</b>
<b>ANEXO III.</b>	<b>Cuestionario – MVC BPP.....</b>	<b>253</b>
<b>ANEXO IV.</b>	<b>Cuestionario – MVC PB.....</b>	<b>257</b>
<b>ANEXO V.</b>	<b>Cuestionario – Medición de la legitimidad. ....</b>	<b>261</b>

## **LISTADO DE TABLAS**

Tabla 2-1. Pilares de las instituciones. ....	33
Tabla 2-2. Tipos de legitimidad según Suchman (1995). ....	41
Tabla 2-3. Bases de la legitimidad proporcionadas por cada pilar. ....	42
Tabla 3-1. Fuentes escritas analizadas. ....	66
Tabla 3-2. Entrevistas conducidas en el estudio. ....	66
Tabla 3-3. Etapas de la BPP por periodos (1952-2012). ....	74
Tabla 3-4. Servicios prestados por la BPP en conformidad con las funciones especiales. ....	93
Tabla 3-5. Fecha de inauguración de los 5 PB promovidos por el Alcalde Sergio Fajardo. ....	104
Tabla 3-6. Fecha de inauguración de los 4 PB promovidos por el Alcalde Alonso Salazar. ....	108
Tabla 4-1. Medidas de bienestar hicksianas. ....	133
Tabla 4-2. Sesgos instrumentales en la aplicación de un estudio de MVC. ....	150
Tabla 5-1. Variables del estudio de valoración contingente aplicado a la BPP. ....	165
Tabla 5-2. Vector de pagos. BPP. ....	168
Tabla 5-3. Resumen de variables socioeconómicas. BPP. ....	171
Tabla 5-4. Análisis de la variable Gastos. BPP. ....	171
Tabla 5-5. Resumen de la DAP vs Ingreso. BPP. ....	174
Tabla 5-6. Resumen de la DAP vs Escolaridad. BPP. ....	175
Tabla 5-7. Resumen de la DAP vs Ocupación. BPP. ....	175
Tabla 5-8. Resumen de la DAP vs Estrato. BPP. ....	177
Tabla 5-9. Test de correlación. BPP. ....	178
Tabla 5-10. Test de Hausman. BPP. ....	179
Tabla 5-11. Estimación de los coeficientes. BPP. ....	180
Tabla 5-12. Pruebas de validación. BPP. ....	182
Tabla 5-13. Estimación de la DAP. BPP. ....	182
Tabla 5-14. Variables del estudio de valoración contingente aplicado a los PB. ....	187
Tabla 5-15. Vector de pagos. PB. ....	190
Tabla 5-16. Lugares y número de cuestionarios aplicados. PB. ....	191

Tabla 5-17. Resumen de variables socioeconómicas. PB. ....	193
Tabla 5-18. Análisis de la variable Gastos. PB. ....	193
Tabla 5-19. Resumen de la DAP vs Ingreso. PB. ....	196
Tabla 5-20. Resumen de la DAP vs Escolaridad. PB. ....	197
Tabla 5-21. Resumen de la DAP vs Ocupación. PB. ....	198
Tabla 5-22. Resumen de la DAP vs Estrato. PB. ....	199
Tabla 5-23. Test de correlación. PB. ....	200
Tabla 5-24. Prueba de Hausman. PB. ....	201
Tabla 5-25. Estimación de los coeficientes. PB. ....	202
Tabla 5-26. Pruebas de validación. PB. ....	203
Tabla 5-27. Estimación de la DAP. PB. ....	204
Tabla 6-1. Estudios de medición de la legitimidad. ....	220
Tabla 6-2. Razones para considerar valiosos los servicios de los PB y su relación con la Teoría de la Legitimidad Organizacional. ....	223
Tabla 6-3. Porcentaje de razones por las que los entrevistados consideran valiosos los PB. ....	230
Tabla 6-4. DAP por los PB. ....	235
Tabla 6-5. Matriz de similitudes. ....	238
Tabla 6-6. Matriz de distancias. ....	238

## **LISTADO DE FIGURAS**

Figura 2-1. Supervivencia organizacional.....	34
Figura 3-1. Tipos de isomorfismos.....	71
Figura 4-1. Valores económicos atribuidos a los bienes del patrimonio cultural.....	125
Figura 4-2. Excedente total y neto del consumidor.....	129
Figura 4-3. Variación del excedente neto.....	130
Figura 4-4. Excedente compensador y equivalente. Variación compensadora y equivalente.....	131
Figura 4-5. Variaciones y excedentes equivalentes y compensadores de un bien cultural.....	132
Figura 6-1. Identidad-Patrimonio-Legitimidad.....	218

## LISTADO DE GRÁFICOS

Gráfico 3-1. Promedio de usuarios de la BPP en sus diferentes etapas.....	74
Gráfico 5-1. Análisis multivariable de Usuarios y No usuarios de la BPP. ....	172
Gráfico 5-2. DAP del total de encuestados. BPP. ....	173
Gráfico 5-3. DAP por Usuarios y No usuarios. BPP.....	173
Gráfico 5-4. DAP vs Ingreso. BPP. ....	174
Gráfico 5-5. DAP vs Escolaridad. BPP. ....	175
Gráfico 5-6. DAP vs Ocupación. BPP.....	176
Gráfico 5-7. DAP vs Estrato. BPP.....	176
Gráfico 5-8. Análisis multivariable de Usuarios y No usuarios de los PB.....	194
Gráfico 5-9. DAP del total de encuestados. PB.....	195
Gráfico 5-10. DAP por Usuarios y No usuarios. PB. ....	195
Gráfico 5-11. DAP vs Ingreso. PB. ....	196
Gráfico 5-12. DAP vs Escolaridad. PB. ....	197
Gráfico 5-13. DAP vs Ocupación. PB. ....	198
Gráfico 5-14. DAP vs Estrato. PB. ....	199
Gráfico 6-1. Los PB son valiosos. ....	229
Gráfico 6-2. Razones para considerar valiosos los PB (total de respuestas).....	231
Gráfico 6-3. Razones para considerar valiosos los PB (respuestas afirmativas).....	231
Gráfico 6-4. Razones para considerar valiosos los PB (respuestas negativas).....	232
Gráfico 6-5. Sexo de los entrevistados. ....	233
Gráfico 6-6. Edad de los entrevistados.....	233
Gráfico 6-7. Nivel de escolaridad de los entrevistados. ....	234
Gráfico 6-8. Estrato socioeconómico de los entrevistados.....	234
Gráfico 6-9. DAP vs Nivel de escolaridad. ....	236
Gráfico 6-10. DAP vs Estrato socioeconómico.....	236
Gráfico 6-11. Dendograma. Asociación de variables.....	239



## **LISTADO DE IMÁGENES**

Imagen 3-1. Red de Bibliotecas.....	105
Imagen 5-1. Sede principal de la Biblioteca Pública Piloto, 2011. ....	163
Imagen 5-2. Parque Biblioteca de San Javier y Parque Biblioteca de Belén. ....	184
Imagen 5-3. Parque Biblioteca “España”, Barrio de Santo Domingo. ....	184
Imagen 5-4. Parque Biblioteca de Robledo y Parque Biblioteca de Boston. ....	186
Imagen 6-1. Ubicación de los PB de Medellín y puntos de aplicación de la encuesta. ....	226



## **1. INTRODUCCIÓN**

Existen organizaciones que, desde el punto de vista estrictamente económico, no generan rendimientos importantes como tales y, sin embargo, sobreviven a pesar de las múltiples amenazas que se ciernen sobre ellas. Estas organizaciones generan permanentemente estrategias que les permiten mejorar y garantizar el reconocimiento de la sociedad, convirtiéndose este reconocimiento en el pilar de dicha supervivencia en tiempos turbulentos y de riesgo (Meyer y Rowan, 1999; Sampaio y Guimarães, 2007).

*¿En qué radica ese reconocimiento y cómo medirlo?*

Ésta es la pregunta que surgió en una Feria del Libro de la ciudad de Medellín (Colombia) en 2001, visitando el mostrador de la *Biblioteca Pública Piloto de Medellín para América Latina* (a partir de ahora, BPP), y constituye el punto de partida de esta investigación.

La BPP fue fundada por la UNESCO en 1952 y supuso el segundo de tres proyectos de “*Educación Fundamental*” a nivel mundial cuyo fin era contribuir a la educación del Tercer Mundo. Las otras dos bibliotecas fueron las de Nueva Delhi, India (1951) y la de Enugu, Nigeria (1958).

Desde su fundación, la BPP estuvo sometida a periodos de crisis económicas y políticas debido a la incertidumbre generada por conflictos políticos, fluctuaciones económicas y cambios constitucionales. Hoy la BPP es un patrimonio emblemático de la ciudad de Medellín, con sus 5 sedes o filiales, así como los *Parques Biblioteca* (a partir de ahora, PB) que coordina, y que se crearon siguiendo su modelo de gestión y de intervención.

Tanto la BPP como los PB, son organizaciones públicas y en ellas las presiones provenientes del entorno se sienten en mayor medida por ser éstas las que se enfrentan a entornos altamente institucionalizados y por depender de la opinión pública para ganar legitimidad y obtener recursos. En este tipo de entornos, la legitimidad, no la eficiencia,

es definitiva para tener la habilidad de asegurarse los recursos necesarios para su supervivencia (Meyer y Rowan, 1977).

En este punto, la Teoría Institucional en su corriente sociológica se presenta como un marco teórico idóneo, que permite dirigir la atención a los entornos institucionales y a las normas socialmente construidas en que existen las organizaciones. La Teoría Institucional estudia aspectos que tienen que ver con la semejanza que tienen organizaciones que están localizadas en contextos geográficos disímiles; el comportamiento de las organizaciones como resultado de convenciones, hábitos, y rutinas; el proceso de desarrollo de los sistemas reguladores y normativos, la difusión de estructuras y prácticas a través de campos organizativos y las razones por las que las organizaciones se rigen por instituciones (Scott, 2001). El marco teórico del institucionalismo permite además entender que la relación lógica entre los valores, normas y expectativas de la sociedad con las actividades y productos de la organización, se denomina *legitimidad* (Dowling y Pfeffer, 1975; Ashforth y Gibbs, 1990). Con este constructo teórico resulta posible avanzar en la formulación de hipótesis para enfrentar las preguntas de esta investigación.

Otro aporte destacado de la Teoría Institucional es el que se refiere al hecho de que las organizaciones están autorizadas a operar siempre que cumplan con las necesidades de la sociedad y los beneficios resultantes de su existencia para la sociedad sean superiores a sus costos (Scott, 1991; Suchman, 1995; Jonhson y Holub, 2003).

*¿Cómo medir entonces los beneficios para la sociedad resultantes de la existencia de la BPP y luego compararlos con sus costos?*

La respuesta a esta cuestión se puede obtener haciendo uso de la Teoría de la Economía de la Cultura, que recientemente viene aplicando a la valoración del Patrimonio Cultural las metodologías de valoración de bienes de no mercado desarrolladas inicialmente en el campo ambiental.

Aunque el concepto de *legitimidad organizativa* es un aspecto clave a tener en cuenta por las organizaciones (Hunt y Aldrich, 1996), las investigaciones en este campo no han sido estudiadas suficientemente. Uno de los desafíos en este campo “consiste en la medición de la legitimidad, ya que implica la evaluación de percepciones individuales” (Díez *et al*, 2010: 128). A pesar de esta dificultad, algunos teóricos han dado los primeros pasos en esta tarea y algunos autores, como por ejemplo: Chen y Meindl (1991); Hybels *et al* (1994); Deephouse (1996); Ruef y Scott (1998); y Bansal y Clelland (2004), han conseguido cuantificar distintas tipologías de legitimidad.

El objetivo principal de este trabajo es demostrar la hipótesis de que la *Disponibilidad a Pagar* (a partir de ahora, DAP) se puede usar para medir la legitimidad, utilizando de forma novedosa determinados métodos de valoración económica de bienes culturales, apoyándose en herramientas de análisis cuantitativo y cualitativo mediante el uso de *software* desarrollados para metodologías aplicadas.

Este objetivo fundamental se traduce en los siguientes objetivos específicos:

- Demostrar el poder legitimador de la BPP.
- Estimar la DAP de los habitantes de la ciudad de Medellín por la existencia y servicios que ofrece la BPP.
- Estimar la DAP de los habitantes de la ciudad de Medellín por la existencia y servicios que ofrecen los PB.
- Demostrar la relación entre la DAP y la legitimidad, mediante un estudio empírico final.

El presente trabajo de investigación se ha estructurado en un total de seis capítulos, siendo éste primero de carácter introductorio. A continuación se hace una presentación de los objetivos y metodología planteados en cada uno de los siguientes. Cabe reseñar que al final de todos y cada uno de ellos figuran las referencias bibliográficas utilizadas para la elaboración de los mismos.

## **Capítulo 2: La legitimidad desde la perspectiva Neoinstitucional.**

Este capítulo constituye una extensa revisión de la discusión teórica sobre la *legitimidad* desde la perspectiva de la Teoría Institucional en su corriente sociológica. La legitimidad es un concepto central en el Institucionalismo organizacional, si aceptamos que las organizaciones existen en gran medida si la sociedad considera que son legítimas (Suchman, 1995; Scott, 2001; Jonhson y Holub, 2003).

Suchman (1995: 573) presenta la legitimidad como “la percepción generalizada o asunción de que las acciones de una entidad son deseables, adecuadas o apropiadas” dentro de un sistema social. Así, independientemente de su eficiencia productiva, la supervivencia de una organización depende de que sus objetivos sean coherentes con las normas y funciones de la comunidad y la sociedad, lo que les garantiza credibilidad y aceptabilidad social (Parsons, 1960; Meyer y Rowan, 1999).

En este capítulo se explican y definen las conexiones entre las organizaciones y las instituciones como una introducción al análisis organizacional. Se presenta, además, la relación entre la supervivencia organizacional y la legitimidad de la organización. Luego se exponen los tipos de legitimidad, los isomorfismos organizacionales y se presentan algunos trabajos sobre la medición de la legitimidad y las técnicas utilizadas. Con este fin, se ha llevado a cabo una revisión de las bases de datos *Jstor*, *Science Direct*, *Repec* y la Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal (*Redalyc*). Se ha utilizado, además, el metabuscador de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín y el buscador de Internet *Google Académico*.

## **Capítulo 3: El poder legitimador de la Biblioteca Pública Piloto de Medellín para América Latina. Un análisis desde la perspectiva Neoinstitucional, 1952-2012.**

El objetivo de este capítulo es estudiar cómo la BPP ha sobrevivido a las diferentes crisis financieras y políticas generadas por las presiones del entorno y cómo ha logrado influir sobre él, a lo largo de los 60 años transcurridos desde que la UNESCO la fundara

en 1952. El carácter de “Pública” hace referencia a que es una institución que preserva y organiza los conocimientos humanos para ponerlos al servicio de la comunidad sin distinción de clase, creencias o raza (UNESCO, 1952). Por su parte, el hecho de ser una biblioteca “Piloto” indica que es un modelo que sirve de orientación para organizar y fundar otras bibliotecas en el lugar en que actúa: en este caso Latinoamérica.

Hasta el año 2002 la BPP había superado diferentes crisis generadas por la incertidumbre de su financiación. En este año, sin embargo, una nueva crisis se cierne sobre ella, viéndose esta vez amenazada su supervivencia por razones políticas, ya que el Gobierno Nacional, con su política de descentralización, decide que sea una organización pública o privada regional quien asuma a la BPP. Esta situación se resuelve con la decisión del Concejo Municipal y Gobierno de la ciudad de Medellín de asumir la Biblioteca, como consecuencia de las reiteradas manifestaciones de los diferentes sectores sociales, que presionaron por la búsqueda de una salida política que garantizase su estabilidad.

El nuevo Gobierno de Medellín, en el año 2004, presentó una estrategia de transformación social centrada en la educación y la cultura, instrumentada con la creación de los PB bajo la coordinación de la BPP, siguiendo su modelo de gestión y de intervención social, y que sería “como llevar una réplica de la Piloto a otras zonas de Medellín”<sup>1</sup>.

La Teoría Institucional en su corriente sociológica permite acercarse a este estudio mediante el análisis de caso. Dentro de este marco, se ha partido de la hipótesis de que la BPP sobrevive, influye y cambia su entorno por su alto poder legitimador.

Se han establecido, como criterio de análisis, los períodos de crisis (1960-1974, 1980-1982 y 2003-2006), los de superación de los mismos (1975-1979, 1983-1991 y 2007-2012) y el período 1992-2002, que es el de mayor crecimiento. El análisis es el resultado de aunar los Informes Anuales de los directores de la BPP, la documentación

---

<sup>1</sup> María Isabel Mesa, Secretaria de Obras Públicas del Medellín, en entrevista con el periódico *El Mundo*, febrero de 2005.

de la UNESCO, la revisión de la prensa local y ochenta horas de entrevistas a autoridades de la BPP y a personalidades significativas del mundo cultural, político, económico y social de la Ciudad.

Con este estudio se demuestra cómo pueden surgir organizaciones que a través de su legitimación social pueden influir y transformar su entorno. La BPP se ha convertido en un patrimonio emblemático de la Ciudad, contribuyendo a su transformación, liderando las diferentes políticas educativas y culturales en un entorno convulsionado por la violencia generada por el narcotráfico durante los últimos treinta años. Siempre ha cumplido la misión que le fue encomendada por la UNESCO, innovando y creando nuevos procedimientos técnicos, servicios y productos y ha generado nuevo conocimiento para la sociedad. Se corrobora así cómo una organización puede transformar e influir en su entorno en un contexto determinado.

#### **Capítulo 4: Valoración económica del patrimonio cultural.**

Una característica relevante del mundo contemporáneo es el significativo crecimiento registrado en el consumo cultural, frente a lo que ocurría hace algunos años, cuando la cultura se consideraba como algo superfluo, decorativo y casi inútil dentro de las actuaciones institucionales. Hoy se le ve como uno de los puntales de las estrategias de desarrollo económico y social. Así, la Economía de la Cultura se ha convertido en un terreno propicio para avanzar hacia campos más heterodoxos, como pueden ser: la evaluación del supuesto de racionalidad, la evaluación del comportamiento de las instituciones públicas y el estudio y análisis de los bienes de no mercado, tales como los bienes relacionados con el patrimonio cultural.

El patrimonio cultural incluye hoy día una doble dimensión: por un lado, supone un respaldo a la memoria colectiva e identificación de una sociedad; y por otro, representa para esa sociedad riquezas por la posibilidad de generar actividades económicas.



El objetivo de este capítulo es presentar, desde el marco teórico de la Economía de la Cultura, los tipos de bienes y sus características, el valor económico de los bienes del patrimonio cultural y desarrollar el concepto económico de *elección óptima* para explicar el *excedente del consumidor* y la *disponibilidad a pagar* (DAP) y/o la *disponibilidad a aceptar* (DAA), como elementos conceptuales para finalmente exponer el *método de valoración contingente* (MVC).

El MVC surge como respuesta a los cambios en las necesidades de la sociedad y a los avances en la Teoría Económica, especialmente en la Teoría del Bienestar. Los economistas siempre se han concentrado en el valor monetario como una expresión establecida o revelada de las preferencias individuales de las personas (Dosi, 2001). Inicialmente, implementaron la técnica de análisis de costo-beneficio, medidos a través de los precios de mercado y aplicados a la evaluación de proyectos públicos. Con el paso del tiempo se han desarrollado técnicas de medición del valor económico de los bienes públicos (Freeman, 1993; Pearce y Turner 1995; Garrod y Willis 1999), que capturan los dos componentes de valor que poseen estos bienes: (i) el que se deriva del disfrute del bien en sí mismo o de su uso directo, y que proporciona lo que se determina como *valor de uso*; y (ii) el valor conocido como *valor de no uso* o *valor de uso pasivo*, que hace referencia al valor relacionado con la propia existencia del bien, como son la señal de identificación para la sociedad, la posibilidad de mantener un legado para las siguientes generaciones o la opción de usarlo en el futuro aunque no se utilice en el momento presente.

Estos componentes de valor tienen dificultades para analizarse en un mercado en forma de precios. Por lo tanto, se debe recurrir a la formulación de mercados hipotéticos donde se simulen las transacciones que se producirían en un mercado real y se halle la DAP, que representa la cantidad de dinero que un consumidor pagaría para incrementar su nivel de bienestar o impedir una pérdida del mismo. Este método se ha venido utilizando como una herramienta para, entre otros fines, soportar la formulación de nuevas políticas, en la medida en que ofrece información importante para: (i) indicar la disposición de una población a pagar contribuciones ante un cambio propuesto en un bien; y (ii) otorgar bases para el diseño de mecanismos de compensación.

Este método permite encontrar la valoración económica que los individuos hacen de un bien público, es decir, la expresión en unidades monetarias de cuánto bienestar producen en la sociedad bienes de este tipo, como es el caso del patrimonio cultural. Las organizaciones están autorizadas a operar siempre que satisfagan las necesidades de la sociedad y los beneficios resultantes de su existencia para la sociedad sean superiores a sus costos (Scott, 1991; Suchman, 1995; Johnson y Holub, 2003).

## **Capítulo 5: Valoración de bienes públicos relativos al patrimonio cultural: el caso de la Biblioteca Pública Piloto para América Latina y los Parques Biblioteca de Medellín.**

En el Capítulo 5 se presentan sendos estudios de valoración económica relativos a dos elementos del patrimonio cultural que son seña de identidad para los habitantes de la ciudad de Medellín: la BPP y los PB<sup>2</sup>, creados por la administración gubernamental como una réplica de la BPP en las zonas más vulnerables de la Ciudad. El estudio de la BPP se refiere a 2005, en tanto que el de los PB a 2011.

La valoración económica de bienes culturales, y especialmente la de los que pertenecen al patrimonio cultural, se presenta actualmente como un reto importante: primero, debido a los problemas que surgen al reconocer su condición de bienes de no mercado, por la condición de propiedad pública de muchos de estos elementos y porque algunos beneficios asociados al consumo del patrimonio cultural como bien intangible no son comercializables, aun cuando exista una voluntad de pago latente<sup>3</sup>; segundo, porque las externalidades positivas<sup>4</sup> generadas por una población educada, de las que nadie puede ser excluido, son la base para fundamentar la financiación pública.

---

<sup>2</sup> Los PB se construyen como estrategia del Programa “*Medellín, la más educada*”, que llevó al Movimiento Cívico Ciudadano, por primera vez, al Gobierno de la Ciudad.

<sup>3</sup> De aquí se deducen, a su vez, los denominados valores de: opción, de legado y de prestigio, característicos del patrimonio histórico.

<sup>4</sup> Las bibliotecas generan una serie de efectos externos positivos difícilmente comercializables. Por ejemplo: facilitan espacios de encuentro, socialización e integración; divulgan la producción literaria; generan sentido de identidad; propician y apoyan la investigación; y revitalizan el patrimonio cultural.

En este estudio, se eligió el MVC para medir los cambios en el bienestar social que produce la modificación en la oferta de los servicios que prestan la BPP y los PB, a través de una pregunta directa. Este método permite hallar, tanto los valores de uso, como los de no uso y la DAP por ellos<sup>5</sup>, de manera que no se deteriore el bienestar que reciben los habitantes de la Ciudad por los servicios ofrecidos por estas organizaciones para su consumo directo y por la existencia para un posible consumo futuro.

El análisis empírico realizado muestra que la BPP produjo en 2005 unos beneficios estimados de \$21.720 millones de pesos, mientras que sus costos de operación fueron de \$1.500 millones de pesos. En el caso de los PB, la estimación realizada para 2011 muestra que su contribución al bienestar social se eleva a \$39.806 millones de pesos, en tanto que los costos de funcionamiento totales fueron de \$2.200 millones de pesos.<sup>6</sup>

## **Capítulo 6: La disponibilidad a pagar como una medida de la legitimidad.**

Puesto que la medida de la legitimidad es una resultante de la percepción que tiene la audiencia externa de una organización, un constructo inobservable directamente, la medición de la percepción de legitimidad de las distintas organizaciones de cualquier manera rigurosa se convierte en un reto difícil. A pesar de la explicación esbozada por Bozeman (1993), Suchman (1995) o Low y Johnston (2008) para justificar el problema de cuantificación del concepto de legitimidad, en este capítulo se presenta la DAP como una medida de la legitimidad, haciendo de este modo un acercamiento ecléctico entre la Economía de la Cultura y la Teoría Institucional desde su corriente sociológica. Revisada la literatura, no se encuentran antecedentes de la hipótesis que aquí se presenta y finalmente se corrobora.

---

<sup>5</sup> Los bienes patrimoniales, tangibles o intangibles, están en consonancia con las creencias culturales, normas y valores de la sociedad que representan. En dicha medida son valiosos para los usuarios y no usuarios de los mismos.

<sup>6</sup> Los datos obtenidos han sido analizados con el software *Stata* 10.1.

En la primera parte de este capítulo se presenta un acercamiento teórico a los conceptos de *patrimonio, identidad y legitimidad*, y la relación entre ellos. En la segunda parte, se presentan los resultados de una aplicación empírica realizada en julio de 2011 en la ciudad de Medellín sobre los PB, donde se demuestra cómo la DAP constituye una medida de la legitimidad.

Para este estudio se recurrió, junto al análisis estadístico descriptivo, a técnicas de análisis multivariado (o multivariante); en concreto, al *análisis clúster*. Su aplicación sobre las 900 entrevistas recabadas permite corroborar la hipótesis planteada en el capítulo.<sup>7</sup>

Las conclusiones de la investigación empírica realizada señalan, por una parte, que el 97,1% de los habitantes de Medellín considera valiosos los servicios prestados por los PB y, por otra, que el 96,5% manifiesta estar dispuesto a pagar por seguir disfrutando de tales servicios tanto en el presente como en el futuro.

Estos resultados permiten argumentar que la DAP es una medida de la legitimidad, ya que explícitamente reconoce y respalda la acción de estos dispositivos culturales, refrenda una política cultural pública y justifica su financiación en función de beneficios reales o de la posibilidad de usarlos en el futuro. La legitimidad organizacional de los PB supone altos grados de cooperación de los usuarios con los estándares definidos por la organización en cuanto a servicios, condiciones, o acceso, entre otros.

La legitimidad organizacional de los equipamientos culturales aquí considerados permite que sea mirada y medida desde la DAP de los ciudadanos, usuarios reales o potenciales, que juzgan estas acciones de presencia estatal como una nueva manera de enfrentar el futuro en medio de los dramas cotidianos ligados a las condiciones económicas y sociales adversas.

---

<sup>7</sup> Este análisis se ha llevado a cabo con el software *Statistical Analysis System (SAS)* 9.2.

## Referencias

- Ashforth, B. y Gibbs, B. (1990). "The double-edge of organizational legitimation", *Organization Science*, 1, 177-194.
- Bansal, P. y Clelland, I. (2004). "Talking trash: Legitimacy, impression management, and unsystematic risk in the context of the natural environment", *Academy of Management Journal*, 47(1), 93-103.
- Bozeman, B. (1993). "Understanding the roots of publicness", en *The legitimate corporation*. Sutton, B. (Ed.), Blackwell, Cambridge, Reino Unido, 63-81.
- Chen, C. y Meindl, J. (1991). "The construction of leadership images in the popular press: The case of Donald Burr and People Express", *Administrative Science Quarterly*, 36(4), 521-551.
- Congreso de la República de Colombia (2002). Ley 790, de 27 de diciembre de 2002.
- Deephouse, D. (1996). "Does isomorphism legitimate?", *Academy of Management Journal*, 39(4), 1024-1039.
- Díez, F.; Blanco, A. y Prado C. (2010). "Legitimidad como factor clave del éxito organizativo", *Investigaciones Europeas de Dirección y Economía de la Empresa*, 16(3), 127-143.
- Dosi, C. (2001). "Environmental values, valuation methods and natural disaster damage assessment", *CEPAL*, 37, 1-62.
- Dowling, J. y Pfeffer, J. (1975). "Organizational legitimacy: Social values and organizational behavior", *The Pacific Sociological Review*, 18(1), 122-136.
- Freeman, A. (1993). *The measurement of environmental and resource values: Theory and methods*. Resources for the future, Washington D.C., Estados Unidos.
- Garrod, G. y Willis, K. (1999). *Economic valuation of the environment: Methods and case studies*. Edward Elgar, Cheltenham, Reino Unido.
- Hunt, C. y Aldrich, H. (1996). "Why even Rodney Dangerfield has a home page: Legitimizing the world wide web as a medium for commercial endeavours", en *Academy of Management Annual Meeting*, Cincinnati, Estados Unidos.
- Hybels, R.; Ryan, A. y Barley, S. (1994). "Alliances, legitimation, and founding rates in the U.S. biotechnology field, 1971 – 1989", en *Academy of Management Meetings*, Dallas, Estados Unidos.

- Johnson, J. y Holub, J. (2003). "Questioning organizational legitimacy: The case of U.S expatriates", *Journal of Business Ethics*, 47, 269-293.
- Low, B. y Johnston, W. (2008). "Securing and managing an organization's network legitimacy: The case of Motorola China", *Industrial Marketing Management*, 37(7), 873-879.
- Meyer J. y Rowan, B. (1999). "Organizaciones institucionalizadas: La estructura formal como mito y ceremonia", en *El nuevo institucionalismo en el análisis organizacional*. Powell, W. y DiMaggio, P. (Eds.), Fondo de Cultura Económica, México D.F., México, 79-103.
- Meyer, J. y Rowan, B. (1977). "Institutionalized organizations: Formal structure as a myth and ceremony", *American Journal of Sociology*, 83, 340-363.
- Parsons, T. (1960). "A sociological approach to the theory of organizations", en *Structure and process in modern societies*. Parsons, T. (Ed.), Free Press, New York, Estados Unidos, 16-58.
- Pearce, D. y Turner, R. (1995). *Economía de los recursos naturales y el medio ambiente*. Celeste, Madrid, España.
- Ruef, M. y Scott, W. (1998). "A multidimensional model of organizational legitimacy: Hospital survival in changing institutional environments", *Administrative Science Quarterly*, 43, 877-904.
- Sampaio, C. y Guimarães, T. (2007). "Isomorphism, institutionalization and legitimacy: Operational auditing at the court of auditors", *Brazilian Administration Review*, 4(1), 35-50.
- Scott, W. (1991). "Unpacking institutional arguments", en *The New Institutionalism in Organizational Analysis*. Powell, W. y DiMaggio, P. (Eds.), University of Chicago Press, Chicago, Estados Unidos, 143-163.
- Scott, W. (2001). *Institutions and organizations*. Sage Publications, California, Estados Unidos.
- Suchman, M. (1995). "Managing legitimacy: Strategic and institutional approaches", *Academy of Management Review*, 20(3), 571-610.
- UNESCO (1952). Documentos de creación de la BPP.

## **2. LA LEGITIMIDAD DESDE LA PERSPECTIVA NEOINSTITUCIONAL**

### **2.1. Introducción**

Las organizaciones que existen en ambientes institucionales ganan los recursos necesarios para sobrevivir al mismo tiempo que alcanzan la legitimidad (Meyer y Rowan, 1977). Las organizaciones sólo existen en la medida en que la sociedad considera que son legítimas (Suchman, 1995; Scott, 2001; Johnson y Holub, 2003).

La *legitimidad* es un concepto central en el Institucionalismo organizacional. Una de las definiciones más utilizadas en los estudios de legitimidad es la de Suchman (1995: 573-574), que presenta ésta como “la percepción generalizada o asunción de que las acciones de una entidad son deseables, adecuadas o apropiadas” dentro de un sistema social.

Así, independientemente de su eficiencia productiva, la supervivencia de una organización depende de que sus objetivos sean coherentes con las normas y funciones de la comunidad y la sociedad, lo que les garantiza credibilidad y aceptabilidad social (Parsons, 1960a; Meyer y Rowan, 1999).

Aunque el concepto de *legitimidad organizacional* es un aspecto clave a tener en cuenta por las organizaciones (Hunt y Aldrich, 1996), las investigaciones en este campo no son muchas. Uno de los desafíos en este campo “consiste en la medición de la legitimidad ya que implica la evaluación de percepciones individuales” (Díez *et al*, 2010a: 128). A pesar de esta dificultad, algunos teóricos han dado los primeros pasos en esta tarea y han conseguido cuantificar distintas tipologías de legitimidad (por ejemplo: Chen y Meindl, 1991; Hybels *et al*, 1994; Deephouse, 1996; Ruef y Scott, 1998; Bansal y Clelland, 2004).

Este capítulo se estructura en cinco apartados. Después de éste primero, el segundo explica y define las conexiones entre las organizaciones y las instituciones como una

introducción al análisis organizacional. El tercer apartado explica la relación entre la supervivencia organizacional y la legitimidad de la organización. El cuarto se compone de cuatro sub-apartados que versan sobre la legitimidad: el primero presenta distintos conceptos o definiciones de legitimidad; el segundo, los tipos de legitimidad; el tercero se centra en los isomorfismos organizacionales; y el último expone diversos trabajos relevantes sobre la medición de la legitimidad, refiriendo las técnicas utilizadas para ello, que pueden encontrarse en la literatura. El quinto, finalmente, recoge las principales conclusiones.

Tal como consta en las Referencias, se ha hecho una revisión de las bases de datos *Jstor*, *Science Direct*, *Repec* y la Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal - *Redalyc*. Se ha utilizado, además, el metabuscador de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín y el buscador de Internet *Google Académico*.

## **2.2. Organizaciones e instituciones**

Las primeras conexiones entre *organización* e *institución* empezaron a analizarse a principios de la década de los cuarenta (Scott, 2001). Según Selznick (1948), una organización puede ser vista desde dos puntos que son analíticamente distintos pero que están empíricamente unidos en un contexto de consecuencias recíprocas: cualquier sistema organizacional puede ser considerado al mismo tiempo como una estructura económica y como una estructura social. Al considerarla como una estructura económica, una organización es un sistema de relaciones y transacciones que definen la disponibilidad de recursos escasos y que pueden ser manipulados en términos de eficacia y eficiencia. Sin embargo, este tipo de estructura se puede ver como un sistema orgánico adaptativo, que es influenciado por las características sociales y por las presiones impuestas por el entorno (Selznick, 1948).

Así, Selznick (1948) define una organización como un sistema de acción racional que cumple con los objetivos que se le imponen y que debe adaptarse a su entorno



económico y social. Para North (1990), “las organizaciones son los espacios que dotan de una estructura a la acción humana y le permiten cumplir su papel en la división social del trabajo”.

Para atender a sus asuntos cotidianos, las organizaciones se ven obligadas a crear rutinas. Con el tiempo, estas rutinas se transforman en reglas, convenciones, tradiciones, tecnologías y mitos, que forman la cultura de la organización (March y Olsen, 1989). Merton (1957), aunque al igual que Selznick no utiliza los términos institución e institucionalización, habla sobre los procesos dentro de una organización y señala que sus líderes orientan sus acciones hacia las reglas impuestas por el entorno, incluso al punto de que este interés por la conformidad con las reglas puede llegar a interferir en los propósitos de la organización (Scott, 2001).

Las instituciones aparecen porque generalmente las personas no tienen una evidencia clara y completa de que una determinada acción sea la única forma de conseguir un objetivo, o que un objetivo sea mejor que otro. Ante este tipo de incertidumbres, los sistemas sociales aglomeran reglas, normas, valores y modelos que son socialmente reforzados y aceptados por los agentes sociales como legítimos, es decir, son aceptables, apropiados y deseables. Cuando los agentes sociales se enfrentan con decisiones inciertas o no programadas, como son la mayor parte de las decisiones, consultan estas normas, reglas, valores y modelos a fin de proceder correctamente (Díez *et al*, 2010a). Harris (1994) sugiere que el proceso de adopción de nuevos esquemas mentales implica un diálogo mental artificial entre el punto de vista interior de lo que una persona considera sensato y la percepción de lo que otras personas relevantes opinan. Es decir, la adopción o rechazo de estos esquemas o elementos esquemáticos dependerá en gran medida de si los decisores los consideran legitimados.

North (1990: 3) señala que “las instituciones son las reglas del juego en una sociedad o, más formalmente, los constreñimientos u obligaciones creados por los (seres) humanos que le dan forma a la interacción humana; en consecuencia, éstas estructuran los alicientes en el intercambio humano, ya sea político, social o económico”. Anteriormente, Parsons (1990) definió las instituciones como el sistema de normas que

regulan las relaciones entre los individuos, es decir, que definen lo que las relaciones entre ellos deben ser. Ayala (1999), por su parte, define las instituciones, ya sean de tipo formal o informal, como las encargadas de definir el marco de restricciones legales en el cual los individuos actúan, se organizan e intercambian.

El concepto de institución va más allá de su carácter ordenacional y de reglamentación para configurarse como una construcción histórica, creada por los individuos a través de su ciclo evolutivo. Según Zurbriggen (2006), las instituciones son el contexto estratégico dentro del cual los actores diseñan los mecanismos óptimos y los medios para lograr sus fines. Se supone que el agente individual o colectivo tiene ciertos intereses y esquemas de preferencias que le permiten seguir procesos de forma optativa y crear las reglas, y cuando hay conflicto de intereses se debe recurrir a una nueva regla o ley, y esto podría favorecer la transformación de la organización o la conducta de los actores.

Según Parsons (1991), un sistema de acción se dice institucionalizado en la medida en que otros actores orienten sus acciones a su conjunto de patrones y valores; entonces la conformidad con estos patrones se convierte en una disposición necesaria en la estructura de los actores. En este sentido, las acciones institucionalizadas están motivadas por un asunto moral más que instrumental: “el principal motivo de la obediencia a las normas de una institución descansa en la autoridad moral que ésta ejerce sobre el individuo” (Parsons, 1991: 37). March y Olsen (1989) plantean que, ante varias acciones posibles en una situación determinada, el individuo tenderá a realizar aquella institucionalmente apropiada.

Los valores sociales, normas y procedimientos, de acuerdo a los cuales funcionan las instituciones, toman la forma de creencias ampliamente mantenidas y aceptadas y se denominan “mitos racionalizados”, que configuran procedimientos necesarios para conseguir un objetivo específico y que son transmitidos mediante varios tipos de sistemas simbólicos y racionales, rutinas y artefactos. Las instituciones están compuestas por elementos cultural-cognitivos, normativos y regulativos que, junto a actividades asociadas y recursos, le dan significado y estabilidad a la vida social. Estos

tres elementos analíticos que componen las instituciones operan a través de diferentes mecanismos y procesos (Scott, 2001). Cada uno de ellos es importante, como puede verse en la Tabla 2-1.

**Tabla 2-1. Pilares de las instituciones.**

<b>Vehículos</b>	<b>Pilar regulador</b>	<b>Pilar normativo</b>	<b>Pilar cognitivo</b>
Cultura	Reglas, leyes	Valores, expectativas	Categorías, tipificaciones
Estructuras sociales	Sistemas de poder	Regímenes, sistemas de autoridad	Isomorfismo estructural, identidades
Rutinas	Protocolos, procedimientos estándar	Conformidad, cumplimiento de la obligación	Programas de actuación, patrones de comportamiento

Fuente: Scott (2001).

Los procesos regulativos envuelven la capacidad de establecer reglas, inspeccionar la conformidad de las organizaciones con ellas y, de ser necesario, manipular las sanciones con el fin de influenciar el comportamiento futuro. Los sistemas normativos incluyen tanto los valores como las normas. Los valores “son concepciones de lo preferido o deseable, junto con la construcción de estándares con los que las estructuras existentes o los comportamientos pueden ser comparados y evaluados” (Scott, 2001: 54-55). Las normas se refieren a la forma como las cosas deben hacerse, definen los significados legítimos para perseguir los fines más valorados, es decir, los objetivos, y a la vez las formas apropiadas de llegar a ellos (Scott, 2001). Según Zucker (1989), los elementos cultural-cognitivos de las instituciones son las concepciones compartidas que constituyen la naturaleza de la realidad social y los marcos a través de los cuales se construyen los significados.

Ahora bien, una distinción importante entre las instituciones y las organizaciones fue dada por North y recogida por Romero (1999: 21):

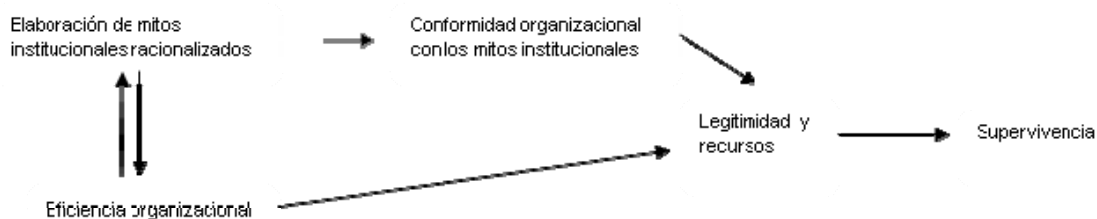
“Las instituciones son las reglas del juego mientras que las organizaciones son los jugadores, el propósito de las reglas es definir la forma en que el juego se desarrollará. Pero el objetivo del equipo, dado el conjunto de reglas, es ganar el juego a través de una combinación de aptitudes, estrategia y coordinación”.

### 2.3. La supervivencia organizacional y la legitimidad

Meyer y Rowan (1977) afirmaron que, independientemente de su eficiencia productiva, las organizaciones que existen en ambientes institucionales altamente elaborados ganan legitimidad y al mismo tiempo los recursos necesarios para sobrevivir. De esta manera, la supervivencia de una organización depende no sólo de su desempeño económico, sino de que sus objetivos sean coherentes con las normas y funciones de la comunidad y la sociedad, lo que les garantiza credibilidad y aceptabilidad social (Parsons, 1960a).

Meyer y Rowan (1999: 93) plantean que “las organizaciones que incorporan elementos socialmente legitimados y racionalizados en sus estructuras formales, maximizan su legitimidad y aumentan sus recursos y capacidad de supervivencia”. Estas estructuras formales racionalizadas surgen en dos contextos: (i) las demandas de relaciones sociales hacen que surjan redes de relaciones locales que contribuyen a la eficiencia de las organizaciones y les dan ventaja sobre otros competidores menos eficientes; y (ii) la interconexión entre estas relaciones crea un ambiente altamente institucionalizado con el que las organizaciones buscan conformidad y al hacerlo logran conseguir legitimidad, estabilidad y recursos y de esta manera consiguen sobrevivir (Powell y DiMaggio, 1999), como lo muestra la Figura 2-1.

**Figura 2-1. Supervivencia organizacional.**



Fuente: Powell y DiMaggio (1999).

Al operar dentro de los límites de lo que se considera como un comportamiento socialmente aceptable, los servicios que una organización presta son valorados por la

sociedad, lo que le permite tanto alcanzar la legitimidad como seguir funcionando (Scott, 2001). Esto significa que el desarrollo de la organización está vinculado a la legitimación de las diferentes formas de actividad (Hannan y Carroll, 1992).

La Teoría de la Legitimidad se basa en la idea de que para seguir funcionando con éxito, las organizaciones deben actuar de una manera que sea aceptada por la sociedad. El marco de estudio de la legitimidad se basa en las bases proporcionadas por la Teoría de la Economía Política, que establece que las organizaciones son parte de un sistema social más amplio y no tienen ningún derecho inherente a los recursos o, de hecho, a existir. Las organizaciones sólo existen en la medida en que la sociedad considera que son legítimas, y si este es el caso, es la misma sociedad la que le confiere a la organización el estado de legítima. En el centro de la idea de legitimidad está el concepto de un contrato social, que existe entre las organizaciones y los miembros de la sociedad (Suchman, 1995; Scott, 2001; Johnson y Holub, 2003). Desde esta perspectiva, las condiciones ambientales, entendidas como las acciones de las élites, los clientes y miembros de la sociedad, favorecen determinadas formas de organización sobre las demás, en particular las que son familiares y legítimas (Minkoff, 1994).

Una organización debe dar constantemente pruebas de su relevancia y legitimidad y demostrar que la sociedad requiere de sus servicios y que los grupos que se benefician de sus compensaciones cuentan con la aprobación de la sociedad. Por lo tanto, la legitimidad de una organización no es una cualidad o característica determinada por la propia organización, sino un atributo que le confiere la sociedad (Suchman, 1995). Sin embargo, como se explicará más adelante, una organización no tiene que obtener la aprobación de toda la sociedad; puede alcanzar su legitimidad obteniendo el apoyo de grupos lo suficientemente fuertes como para garantizar su supervivencia. De esta manera, para su supervivencia, basta con identificar las entidades específicas y elegir legitimar las tácticas que mejor se adapten a la audiencia elegida, ya que sólo estos grupos son capaces de otorgar o retirar la legitimidad de la organización. Dentro de las entidades que la organización cree que son capaces de conferirle legitimidad, algunas no estarán de acuerdo con las operaciones de la organización, otras estarán de acuerdo plenamente y las habrá también que lo estarán tan sólo parcialmente. Un acuerdo parcial

puede darse debido a que muchas de estas entidades se componen de individuos que tienen opiniones diferentes acerca de las operaciones de la organización (Johnson y Holub, 2003).

Según Scott (2001), la legitimidad fue reconocida por Weber, quien identificó sus fuentes en los dispositivos de la tradición, el carisma y la racionalidad–legalidad, principalmente por ser de importancia central en la vida social. En la búsqueda por la legitimidad y aceptación social, las organizaciones buscan que sus acciones, estructuras y prácticas se acerquen a los patrones considerados correctos socialmente (Scott, 1991). Esta conformidad, para las organizaciones sería más eficiente en el sentido de garantizar su supervivencia a través de estrategias que le permitan mejorar y garantizar el reconocimiento de la sociedad, más que a través del rendimiento económico como tal, y ese reconocimiento es el pilar de dicha supervivencia en tiempos turbulentos y de riesgo (Meyer y Rowan, 1999; Sampaio y Guimarães, 2007).

Ahora, si bien la legitimidad constituye una restricción sobre todas las organizaciones, es probable que afecte a algunas organizaciones más que a otras. Esto se debe a que: (i) algunas organizaciones son mucho más visibles que otras; y (ii) algunas organizaciones tienen una dependencia relativamente más fuerte del apoyo social y político. Así, las organizaciones que son más grandes, y las que reciben mayores beneficios políticos y sociales, tienden a involucrarse más fuertemente con el comportamiento de legitimación (Dowling y Pfeffer, 1975).

## **2.4. La legitimidad**

### **2.4.1. Conceptos de legitimidad**

Desde la perspectiva institucional, la *legitimidad* no es una mercancía que pueda ser poseída o intercambiada, sino una condición que refleja la consonancia con las reglas y leyes relevantes, el soporte normativo o la alineación con los marcos cultural-cognitivos. En un enfoque recurso-dependencia o intercambio social de las

organizaciones, la legitimidad es normalmente tomada simplemente como otro tipo de recurso. Pero, a diferencia de los recursos materiales o la información técnica, la legitimidad no es una materia prima para combinar o transformar, para producir algún producto nuevo o diferente, sino un valor simbólico que se muestra de manera que es visible para las personas de afuera (Scott, 2001). Las organizaciones consumen recursos de la sociedad, que, a su vez, evalúa la utilidad y la legitimidad de sus actividades. La legitimidad es entonces un estatus conferido a la organización cuando los interesados en sus actividades las aprueban y apoyan sus objetivos (Pfeffer y Salancik, 1978).

La legitimidad es un concepto central en el Institucionalismo organizacional. El término *legitimidad* se remonta a los inicios de la Teoría de la Organización; sin embargo, en la mayor parte del siglo pasado, la legitimidad apareció sólo de manera lenta y fragmentada a través de varios trabajos de distintas Ciencias Sociales; pero desde 1995, el cuerpo de estudios relevantes ha crecido rápidamente (Deephhouse y Suchman, 2008).

Una de las definiciones más utilizadas en los estudios de legitimidad es la de Suchman (1995: 573-574), que presenta la legitimidad como “la percepción generalizada o asunción de que las acciones de una entidad son deseables, adecuadas o apropiadas” dentro de un sistema social. Según este autor, la legitimidad tendría un papel central en la transformación intelectual gracias a la Teoría Institucional, proporcionando la base para un marco teórico en torno a las formulaciones normativas y las fuerzas cognitivas que construyen, limitan y fortalecen a los actores organizacionales. Los sistemas contruidos socialmente a los que se refiere Suchman son los marcos institucionales - normativo, regulativo y cognitivo- que plantea Scott (2001).

A pesar de la frecuente utilización de la definición de Suchman (1995), los científicos sociales han ofrecido una serie de diferentes definiciones de legitimidad, con diversos grados de especificidad. Una definición cercana a la de Suchman es la de Dowling y Pfeffer (1975) y Ashforth y Gibbs (1990), quienes señalan que la relación lógica entre los valores, normas y expectativas de la sociedad con las actividades y los frutos de la organización se denomina legitimidad y es un estado que refleja la alineación cultural,

el apoyo normativo o la consonancia con las reglas y leyes relevantes (Scott, 2001; Díez *et al*, 2010b).

Maurer (1971: 361) dio un concepto de legitimidad jerárquica, afirmando que “la legitimación es el proceso mediante el cual una organización justifica a un compañero o un sistema de orden superior su derecho a existir”.

Pfeffer (1981), por su parte, destacó la conformidad cultural más que la autojustificación, definiendo la legitimidad como una característica que connota congruencia entre los valores sociales asociados con, o implícitos en, las actividades de la organización y las normas de comportamiento aceptables en el sistema social.

Según Powell y DiMaggio (1999), la legitimidad organizacional se refiere a la medida en que el conjunto de las normas culturales establecidas constituyen una explicación para la existencia de la organización.

Parsons (1960b: 175), considera la legitimidad como la “valoración de las actividades en términos de valores compartidos o comunes en el contexto de la acción participativa en el sistema social”. Señaló también que, ya que las organizaciones existen en un sistema social de orden superior y utilizan recursos que podrían ser asignados de otra forma, la utilización de estos recursos debe ser aceptada como legítima por el sistema social más amplio. Así, las organizaciones son legítimas en la medida en que sus actividades son congruentes con los objetivos del sistema de orden superior (Dowling y Pfeffer, 1975). Las organizaciones están autorizadas a operar siempre que cumplan las necesidades de la sociedad y los beneficios resultantes de su existencia para la sociedad sean superiores a sus costos (Scott, 1991; Suchman, 1995; Johnson y Holub, 2003).

Parsons (1960a) argumenta que las estructuras normativas, encargadas de definir lo que las relaciones entre los individuos deben ser, sirven para legitimar la existencia de las organizaciones, pero “más específicamente, legitiman los principales patrones funcionales de operación que son necesarios para implementar los valores”. Las escuelas, por ejemplo, reciben legitimidad en la sociedad en la medida que sus objetivos



están conectados con valores culturales fuertes, como socialización y educación, y en la medida que ajusten sus estructuras y procedimientos para establecer “patrones de operación” que fueron previamente especificados para organizaciones educativas.

Berger y Luckmann (1967: 92-93) describen la legitimidad evocando un significado de “segundo orden”: en sus etapas iniciales, las actividades institucionalizadas se desarrollan como patrones de comportamiento repetidos que evocan significados compartidos entre los participantes. De esta manera la legitimación requiere conectarse con estos marcos culturales, normas o reglas. “La legitimación explica el orden institucional dándole validez cognitiva a sus objetivos y el orden institucional dando una dignidad normativa a sus imperativos prácticos”. En una línea paralela, Weber (1968) argumenta que el poder se vuelve legítimo como autoridad en la medida en que su ejercicio esté soportado por las normas sociales prevalecientes, ya sean tradicionales, carismáticas o burocráticas<sup>8</sup>. Y enfatizando la dimensión cognitivo-cultural, Meyer y Scott (1983: 201) proponen que “la legitimidad organizacional se refiere al grado de soporte cultural para una organización”.

Todas estas definiciones, aunque difieren en algunos puntos, comparten similitudes fundamentales:

- La legitimidad es un proceso que se da en la construcción de la realidad social. Consiste en la conceptualización de un objeto social, en consonancia con las creencias culturales, normas y valores que se supone que son compartidos por otros en la situación local y, tal vez de manera más amplia, por los actores de la sociedad. A través de este proceso, un concepto se convierte en lo que es correcto.
- Si bien la legitimidad está medida por las percepciones y los comportamientos de las personas, es sobre todo un proceso colectivo. Esto se logra por medio de la presencia implícita de un público social y bajo el supuesto de que éste acepta el marco de creencias, normas y valores; así se da la conceptualización del objeto como legítimo.

---

<sup>8</sup> Véase también Dornbush y Scott (1975).

- Como una construcción colectiva de la realidad social, la legitimidad tiene tanto una dimensión cognitiva que constituye el objeto como un elemento válido para los actores, como una dimensión normativa, prescriptiva, que representa el objeto social como derecho (Johnson *et al*, 2006).

Weber (1968) argumentó que a pesar de que las personas no siempre tienen las mismas normas, valores y creencias, su comportamiento se orienta a un fin que está de acuerdo con las normas o creencias que se presume son aceptadas por la mayoría. Debido a que los individuos perciben que otros apoyan este orden social, el orden parece un hecho válido. En consecuencia, los individuos actúan de acuerdo con lo que se les “ordena”, aunque en privado no lo estén. En definitiva, una organización de vez en cuando puede apartarse de las normas sociales sin perder legitimidad porque la divergencia pasa desapercibida. Esto se explica porque al ser una percepción y al representar una reacción de los observadores a la forma particular como ellos ven a la organización, la legitimidad se posee de manera objetiva, aunque se crea subjetivamente.

En este sentido, la legitimidad es una construcción social, que refleja una congruencia entre el comportamiento de la entidad legitimada y las creencias compartidas por algún grupo social (Scott, 2001). La legitimidad depende de una audiencia colectiva, pero es independiente de observadores en particular. Una organización puede desviarse de los valores de los individuos sin perder legitimidad, ya que la desviación no lleva a la desaprobación pública. En resumen, cuando se dice que un determinado tipo de conducta tiene legitimidad, se está afirmando que un grupo de individuos, en conjunto, la aceptan o admiten como el patrón de comportamiento, a pesar de las reservas que cualquier individuo pueda tener acerca de esto (Suchman, 1995).

De acuerdo con lo anterior, parece que un elemento central de la legitimidad organizacional es que la organización cumpla y se adhiera a las expectativas de un sistema social, sus valores, normas y significados (Parsons, 1960b; Hirsch y Andrews, 1986). Algunas de estas expectativas pueden ser explícitas y establecidas por asociaciones profesionales, gobiernos, entre otros; mientras que otras pueden ser implícitas y surgir con el tiempo de la interacción entre los participantes en un sistema

social (Edelman, 1992; Powell y DiMaggio 1999). Independientemente de la fuente de estas expectativas, los actores sociales en general aceptan y dan por sentado a las organizaciones legítimas (Suchman, 1995). Según Lawrence (1998), por ejemplo, es la legitimidad la que indica que una persona está calificada para una determinada profesión, es decir, la persona tiene los conocimientos, habilidades o competencias para ser un miembro de esa profesión. Ruef y Scott (1998), seguido de Scott (2001), escribieron que las organizaciones deben cumplir con las reglas normativas, los procesos reguladores y los significados cognitivos para ser aceptadas por la sociedad.

#### 2.4.2. Tipos de legitimidad

Suchman (1995) propone tres tipos de legitimidad: la legitimidad pragmática, la legitimidad moral y la legitimidad cognitiva. Según él, los tres tipos implican una percepción generalizada de que las actividades de la organización son deseables o apropiadas dentro de un sistema socialmente construido de normas, valores, creencias y definiciones, cada uno diferenciado por su comportamiento dinámico, como se muestra en la Tabla 2-2.

**Tabla 2-2. Tipos de legitimidad según Suchman (1995).**

<b>Pragmática</b>	<b>Moral</b>	<b>Cognitiva</b>
Con base en el cálculo de los intereses de los actores que están más estrechamente vinculados a la organización.	Refleja una valoración positiva de la organización y sus actividades, basadas en los valores socialmente construidos.	Consiste en la aceptación de la organización según sea necesario o inevitable desde el punto de vista de un marco cultural determinado. La existencia de la organización se da por sentado, lo que significa que los actores ya no imaginan que no exista.

Fuente: Barreto y Baden-Fuller (2006).

También de acuerdo con Suchman (1995), los tres tipos de legitimidad coexisten en la mayoría de los escenarios y están relacionados entre sí. Mientras se mueve de pragmática a cognitiva, pasando por la legitimidad moral, se vuelve más difícil de obtener y manipular, porque estos dos últimos factores dependen de un marco cultural

más consistente. En algunos casos, estos tipos de legitimidad se refuerzan unos a otros mientras que en otros entran en conflicto unos con otros (Sampaio y Guimarães, 2007).

Scott (2001), por su parte, propone tres tipos de legitimidad propiciados por los tres pilares que proporcionan, a su vez, tres bases de legitimidad, relacionadas pero distintas (Tabla 2-3):

- El regulativo hace énfasis sobre la conformidad con las reglas: las organizaciones legítimas son aquellas establecidas por requerimientos legales o casi legales relevantes.
- La concepción normativa hace hincapié en una base moral y más profunda para la medición de la legitimidad; los controles normativos están más propensos a ser internalizados de lo que lo están los controles regulativos, y, por consiguiente, los incentivos para la conformidad son más propensos a incluir recompensas tanto intrínsecas como extrínsecas.
- Una visión cultural–cognitiva resalta que la legitimidad viene de adoptar un marco común de referencia o definición de la situación, una estructura o identidad ortodoxa para referirnos a una situación específica en la búsqueda de legitimidad que viene de la consistencia cognitiva. El modo cultural–cognitivo es el nivel más “profundo”, porque descansa en entendimientos dados por sentido de manera preconsciente.

**Tabla 2-3. Bases de la legitimidad proporcionadas por cada pilar.**

<b>Pilar regulativo</b>	<b>Pilar normativo</b>	<b>Pilar cognitivo</b>
Legalmente sancionada	Moralmente gobernada	Comprensible, reconocible y culturalmente soportada

Fuente: Elaboración propia a partir de Scott (2001).

#### 2.4.3. Los isomorfismos

Las organizaciones conformes a las estrategias de uso común y a las estructuras y prácticas del sistema social que parecen racionales y prudentes se consideran aceptables (Tolbert y Zucker, 1983; Fligstein, 1991). Las estrategias de uso común, estructuras y

prácticas a menudo surgen de las interacciones de las organizaciones dentro de una industria o el campo organizacional<sup>9</sup> y otras partes interesadas (Edelman, 1992). También pueden ser impuestas por entidades poderosas como el Estado, lo que supone un fuerte incentivo para cumplir (Scott, 2001). Por el contrario, las organizaciones que se desvían de la conducta normal violan las expectativas culturales o jurídicas y las teorías de la organización, están sujetas a perder su legitimidad y pueden ser consideradas inaceptables por los interesados (Meyer y Rowan, 1977; Meyer y Scott, 1983; Hirsch y Andrews, 1986; Stjernberg y Philips, 1993). Así, el entorno se convierte en un factor de homogeneización de las organizaciones, ya que ellas buscan adoptar las prácticas de difusión y formas de organización que están institucionalizadas y son aceptadas como las reglas del juego (Scott, 2001) por la comunidad de organizaciones que pertenecen al mismo campo (Powell y DiMaggio, 1999). El fenómeno de homogeneización en sí se denomina isomorfismo (Sampaio y Guimarães, 2007).

Este fenómeno se da porque, al sobrevivir, las organizaciones se convierten en modelos a seguir. Con el tiempo, las nuevas organizaciones tienden a ser construidas con referencia a una forma estructural dominante, los “supervivientes”, ya que las menos conocidas tienen más dificultades para adquirir los recursos necesarios; es por ello que los primeros esfuerzos de la organización deben ir dirigidos a la construcción de la legitimidad (Hannan y Freeman, 1989; Hannan y Carroll, 1992). Según Orrú *et al* (1999: 442), “las organizaciones en un ambiente institucional común empiezan a parecerse entre sí a medida que responden a presiones reglamentarias y normativas similares, o a medida que copian estructuras adoptadas por organizaciones que han tenido éxito en condiciones de incertidumbre”.

---

<sup>9</sup> Según Powell y DiMaggio (1999: 106), los campos organizacionales son “aquellas organizaciones que, en conjunto, constituyen un área reconocida de la vida institucional: los proveedores principales, los consumidores de recursos y productos, las agencias reguladoras y otras organizaciones que dan servicios o productos similares” y estos campos existen en la medida que están definidos institucionalmente. El proceso de definición institucional o “estructuración” consiste en cuatro etapas: un aumento en el grado de interacción entre las organizaciones en el campo; el surgimiento de estructuras inter-organizacionales de dominio y de patrones de coalición claramente definidos; un incremento en la carga de información de la que deben ocuparse las organizaciones que participan en el campo; y el desarrollo de la conciencia entre los participantes de un conjunto de que están en la empresa común.

Los isomorfismos pueden darse de acuerdo a diferentes causas, que se desarrollan, de acuerdo con Powell y DiMaggio (1999), a través de tres mecanismos diferentes: coercitivo, normativo y mimético (Sampaio y Guimarães, 2007). El isomorfismo coercitivo toma lugar cuando las organizaciones están sometidas a presiones externas, formales o informales, procedentes de otras organizaciones de las que dependen o debido a las expectativas culturales de la sociedad en la que se inserta la organización. El ejemplo más conocido de este mecanismo es la acción del gobierno en las organizaciones, a través de leyes, normas y exigencias sobre los patrones de producción, comportamiento organizacional y las relaciones con los consumidores. El isomorfismo normativo se deriva directamente de la explotación de los patrones de una determinada comunidad profesional, con miras a la fundación cognitiva y a dar legitimidad a la actividad desarrollada. Las universidades y asociaciones profesionales son dos fuentes importantes de isomorfismo en esta perspectiva. Finalmente, el isomorfismo mimético se produce en momentos de incertidumbre, que obliga a las organizaciones a buscar modelos de estructuración y acciones de otras organizaciones. Al ver el éxito de una organización en el mismo negocio, las otras tienden a mostrar un comportamiento mimético, lo que explica la existencia de uniformidad en el mundo de los negocios (Machado-da-Silva *et al*, 2000; Pacheco, 2002).

Una proposición fundamental de la Teoría Institucional es que los isomorfismos conducen a la legitimidad (Meyer y Rowan, 1977; DiMaggio y Powell, 1983) e investigaciones a nivel de la organización han encontrado que los isomorfismos en diferentes atributos (por ejemplo, estrategias o misiones) tienen además un efecto positivo sobre los diferentes tipos de legitimidad (Deephhouse, 1996; Westphal *et al*, 1997; Ruef y Scott, 1998). Algunos teóricos, como los ecologistas organizacionales, reconocen que la densidad de organizaciones de una determinada forma organizacional –el simple número de organizaciones de un determinado tipo– puede ser interpretada como una medida de la legitimidad de esa forma. Este hecho se basa en estudios sobre la dependencia en la densidad, donde se observó que el número de organizaciones de un determinado tipo estaba correlacionado positivamente con la fundación de organizaciones adicionales del mismo tipo (Zucker, 1989; Scott, 2001).

Carroll y Hannan (1989) fueron los primeros en dar una interpretación de este hallazgo empírico, argumentando que la densidad de las organizaciones sirve como un indicador del estatus cognitivo de la forma: su legitimidad cognitiva. Ellos proponen que una forma organizacional es legítima en la medida en que los actores relevantes se refieran a ella como la forma natural de organización para algún propósito. Desde esta perspectiva, una forma organizacional poco convencional posee serios problemas de legitimidad. Cuando existe escasa presencia de una forma, ésta difícilmente puede ser la forma natural de lograr algún fin común. La legitimidad, entonces, crece a la par con la densidad aunque a una tasa decreciente, porque cuando el número incrementa en un determinado entorno, los procesos de legitimización dan lugar a procesos de competitividad. Esta interpretación resulta, sin embargo, controvertida. Zucker (1989) argumenta que Carroll y Hannan (1989) no hacen una medición directa de la legitimidad, sino que simplemente asumen la conexión entre prevalencia y legitimidad<sup>10</sup>. Baum y Oliver (1991) sugieren que la prevalencia puede ser sólo una aproximación a otros efectos relacionados.

La legitimidad, los isomorfismos y la institucionalización<sup>11</sup> están estrechamente ligados. Según Suchman (1995), al buscar legitimarse, las organizaciones tienden a homogenizarse y en el proceso de legitimación pueden institucionalizarse. Según Powell y DiMaggio (1999: 49): “la institucionalización tiende a reducir la variedad, pues opera a través de las organizaciones para superar la diversidad en los ambientes locales”.

#### 2.4.4. Midiendo la legitimidad: el desafío de la operacionalización

Uno de los desafíos en este campo “consiste en la medición de la legitimidad pues implica la evaluación de percepciones individuales” (Díez *et al*, 2010a: 128). Puesto que la legitimidad es una percepción que tiene la audiencia externa de una organización, un constructo inobservable, la medición de la percepción de legitimidad de las distintas

---

<sup>10</sup> Véase también Baum y Powell (1995).

<sup>11</sup> “La institucionalización es un proceso. Es algo que le ocurre a una organización a través del tiempo, reflejando la historia distintiva de la organización, las personas que han estado en ella, los grupos que abarca y los intereses envidados que ellos han creado, y la manera como se ha adaptado a su entorno” Selznick (1957). Es el proceso por el cual una organización se convierte en una institución.

organizaciones de manera rigurosa se convierte en algo difícil. Teniendo en cuenta este desafío metodológico, a menudo la legitimidad es inferida indirectamente a través de las acciones de los públicos externos (Zimmerman y Zeitz, 2002). Como la naturaleza misma del concepto se refiere a un estado psicológico subjetivo, a pesar de que la legitimidad organizacional se ha definido conceptualmente en la literatura sociológica, ha recibido poca atención empírica. Como Terreberry (1968: 608) ha señalado, la legitimidad “es muy popular en los círculos sociológicos, pero altamente resistente a la especificación empírica”. No abundan las investigaciones empíricas en este campo. Algunas excepciones notables están representadas por los trabajos de Deephouse (1996), Ruef y Scott (1998), Bansal y Clelland (2004), Barreto y Baden-Fuller (2006), Li *et al* (2007) o Low y Johnston (2008). Este hecho posiblemente se encuentre motivado por el problema que conlleva cuantificar el concepto de legitimidad (Bozeman, 1993; Suchman, 1995; Low y Johnston, 2008). Los estudios más relevantes sobre legitimidad se han desarrollado fundamentalmente sobre casos de organizaciones privadas, lucrativas y con operaciones en mercados competitivos (Díez *et al*, 2010b).

Sin embargo, la complejidad de un concepto no parece un obstáculo insuperable para su medición. Los investigadores han llevado a cabo exitosas mediciones de muchos conceptos complicados utilizando diferentes métodos, como por ejemplo el de preferencias declaradas, para las mediciones de bienes de no mercado<sup>12</sup>. Aunque la medición cuantitativa de la legitimidad supone el mayor reto para los investigadores, algunos trabajos han venido dando pasos en este sentido, especialmente en la medición de la legitimidad del Estado. Por ejemplo, el artículo de Gilley titulado “*The Meaning and Measure of State Legitimacy: Results for 72 Countries*” (Gilley, 2006), presenta medidas cuantitativas de la legitimidad política estatal a finales de 1990 y principios de 2000 para 72 Estados. Una de las variables centrales de este estudio es la disponibilidad voluntaria a pagar impuestos por parte de los ciudadanos que, como él mismo plantea, es uno de los indicadores más utilizados en los estudios realizados en este campo<sup>13</sup>. En este caso, se hizo la asunción de que los gobiernos legítimos, al contar con mayor confianza por parte de los ciudadanos, tienen una capacidad mayor de recoger

---

<sup>12</sup> Véase Bedate *et al* (2004), Sanz y Herrero (2006) y Snowball (2008).

<sup>13</sup> Véase Bates y Lien (1984), Levi (1988); Cheibub (1998) y Lieberman (2002).



impuestos de manera voluntaria que los ilegítimos. Por el contrario, los Estados con menor legitimidad tendrán que acudir a estrategias alternativas para la recaudación de impuestos, así como para evitar la evasión de los mismos.

Generalmente, la legitimidad organizacional se estudia retrospectivamente, es decir, la supervivencia de una organización indica la presencia de legitimidad. Esto se hace considerando la legitimidad como la suma de los distintos tipos de legitimidad existentes: regulativa, moral, normativa, medioambiental, pragmática, entre otras.

Se observa que algunos autores como Hybels *et al* (1994), Deephouse (1996), Ruef y Scott (1998), Bansal y Clelland (2004), han conseguido cuantificar distintas tipologías de legitimidad. La legitimidad reguladora, aquella que proviene de la aprobación de las actividades de una organización por parte de las autoridades públicas que la regulan, se ha medido utilizando ratios financieras y las sanciones recibidas por parte de la Administración (Deephouse, 1996). En esta línea, Hybels *et al* (1994) y Deephouse (1996) estudiaron la legitimidad pública o mediática, es decir, la aceptación que una organización recibe por el público en general, mediante análisis de contenido de la prensa escrita.

Otras investigaciones han analizado, desde un punto de vista normativo, la legitimidad de la gestión, la aceptación de la administración de una organización y la legitimidad técnica –la aceptación de los recursos y procesos de transformación input-output, mediante acreditaciones que reflejan el cumplimiento de estándares profesionales, establecidos por asociaciones del sector y evaluadas por miembros externos (Ruef y Scott, 1998). Más adelante, Bansal y Clelland (2004) estudiaron la legitimidad medioambiental, la percepción generalizada o asunción de que los resultados medioambientales de una entidad son deseables, correctos o apropiados dentro de algún sistema social; para ello utilizaron el análisis de contenido de la prensa escrita (Díez *et al*, 2010b).

Existen estudios que han medido la legitimidad mediante otros tipos de herramientas. Por ejemplo, autores como Fombrun y Shanley (1990) han medido aspectos

teóricamente relacionados con la legitimidad de las empresas, como la reputación, mediante la utilización de bases de datos y cuestionarios dirigidos a directivos expertos en el sector, donde se les pedía que clasificaran las empresas conforme a distintos atributos.

Human y Provan (2000), Rutherford y Buller (2007) y Low y Johnston (2008) han utilizado el análisis de entrevistas semi-estructuradas a fundadores y/o directivos de organizaciones para medir la legitimidad. Esta forma de conocer la legitimidad es posible, pues la legitimidad la proporciona la forma de operar que tiene una organización en relación a los valores de la sociedad donde actúa y son, precisamente, los gestores y fundadores de éstas quienes mejor conocen la cultura de la organización, sus hábitos, rutinas y formas de proceder. Cuando la mayoría de las proposiciones sugeridas son de carácter longitudinal y el tipo de información requerida es cualitativa, parece que el estudio de casos puede ser lo más recomendable. Díez *et al* (2010a: 41) argumentan que “Por todo ello, al igual que Thomas (2005), consideramos que las técnicas de evaluación de la actitud, como las encuestas, entrevistas o simulaciones en laboratorios, pueden utilizarse para determinar las dimensiones de la legitimidad”.

Un estudio de Deephouse y Carter (2005) sugiere que la legitimidad organizacional puede ser evaluada en términos de aceptabilidad o aceptación<sup>14</sup>, obviada<sup>15</sup> y razonabilidad, pertinencia y congruencia<sup>16</sup>. Con respecto a la aceptabilidad o aceptación, Brown (1997) en su artículo “*Narcissism, identity, and legitimacy*” plantea que las razones por las cuales los miembros de la sociedad atribuyen legitimidad a las organizaciones tienden a estar basadas en: (i) cálculos racionales del propio interés de los individuos (Emerson, 1962; Dowling y Pfeffer, 1975; Pfeffer y Salancik, 1978; Wood, 1991); y (ii) un sistema de detección de la congruencia entre las ideas de los miembros de lo que es justo y bueno y las consecuencias, procedimientos, estructuras, y el personal asociado con la organización (Parsons, 1960b; Scott, 1977; Scott y Meyer, 1991; Aldrich y Fiol, 1994), y (iii) que la organización ofrece explicaciones y modelos que permiten a los participantes reducir la ansiedad y dar explicaciones significativas de

---

<sup>14</sup> Véase Meyer y Rowan (1977), Knoke (1985) y Brown (1997).

<sup>15</sup> Véase Meyer y Rowan (1977) y Carroll y Hannan (1989).

<sup>16</sup> Véase Dowling y Pfeffer (1975), Meyer y Rowan (1977) y Brown y Deegan (1998).

sus experiencias (Wuthnow *et al*, 1984; Scott, 1991; Suchman, 1995). Estos argumentos sugieren que la disposición de premios, la construcción de una imagen moralmente aceptable con la cual los miembros se puedan identificar, y ofrecer explicaciones que hagan que la vida laboral parezca significativa, son valiosos en sí mismos y se pueden convertir en una medida de la legitimidad desde el punto de vista de la aceptabilidad.

Desde la perspectiva de la obviada, el artículo de Deephouse (1996) llamado “*Does Isomorphism Legitimate?*”, aplicado a la población de bancos comerciales en el área metropolitana de Saint Paul-Minneapolis (Twin Cities) desde 1985 hasta 1992, evalúa dos hipótesis: (i) si un mayor isomorfismo estratégico se asocia con un mayor respaldo normativo; y (ii) si se asocia con un mayor respaldo público. El respaldo normativo fue evaluado con datos de los reguladores. La posición que éstos dan a un banco de capital financiero refleja su capacidad para proteger los ahorros de los depositantes. Los reguladores evalúan esta capacidad mediante la clasificación de la posición de capital del banco en tres categorías discretas ordenadas. Los bancos en las categorías inferiores no son plenamente respaldados por los reguladores y están sujetos a un mayor escrutinio regulatorio. Los análisis de contenido de los artículos en los medios de comunicación impresos sirvieron como medida del respaldo público. Los resultados de este estudio “constituyen la primera prueba sistemática de un vínculo fundamental en la Teoría Institucional. La evidencia sugiere una relación positiva entre los isomorfismos estratégicos y múltiples medidas de legitimidad” (Deephouse, 1996: 1033).

Sampaio y Guimarães (2007) desarrollaron un estudio con el objetivo de verificar la naturaleza de la relación entre el concepto de legitimidad y el fenómeno de la institucionalización de la auditoría operativa en el Tribunal de Cuentas de Brasil, en un contexto de isomorfismo institucional. Este trabajo sugiere también una relación entre los conceptos de isomorfismo y legitimidad, aunque sólo en el campo de la legitimidad cognitiva. El estudio llevó a cabo un examen documental para el período de 1987 a 2004 y fueron entrevistadas 18 personas involucradas en la actividad mencionada en el Tribunal de Cuentas de Brasil. Los resultados muestran que el isomorfismo y la legitimidad serían la causa de la afluencia inicial de recursos y la creación de una estructura para la realización de auditorías operacionales y de mantenimiento de los

procesos de formación interna y externa que retroalimenta el ciclo de la actividad de los tribunales.

Respecto a la razonabilidad y pertinencia, Dowling y Pfeffer (1975) sugieren que la legitimidad puede ser evaluada mediante un examen de los valores y normas que prevalecen en una sociedad. Estos valores se manifiestan a través de encuestas sistemáticas, como las que se ejemplifican en los estudios de valores realizados por Rokeach (1968) y Rokeach y Parker (1970). Los valores y las normas también se reflejan en la escritura y los medios de comunicación de una sociedad en un momento del tiempo. Los medios de comunicación influyen y reflejan los valores de una cultura (Dowling y Pfeffer, 1975; Gans, 1979; Chen y Meindl, 1991). Cuando las actividades de una organización son ilegítimas, los comentarios y los ataques aparecen, y los medios de comunicación informan de tales comentarios (Dowling y Pfeffer, 1975; Pfeffer y Salancik, 1978).

Otros investigadores que han utilizado los medios de comunicación para medir la legitimidad son, por ejemplo, Hybels *et al* (1994), que analizaron los resúmenes de contenido de periódicos de negocios para evaluar la legitimidad de una población de las empresas dedicadas a la biotecnología. Coombs (1992) analizó el contenido del *New York Times* y del *Washington Post* para evaluar la legitimidad del programa de “tareas de fuerza en la asistencia alimentaria” del Presidente Reagan. Meyer y Rowan (1977), por otra parte, señalan que los criterios ceremoniales de valor, tales como aplicar el concepto de los expertos de mayor prestigio, son útiles para las organizaciones porque hacen su posición más favorable; ello les puede permitir obtener préstamos, donaciones o inversiones más fácilmente. Éstos son una muestra de su legitimidad desde el punto de vista de la razonabilidad.

## **2.5. Conclusiones**

Dowling y Pfeffer (1975) y Ashforth y Gibbs (1990) señalan que la relación lógica entre los valores, normas y expectativas de la sociedad con las actividades y los frutos de la

organización se denomina *legitimidad* y es un estado que refleja la alineación cultural, el apoyo normativo o la consonancia con las reglas y leyes relevantes (Scott, 2003; Díez *et al*, 2010b).

Ruef y Scott (1998) y Scott (2001) señalaron que las organizaciones deben cumplir con las reglas normativas, los procesos reguladores y los significados cognitivos para ser aceptadas por la sociedad.

Al operar dentro de los límites de lo que la sociedad considera como un comportamiento socialmente aceptable, los servicios que una organización presta son valorados por la sociedad, lo que le permite tanto alcanzar la legitimidad como seguir funcionando (Scott, 2001). Esto significa que el desarrollo de la organización está vinculado a la legitimación de las diferentes formas de actividad (Hannan y Carroll, 1992).

Esta conformidad, para las organizaciones sería más eficiente en el sentido de garantizar su supervivencia a través de estrategias que les permitiesen mejorar y garantizar el reconocimiento de la sociedad más que a través del rendimiento económico como tal, y ese reconocimiento es el pilar de dicha supervivencia en tiempos turbulentos y de riesgo (Meyer y Rowan, 1999; Sampaio y Guimarães, 2007). Las organizaciones están autorizadas a operar siempre que cumplan las necesidades de la sociedad y los beneficios resultantes de su existencia para ésta sean superiores a sus costos (Scott, 1991; Suchman, 1995; Johnson y Holub, 2003).

Las diferentes definiciones de legitimidad comparten similitudes fundamentales: (i) la legitimidad es un proceso de conceptualización de un objeto social en consonancia con las creencias culturales, normas y valores que se supone que son compartidos por los actores de la sociedad, es decir, un concepto se convierte así en lo que es correcto; (ii) la legitimidad es un proceso colectivo aunque esté medido por las percepciones y el comportamiento individual; esto se logra en la medida en que el consenso del público social acepta el marco de creencias, normas y valores, dándose entonces la conceptualización del objeto como legítimo; (iii) como una construcción colectiva de la realidad social, la legitimidad tiene tanto una dimensión cognitiva que constituye el

objeto como un elemento válido para los actores, como una dimensión normativa, que representa el objeto social como derecho.

“Una característica central de algunas ideas institucionales es la de que el isomorfismo estructural con mitos racionalizados en el ambiente institucional, aumenta la legitimidad de la organización” (Meyer y Rowan, 1977; Meyer y Scott, 1983).

Una proposición fundamental de la Teoría Institucional es que los isomorfismos conducen a la legitimidad (Meyer y Rowan, 1977; DiMaggio y Powell, 1983) e investigaciones a nivel de la organización han encontrado que los isomorfismos en diferentes atributos (por ejemplo, estrategias, misiones, entre otros) tienen además un efecto positivo sobre los diferentes tipos de legitimidad (por ejemplo, regulador, normativo) (Deepphouse, 1996; Westphal *et al*, 1997; Ruef y Scott, 1998).

## Referencias

- Aldrich, H. y Fiol, C. (1994). "Fools rush in? The institutional context of industry creation", *Academy of Management Review*, 19, 645-670.
- Ashforth, B. y Gibbs, B. (1990). "The double-edge of organizational legitimation", *Organization Science*, 1, 177-194.
- Ayala, J. (1999). *Instituciones y economía. Una introducción al neoinstitucionalismo económico*. Fondo de Cultura Económica, México D.F., México.
- Bansal, P. y Clelland, I. (2004). "Talking trash: Legitimacy, impression management, and unsystematic risk in the context of the natural environment", *Academy of Management Journal*, 47(1), 93-103.
- Barreto, I. y Baden-Fuller, C. (2006). "To conform or to perform? Mimetic behaviour, legitimacy-based groups and performance consequences", *Journal of Management Studies*, 43(7), 1559-1581.
- Bates, R. y Lien, D. (1984). "A note on taxation, development and representative government", *Politics and Society*, 14, 53-70.
- Baum, J. y Oliver, J. (1991). "Institutional linkages and organizational mortality", *Administrative Science Quarterly*, 36, 187-218.
- Baum, J. y Powell, W. (1995). "Cultivating an institutional ecology of organizations: Comment on Hannan, Carroll, Dundon, and Torres", *American Sociological Review*, 60, 529-538.
- Bedate, A.; Herrero, L. y Sanz, J. (2004). "Economic valuation of the cultural heritage: application to four case studies in Spain", *Journal of Cultural Heritage*, 5(1), 101-111.
- Berger, P. y Luckmann, T. (1967). *The social construction of reality: A treatise in the sociology of knowledge*. Penguin Books, Harmondsworth, Reino Unido.
- Bozeman, B. (1993). "Understanding the roots of publicness", en *The legitimate corporation*. Sutton, B. (Ed.), Wiley-Blackwell, Cambridge, Reino Unido, 63-81.
- Brown, A. (1997). "Narcissism, identity and legitimacy", *Academy of Management Review*, 22, 643-686.

- Brown, N. y Deegan, C. (1998). "The public disclosure of environmental performance information – a dual test of media agenda setting theory and legitimacy theory", *Accounting and Business Research*, 29, 21-41.
- Carroll, G. y Hannan, M. (1989). "Density dependence in the evolution of populations of newspaper organizations", *American Sociological Review*, 54, 524-541.
- Cheibub, J. (1998). "Political regimes and the extractive capacity of governments: Taxation in democracies and dictatorships", *World Politics*, 50, 349-376.
- Chen, C. y Meindl, J. (1991). "The construction of leadership images in the popular press: The case of Donald Burr and People Express", *Administrative Science Quarterly*, 36(4), 521-551.
- Coombs, W. (1992). "The failure of the task force on food assistance: A case study of the role of legitimacy in issue management", *Journal of Public Relations Research*, 4(2), 101-122.
- Deephouse, D. (1996). "Does isomorphism legitimate?", *Academy of Management Journal*, 39(4), 1024-1039.
- Deephouse, D. y Carter, S. (2005). "An examination of differences between organizational legitimacy and organizational reputation", *Journal of Management Studies*, 42(2), 329-360.
- Deephouse, D. y Suchman, M. (2008). "Legitimacy in organizational institutionalism", en *Handbook of Organizational Institutionalism*. Greenwood, R.; Oliver, C.; Sahlin-Andersson, K. y Suddaby, R. (Eds.), Sage Publications, Londres, Reino Unido, 49-77.
- Díez, F.; Blanco, A. y Prado, C. (2010a). "Legitimidad como factor clave del éxito organizativo", *Investigaciones Europeas de Dirección y Economía de la Empresa*, 16(3), 127-143.
- Díez, F.; Blanco, A. y Prado, C. (2010b). "Medición de la legitimidad organizativa: El caso de las sociedades de garantía recíproca", *Cuadernos de Economía y Dirección de Empresa*, 43, 115-143.
- DiMaggio, P. y Powell, W. (1983). "The iron cage revisited: Institutional isomorphism and collective rationality in organizational fields", *American Sociological Review*, 48, 147-160.



- Dornbush, S. y Scott, W. (1975). *Evaluation and the excessive of authority*. Jossey-Bass Publisher, San Francisco, Estados Unidos.
- Dowling, J. y Pfeffer, J. (1975). "Organizational legitimacy: Social values and organizational behavior", *The Pacific Sociological Review*, 18(1), 122-136.
- Edelman, L. (1992). "Legal ambiguity and symbolic structures: Organizational mediation of civil rights law", *American Journal of Sociology*, 97(6), 1531-1576.
- Emerson, R. (1962). "Power-dependence relations", *American Sociological Review*, 27, 31-40.
- Fligstein, N. (1991). "The structural transformation of American industry: An institutional account of the causes of diversification in the largest firms, 1919-1979", en *The New Institutionalism in Organizational Analysis*. Powell, W. y DiMaggio, P. (Eds.), University of Chicago Press, Chicago, Estados Unidos, 311-336.
- Fombrun, C. y Shanley, M. (1990). "What's in a name?: Reputation building and corporate strategy", *Academy of Management Journal*, 33(2), 233-258.
- Gans, H. (1979). *Deciding what's news: A study of CBS Evening News, NBC Nightly News, Newsweek and Time New York*. Northwestern University Press, Illinois, Estados Unidos.
- Gilley, B. (2006). "The meaning and measure of state legitimacy: Results for 72 countries", *European Journal of Political Research*, 45(3), 499-525.
- Hannan, M y Freeman, J. (1989). *Organizational ecology*. First Harvard University Press, Cambridge, Estados Unidos.
- Hannan, M. y Carroll, G. (1992). *Dynamics of organizational populations*. Oxford University Press, Oxfordshire, Reino Unido.
- Harris, S. (1994), "Organizational culture and individual sensemaking: A schema-based perspective", *Organization Science*, 5(3), 309-321.
- Hirsch, P. y Andrews, A. (1986). "Administrators' response to performance and value challenges: Stance, symbols and behavior", en *Leadership and Organizational Culture: New Perspectives on Administrative Theory and Practice*. Segiovanni, T. y Corbally, J. (Eds.), University of Illinois Press, Illinois, Estados Unidos, 170-185.

- Human, S. y Provan, K. (2000). "Legitimacy building in the evolution of small-firm networks: A comparative study of success and demise", *Administrative Science Quarterly*, 45, 327-336.
- Hunt, C. y Aldrich, H. (1996). "Why even Rodney Dangerfield has a home page: Legitimizing the world wide web as a medium for commercial endeavours", en *Academy of Management Annual Meeting*, Cincinnati, Estados Unidos.
- Hybels, R.; Ryan, A. y Barley, S. (1994). "Alliances, legitimation, and founding rates in the U.S. biotechnology field, 1971-1989", en *Academy of Management Meetings*, Dallas, Estados Unidos.
- Johnson, C.; Dowd, T. y Ridgeway, C. (2006). "Legitimacy as a social process", *Annual Review of Sociology*, 32, 53-78.
- Johnson, J. y Holub, M. (2003). "Questioning organizational legitimacy: The case of U.S expatriates", *Journal of Business Ethics*, 47, 269-293.
- Knoke, D. (1985). *Organizing for collective action: The political economies of associations*. Transaction Publishers, New York, Estados Unidos.
- Lawrence, T. (1998). "Examining resources in an occupational community: Reputation in Canadian forensic accounting", *Human Relations*, 51, 1103-1131.
- Levi, M. (1988). *Of rule and revenue*. University of California Press, Berkeley, Estados Unidos.
- Li, J.; Yu, Y. y Yue, D. (2007): "Identity, community, and audience: How wholly owned foreign subsidiaries gain legitimacy in China", *Academy of Management Journal*, 50(1), 175-190.
- Lieberman, E. (2002). "Taxation data as indicators of state-society relations: Possibilities and pitfalls in cross-national research studies", *Comparative International Development*, 36, 89-115.
- Low, B. y Johnston, W. (2008). "Securing and managing an organization's network legitimacy: The case of Motorola China", *Industrial Marketing Management*, 37(7), 873-879.
- Machado-da-Silva, C.; Fonseca, V. y Fernandes, B. (2000). "Cognição e institucionalização na dinâmica da mudança em organizações", en *Estudos Organizacionais: Novas Perspectivas na Administração de Empresas – uma*

- coletânea Luso-Brasileira*. Rodrigues S. y Cunha M. (Eds.), São Paulo: Iglu, 123-150.
- March, J. y Olsen, J. (1989). *Rediscovering institutions. The organizational basis of politics*. Free Press, New York, Estados Unidos.
- Maurer, J. (1971). *Readings in organization theory: Open system approaches*. Random House, New York, Estados Unidos.
- Merton, R. (1957). "Bureaucratic structure and personality", en *Social Theory and Social Structure*. Merton, R. (Ed.), Free Press, New York, Estados Unidos, 195-206.
- Meyer J. y Rowan, B. (1999). "Organizaciones institucionalizadas: La estructura formal como mito y ceremonia", en *El nuevo institucionalismo en el análisis organizacional*. Powell, W. y DiMaggio, P. (Eds.), Fondo de Cultura Económica, México D.F., México, 79-103.
- Meyer, J. y Rowan, B. (1977). "Institutionalized organizations: Formal structure as a myth and ceremony", *American Journal of Sociology*, 83, 340-363.
- Meyer, J. y Scott, W. (1983). "Centralization and the legitimacy problem of local government", en *Organizational Environments, Ritual and Rationality*. Meyer, J. y Scott, W. (Eds.), CA: Sage Publications, Beverly Hills, Estados Unidos, 199-215.
- Minkoff, D. (1994). "From service provision to institutional advocacy: The shifting legitimacy of organizational forms", *Social Forces*, 72(4), 943-969.
- North, D. (1990). *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*. Fondo de Cultura Económica, México D.F., México.
- Orrú, M.; Biggart, N. y Hamilton, G. (1999). "El isomorfismo organizacional en Asia Oriental", en *El Nuevo Institucionalismo en el Análisis Organizacional*. Powell, W. y DiMaggio, P. (Eds.), Fondo de Cultura Económica, México D.F., México, 441-472.
- Pacheco, F. (2002). "O isomorfismo institucional nos teatros da região metropolitana do Recife", en *Anais do Encontro Nacional dos Programas de Pós-graduação em Administração*, ANPAD, Salvador, Brasil.

- Parsons, T. (1960a). "A sociological approach to the theory of organizations", en *Structure and Process in Modern Societies*. Parsons, T. (Ed.), Free Press, New York, Estados Unidos, 16-58.
- Parsons, T. (1960b). *Structure and process in modern societies*. Free Press, New York, Estados Unidos.
- Parsons, T. (1990). "Prolegomena to a theory of social institutions", *American Sociological Review*, 55, 319-339.
- Parsons, T. (1991). *The social system*. Routledge, Londres, Reino Unido.
- Pfeffer, J. (1981). *Power in organizations*. Pitman Pub, Marshfield, Estados Unidos.
- Pfeffer, J. y Salancik, G. (1978). *The external control of organizations: A resource dependence perspective*. Stanford University Press, California, Estados Unidos.
- Powell, W. y DiMaggio, P. (1999). *El nuevo institucionalismo en el análisis organizacional*. Fondo de Cultura Económica, México D.F., México.
- Rokeach, M. (1968). *Beliefs, attitudes, and values: A theory of organization and change*. Jossey-Bass Publisher, San Francisco, Estados Unidos.
- Rokeach, M. y Parker, S. (1970). "Values as social indicators of poverty and race relations in America", *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 388, 97-111.
- Romero, J. (1999). "Los nuevos institucionalismos: Sus diferencias, sus cercanías", en *El Nuevo Institucionalismo en el Análisis Organizacional*. Powell, W. y DiMaggio, P. (Eds.), Fondo de Cultura Económica, México D.F., México, 7-29.
- Ruef, M. y Scott, W. (1998). "A multidimensional model of organizational legitimacy: Hospital survival in changing institutional environments", *Administrative Science Quarterly*, 43, 877-904.
- Rutherford, M. y Buller, P. (2007). "Searching for the legitimacy threshold", *Journal of Management Inquiry*, 16(1), 78-92.
- Sampaio, C. y Guimarães, T. (2007). "Isomorphism, institutionalization and legitimacy: Operational auditing at the court of auditors", *Brazilian Administration Review*, 4(1), 35-50.
- Sanz, J. y Herrero, L. (2006). "Valoración de bienes públicos relativos al patrimonio cultural. Aplicación comparada de métodos de estimación y análisis de segmentación de demanda", *Hacienda Pública Española*, 3(178), 29.

- Scott, W. (1977). "Effectiveness of organizational effectiveness studies", en *New Perspectives on Organizational Effectiveness*. Goodman, P. y Pennings, J. (Eds.), Jossey-Bass, San Francisco. Estados Unidos, 63-95.
- Scott, W. (1991). "Unpacking institutional arguments", en *The New Institutionalism in Organizational Analysis*. Powell, W. y DiMaggio, P. (Eds.), University of Chicago Press, Chicago, Estados Unidos, 143-163.
- Scott, W. (2001). *Institutions and organizations*. Sage Publications, California, Estados Unidos.
- Scott, W. (2003). *Organizations: Rational, natural and open systems*. Prentice Hall, Englewood Cliffs, Estados Unidos.
- Scott, W. y Meyer, J. (1991). "The organization of societal sectors", en *The New Institutionalism in Organizational Analysis*. Powell, W. y DiMaggio, P. (Eds.), University of Chicago Press, Chicago, Estados Unidos, 108-140.
- Selznick, P. (1948). "Foundations of the theory of organization", *American Sociological Review*, 13(1), 25-35.
- Selznick, P. (1957). *Leadership in administration: A Sociological Interpretation*. University of California Press, Berkeley, Estados Unidos.
- Snowball, J. (2008). *Measuring the value of culture: Methods and examples in cultural economics*. Springer, Berlin, Alemania.
- Stjernberg, T. y Philips, A. (1993). "Organizational innovations in a long-term perspective: Legitimacy and souls-of-fire as critical factors of change and viability", *Human Relations*, 46, 1193-1219.
- Suchman, M. (1995). "Managing legitimacy: Strategic and institutional approaches", *Academy of Management Review*, 20(3), 571-610.
- Terreberry, S. (1968). "The evolution of organizational environments", *Administrative Science Quarterly*, 12(4), 590-613.
- Thomas, T. (2005). "Are business students buying it? A theoretical framework for measuring attitudes toward the legitimacy of environmental sustainability", *Business Strategy and the Environment*, 14(3), 186-197.
- Tolbert, P. y Zucker, L. (1983). "Institutional sources of change in the formal structure of organizations: The diffusion of civil service reforms 1880-1935", *Administrative Science Quarterly*, 23, 22-39.

- Weber, M. (1968). *Economy and society: An outline of interpretative sociology*. University of California Press, Berkeley, Estados Unidos.
- Westphal, J.; Gulati, R. y Shortell, S. (1997). "Customization or conformity? An institucional and network perspective on the content and consequences of TQM adoption", *Administrative Science Quarterly*, 42, 366-394.
- Wood, D. (1991). "Corporate social performance revisited", *Academy of Management Review*, 16, 691-718.
- Wuthnow, R.; Hunter, J.; Bergeson, A. y Kurzweil, E. (1984). *Cultural analysis*. Routledge y Kegan Paul, Londres, Reino Unido.
- Zimmerman, M. y Zeitz, G. (2002). "Beyond survival: Achieving new venture growth by building legitimacy", *Academy of Management Review*, 27(3), 414-431.
- Zucker, L. (1989). "Combining institutional theory and population ecology: No legitimacy, no history", *American Sociological Review*, 54, 542-545.
- Zurbruggen, C. (2006). "El institucionalismo centrado en los actores: Una perspectiva analítica en el estudio de las políticas públicas", *Revista de Ciencia Política*, 26(1), 67-83.

### **3. EL PODER LEGITIMADOR DE LA BIBLIOTECA PÚBLICA PILOTO DE MEDELLÍN PARA AMÉRICA LATINA. UN ANÁLISIS DESDE LA PERSPECTIVA NEOINSTITUCIONAL, 1952-2012**

#### **3.1. Introducción**

El presente capítulo muestra cómo una organización cultural, pese a sus escasos e irregulares recursos económicos y estar sumida en una situación de inestabilidad política, puede influir en su entorno y sobrevivir gracias a un alto nivel de legitimidad. La institución estudiada es la Biblioteca Pública Piloto de Medellín para América Latina, de Colombia (BPP). Esta biblioteca fue fundada por la UNESCO en 1952 (BID-UNESCO, 1999) y fue el segundo de tres proyectos de “*Educación Fundamental*” a nivel mundial cuyo objetivo era contribuir al fomento de la educación en el Tercer Mundo. Las otras dos bibliotecas fueron la de Nueva Delhi, India (1951) y la de Enugu, Nigeria (1958).

En sus orígenes, la BPP fue una organización mixta que funcionó como un ente autónomo que se financiaba con ayudas del parlamento colombiano<sup>17</sup> y aportaciones privadas. A través de su historia, la BPP se ha mantenido fiel a las políticas de la UNESCO.

El objetivo de este capítulo es estudiar las presiones que ha ejercido la BPP sobre el entorno de la ciudad de Medellín y cómo ha logrado influir sobre él, modificándolo a lo largo de los 60 años transcurridos desde que la UNESCO la fundara en 1952 hasta nuestros días. El carácter de “Pública” hace referencia a que es una institución que preserva y organiza los conocimientos humanos para ponerlos al servicio de la comunidad sin distinción de clase, creencias o raza (UNESCO, 1952). Por su parte, el hecho de ser una biblioteca “Piloto” indica que es un modelo que sirve de orientación para organizar y fundar otras bibliotecas en el lugar en donde actúa: en este caso

---

<sup>17</sup> Conocidas como “auxilios” parlamentarios.

Latinoamérica. Además, sus experiencias y “saber hacer” pueden ser aprovechadas por otras bibliotecas.

Este trabajo demuestra cómo pueden surgir organizaciones que a través de su legitimación social pueden influir y transformar su entorno. La BBP fue organizada imitando el modelo de prestigiosas bibliotecas de Estados Unidos. Ha cumplido la misión que le fue encomendada por la UNESCO, ha innovado y creado nuevos procedimientos técnicos, servicios y productos y ha generado nuevo conocimiento para la sociedad. En este capítulo se hará evidente el modo en cómo una organización puede transformar e influir en su entorno en un contexto determinado; en este caso, la ciudad de Medellín, Colombia y Latinoamérica en general.

Cuando la BPP inició sus actividades en 1952, Medellín era una ciudad con 328.294 habitantes<sup>18</sup> que se consolidaba como el centro industrial de Colombia. En ese momento, el interés de sus autoridades y las élites industriales y económicas era mejorar la calidad de la educación de la clase obrera a través de la alfabetización. En este entorno, la Biblioteca debía cumplir con un papel preponderante que permitiera extender sus actividades de promoción de la lectura a todos los niveles sociales y llegar a los barrios obreros periféricos. Con el transcurso de los años, la Ciudad se hace más compleja, recibe numerosos inmigrantes campesinos resultado de la violencia partidista de los años 50, y en ese contexto fueron nuevas las exigencias y diferentes los roles que, como motor cultural de la Ciudad, jugó la BPP. No sólo promovió la lectura y la consulta, sino también la divulgación del arte, el cine, la publicación de obras literarias y la consecución y organización de colecciones patrimoniales. Con el tiempo, Medellín, modelo de ciudad conservadora controlada por unas élites industriales paternalistas que ejercían el poder político, fue creciendo hasta convertirse en una ciudad de 2.368.282 habitantes<sup>19</sup> que padecía como ninguna de Colombia el desajuste del narcotráfico y la consecuente violencia que estremeció todos los cimientos del País. En este marco, la BPP ha influido sobre el entorno y ganado legitimidad, convirtiéndose en uno de los motores de una sociedad que trata de recuperarse de los estragos del narcotráfico a

---

<sup>18</sup> Departamento Nacional de Estadísticas (DANE): Serie de Datos históricos.

<sup>19</sup> Departamento Nacional de Estadísticas (DANE): Proyección de Población de 2011.



través de un proyecto sólido de mejora de la educación y la cultura. Los Parques Biblioteca (PB), que se construirían a imagen y semejanza de la BPP en zonas marginadas de la Ciudad a partir de 2005, vendrían a constituir la nueva estrategia urbana más importante de la recuperación de la Ciudad y, al tiempo, de legitimación de la BPP. Como veremos con detalle, a pesar de las penurias económicas, fue la capacidad de la Biblioteca para influir en el entorno cultural y educativo de la Ciudad lo que le ha permitido sobrevivir y fortalecerse durante sus 60 años de existencia.

Se han establecido, como criterio de análisis, los periodos de crisis (1960-1974, 1980-1982 y 2003-2006), los de superación de los mismos (1975-1979, 1983-1991 y 2007-2012) y el periodo 1992-2002, que resulta ser el de mayor crecimiento.

Las dos primeras crisis estuvieron marcadas por la falta de recursos financieros y la imposibilidad de la Dirección para su captación. La labor de la Dirección para la consecución de los recursos económicos necesarios para la supervivencia de la Biblioteca radicaba en su influencia en las redes sociales y políticas del país. Las periódicas situaciones de inestabilidad por causas financieras se terminaron en 1992 con el cambio del estatus jurídico de la Biblioteca, al lograr que el Estado colombiano promulgara una ley que la convirtió en persona jurídica de utilidad común y de derecho público, con autonomía administrativa y bajo la dependencia del Ministerio de Educación Nacional<sup>20</sup>. Este cambio ocurrió en el marco de un proceso de “adelgazamiento” del Estado por mandato de la Constitución de 1991. Se resolvieron así las permanentes crisis de origen financiero y amenazas de cierre que se presentaban como consecuencia de la incertidumbre en la captación de los recursos financieros (Sanabria, 1999).

Tras un largo periodo de estabilidad y crecimiento, en el año 2002, sin embargo, una nueva crisis se cierne sobre la Biblioteca, viéndose su supervivencia amenazada esta vez por razones políticas<sup>21</sup>. Esta situación se resuelve con la decisión del Concejo Municipal y Gobierno de la ciudad de Medellín, en el año 2005, de asumir la Biblioteca, como

---

<sup>20</sup> Decreto Ley Número 56 de 1992.

<sup>21</sup> El Gobierno Nacional, con su política de descentralización, decide que sea una organización pública o privada regional quien asuma la gestión de la BPP.

consecuencia de las reiteradas manifestaciones de los diferentes sectores sociales que presionaron por encontrar una salida política y lograr garantías de estabilidad.

El nuevo Gobierno de la Ciudad presentó en el año 2004 una estrategia de transformación social centrada en la educación y la cultura, instrumentada con la creación de los PB, coordinados por la BPP siguiendo su modelo de gestión y de intervención social. Es decir, llevar una réplica de la Piloto a otras zonas de Medellín.

Para el análisis que se presenta en este capítulo se ha optado por la Teoría Institucional, en su corriente sociológica, como marco teórico. Esta teoría permite acercarse a este estudio mediante el *análisis de caso*. Se ha partido de la hipótesis de que la BPP sobrevive, influye y cambia su entorno gracias a su alto poder legitimador.

Los cambios del entorno han influido en la actividad de la BPP en el periodo de estudio. Así, se pueden mencionar a lo largo de éste las etapas conocidas como: “la Violencia” (1948-1953); “la Dictadura Militar” (1953-1957); “el Frente Nacional” (1958-1974), con el ejercicio formal de la democracia hasta 1974; y desde ahí un periodo de permanentes conflictos sociales y políticos, enrarecido especialmente a partir de 1982 por el narcotráfico y el terrorismo.

Como se verá, durante los 60 años de observación analizados (1952-2012), la BPP se ha visto afectada por sucesivos cambios en el entorno. Sin embargo, gracias a su alta legitimidad, ha permanecido desarrollando la misión que le otorgó la UNESCO en el momento de su fundación: ser ejemplo para otras bibliotecas de Latinoamérica. Ha generado también propuestas que han alimentado los Planes de Desarrollo Nacionales, Regionales y Locales<sup>22</sup> y, como se podrá apreciar, ha podido ejercer presiones coercitivas, normativas y miméticas sobre su entorno.

Este capítulo se estructura como sigue. El próximo apartado presenta la metodología utilizada para este estudio. El tercer apartado ofrece el marco teórico. En el cuarto, se expone la evolución de la BPP desde su creación en el año 1952 hasta el año 2012,

---

<sup>22</sup> Alcaldía de Medellín, 1990.

dividiéndose en cuatro sub-apartados: el primero se refiere a su creación y primeros años (1952-1959) y a su primera crisis (1960-1974); el segundo sub-apartado se centra en la superación momentánea de la primera crisis (1975-1979) y en la segunda crisis (1980-1982); el tercero trata la solución definitiva de las crisis financieras (1983-1991) y la época de mayor crecimiento (1992-2002); y en el último y cuarto sub-apartado, se abordan el periodo de crisis política (2003-2006) y el de estabilidad política y puesta en marcha de los Parques Biblioteca (2007-2012). Finalmente, en el quinto apartado del capítulo se exponen algunas conclusiones propias de este análisis.

### **3.2. Metodología**

La primera etapa de la investigación que aquí se plantea consistió en la recolección de información, principalmente proveniente de fuentes primarias: fuentes documentales y entrevistas. Las entrevistas, con una duración de ochenta horas, fueron grabadas y transcritas. Una vez que se obtuvo la información necesaria, se procedió a su análisis desde el prisma teórico que proporciona la perspectiva sociológica de la Teoría Institucional.

El análisis realizado se ha basado en la información cualitativa y cuantitativa que ha proporcionado la BPP desde su fundación. Esto ha sido posible gracias al acceso a sus archivos y a la información proporcionada por sus dos últimos Directores, varios empleados claves como: la Coordinadora de Control Interno, la Coordinadora de Comunicaciones y la Coordinadora de la Sala General, entre otros; y una muestra de usuarios representativos de la población estudiada. En la Tabla 3-1 se presenta un resumen de las fuentes escritas analizadas en los archivos administrativos de la BPP. Por su parte, en la Tabla 3-2 se ofrece una ficha de las entrevistas realizadas.

La información de estas fuentes ha sido corroborada y contextualizada con la revisión de otras, como han sido principalmente la memoria inédita sobre la BPP realizada por Constanza Toro en 1997 y la revisión de distintos periódicos en la búsqueda de noticias publicadas en relación con la BPP durante el periodo de observación (1952–2012).

**Tabla 3-1. Fuentes escritas analizadas.**

Documento	Sección	Periodicidad	Años
Convenio UNESCO	Documentos de creación de la BPP	Único	1952-1959
Informes anuales de los Directores a la Junta	Informes del Director Informes de gestión	Anual	1954-2011
Informes de presupuesto	Informes financieros	Anual	1954-2011
Resoluciones del Concejo Directivo de la BPP	Informes del Concejo Directivo de la BPP	Trimestral*	1954-2011
Ley n° 52 de la Presidencia de la República	Documentos de incorporación de la BPP al Ministerio de Educación	Único	1992
Acuerdo Municipal 048 del Concejo de Medellín	Documento de traslado de la BPP al Municipio de Medellín	Único	2006

\*Estos informes se realizan según requerimientos del desarrollo de los programas y actividades de la organización.

Fuente: Elaboración propia.

**Tabla 3-2. Entrevistas conducidas en el estudio.**

Persona(s) entrevistada(s)	Duración (horas)	Lugar y fecha
Director de la BPP (1979-1983) y exministro de Cultura	12	Madrid, abril de 2002
Directora de la BPP (1983-2012)	4	Medellín, noviembre de 2002
	4	Medellín, junio de 2005
	2	Medellín, noviembre de 2011
Coordinador de la Sala Antioquia de la BPP	4	Medellín, noviembre de 2002
Empleados de las diferentes salas de la BPP	8	Medellín, noviembre de 2002
Amigos de la BPP	10	Medellín, septiembre de 2002
Muestra de usuarios de la BPP	6	Medellín, diciembre de 2002
Investigadora y ex funcionaria de la BPP	20	Medellín, septiembre-noviembre de 2002
Jefe de Control Interno de la BPP	6	Medellín, octubre de 2006
	4	Medellín, marzo de 2011
<b>Horas totales</b>	<b>80</b>	

Fuente: Elaboración propia.

El análisis interpretativo ha tenido dos fases. Primero se ha consolidado la información extraída de los Informes de los Directores de la BPP, de los documentos de la UNESCO y de las memorias y se ha transcrito la información recogida en las entrevistas, todo ello

de forma cronológica; esta información dio lugar a un documento de trabajo inicial. En segundo lugar se agrupó la información por periodos que presentaban elementos comunes.

### **3.3. Marco teórico**

En el capítulo anterior se han definido los conceptos de organización e institución y se ha explicado cómo las organizaciones sólo existen en la medida en que la sociedad considera que son legítimas. En la última parte, se ha definido la legitimidad y se han expuesto algunos métodos que han sido utilizados para medirla. Este apartado retoma algunos de esos elementos con el fin de explicar cómo funcionan los isomorfismos y el efecto que tienen en la legitimidad de una organización.

El marco teórico del Nuevo Institucionalismo, en su corriente sociológica, permite dirigir la atención a los entornos institucionales y a las normas socialmente construidas en que existen las organizaciones. La Teoría Institucional estudia cuestiones que tienen que ver, entre otras, con el porqué del parecido que tienen organizaciones ubicadas en distintos lugares; el comportamiento de las organizaciones como resultado de convenciones, hábitos, y rutinas; el proceso de desarrollo de los sistemas reguladores y normativos; la difusión de estructuras y prácticas a través de campos organizativos; y las razones por las que las organizaciones se rigen por instituciones (Scott, 2001).

En este sentido, según Romero (1999: 8):

“Las instituciones son las reglas del juego en una sociedad o, más formalmente, los constreñimientos u obligaciones creados por los (seres) humanos que le dan forma a la interacción humana; en consecuencia, éstas estructuran los alicientes en el intercambio humano, ya sea político, social o económico. El cambio institucional delinea la forma en la que la sociedad evoluciona en el tiempo y es a la vez, la clave para entender el cambio histórico”.

Por lo tanto, las organizaciones son influidas por su entorno institucional aunque éstas, a su vez, también lo pueden modificar (Oliver, 1991).

Este trabajo se enmarca en esta corriente sociológica del Institucionalismo: el estudio de la relación entre una organización y su entorno, las formas en que los valores de la organización son legitimados por su conexión con “los principales modelos institucionales” en “diferentes contextos funcionales” (Parsons, 1960: 20).

Entre los primeros teóricos de la corriente del institucionalismo sociológico están Meyer y Rowan (1977), quienes estudiaron el impacto que producía en las organizaciones los cambios del entorno. Estos autores argumentan que en la sociedad postindustrial, la estructura formal de muchas organizaciones refleja los mitos de sus ambientes institucionales; es decir, que las organizaciones no son el producto de su desarrollo técnico, sino también el resultado de una creciente racionalización de reglas culturales.

“En las sociedades modernas, los elementos de la estructura formal racionalizada están arraigados y reflejan la percepción generalizada de la realidad social. Muchas de las posiciones políticas, programas y procedimientos de las organizaciones modernas vienen motivadas por la influencia de la opinión pública, las visiones de los partícipes relevantes, el conocimiento legitimado a través del sistema educativo, el prestigio social y las definiciones de la jurisprudencia. Tales elementos de la estructura formal son manifestaciones de reglas institucionales poderosas que funcionan como mitos racionalizados” (Meyer y Rowan 1999: 82).

Scott (2001) presenta desde un enfoque macro un análisis de los entornos técnicos e institucionales que son una fuente de aplicación de la Teoría Institucional en las investigaciones sobre organizaciones. En su definición de institución contempla tres pilares que explican las instituciones, que operan a través de diferentes mecanismos y procesos y que fueron presentados en detalle en la Tabla 2-1 del capítulo anterior.

Así, el enfoque regulador de las instituciones es considerado como un sistema de reglas reforzado con vigilancia y sometido a sanciones. El enfoque normativo de las instituciones destaca la importancia de los valores. Y el enfoque cognitivo resalta la construcción social mediatizada de un sistema común de significados.

En cuanto al papel regulador, la base de aceptación es la conveniencia. Las instituciones regulan el comportamiento. De este modo, vemos el papel del Estado como generador

de normas y las organizaciones obedecen las normas porque su interés es adecuarse a ellas. El principal mecanismo de presión es la coerción. DiMaggio y Powell (1999a) sustentan que la coerción resulta de las presiones formales e informales ejercidas sobre las organizaciones por otras organizaciones de las cuales dependen y que estas presiones pueden experimentarse como una fuerza, como una persuasión o como una invitación a unirse. Scott (2001) refuerza esta idea y señala que las reglas, leyes y sanciones constituyen los indicadores del pilar regulador. Una organización para legitimarse ha de mostrar su consonancia con las reglas y leyes que le afecten. Así, las organizaciones legitimadas son aquéllas que operan de acuerdo con sus requisitos legales.

En relación con el pilar normativo, las reglas normativas determinan el comportamiento social limitándolo o reforzándolo. Éstas confieren derechos, determinan privilegios y responsabilidades y conceden autoridad para desempeñar determinadas tareas. Los sistemas normativos definirán, por ejemplo, cómo se gestiona una biblioteca. Esas normas y valores las interioriza el bibliotecario. Así, en cuanto a la base de aceptación del pilar normativo, los actores se comportan de determinada forma y cumplen con las leyes sociales, no atendiendo a sus intereses o preferencias, sino porque es lo que “se espera de ellos”. De este modo, están obligados a hacer las cosas de una determinada forma. Este mecanismo recae en la profesionalización. Podemos interpretar “la profesionalización como la lucha colectiva de los miembros de una ocupación por definir las condiciones y métodos de su trabajo, por controlar la producción de productores” (Larson, 1977: 49-52), y por establecer una base cognoscitiva y la legitimidad de su autonomía ocupacional (DiMaggio y Powell, 1999b: 133). La lógica que subyace a este pilar es lo que es apropiado, es decir, lo que se espera de uno. Normalmente expedir certificaciones se toma como indicador de legitimación. Por lo tanto, las asociaciones profesionales pueden influir en el entorno institucionalizado (Greenwood *et al*, 2002).

Con respecto al pilar cognitivo, DiMaggio y Powell (1999a) señalan que la imitación es lo que mejor expresa la dimensión cognitiva, y la imitación es provocada por una fuerza poderosa: la incertidumbre. Cuando se entienden poco las tecnologías organizacionales (March y Olsen, 1976), cuando las metas son ambiguas o cuando el ambiente crea

incertidumbre simbólica, las organizaciones pueden construirse siguiendo el modelo de otras organizaciones; esto se denomina conducta mimética. Y esta conducta lleva a una homogenización de las organizaciones (Scott, 2001). Las ventajas de la conducta mimética son considerables cuando una organización se enfrenta a un problema de causas ambiguas o soluciones poco claras; la búsqueda en otras organizaciones puede dar una solución viable con pocos gastos (Cyert y March, 1963). Las estructuras formales de muchas organizaciones en la era posindustrial expresan los mitos de sus ambientes institucionales, más claramente que las demandas de sus actividades de trabajo (Meyer y Rowan, 1999). DiMaggio y Powell proponen estudiar en qué medida los sistemas culturales, que son los sistemas de creencias más amplios, son adoptados por los individuales y las organizaciones, dado que la base de aceptación son las rutinas, porque se asumen como “la forma natural de hacer las cosas”:

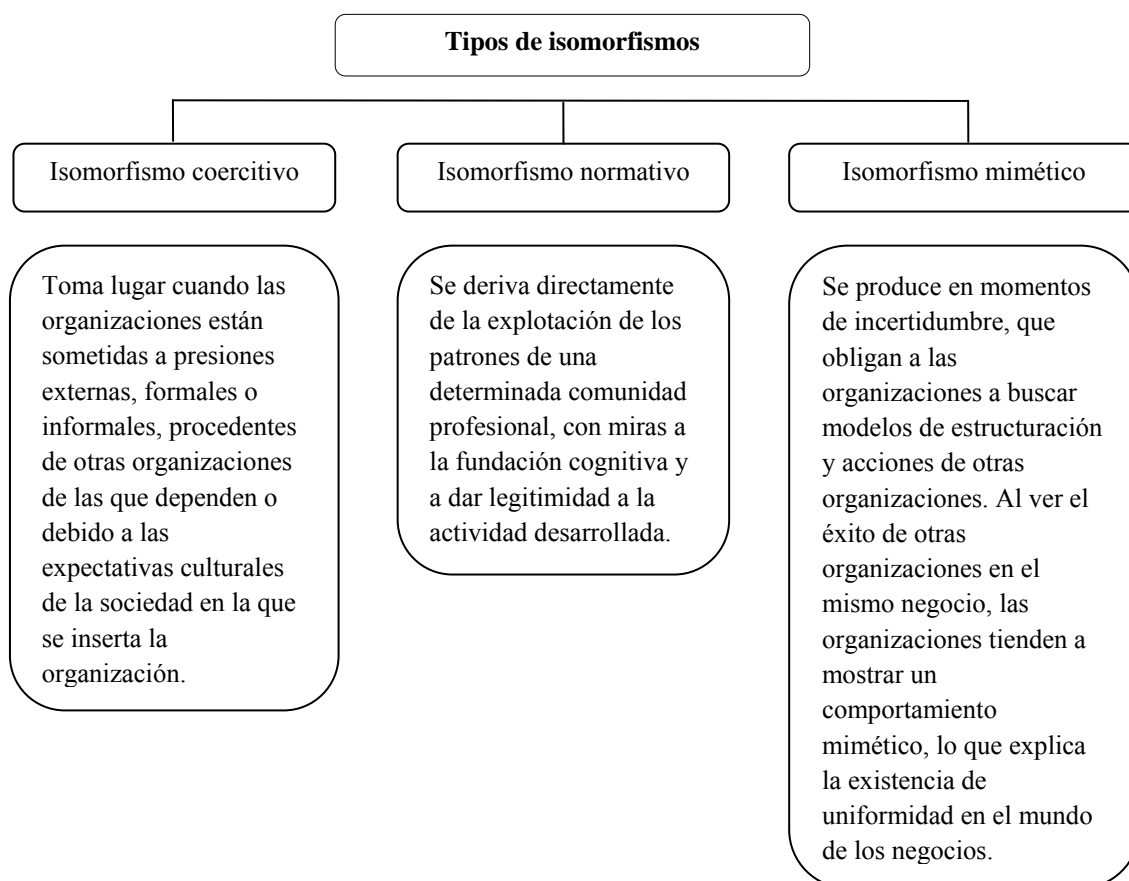
“El concepto que mejor contiene el proceso de homogenización son los isomorfismos. Según la descripción de Hawley (1968), el isomorfismo es un proceso limitador que obliga a una unidad en una población a parecerse a otras unidades que comparten las mismas condiciones ambientales. En el nivel de la población, ese enfoque sugiere que las características se modifican en dirección a una creciente compatibilidad con las características ambientales” (DiMaggio y Powell, 1999a: 108).

Estos autores describen los mecanismos por los que se difunden los efectos institucionales del entorno a través de un campo organizativo (Figura 3-1): (i) el isomorfismo coercitivo, que se debe a influencias políticas y al problema de legitimidad; (ii) el isomorfismo normativo asociado con la profesionalización; y (iii) el isomorfismo mimético, que resulta de respuestas estándares a la incertidumbre. Asimismo, destacan la importancia del isomorfismo estructural o burocrático como un proceso de homogenización de las estructuras organizativas para alinear sus características con las del entorno institucional. Al difundirse los efectos institucionales del entorno, ocurre el cambio institucional. Una proposición fundamental de la Teoría Institucional es que los isomorfismos conducen a la legitimidad (Meyer y Rowan, 1977; DiMaggio y Powell, 1983), e investigaciones a nivel de la organización han encontrado que los isomorfismos en diferentes atributos (por ejemplo, estrategias o misiones, entre otros) tienen además un efecto positivo sobre los diferentes tipos de legitimidad (por ejemplo, regulador, normativo) (Deephhouse, 1996; Westphal *et al*, 1997; Ruef y Scott, 1998).



El pilar cognitivo no sólo hace hincapié en la homogeneidad de la organización, sino que también tiende a destacar la estabilidad de los componentes institucionalizados y considera la institucionalización como un proceso, más que como un estado. “La transmisión generacional proporciona el ejemplo más claro de este proceso. La generación anterior transmite sus patentes culturales a los jóvenes, quienes, a su vez transmiten los suyos a las generaciones siguientes; cada generación cree simplemente que está describiendo la realidad objetiva” (Zucker, 1999: 128). Este autor demostró además una relación directa entre el grado de institucionalización y la persistencia cultural. Una vez que se establecen, las Instituciones pueden persistir aunque sean sub-óptimas colectivamente (DiMaggio y Powell, 1999b).

**Figura 3-1. Tipos de isomorfismos.**



Fuente: Elaboración propia a partir de Sampaio y Guimarães (2007).

Según la Teoría Institucional, la relación lógica entre los valores, normas y expectativas de la sociedad con las actividades y los frutos de la organización se denomina *legitimidad* (Dowling y Pfeffer, 1975; Ashforth y Gibbs, 1990). La legitimidad consiste en un estado que refleja la alineación cultural, el apoyo normativo o la consonancia con las reglas y leyes relevantes (Scott, 1999).

De esta manera, Scott (2001) propone tres tipos de legitimidad propiciados por los tres pilares ya aludidos y que proporcionan tres bases para la legitimidad organizacional, relacionadas pero distintas. El regulatorio hace énfasis sobre la conformidad con las reglas: las organizaciones legitimadas son aquellas establecidas por requerimientos legales o casi legales relevantes; una organización para legitimarse ha de reflejar consonancia con las reglas y leyes importantes, de tal forma que las organizaciones legítimas son aquéllas que operan de acuerdo con los requisitos legales. La concepción normativa, por su parte, hace hincapié en una base moral y más profunda para la medición de la legitimidad; los controles normativos están más propensos a ser internalizados de lo que lo están los controles regulativos y, por consiguiente, los incentivos para la conformidad son más propensos a incluir recompensas tanto intrínsecas como extrínsecas. Finalmente, una visión cultural–cognitiva resalta que la legitimidad viene de adoptar un marco común de referencia o definición de la situación; adoptar una estructura o identidad ortodoxa para referirnos a una situación específica en la búsqueda de legitimidad que viene de la consistencia cognitiva. El modo cultural–cognitivo es el nivel más “profundo”, porque descansa en entendimientos dados por sentido de manera preconsciente.

Las bases de la legitimidad asociadas con los tres elementos son diferentes y pueden, en ocasiones, estar en conflicto. Un punto de vista regulativo puede determinar si la organización está legalmente establecida y si está actuando de acuerdo con las leyes y regulaciones más importantes. Una orientación normativa, mientras tanto, enfatiza las obligaciones morales en lugar de contar las acciones desde el punto de vista de los requerimientos “meramente” legales. Muchos profesionales adhieren a los estándares normativos las obligaciones basadas en los requerimientos de las organizaciones burocráticas. Los demandantes dicen que actúan en base a una autoridad mayor cuando

están actuando de acuerdo a las reglas organizacionales o a las órdenes de sus superiores, lo que se toma como evidencia de que la legitimidad varía dependiendo de qué elementos de las instituciones sean privilegiados (Scott, 2001).

La importancia de la legitimidad se basa, como ya se indicó en el Capítulo 2, en la idea de que para seguir funcionando con éxito, las organizaciones deben actuar de tal manera que sea aceptada por la sociedad. Las organizaciones sólo existen en la medida en que la sociedad considera que son legítimas, y si éste es el caso, es la misma sociedad la que le confiere a la organización el estado de legítima (Suchman, 1995; Scott, 2001; Jonhson y Holub, 2003).

Como se verá en el siguiente apartado, la BPP ha sobrevivido durante 60 años gracias a su legitimidad. Las distintas formas de legitimación que se han dado en la BPP pueden verse por la aceptación social que ha ganado y porque ha podido transformar su entorno.

### **3.4. Evolución de la Biblioteca Pública Piloto de Medellín para América Latina**

Desde su creación en el año 1952, la BPP ha tenido diferentes etapas reflejadas en incrementos y disminuciones del promedio anual de sus usuarios (Tabla 3-3 y Gráfico 3-1) y definidas por diferentes presiones del entorno. En el periodo que va de 1952 a 2002, la fluctuación en sus usuarios se explica fundamentalmente por la incertidumbre en el flujo de recursos financieros. Estos recursos provenían de los Gobiernos Central, Regional y Local y su gestión era responsabilidad de sus Directores.

La dramática disminución registrada en el promedio de usuarios entre 2003 y 2006 es resultado de la incertidumbre sobre la supervivencia de la BPP por razones de política del Gobierno Central. Esta incertidumbre desapareció con el traspaso de la Biblioteca al Gobierno de la Ciudad en agosto del año 2006. Su nuevo Gobierno Local la asume como eje central de la estrategia de transformación de la Ciudad a partir de la creación de un sistema de Parques Biblioteca en sus puntos estratégicos, con el objetivo de dotar así a la Ciudad de espacios públicos de calidad con funciones culturales, recreativas,

educativas, de esparcimiento, formación y apoyo a las comunidades menos favorecidas de ésta, reproduciendo el modelo de la BPP, bajo su dirección y coordinación.

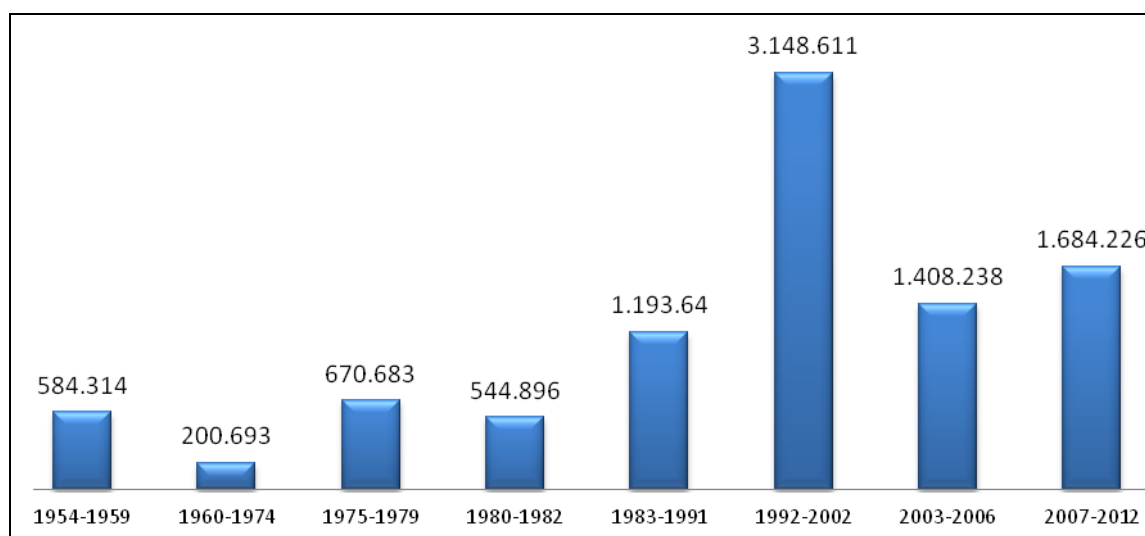
**Tabla 3-3. Etapas de la BPP por periodos (1952-2012).**

<b>Etapas</b>	<b>Período</b>
Creación y primeros años	1952*–1959
Primera crisis	1960–1974
Superación momentánea de la crisis	1975–1979
Segunda crisis	1980–1982
Solución definitiva de las crisis financieras	1983–1991
Época de mayor crecimiento	1992–2002
Crisis política	2003–2006
Estabilidad política y puesta en marcha de los Parques Biblioteca	2007–2012

\* Aunque a BPP fue creada en 1952, abre sus puertas en noviembre de 1954.

Fuente: Elaboración propia.

**Gráfico 3-1. Promedio de usuarios de la BPP en sus diferentes etapas.**



Fuente: Elaboración propia.

#### 3.4.1. Creación y primeros años (1952-1959) y primera crisis (1960-1974)

La Biblioteca Publica Piloto de Medellín para América Latina es una organización creada en 1952 por convenio internacional entre la UNESCO y el Estado colombiano,

que por razones de distribución geográfica de las actividades de la UNESCO en América Latina y en consideración al plan establecido por el Gobierno colombiano para el desarrollo de las bibliotecas públicas, escogió a Colombia como sede del proyecto. Otros países candidatos para llevar a cabo este proyecto fueron: Brasil, Chile, Cuba, Guatemala, México y Panamá. En una reunión con expertos de la UNESCO, los miembros de la *Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín*<sup>23</sup> y las autoridades regionales y locales manifestaron su interés en la obtención de dicha sede para Medellín.

Los empresarios de Medellín hicieron notar los beneficios que traería el proyecto para su población obrera, que había venido aumentando gracias al proceso de industrialización. Desde el año 1945 la industria antioqueña mostraba tasas de crecimiento del 11%, convirtiéndose Medellín en el mayor centro industrial de Colombia y en una ciudad próspera con un amplio desarrollo universitario y cultural<sup>24</sup> (Valencia, 1996).

Entre las características de la sociedad del momento que favorecieron que se eligiera Medellín como sede de la BPP figuraban: (i) la existencia de un grupo dirigente más interesado en el desarrollo práctico que en los debates políticos a menudo demasiado retóricos; (ii) una fuerte identidad regional; y (iii) un desarrollo del sistema educativo superior al del resto del país, medido por la tasa de alfabetización. Así, en la década de los años veinte, en un país cuyas tasas de alfabetización eran inferiores al 20%, en las clases obreras industriales de Medellín estas tasas eran superiores al 80%. La élite antioqueña decidió convertirla en una ciudad moderna y culta utilizando mecanismos de planificación urbana, económica y cultural, lo que se logró en la primera mitad del siglo XX (Rueda, 1989).

---

<sup>23</sup> Fundación privada local sin ánimo de lucro.

<sup>24</sup> Durante la época colonial, los núcleos principales de Hispanoamérica se caracterizaron por ser sociedades señoriales basadas en la gran propiedad rural y en la explotación de la población indígena. Durante esta época, en la región antioqueña (de la que Medellín es su capital) surgió una economía fundamentada en la minería y el comercio (sobre todo de café), que a finales del siglo XIX sentaron las bases para que Antioquia se convirtiera en el centro de la economía colombiana. Allí se generaba la mayoría de las exportaciones del país.

Para poder darle viabilidad al proyecto de establecer una Biblioteca Pública, los Gobiernos Regional y Municipal, junto con las instituciones culturales, ofrecieron su cooperación. Por su parte, la *Sociedad de Mejoras Públicas*, a la que pertenecía algunos miembros de la élite local, se comprometía a suministrar un local provisional y una dotación inicial para la Biblioteca.

La BPP fue proyectada como parte de un programa de educación fundamental de UNESCO. El proyecto se basaba en la idea de que nada lograría un país creando escuelas sin bibliotecas, enseñando a leer sin dar oportunidad para que accedan a los libros. La biblioteca de tipo “piloto” indica que es una biblioteca modelo que sirve de orientación para organizar y fundar las bibliotecas en el lugar donde actúa y determinar las experiencias que pueden aprovechar otras bibliotecas para organizarse y prestar servicios de calidad. La biblioteca “pública” es una institución que preserva y organiza los conocimientos humanos para ponerlos, sin distinción de actividad económica, creencias, clases o razas, al servicio de la comunidad (BPP, Archivo Administrativo, 1952).

La BPP, conforme al acuerdo firmado en París el 10 de noviembre de 1952, debía funcionar bajo la dirección de una Junta compuesta por tres representantes del Gobierno de Colombia, uno del Departamento (región) de Antioquia, otro de la *Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín* y dos miembros nombrados por el Director General de la UNESCO. Además, se sugería a la Junta Directiva que organizara una “sociedad de amigos de la Biblioteca” cuyas funciones y objetivos debían lograr el apoyo popular y económico para el desarrollo de sus labores en la comunidad (Cánovas, 1990). Durante un período de 5 años, hasta 1957, la BPP estuvo bajo la inspección conjunta del Gobierno de Colombia y de la UNESCO; al terminar este periodo, el Gobierno Nacional y las Autoridades locales debían asumir la promoción de la Biblioteca.

Al abrir sus puertas en noviembre de 1954, la BPP contaba con 25.000 volúmenes, además de revistas, diapositivas y películas. El material bibliográfico se colocó en estanterías abiertas, una novedad en la época. Esto permitía al usuario familiarizarse con

el material bibliográfico y ahorra tiempo y empleados en relación con el número de lectores.

Las bibliotecas públicas son depósitos de saber y de experiencia gratuitamente abiertos a las personas. En la década de los años 50, el Director General de la UNESCO manifestó que estas bibliotecas tenían que participar activamente en la educación de los adultos, utilizando los nuevos medios de comunicación, como eran la radio, el cine, los grupos de discusión y las exposiciones, de modo que ayudaran a las personas que frecuentasen las bibliotecas a leer bien, inteligentemente y a que dirigiesen su atención crítica hacia los problemas más importantes de su ambiente y de su tiempo (McColvin, 1950).

El primer Director de la BPP, el Doctor Julio César Arroyave, viajó a Estados Unidos durante seis meses para adquirir una formación que le permitiera conocer el servicio bibliotecario en sus fases fundamentales. En dicho viaje analizó, desde los catálogos de la Biblioteca del Congreso de dicho país, hasta el experimento de un centro bibliotecario en la población de Walter Ton, donde observó el servicio de bibliobús o biblioteca rodante en las pequeñas aldeas y áreas rurales de California.

Sólo en el Estado de Missouri, desde Saint Louis hasta Kansas, trabajó con un servicio de 55 bibliobuses. Su estancia en Baltimore y Cleveland, sedes de las dos más famosas bibliotecas públicas de los Estados Unidos, resultaron una auténtica experiencia en muchos aspectos. Además, visitó las bibliotecas de Washington, New York, Boston, Detroit, Chicago, Saint Louis, Denver, Sacramento, San Francisco, San Diego y Los Ángeles. Antes de regresar, dirigió durante un mes la “San Diego Public Library”, instalada en un moderno local con 18 sucursales, 2 bibliobuses, y 214 empleados (BPP, Archivo Administrativo, carta del Director Julio César Arroyave, 1955).

Mientras duró el viaje de estudio del Director, el asesor técnico de la UNESCO permaneció como director encargado de la BPP de Medellín. A su regreso, Julio César Arroyave implementó la filosofía de trabajo de la Biblioteca inspirada en el proyecto “*El libro busca al lector*”. Pronto comenzó a ampliarse la cobertura de la BPP mediante los

servicios de extensión, se creó una sucursal en la Ciudad, se puso en funcionamiento un bibliobús, se crearon puestos y salas de lectura en distintos barrios humildes de la Ciudad y se amplió el horario de servicio hasta las 10 p.m., de manera que empleados y trabajadores pudieran utilizar los servicios. Los habitantes de Medellín comenzaron a utilizar los nuevos servicios que la BPP ofrecía y gran parte de ellos obtuvieron un carné para poder tomar libros prestados por ocho días.

Con el fin de ampliar su radio de acción y cautivar nuevos públicos, desde 1954 la BPP organizó grupos de debate y estudio sobre distintos temas, tales como arte, teatro, decoración, jardinería y fotografía. Ofreció también un programa de conferencias sobre diversos asuntos culturales y organizó grupos de discusión con la comunidad científica y artística de la región. En 1955 se abrió la sala infantil con varios programas especiales<sup>25</sup>. Se promovieron conciertos didácticos para niños, teatro de muñecos y cursos de teatro infantil con participación de unos 400 niños. Se dio comienzo al programa “*El mundo al alcance de los niños*” con el ánimo de despertar la curiosidad científica de los escolares y preuniversitarios, utilizando para ello técnicas de referencia habituales en las bibliotecas de Suecia.

En 1955 la BPP inauguró la sala de arte dedicada a exposiciones y editó semanalmente 4 programas de radio transmitidos por las radiodifusoras de la Ciudad<sup>26</sup>. También llegó el primer bibliobús, que comenzó a viajar a los centros cívicos de la Región. A los municipios y a las zonas rurales se llevaron las “*Cajas viajeras*”, que consistían en cargamentos de 35 libros que se repartían entre la población y al mes siguiente eran renovados<sup>27</sup>. Vale la pena resaltar que el bibliobús fue el primero de Colombia y marcó un hito dentro de las técnicas modernas de una biblioteca pública. El bibliobús hizo posible el conocimiento de la Biblioteca y sus servicios en la Ciudad; en 1959 cubría

---

<sup>25</sup> Como la hora del cuento infantil, el programa de cuento para escolares, el club de lectura infantil y el coro de niños cantores.

<sup>26</sup> “*La BPP y los niños*”, “*Crónica de la Cultura*” o “*Las Naciones Unidas y la Cultura*”, “*La BPP al día*” y “*La BPP y la Cultura*”.

<sup>27</sup> Un ejemplo de la actividad de las “*Cajas viajeras*” es el de Santa Elena. Ésta es una zona rural del municipio de Medellín, cuya actividad económica es el cultivo de flores. Los campesinos llegaban a la Ciudad con sus silletas cargadas de flores y regresaban con la silleta cargada de libros, que distribuían en su población y al mes siguiente los cambiaban; así, las cajas de cartón, lata o grandes maletines de cuero comenzaron a viajar no sólo al área rural, sino también por los municipios de Antioquia y Chocó.



semanalmente 160 Km., con 48 paradas de 1 hora de duración en cada sitio, transportando unos 2.000 volúmenes. Varias de las paradas del bibliobús pasaron más tarde a ser puestos bibliotecarios, o se convirtieron en sucursales.

Se crearon 6 sucursales en barrios con situaciones sociales de alta vulnerabilidad y se establecieron 8 puestos bibliotecarios en fábricas, clínicas, escuelas y barrios humildes de la Ciudad. Se organizaron 9 salas de lectura en cárceles, hospitales y establecimientos educativos; en estas salas se crearon clubes de lectura. Con la intención de llegar a todos los espacios urbanos, se organizaron bibliotecas en cafeterías para fomentar la lectura entre los empleados de oficinas y almacenes de la Ciudad.

Desde 1956 la BPP comenzó a llevar regularmente cada semana cine a los barrios; unas veces a las plazas o parques, con la asistencia de hasta 2.000 personas, otras veces en los claustros de comunidades religiosas o en cuarteles militares. Otro programa de extensión fue la discoteca, con una colección inicial de 2.400 discos y enriquecida permanentemente con donaciones. Ese año se inició también el programa de conciertos didácticos para adultos, con músicos de varios conservatorios europeos y con grupos de cámara y grupos corales que se estaban formando en la Ciudad. Estos conciertos incluían temas regionales, difundiendo así la música autóctona. Se organizó el grupo de arte dramático y se inició la formación, como material de estudio, de una antología de la poesía colombiana, hispanoamericana y universal.

Sin duda, se puede afirmar que entre los años 50 y 60, la BPP se convirtió en el centro cultural más importante de la Ciudad y fue la organización que lograba convocar la mayor cantidad de público. Durante estos años también se establecieron varios convenios de asesoría para la organización, clasificación y preparación de personal de distintas entidades, ya fuesen bibliotecas públicas o universitarias. Igualmente se prestó asistencia técnica a entidades de otros países latinoamericanos<sup>28</sup>. Los reconocimientos a la labor de la BPP como promotora del sector bibliotecario y como proyecto de la UNESCO aparecieron en los principales periódicos latinoamericanos. En ese año,

---

<sup>28</sup> Tales como Chile, Costa Rica, Perú, República Dominicana y Venezuela.

numerosos bibliotecarios de América y Europa<sup>29</sup> hicieron alguna estancia de varias semanas en la Biblioteca.

La BPP presentó un plan de asistencia técnica para los municipios del departamento y otras ciudades del país y del exterior. También, con el apoyo de la Presidencia de la República, formuló un programa para mejorar la alfabetización del país<sup>30</sup>. De este modo la BPP cumplía con su labor continental, según el mandato dado por la UNESCO. Esto es, ser un “centro modelo” o piloto, lo que significaba asumir una tarea normalizadora en Latinoamérica.

Durante los primeros 5 años, bajo la dirección de Julio César Arroyave, con la asesoría de la BPP se inauguraron en diferentes regiones de Colombia alrededor de 20 bibliotecas públicas universitarias y privadas y se tuvo un balance de un total de 2.335.192 lectores y 1.025.071 préstamos. Además, se mantuvieron vigentes 15 programas culturales con la asistencia de diferente público, para un total de 3.505.886 usuarios (Toro, 1997).

El período de 1960-1974 corresponde a la administración de la BPP por parte del Doctor Rafael López, su segundo Director. Además, coincide con el inicio del Gobierno del Frente Nacional<sup>31</sup>, que estableció la paridad política y el reparto burocrático y de presupuestos entre los dos grandes partidos políticos, el Conservador y el Liberal. Este Gobierno instauró, durante 30 años, un sistema de financiación conocido como “auxilios parlamentarios”<sup>32</sup>.

---

<sup>29</sup> Se puede citar: Chile, Cuba, Ecuador, México, Perú, Puerto Rico, Santo Domingo, España, Francia, Reino Unido y Estados Unidos.

<sup>30</sup> Para ello, acordaron la orientación y formulación de los Planes Bibliotecarios del Ministerio de Educación Nacional

<sup>31</sup> Como consecuencia de la Guerra Civil colombiana (conocida como “*La Violencia 1949-1953*”), hubo un acuerdo entre los dos partidos tradicionales (el Conservador y el Liberal) para derrocar la anterior Dictadura Militar, detener la violencia y establecer un régimen político en el cual los dos partidos se comprometían a una alternancia del poder cada 4 años.

<sup>32</sup> Antes del cambio constitucional de 1991, una parte del Presupuesto Nacional era adjudicado a las distintas regiones a través de sus parlamentarios, quienes desafortunadamente dedicaron estos recursos a financiar sólo programas que les produjeran réditos políticos y garantizaran su reelección, y no en proyectos que impactaran en las regiones.

La primera crisis de la BPP se generó por el hecho de que los Gobiernos de la época (a nivel de Nación, Departamento y Municipio) no aumentaron durante los años de su existencia sus aportes a la BPP, y éstos se mantuvieron en la misma cantidad pactada desde su fundación. A este hecho se sumaba el retraso en el envío de los aportes nacionales, que llegó a ser hasta de 6 meses. Y lo que llegaba sólo alcanzaba para pagar una parte de los empleados. Además, por su estatus jurídico, la BPP no estaba exenta de impuestos municipales y le correspondió pagar la valorización por la construcción de la avenida Colombia, por la canalización del río Medellín y por otras vías que se construyeron en su perímetro.

En este período la Biblioteca disminuyó sus servicios, realizó el cierre paulatino de 6 salas de lectura, del programa de las “*Cajas viajeras*” y de 1 de sus sucursales. Los servicios descentralizados de la BPP se suspendieron. La programación cultural decayó, realizándose sólo algunas conferencias, conciertos, exposiciones y, esporádicamente, recitales de poesía. Se suspendió el registro estadístico y no se realizaron publicaciones. La Ciudad lamentó este descenso y sus implicaciones para el desarrollo del país (Carranza, 2000).

A pesar de la crisis, en junio de 1961 la BPP logró trasladarse a un nuevo y más moderno edificio, hecho con las especificaciones necesarias para el funcionamiento de una biblioteca y que es el que sigue ocupando en la actualidad. A la inauguración de este edificio asistieron las autoridades civiles y eclesiásticas y más de 3.000 personas entre lectores y amigos.

En 1963 la BPP, con carácter autónomo, contaba para su administración con una Junta Directiva, de la que emanaban las normas determinantes de la institución, y un Director nombrado por ella, en quien recaía la responsabilidad de la marcha general de la biblioteca y el nombramiento y remoción del personal. También fueron funciones del Director: la coordinación de las 5 dependencias en que se dividía la Biblioteca, las relaciones públicas y culturales, la elaboración del presupuesto y tal vez lo más importante, buscar la solución al problema financiero y presupuestario de la institución.

Entre las dependencias de la Biblioteca estaban los servicios propiamente dichos y los servicios de extensión. Los primeros comprendían: Circulación<sup>33</sup>, Referencia e información<sup>34</sup>, Audiovisuales<sup>35</sup> y Servicios para niños y jóvenes<sup>36</sup>. Por su parte, los servicios de extensión incluían 62 centros de servicios bibliotecarios.

En 1963, la Biblioteca centrada en su misión de ser centro piloto de formación y capacitación técnica, realizó la “I Jornada Nacional de la BPP de Medellín para América Latina” en colaboración con la UNESCO. El fin de esta jornada era capacitar y organizar un grupo de bibliotecarios, de manera que se pudieran encargar de la operación y funcionamiento de salas escolares y bibliotecas públicas. Para esta ocasión se editó “*El Manual de Procedimientos para Bibliotecas Públicas*”, primer esfuerzo de este tipo en América Latina. En esta publicación se incluyeron de forma pormenorizada técnicas de mejora y extensión de las bibliotecas públicas. Igualmente, en este mismo año se celebró la “XIII Conferencia General de Bibliotecarios de América Latina”.

En 1964 fue enviado por la UNESCO desde París el experto Alberto Villalón Galdames, quien se encargó de dejar claro que la UNESCO no tenía ningún compromiso con la financiación de la BPP y que eran las autoridades nacionales, regionales y municipales quienes deberían financiarla. Villalón, en su estudio, hizo una alta valoración del trabajo hecho por la BPP. En el informe enviado a la oficina de la UNESCO afirmaba: “En ninguna parte he visto una red de servicios más completa que la que tiene la Biblioteca Pública Piloto de Medellín para América Latina” (Toro, 1997: 114). El experto en aquella ocasión también recomendó, para darle estabilidad, que la Biblioteca se adscribiera al Ministerio de Educación Nacional. En su estudio además señaló que el presupuesto de la BPP debía ampliarse en el 340%; debiendo pasar de \$US27.500 a \$US93.500.

Después de esta visita, la UNESCO le hizo a la BPP una serie de recomendaciones tales como: (i) valorar el inventario de los libros; (ii) crear un sistema de medición del trabajo

---

<sup>33</sup> Préstamos de libros a domicilio.

<sup>34</sup> Personal, por teléfono o por carta.

<sup>35</sup> Discos, cintas magnetofónicas, *filmstrips* y cine.

<sup>36</sup> Cuentos, títeres, cine, dibujo y música.

bibliotecario<sup>37</sup>, como base para establecer los costes de procesos y estándares de rendimiento; y (iii) poner en marcha otras iniciativas, como el catálogo dividido, la estantería abierta, la orientación literaria, los servicios de información y referencia o el préstamo de libros, entre otras<sup>38</sup>. También recomendó eliminar en sus comunicaciones y papelería la referencia a la UNESCO, como estrategia para que la BPP ganara visibilidad.

Un segundo “*Manual de Procedimientos para bibliotecas Públicas*” para divulgación internacional fue editado por la BPP en Medellín en febrero de 1964, el cual fue remitido a bibliotecas americanas, europeas y chinas. En ese año se publicó también el catálogo dividido y el sistema de clasificación *Dewey Abreviado* para uso de bibliotecas públicas. Con el envío de dichas publicaciones, se estableció un intercambio técnico con más de 500 centros bibliotecarios de todo el mundo<sup>39</sup>.

A partir de 1967, la BPP se encargó de forma gratuita de la organización y preparación de las colecciones de otros centros bibliotecarios y de preparar las personas responsables de siete bibliotecas de importantes empresas en la Ciudad<sup>40</sup>, de organizaciones estatales como el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) y de la administración municipal. Además, organizó las salas de lectura de una serie de entidades públicas y privadas<sup>41</sup> y prestó asesoría a la ciudad de Armenia, en el eje cafetero, para la creación de una biblioteca pública.

---

<sup>37</sup> Novedoso en América Latina.

<sup>38</sup> Tales como: (i) creación del puesto de Subdirector permanentemente; (ii) establecimiento de un horario flexible de trabajo; (iii) distribución por escrito del trabajo de cada sección entre sus funcionarios, asignándole a cada uno la responsabilidad de tareas específicas; (iv) elaboración de un boletín informativo para mantener una comunicación continua entre la BPP y la comunidad; (v) preparación de la tercera versión del Manual de Procedimientos; (vi) simplificación de las estadísticas; y (vii) reunión de los archivos verticales de los materiales efímeros.

<sup>39</sup> Cabe destacar a las bibliotecas del Congreso de Washington, la Lenin de Moscú y la Central de Kensington de Londres, entre otras.

<sup>40</sup> Así se procesaron las bibliotecas de Coltejer, Coltabaco, Everfit, Apolo, Vicuña, Indulana y Fábrica de Fibras Vegetales.

<sup>41</sup> La Biblioteca Industrial Noel, Escuela Apolo, Escuela Juan de la Cruz Posada, Fábrica de Galletas La Rosa, El Batallón Girardot, El Patronato Carcelario, Clínica León XIII, Liceo Femenino San Javier, Colegio El Rosario, Instituto Industrial Tulio Ospina, Instituto Jorge Robledo, Escuela Santa Teresa, Liceo Departamental Femenino de Manrique, Liceo Femenino San Vicente de Paúl, Liceo Gonzalo Restrepo Jaramillo, Liceo Consejo de Medellín y Liceo Nacional Marco Fidel Suárez.

A pesar de sus significativos logros, el problema de la financiación de la BPP se agravaba de forma notable, hasta el punto de que a finales de los años 60 la situación era insostenible. La magnitud de la crisis fue tal, que para recoger fondos para comprar libros se alquiló el local para bailes y otros eventos. De hecho, con la autorización del Gobernador y del Alcalde de la Ciudad, la Biblioteca cerró sus servicios por más de 2 meses y alquiló sus instalaciones para la realización de Expo-España.

En medio de una crisis que parecía sin solución, en 1972 se llegó a proponer que la BPP pasara a ser una dependencia del Instituto Colombiano de Cultura (COLCULTURA), pero la indeterminación jurídica de la Biblioteca y la falta de voluntad política no permitieron que la propuesta prosperara.<sup>42</sup>

En 1974, ante el cambio de administración de la BPP, la nueva dirección afirmó que la Biblioteca se había convertido en una entidad “carente de organización, con una serie de obligaciones financieras pendientes y en peligro de embargos; con bajo rendimiento y prestando servicios sumamente precarios, amenazada por dificultades apremiantes y con peligro inminente de supervivencia. Descomposición y caos fue el panorama de la BPP que recibió el tercer Director el 4 de febrero de 1974” (BPP, Archivo Administrativo, Informe del Director, 1974-1975: 4). Según la información primaria consultada, los pocos contactos sociales y políticos del Director anterior, el no ser un profesional de la bibliotecología, y la falta de recursos, contribuyeron a explicar la crisis en que se sumió la BPP en este periodo (BPP, Archivo Administrativo, 1974).

#### 3.4.2. Superación momentánea de la crisis (1975-1979) y segunda crisis (1980-1982)

El nuevo Director, Darío Alberto Gallego, encontró que durante 14 años no se había realizado ningún inventario de la colección bibliográfica, que habían desaparecido algunos servicios de extensión y, lo más preocupante, que no se llevaban ni registros, ni archivos, ni había una oficina de contabilidad organizada. Para sumarse a esta situación, existían serios problemas de índole laboral, dado que la mayoría de los empleados

---

<sup>42</sup> Declaración de Julio Aguirre al periódico *El Colombiano* (Medellín, 20 de junio de 1972).

estaban próximos a jubilarse y, debido a la indefinición jurídica de la BPP, no estaba claro de quién era la responsabilidad de asumir el pago de sus pensiones.

La nueva administración emprendió gestiones tendentes a activar redes políticas y sociales<sup>43</sup> para mejorar la situación presupuestal de la BPP. Producto de aquella estrategia, se logró finalizar las obras de infraestructura del nuevo edificio. Con el fin de promover la cultura, en 1975 se inauguró una nueva hemeroteca. Igualmente se adquirieron 5.000 títulos para la colección bibliográfica, se organizó el taller de encuadernación, la mapoteca<sup>44</sup> y el depósito de publicaciones periódicas, se elaboró un inventario de muebles y equipos, y se inició una colección aparte de las publicaciones de la UNESCO. La nueva administración le dio un impulso decidido a las actividades culturales; abrió un espacio en Medellín para el debate de las nuevas tendencias del arte y facilitó sus instalaciones para la exposición de nuevas expresiones artísticas. En este año se realizaron 197 eventos culturales con una asistencia de 93.610 personas y 544.000 lectores, para un total de 647.493 usuarios de los servicios.

Como parte del proceso de modernización administrativa, se reorganizaron las dependencias de la Biblioteca en tres áreas: la administrativo-técnica, la cultural-artística y la de servicios bibliográficos. Se creó el Departamento de Comunicaciones y Actividades Culturales, que debía diversificar la oferta y aumentarla, de manera que impactara en el nivel cultural de la Ciudad. Igualmente, esta dependencia debía mejorar y conservar la buena imagen de la BPP, con miras a que los diferentes sectores sociales, políticos y económicos la apoyaran y le permitieran ganar legitimidad y garantizar su supervivencia. En 1976 se realizaron numerosos eventos<sup>45</sup> con una amplia participación de empresarios de la Ciudad, organismos oficiales<sup>46</sup> y con el apoyo de las autoridades regionales y locales.

---

<sup>43</sup> Con el Ministro de Educación, el Gobernador de Antioquia, el Coronel Comandante de la Cuarta Brigada del Ejército Nacional y el escultor y pintor Fernando Botero, entre otros.

<sup>44</sup> Colección de mapas.

<sup>45</sup> “IV Seminario Nacional de Bibliotecarios al Servicio de las Bibliotecas Públicas”; “I Encuentro de Auxiliares de Bibliotecas”; “III Encuentro de Egresados de la Escuela Interamericana de Bibliotecología”; Seminario: “Red Nacional de Bibliotecas”.

<sup>46</sup> UNESCO, COLCULTURA y Ministerio de Educación Nacional, entre otros.

En 1977 asumió la dirección el cuarto Director, Alejandro González. El nuevo director tenía excelentes relaciones con la clase política, lo que le permitió acceder a recursos económicos provenientes de los auxilios parlamentarios para el funcionamiento de la Biblioteca<sup>47</sup>. Además, se establecieron relaciones culturales con Israel, Estados Unidos e Italia y se logró mantener la descentralización de la BPP de Medellín para América Latina ante “intentos de volverla dependencia de COLCULTURA, golpe centralista que fue detenido y que hubiese sido funesto para nuestra Institución” (BPP, Archivo Administrativo, discurso del Director, 1977).

Durante este tiempo se continuó con los talleres populares y grupos de trabajo<sup>48</sup>. Asimismo se organizaron exposiciones, conferencias, seminarios y conciertos. En 1977, con motivo del 25 aniversario, la BPP recibió las más altas condecoraciones que los Gobiernos Regional y Nacional otorgan en Colombia<sup>49</sup>.

En octubre de 1977 la BPP organizó el “I Encuentro Nacional de Directores de Bibliotecas Públicas” con el objeto de elaborar un diagnóstico sobre las bibliotecas públicas en Colombia, que sirvió de base para formular conclusiones y hacer recomendaciones a la Presidencia de la República. A este encuentro asistieron, entre otros, el Instituto Colombiano de Ciencia y Tecnología (COLCIENCIAS), COLCULTURA, autoridades universitarias y representantes de 200 bibliotecas públicas de Colombia. Durante este periodo, la BPP recibió literatos como Jorge Luis Borges, Manuel Puig, Juan Rulfo, Camilo José Cela, Ernesto Cardenal, Claribel Alegría y Thiago de Mello, entre otros.

---

<sup>47</sup> En este periodo se creó el primer taller de escritores en Colombia, el Fondo Editorial y el Plan “*Bibliotecas Satélites*”, que se cristalizó con el programa “*Trenes de Papel*”, consistente en que en cada barrio se instalaran dos o tres vagones viejos del ferrocarril de Antioquia, debidamente acondicionados para desarrollar en ellos actividades culturales y ofrecer préstamo de libros.

<sup>48</sup> Entre otros, los de pintura infantil, música, cinematografía, teatro infantil y grabado.

<sup>49</sup> Esto es, “*La Cruz de Boyacá*” en Grado Plata de la Presidencia de la República (Decreto 2.822/1977), el reconocimiento más alto que se concede en Colombia; “*La Estrella de Antioquia*” en Grado Oro de la Asamblea Departamental (Decreto 1.753/1977); “*El Hacha Simbólica de Medellín*” de la Alcaldía de la Ciudad (Decreto 777/de 1977); “*El Cordón Tricentenario*” del Consejo de Medellín (Resolución 052 de 1977).



En 1978 el Gobierno Nacional decretó un reajuste al alza de los salarios<sup>50</sup> para los trabajadores del país. La BPP debía reajustar los salarios según el Decreto del Gobierno, pero su presupuesto no fue reajustado y no contaba con los recursos para pagar el incremento salarial resultante. Ante el reclamo del Director de la BPP al Ministerio de Educación<sup>51</sup>, se obtuvo la sorprendente respuesta de que el Ministerio anunciaba el cierre de la Institución. Nuevamente, sin embargo, la legitimidad de la BPP ante el medio local la logra salvar. Con la ayuda de la fundación *Medellín Cultural*, de algunas empresas privadas y de algunos particulares, se logró atender las demandas salariales y hacer frente a la crisis durante un año más, en que se terminó el periodo del Director González (Cánovas, 1990).

En 1979 asumió la dirección de la BPP el abogado Juan Luis Mejía (1979-1982). La situación durante este periodo fue de contraste entre la crisis financiera que afrontó la entidad y su marcha ascendente dentro de la vida cultural de la Ciudad. Esta administración propuso dos frentes de trabajo en su interés por la cultura y la divulgación de la literatura colombiana: la creación literaria<sup>52</sup> y la recuperación del patrimonio fotográfico de la región<sup>53</sup>.

En este periodo la BPP adelantó una rica y variada programación cultural que incluyó desde conferencias sobre arte, literatura, historia, fotografía y otros, hasta la presentación de libros, teatro, danzas, conciertos, cine, audiovisuales y videos, así como la realización del Salón de Arte, exposiciones, recitales, seminarios, foros y cursos. También hubo talleres de escritores, de cine y experimentales para niños. Se apoyó particularmente la actividad cinematográfica, realizando festivales y recibiendo la visita de directores como Meter Lilienthal, Luis Ospina y Sergio Cabrera, entre otros. Durante estos 3 años se realizaron 1.258 actividades culturales con 507.258 asistentes y un total de usuarios de los servicios de la BPP de 1.634.689.

---

<sup>50</sup> Este reajuste fue acordado en un comité tripartito donde participaron delegados del Gobierno, de los trabajadores y del sector privado.

<sup>51</sup> Ministerio al que estaba adscrita la BPP, si bien no recibía financiación de él.

<sup>52</sup> No sólo en el campo de la narrativa, sino en la historia y en el de la investigación del folclore, campos que también forman parte del patrimonio cultural.

<sup>53</sup> La BPP se puede catalogar como una de las tres fototecas más importantes en Latinoamérica.

En este período, una vez más gracias a los buenos oficios del Director, se pudo acceder a donaciones puntuales que permitieron que la BPP pudiera sobrevivir, y no pocas veces la crisis financiera la colocó al borde del cierre. Los aportes del Municipio fueron recortados, los recursos enviados por el Gobierno Nacional llegaban hasta con 6 meses de retraso, y los aportes del departamento disminuyeron notablemente.

### 3.4.3. Solución definitiva de las crisis financieras (1983-1991) y época de mayor crecimiento (1992-2002)

En 1983, año en que asumió la dirección la Doctora Gloria Inés Palomino<sup>54</sup>, los auxilios parlamentarios eran de \$7.800.000 pesos y las necesidades absolutamente prioritarias para el funcionamiento sumaban \$12.000.000 de pesos. Además, la BPP contaba con una deuda de veintidós millones. Ante la crisis financiera de la entidad, en marzo de 1983 la Junta Directiva solicitó al Gobierno Nacional autorizar la suspensión de los servicios a partir del mes siguiente.

Una vez más, la solidaridad de las entidades culturales y medios de comunicación no tardaron en llegar para apoyar a una institución que gozaba de gran aprecio, reconocimiento y legitimidad. Debido a la presión regional, finalmente desde la Presidencia de la República se aprobó un auxilio adicional de quince millones para funcionamiento y pago del pasivo pendiente por obligaciones e incluyó una partida en el presupuesto nacional para la BPP. Así, la institución volvió a resurgir y recuperar en parte su estabilidad financiera. De nuevo la BPP fue merecedora de reconocimiento social<sup>55</sup> por su “interpretación magistral de la noción de vida y cultura que ejecuta a diario con sus actividades” (Periódico *El Mundo*, abril de 1984).

Desde 1983, con la administración de la Directora Palomino, la BPP experimentó un crecimiento continuo, tanto en el área bibliográfica como en los talleres y en la programación de extensión cultural. Entre las creaciones de esta administración, se pueden destacar entre otras: el restablecimiento de prácticas de alfabetización (1983), el

---

<sup>54</sup> Quien había estado a cargo del Departamento de Comunicaciones desde 1975.

<sup>55</sup> Recibió la distinción “*El Mundo de Oro de la Cultura 1984*”, otorgado por el periódico liberal antioqueño *El Mundo*.

taller de poesía y la Sala Patrimonial Antioquia (1985). Esta sala fue creada como una sección especializada orientada a conservar y difundir el patrimonio documental, bibliográfico y artístico de la región antioqueña. Contiene lo publicado por antioqueños. Por la riqueza del patrimonio que posee, fue catalogada como la mejor de Colombia en su género. Sus servicios están orientados a la consulta de investigadores, profesores y estudiantes interesados en la historia y el presente de la cultura regional. La Sala Antioquia<sup>56</sup> formó parte del proyecto “*Memorias del Mundo*” de la UNESCO.

En 1986 se creó una filial de la BPP en el barrio Campo Valdés, se organizaron las “*Cajas viajeras*” en el Nordeste de Antioquia, se creó el centro de documentación “*Notas y Partituras*”, se gestionó la Red de Bibliotecas populares y se elaboró el primer *Plan Estratégico de la BPP* (1989). Apoyados por la UNESCO se creó la Videoteca Antioquia y el Centro de Información Literaria para América Latina-CILAL.

En 1991 Medellín se vio sacudida por una crisis económica y social, siendo víctima de una violencia indiscriminada desatada por el narcotráfico. La Presidencia de la República creó la “*Consejería para la ciudad de Medellín y el Área Metropolitana*”, que formuló un “*Plan de Acción Social*” que contempló una intervención en los barrios de mayor pobreza y criminalidad, donde se reclutaban jóvenes para el narcotráfico y el sicariato. Se trataba de incrementar la inversión social y de buscar instrumentos de intervención social, educativa y cultural que transformaran el tejido social de estas comunidades. Es así como la BPP formuló el proyecto “*Fortalecimiento de Bibliotecas*”, que benefició a 36 instituciones en dichos barrios. La BPP fue escogida por las autoridades como coordinadora de este importante programa y administradora de este componente del Plan.

Desde 1985, una de las principales gestiones administrativas en que se concentró la dirección de la BPP fue la definición de un estatuto jurídico propio. Esta definición le debía dar seguridad jurídica e institucional, además de garantizarle recursos. Es así como se logró que la BPP se transformara en un establecimiento público de orden nacional, bajo la dependencia directa del Ministerio de Educación Nacional, por medio

---

<sup>56</sup> Única en su género y temática en el mundo, por sus fondos de imágenes.

del Decreto Ley 56, de 13 de enero de 1992. Este logro se obtuvo en el marco de la nueva Constitución Política de 1991, que reemplazó la anterior Constitución de 1886. Paradójicamente, uno de los objetivos de la nueva Carta Magna fue la reducción del tamaño del Estado. El nuevo modelo de desarrollo económico supuso la desaparición, fusión y privatización de varias entidades públicas, entre ellos hospitales y entes de telecomunicaciones y del sector eléctrico. Otro de los cambios constitucionales que afectaron a la BPP fue el drástico cambio en la gestión del presupuesto estatal. El presupuesto no se repartiría entre las distintas entidades de orden estatal, sino que este sólo se asignaría por proyectos presentados y aprobados en el banco de proyectos del Departamento Nacional de Planeación (DNP).

Antes del logro de transformar a la BPP mediante el Decreto Ley 56 de 1992 en un establecimiento público de orden nacional adscrito al Ministerio de Educación, el presupuesto de la BPP no estaba incluido en ninguna entidad pública nacional. Eso significaba que el sostenimiento de la BPP dependía de los auxilios que recibía<sup>57</sup> y que estaban sujetos a los buenos oficios del Director de turno y de la cercanía que éste pudiera tener con en el Departamento Nacional de Planeación, los Ministerios de Hacienda y Educación y los Gobiernos Regional y Local. La realidad era que estas partidas siempre eran deficitarias para soportar el adecuado funcionamiento de la BPP.

A partir del Decreto Ley 56 de 1992, la BPP fue la única biblioteca pública que tenía este estatus jurídico de establecimiento público adscrito al Ministerio de Educación. Por primera vez en su historia, la BPP pudo superar las incertidumbres y penurias del pasado, que sometían continuamente a una institución, reconocida como el más valioso soporte cultural de la Ciudad, a la amenaza de un cierre inminente (BPP, Archivo Administrativo, Informes de Dirección, 1992).

Durante el período 1992-2002, la BPP, como establecimiento público de orden nacional adscrito al Ministerio de Educación Nacional, se fortaleció y pudo responder a las expectativas de una ciudad que crecía y se tornaba más compleja. Por fin pudo tener claro la financiación de sus empleados, ahora adscritos a la nómina estatal. Con esta

---

<sup>57</sup> Con base legal en el Decreto 2.020 de 1963.

inscripción cesó la incertidumbre frente a la provisión del flujo de recursos financieros necesarios para la operación de la organización, asunto que en su momento fue importante para la supervivencia de la BPP.

En el año 1993 se implementaron cambios administrativos que lograron transformar y modernizar la BPP. El cambio de la ley tuvo como resultados: la consolidación de la Biblioteca como establecimiento público de orden nacional, la aprobación de la plantilla de personal, de su estructura orgánica y de los manuales de funciones y de procedimientos, la determinación del pasivo pensional de los funcionarios de la BPP y su antelación ante el Fondo Nacional del Ahorro, entidad encargada de la gestión, y el inicio de la carrera administrativa para la provisión de los cargos.

Los cambios en la estructura interna se dieron por el Decreto 189, de 27 de enero de 1993, en armonía con los Decretos 1.050 y 3.130 de 1968, donde se determinaron las unidades de nivel directivo que se denominaron: Dirección General, Subdirecciones y Secretaría General; las unidades que cumplen funciones de asesoría o coordinación, llamadas Oficinas o Comités, y Consejos cuando incluyen personas ajenas a la entidad; las unidades operativas, donde se incluyen las que atienden servicios administrativos y se denominan Divisiones, Secciones o Grupos; y las unidades que se crean para el estudio o decisiones de asuntos especiales, denominadas Comisiones.

La dirección y administración está ejercida por la Junta Directiva y el Director General. Desde abril de 1993, la BPP contó con dos divisiones: una administrativa y financiera, que tenía a su cargo la parte financiera, las adquisiciones de los recursos y la gestión del presupuesto; la otra, de información y cultura, que coordinaba lo relacionado con la parte bibliotecológica y formulaba, coordinaba y ejecutaba las políticas, los planes y programas relacionados con las áreas de información, extensión y servicios. Además existían los siguientes comités reglamentarios que operaban: cultura, comunicaciones y medios audiovisuales. De las dos divisiones dependían 70 personas de forma directa y 20 por contrato. Desde 1990, la BPP elaboraba el *Plan Quinquenal de Desarrollo Institucional*, que orientaba los programas y planes que se debían cumplir, partiendo del plan anterior y del diagnóstico interno y externo elaborados con una metodología

participativa. Esto hizo que las personas vinculadas a la institución como empleados y como usuarios hicieran sus contribuciones (Palomino, 2002).

En 1994 la IFLA<sup>58</sup>/UNESCO emitió un manifiesto<sup>59</sup> sobre bibliotecas públicas en el que se definió la biblioteca pública como un centro local de información que facilitaba a sus usuarios conocimiento e información, que presta sus servicios sobre la base de igualdad de acceso para todas las personas, sin tener en cuenta su edad, raza, sexo, religión, nacionalidad, idioma o condición social. La BPP se adelantó al manifiesto de la IFLA y venía desarrollando con mucha anterioridad las actividades que la Federación de Bibliotecas tiene como propias de éstas (véase el Anexo I al final de este trabajo).

En 1995 se crearon las secciones de archivos personales y fotográficos y se elaboró el primer plan operativo de la BPP; en 1996 se estableció un convenio con la Universidad Central de Bogotá para asesorar la organización de los archivos privados de personalidades del país; y en 1997 se creó la filial del barrio Raizal. Además, se le dio carácter patrimonial a la Biblioteca por su interés en recuperar y divulgar el patrimonio de la identidad regional y nacional a través del material documental, bibliográfico, visual y sonoro que poseía<sup>60</sup>. Se buscaba la formación de lectores críticos y creativos que accedieran libremente a la información, sin distinción de raza, edad, sexo o condición y poniendo énfasis en iletrados, niños, jóvenes, personas de la tercera edad y limitados físicos. Por esto, se estimulaba la creación artística y se contribuía a la formación de la identidad latinoamericana y al respeto por otras culturas, priorizando la

---

<sup>58</sup> La IFLA es la Federación Internacional de Asociaciones e Instituciones Bibliotecarias, y es el principal organismo internacional que representa los intereses de los servicios bibliotecarios y de información y a sus usuarios; es la voz global de la profesión de bibliotecario.

<sup>59</sup> Dentro de la biblioteca deben ofrecerse servicios y materiales especiales para aquellos usuarios que por una u otra razón no pueden hacer uso de los servicios y materiales ordinarios; por ejemplo: minorías lingüísticas, personas con discapacidades o personas en hospitales o en prisión. Todos los grupos de edad han de encontrar material adecuado a sus necesidades. Las colecciones y los servicios han de incluir todo tipo de soportes, tanto en modernas tecnologías como en materiales tradicionales. Son fundamentales su alta calidad y adecuación a las necesidades y condiciones locales. Los materiales deben reflejar las tendencias actuales y la evolución de la sociedad, así como la memoria del esfuerzo y la imaginación de la Humanidad. Ni los fondos ni los servicios han de estar sujetos a forma alguna de censura ideológica, política o religiosa, ni a presiones comerciales (Manifiesto IFLA/UNESCO, 1994).

<sup>60</sup> Su misión, en este sentido, fue la de ser un centro de rescate, conservación, organización, difusión, desarrollo de información amplia, actualizada y representativa de los pensamientos e ideas del Hombre.

comprensión humanística del entorno histórico, social, económico y cultural (BPP, Archivo Administrativo, 1996).

Extensión Cultural ofreció a lo largo de un año más de 2.000 eventos, entre exposiciones, ciclos de conferencias y seminarios, proyección de videos y 30 talleres, tanto en la sede central como en las filiales. Por las salas de exhibición de la sede principal pasaron anualmente cerca de 20 muestras de artes plásticas o iconográficas sobre temas literarios, históricos, infantiles y de divulgación general.

En respuesta a las nuevas exigencias del Gobierno Nacional, como consecuencia del nuevo estatus jurídico, la BPP enmarcó su programa desde cuatro funciones especiales: educativa, informativa, cultural y recreativa. En diciembre del 2002 presenta ante Planeación Nacional su programación, como “negocios” que producen servicios y productos tangibles e intangibles. Algunos de éstos pueden verse en la Tabla 3-4.

**Tabla 3-4. Servicios prestados por la BPP en conformidad con las funciones especiales.**

<b>Negocios</b>	<b>Tangibles</b>	<b>Intangibles</b>
Servicios de información	Préstamo de material bibliográfico, bibliografías, trabajos de investigación, reproducciones de audio, fotografías o libros y catálogos	Respuesta a consultas; promoción de la investigación; apoyo al proceso educativo y cultural; estimulación de nuevos procesos educativos y culturales
Capacitación y formación	Talleres de formación de pintura, música y literatura; ciclos de conferencias; talleres especializados: restauración de fotografías, taller básico de organización de bibliotecas; presentación de exposiciones, libros y videos; programa de servicio social del estudiante	Desarrollo de habilidades y destrezas de un arte específico; difusión de la producción literaria; difusión de la información y los servicios bibliotecarios; facilitar y propiciar espacios de encuentro, socialización e integración
Gestión de la inteligencia corporativa	Creación, mejora y evaluación de bibliotecas, centros de documentación, centros culturales, eventos culturales, archivos, servicios patrimoniales, videotecas, videoclubes y centros de memoria visual	Divulgación de la producción literaria y ampliación de su cobertura
Guarda y conservación del patrimonio	Recuperación y protección de bienes históricos, divulgación cultural y social; publicaciones de libros en medios impresos y digitales; biblioteca virtual; exposiciones y catálogos; videos y medios sonoros; páginas Webs; CDROM	Generación de sentido de identidad, propiciando y apoyando la investigación; revitalización del patrimonio; emoción estética; formación; mejora del nivel de vida

Fuente: Elaboración propia a partir de información de la BPP.

En 2002 la BPP participó en la elaboración del documento “*La lectura nos transforma*” y en el *Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas 2002-2006*, acogido en el Plan de Desarrollo del Gobierno para este período. Realizó 3.612 actividades de extensión cultural y atendió 3.250.320 usuarios de los servicios bibliográficos. Su presupuesto fue de \$1.443.717.829 de pesos transferidos por la administración pública y de \$299.579.675 de pesos de recursos propios.

#### 3.4.4. Crisis política (2003-2006) y estabilidad política y puesta en marcha de los Parques Biblioteca (2007-2012)

Este nuevo periodo de la Biblioteca coincide con la llegada del Presidente Álvaro Uribe al Gobierno de la Nación y con la aprobación de la Ley 790 de 27 de diciembre de 2002<sup>61</sup>, que buscaba la profundización de la descentralización del Estado iniciada con la Constitución de 1991. La nueva política del Estado planteaba la idea de que la BPP debería ser atendida por los Gobiernos Departamental y Local y no por el Gobierno Nacional. Atendiendo el mandato de la Ley 790 y pensando en mantener la estabilidad de la Biblioteca, diversos actores de la Ciudad y del País presentaron los siguientes escenarios: convertirla en una corporación o ente autónomo privado, en Corporación, en Sociedad Pública Mixta que fuera absorbida por una organización privada como, por ejemplo, una Caja de Compensación Familiar<sup>62</sup>, su incorporación al Banco de la República o que su administración fuera asumida por la Universidad Nacional, por el Departamento de Antioquia o por el Municipio de Medellín. Algunas de estas propuestas implicaban el cambio del estatus jurídico de la Biblioteca, convirtiéndola en una organización privada, que pugnaba con los propósitos trazados por la UNESCO en el convenio que le dio origen. Ante esta situación, los directivos de la Biblioteca, el

---

<sup>61</sup> Esta Ley decretó en el capítulo I) la fusión de entidades y organismos nacionales y de ministerios, contemplando la profundización de la descentralización administrativa y trasladando competencias del orden nacional hacia el orden territorial. Aun así, la Ley 790 recoge el principio constitucional de que no se puede descentralizar funciones sin entregar recursos (Artículo 20): “Las entidades educativas que dependan del Ministerio de Educación serán descentralizadas y/o convertidas en entes autónomos. En tal caso, el Gobierno Nacional garantizará con recursos del presupuesto general de la nación distintos a los provenientes del sistema de participaciones y transferencias, su viabilidad financiera”.

<sup>62</sup> Las Cajas de Compensación Familiar en Colombia son personas jurídicas de derecho privado sin ánimo de lucro, organizadas como corporación en la forma prevista en el Código Civil, que cumplen funciones de seguridad social y se hallan sometidas al control y vigilancia del Estado.



sector cultural de la Ciudad, el Gobierno Departamental y Municipal y la ciudadanía en general, manifestaron de diversas formas su rechazo a la situación de incertidumbre en que esta Ley sumía a la Biblioteca.

Cinco meses después, el 16 de mayo de 2003, el Alcalde de Medellín Luis Pérez Gutiérrez y el Gobernador de Antioquia Eugenio Prieto Soto, apoyados por el Concejo de la Ciudad y la Junta Directiva de la Biblioteca, enviaron una carta al Gobierno Central solicitando la adscripción de la BPP al Ministerio de Cultura, argumentando que ya estaba descentralizada, que debería mantener su carácter nacional y que una mala decisión al respecto podría significar la aniquilación de una institución que “está en el corazón geográfico y afectivo de la Ciudad y de Antioquia y que a lo largo de cincuenta años ha sido el centro de creación e irradiación de cultura para el país” (periódico *El Colombiano*, junio de 2003). En esta misiva se recalcó que la Ley 790 contemplaba que “No se podrá descentralizar competencias sin la previa asignación de los recursos fiscales suficientes para atenderlas”<sup>63</sup> y que, por tanto, al descentralizarla, el Gobierno debía seguir garantizando la entrega de los recursos necesarios para su funcionamiento y que, asimismo, las finanzas de la Biblioteca estaban en orden (BPP, Archivo Administrativo, 2003). Esta propuesta fue rechazada por el Gobierno Nacional, el cual, no obstante, reiteró su compromiso con la BPP (*El Colombiano*, 25 de marzo de 2003).

Las protestas en los medios de comunicación fueron numerosas<sup>64</sup>. Diversos periodistas manifestaron su inconformidad con esta situación (ver Anexo II al final del trabajo). El 16 de marzo de 2003, el diario *El Colombiano* publicó la columna de Rocío Vélez de Piedrahita<sup>65</sup> titulada “Que nos tranquilicen cuanto antes”, en la que se pide claridad sobre las posibles modificaciones de la BPP, considerando la importancia de la Biblioteca para la comunidad, no sólo de la Ciudad sino del País. Con expresiones como “Tocar la Piloto es tocarle a Medellín una cuerda muy sensible”, se rechaza

---

<sup>63</sup> Inciso 4 del Artículo 356 de la Constitución Nacional.

<sup>64</sup> Durante el proceso, se podían ver notas de protesta como la publicada en agosto en el *Pequeño Periódico* (periódico cultural de la ciudad de Medellín): “Biblioteca Pública Piloto, Patrimonio Cultural de los colombianos. ¡Defendámosla!”.

<sup>65</sup> Medellín (Colombia), 1926. Trabaja la novela, el ensayo, la crítica y el periodismo. Miembro de la Academia Colombiana de la Lengua. Ha sido columnista de los periódicos *El Colombiano*, *El Mundo* y *El Espectador*.

enfáticamente la situación en que se ha puesto a la Biblioteca y especialmente la posibilidad de su liquidación.

El plazo contemplado por la Ley 790 para la descentralización se había fijado inicialmente para el 27 de junio de 2003, luego se amplió hasta noviembre de este año y finalmente hasta el año 2006. En noviembre de 2003, la Biblioteca expuso frente al Ministerio de Educación, el Municipio de Medellín y el Departamento de Antioquia, por qué se debía garantizar su existencia, con argumentos resumidos en calidad y cobertura de programas (periódico *La Urbe*<sup>66</sup>, noviembre de 2003). La incertidumbre frente al futuro de la Biblioteca y el malestar generado por esta situación en los habitantes de la Ciudad fueron objeto de análisis y preocupación de los diferentes candidatos que competían por el Gobierno de la Ciudad<sup>67</sup>.

Mientras continuaba la discusión sobre el proceso de descentralización, la Biblioteca seguía con sus avances en medio de la crisis, desarrollando su labor educativa y cultural. En 2003, la Biblioteca tuvo una activa presencia en el ámbito regional y nacional con diversos contratos de asesorías en temas como el desarrollo de proyectos y el desarrollo de tareas técnicas tales como: estudios de comunidad, gestión administrativa y presupuestal, capacitación de usuarios, elaboración de manuales y reglamentos, entre otros. Estas actividades se desarrollaron a través de convenios con diferentes entidades públicas y privadas<sup>68</sup>.

---

<sup>66</sup> *La Urbe* es el periódico del programa de Periodismo de la Facultad de Comunicaciones de la Universidad de Antioquia, que se publica cada mes.

<sup>67</sup> En 2003 se presentaron 9 candidatos para la Alcaldía de Medellín: Sergio Naranjo, Sergio Fajardo, Jorge Enrique Vélez, Hernán Gómez, Luis Guillermo Pardo, Rafael Mario Villa, Jorge Mejía Martínez, María Teresa Montoya y Jorge Hernán Betancurt.

<sup>68</sup> En el mes de marzo se firmó el Convenio estatal interadministrativo de prestación de servicios N° 063 con la Universidad de Antioquia (sistema de bibliotecas-escuela interamericana de bibliotecología) y la honorable Cámara de Representantes, con el objeto de organizar la Biblioteca del Congreso de la República. Se firmó también el primer convenio de cooperación interinstitucional N° 5165 de enero de 2003 con el Municipio de Apartadó, la Fundación Probán, la Asociación de Bananeros de Colombia–AUGURA y Comfenalco Antioquia; alianza estratégica para apoyar el funcionamiento de la Biblioteca Pública Federico García Lorca del Municipio de Apartadó. En este convenio, la Biblioteca, como parte de la junta administradora, tenía a su cargo las funciones de asesoría para el desarrollo del proyecto y la función de auditar el desarrollo de éste sobre las inversiones y demás aspectos que la junta administradora considerase, así como también cooperar en tareas técnicas. Estos convenios se han venido firmando año tras año y la Biblioteca conserva sus funciones, aunque en el año 2010 la Fundación Probán dejó de formar parte de la alianza y empezó a formar parte de ella Fundaunibán.

La BPP también dirigió el proyecto de recuperación de cerca de 140.000 registros fotográficos y unas 4.000 diapositivas y fotografías en papel, elaboradas durante 16 años por los fotógrafos que habían trabajado al servicio de la Alcaldía, en el que aportó los recursos humanos y técnicos para su ejecución. La Biblioteca logró incrementar sus recursos bibliográficos con la adquisición de 2 valiosas bibliotecas privadas sobre fotografía y cine, gracias a un aporte especial de la Gobernación de Antioquia, a través de la Secretaría de Cultura. Además, recibió la donación del archivo de la empresa privada “Siderúrgica de Medellín S.A.” (SIMESA), que cubre la historia de la fundición en Antioquia, y un valioso paquete de las patentes de invención y producción que tuvieron los “Talleres de Robledo” y SIMESA desde 1917 hasta 1937. Éste es un nuevo recurso que la Biblioteca puso a disposición para los investigadores (*El Mundo*, mayo de 2003).

Se logró avanzar en el proyecto de mejora de la infraestructura de la Biblioteca, con una inversión de \$2.500 millones de pesos que se destinó para mejoras en las sedes San Javier, San Antonio de Prado y Raizal, así como a la construcción de un espacio para el archivo fotográfico, con el fin de poder recibir a más visitantes. Este proyecto fue financiado con recursos de la Gobernación de Antioquia y la Alcaldía de Medellín (*El Colombiano*, diciembre de 2003).

En 2003 la Biblioteca fue galardonada con los siguientes premios: “Orden Luis Florén Lozano”<sup>69</sup>, “Orden Cámara de Comercio de Medellín”<sup>70</sup>, “Orden Orquídea de Oro del Concejo de Medellín”<sup>71</sup> y la “Medalla de la Alcaldía de Medellín, categoría Oro”<sup>72</sup>.

---

<sup>69</sup> Otorgada por la Asociación de Egresados de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia (ASEIBI), por el mérito educativo y cultural. “La BPP ha sido motor en la creación de bibliotecas semejantes tanto en el área metropolitana de Medellín como en el país, es considerada centro patrimonial de orden nacional y fuente esencial de la memoria e identidad cultural, es guardiana de bibliotecas, siempre ha estado comprometida con la vida cultural de la Ciudad, del Departamento y del país” (*El Colombiano*, mayo de 2003).

<sup>70</sup> Por “El reconocimiento artístico, cultural y pedagógico, y la contribución en pro de la educación y el desarrollo de Antioquia”. Resolución 06 de 15 de mayo de 2003.

<sup>71</sup> Por “El mérito educativo y cultural”. Por haber realizado acciones de trascendencia por la Ciudad o por el País (*El Mundo*, noviembre de 2003). Resolución MDC-No. 124 de 29 de octubre de 2003.

<sup>72</sup> Reconocimiento a la Biblioteca por “la labor educativa, cultural y social, y contribución al mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes de Medellín”. Decreto 1.678, de 4 de diciembre de 2003.

El primero de enero del año 2004 llegó a la Alcaldía de Medellín Sergio Fajardo Valderrama, quien lideró un grupo político independiente de los partidos tradicionales<sup>73</sup> y en cuya campaña propuso, dentro de su programa de gobierno, una estrategia de transformación social centrada en la educación y la cultura con el lema “*Medellín, la más educada*”. En su Plan de Desarrollo Municipal 2004-2007, “*Medellín, compromiso de toda la Ciudadanía*”, buscaba promover la educación y la equidad social<sup>74</sup>, y presentó como una de sus líneas estratégicas de mayor impacto social la propuesta “*Medellín, social e incluyente*”<sup>75</sup> con el fin de garantizar a los habitantes de Medellín el acceso a los bienes y servicios. El programa central de esta estrategia era la creación de una red de bibliotecas públicas, cuya matriz fuese la Biblioteca Pública Piloto, por ser una “entidad cultural destacada para liderar proyectos bibliotecarios en la Ciudad” (BPP, Archivo Administrativo, carta del Secretario de Cultura Ciudadana a la Directora de la BPP, 2004), “especializada en el tema de las bibliotecas, como también de apoyo a las gestiones de planeación, administración y operación de este tipo de proyectos” (Convenio interadministrativo 8.829 de 2004).

Este proceso se inicia con la formulación y diseño de ejecución del *Plan Maestro de Bibliotecas 2004–2007*<sup>76</sup>. Para esto se integró una mesa de trabajo conformada por la BPP, la Secretaría de Cultura Ciudadana de Medellín, la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia, la Asociación de egresados de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia (ASEIBI) y

---

<sup>73</sup> Partido Liberal y Partido Conservador, que hasta entonces se habían turnado el Gobierno de la Ciudad.

<sup>74</sup> En cumplimiento del deber constitucional desarrollado por las Leyes: 98 de 1993, 115 de 1994, 397 de 1997; el Decreto 267 de 2002 y los documentos del Consejo Nacional de Política Económica y Social (CONPES) 3.162 de 2002 y 3.222 de 2003, de garantizar a los habitantes de Medellín el acceso a los bienes y servicios culturales a los cuales tienen derecho.

<sup>75</sup> La primera línea es “*Medellín, gobernable y participativa*”. Esta línea engloba los temas de cultura ciudadana, organización y participación, transparencia, desarrollo institucional, seguridad y convivencia. La segunda es “*Medellín, social e incluyente*”, que trata los temas de educación, salud, solidaridad, deporte, recreación y equidad generacional y de género. La tercera, “*Medellín, un espacio para el encuentro ciudadano*”, que abarca espacio público, vivienda y hábitat, movilidad y transporte y medio ambiente. La cuarta es “*Medellín, productiva, competitiva y solidaria*”, que se centra en los temas de cultura, desarrollo, consolidación y creación de empresas. Y la quinta, “*Medellín, integrada con la región y con el mundo*”, se ocupa de la planificación, el ordenamiento territorial y la integración con el mundo (Plan de Desarrollo Estratégico, Medellín 2004–2007).

<sup>76</sup> Convenio interadministrativo N° 470000882 celebrado entre el Municipio de Medellín–Secretaría de Cultura Ciudadana y la Biblioteca Pública Piloto de Medellín para América Latina. Firmado el 30 de julio de 2004.

Comfenalco Antioquia. La BPP fue nombrada Secretaria Técnica<sup>77</sup> de la mesa de trabajo, con la función de apoyar la formulación del *Plan Municipal de Lectura* y suministrar información oportuna y clara a la gerencia, a los comités y asesores del Plan.

Para la realización del *Plan Maestro* se hizo un diagnóstico previo, donde se recomendaba: (i) la construcción de los Parques Biblioteca; (ii) la adecuación y dotación de las bibliotecas existentes; y (iii) la construcción de una red de bibliotecas en la Ciudad. Este documento ponía énfasis en la falta de libros *per cápita*, especialmente en las zonas con mayor vulnerabilidad y mayor concentración de población<sup>78</sup>.

La BPP ejecutó un presupuesto de \$1.672,4 millones de pesos. Las fuentes de financiación fueron: el 68,2%, de recursos del Presupuesto Nacional, y el 31,8% restante, de recursos propios (\$531,8 millones, originados en buena parte por actividades de asesoría). También se terminó el proceso de mejoramiento y adecuación de las instalaciones físicas de las bibliotecas filiales de San Javier–La Loma, San Antonio de Prado y Raizal, con aportes de la Secretaría de Cultura Ciudadana, la Secretaría de Obras Públicas del Municipio de Medellín y las Fundaciones Familia y Bancolombia. Con esta última se estableció un convenio para propiciar un proceso de dotación de bibliotecas básicas para pequeñas y numerosas poblaciones de escasos recursos del país.

En este año, la Biblioteca cumplió el 100% del programa de “*Promoción y Fomento a la Lectura y Escritura*”, contribuyendo así con el Programa Nacional de Lectura “*Leer Libera*” y mejorando los hábitos de lectura, acceso a la información, el conocimiento y el entretenimiento entre los usuarios. Los programas fueron dirigidos a toda clase de público: adultos, jóvenes y niños, algunos de ellos formándose incluso como escritores y otros como artistas<sup>79</sup>. Además se elaboraron 23.906 registros bibliográficos, entre ellos 15.200 para la base de datos de la Biblioteca del Congreso.

---

<sup>77</sup> Convenio interadministrativo N° 4800000405, de octubre de 2004.

<sup>78</sup> La IFLA establecía, como norma mínima, que una colección de libros establecida debía tener entre 1,5 y 2,5 ejemplares *per cápita* (IFLA, 1994).

<sup>79</sup> Juan Camilo Rojas, ganador del Premio “*Galería Joven*” organizado por el periódico *El Tiempo*.

En 2004 la Biblioteca fue objeto de dos importantes reconocimientos: uno por parte de la Secretaría de Educación para la Cultura de la Gobernación de Antioquia<sup>80</sup>, y otro, del Senado de la República con la “*Orden Mérito a la Democracia*”<sup>81</sup>. La Directora de la BPP recibió el 2 de septiembre de 2004<sup>82</sup> el Premio “*El colombiano ejemplar*”, en la Cultura, categoría “persona”.

Durante el año 2005, la BPP apoyó el diseño del *Plan Parques Biblioteca* de la Alcaldía. El diseño de este Plan fue acompañado con una intensa campaña de promoción de lectura dirigida especialmente a las comunidades donde estarían situados estos Parques Biblioteca<sup>83</sup>. A partir del *Plan Maestro*, la administración realizó estudios urbanos para la ubicación de los 5 Parques Biblioteca, teniendo en cuenta el fortalecimiento de las centralidades barriales existentes, la articulación de los lotes con el paisaje natural y artificial existente, la articulación a los sistemas de movilidad y los equipamientos deportivos, educativos y recreativos existentes.

La Secretaria de Obras Públicas<sup>84</sup> declaró ante la prensa local que los Parques Biblioteca “serán como la Piloto; será como llevar una réplica de la Piloto a otras zonas de Medellín”. El 3 de mayo se presentó ante la prensa el proyecto de construcción de los 5 Parques Biblioteca y de la Biblioteca Temática de uso público de las Empresas Públicas de Medellín (EPM), resaltando su impacto en la Ciudad a nivel cultural, económico e incluso empresarial (*El Colombiano*, 3 de mayo de 2005).

En una labor conjunta con EPM y la Universidad de Antioquia, la BPP dirigió los desarrollos de servicios y colecciones de la Biblioteca EPM, especializada en ciencias y tecnología. Para la Presidencia de la República y el Ministerio de Cultura, la Piloto continuó asesorando el *Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas*, dentro del cual se

---

<sup>80</sup> “Por la contribución al desarrollo cultural de Antioquia”, Decreto 2.058, de 25 de octubre de 2004.

<sup>81</sup> Resolución de Honor N° 44-44 de 19 de octubre de 2004.

<sup>82</sup> Distinción “*Mejor profesional*” otorgada por el Centro Colombiano de Relaciones Públicas y Comunicación Organizacional (CECORP).

<sup>83</sup> San Javier, La Quintana, Santo Domingo Savio, La Ladera y Belén.

<sup>84</sup> En entrevista con el periódico *El Mundo*, febrero de 2005.

publicaron una gran colección de autores colombianos y cuya distribución es prácticamente gratuita.

En 2005 se terminó la construcción del edificio del archivo fotográfico adjunto a la sede central de la Piloto, dotado con tecnología avanzada para la preservación de estos materiales. Este archivo es uno de los más importantes de Hispanoamérica y cuenta con más de 1.600.000 fotogramas, fechados desde mediados del siglo XIX. La Biblioteca recibió el “*Premio colombiano de la Fotografía 2005*”.

Mientras tanto, la situación de la BPP seguía sin definirse, aunque empezó a ser cada vez más claro que era el Municipio el más indicado para recibirla, entre otras razones, porque la Biblioteca empezaría a hacerse cargo de los PB una vez estuvieran éstos contruidos (*El Colombiano*, 30 de abril de 2006).

En agosto de 2006 la Biblioteca pasó del orden nacional al orden local, es decir, pasó del Ministerio de Educación al Municipio de Medellín. Tras los estudios pertinentes, el Concejo de la Ciudad en pleno aprobó por unanimidad el Acuerdo 048 de 2006 “Por el cual se incorpora al Municipio de Medellín la Biblioteca Pública Piloto de Medellín para América Latina”. Esta decisión del Concejo tuvo tres consecuencias: (i) la inserción definitiva en la estructura municipal de la entidad; (ii) la posibilidad de que la Piloto tuviera mayor acceso a los recursos municipales que se sumarían a los que la Nación seguiría entregando de manera permanente; y (iii) la materialización de un organismo coordinador de todo el Sistema Municipal de Bibliotecas.

En los primeros 6 meses de 2006 se trabajó en el proceso jurídico y financiero. El Municipio contrató dos empresas<sup>85</sup> para que hicieran un balance general de la situación financiera y administrativa de la BPP. En él se evidenció que la Biblioteca contaba con dos fuentes de financiación: (i) los ingresos recibidos de la Nación<sup>86</sup>; y (ii) la generación de ingresos propios originados en las asesorías a otras entidades (públicas o privadas) y

---

<sup>85</sup> Corfinsura y Corconf.

<sup>86</sup> Que “han sido muy irregulares, específicamente los destinados a inversión. En los últimos años la Nación ha realizado recortes presupuestales. Para el año 2006 y siguientes no existía un presupuesto de inversión aprobado por el Gobierno, mas continúa el presupuesto para gastos de funcionamiento”.

la venta de servicios. Resultaba evidente entonces que la sostenibilidad financiera de la BPP dependía de los aportes y transferencias de la Nación. El estudio administrativo determinó que no se observaban contingencias de tipo legal que pudieran afectar el funcionamiento de la BPP o que tuvieran la probabilidad de generar impactos legales o económicos. Los resultados de estos estudios dieron plena garantía al Municipio de la buena gestión que la Biblioteca había tenido (BPP, Archivo Administrativo, 2006).

El 25 de septiembre del mismo año, la Ministra de Educación y el Alcalde de Medellín firmaron el acta de traspaso de la BPP del orden Nacional al Municipio de Medellín. En ella se establecía que los recursos sobre los cuales la Nación mantendría la transferencia al establecimiento público del orden municipal Biblioteca Pública Piloto de Medellín para América Latina, corresponden a los aportes de la Nación asignados por cualquier concepto al establecimiento público del orden nacional, al 31 de diciembre de 2006 a precios constantes de tal año, esto es, recursos de funcionamiento (Acta de Traspaso del Orden Nacional al Orden Municipal, 2006).

Con la transferencia al Municipio, la BPP pasó a ser un establecimiento público descentralizado del orden municipal. El objeto de la BPP se mantuvo tal y como aparece en el Acuerdo entre la UNESCO y el Gobierno Nacional que dio origen a la BPP. El Director General de la BPP, que era “agente” de libre nombramiento y remoción del Presidente de la República, pasa a ser desde ese momento “agente” de libre nombramiento y remoción del Alcalde municipal. El personal siguió siendo elegido por la Junta Directiva de la Institución (BPP, Archivo Administrativo, Documento estudio Colcorp y Corfinsura, 2006). No hubo homologación de cargos; los 66 empleados que en ese momento tenía la BPP conservaron sus puestos de trabajo, su escala salarial, sus prestaciones y su antigüedad (BPP, Archivo Administrativo, 2006).

El 9 de noviembre de 2006 se llevó a cabo el anuncio oficial de los PB ante los medios de comunicación. La BPP firmó un Convenio interadministrativo con la Secretaría de Cultura Ciudadana del Municipio de Medellín para la estructuración, coordinación y operación del Sistema Municipal de Bibliotecas Públicas de Medellín, estableciendo con ello la estructura mediante la cual funciona hoy día los PB, al considerar que “la



Biblioteca Pública Piloto de Medellín para América Latina cuenta con sobresaliente especialización, reconocimiento y trayectoria nacional e internacional en proyectos culturales afines a su objeto, que la convierten en la entidad más idónea para coordinar, dirigir y administrar el sistema municipal de bibliotecas públicas” (Convenio interadministrativo 4800001727).

A partir de ese momento, la BPP coordina directamente la Red de Bibliotecas, encargada de la circulación con las bibliotecas de la Ciudad, el Departamento y el País<sup>87</sup>, así como el diseño para la navegación de la información. Todo esto se hace con el fin de mejorar los niveles de lectura y escritura, fortalecer y racionalizar servicios y facilitar el acceso de la población de Medellín a la información, el conocimiento y el entretenimiento. De igual forma, la BPP se encarga también del establecimiento de convenios de asociación estratégicos con las Cajas de Compensación de la Ciudad<sup>88</sup>, mediante los cuales se les asignan diferentes funciones<sup>89</sup>.

Al sobrevivir a todas sus crisis y tener éxito en condiciones de incertidumbre, la BPP logró convertirse en un modelo a seguir. Todo esto, sumado a “la incidencia de la Biblioteca Pública Piloto en el desarrollo de los servicios bibliotecarios públicos de la Ciudad”<sup>90</sup>, se convirtió en la razón para que los PB fueran construidos como una réplica de la Piloto<sup>91</sup>.

Durante este periodo, el promedio de usuarios fue de 1.408.238 y el de actividades culturales, de 3.774. Esta bajada en el promedio de usuarios se explica por la

---

<sup>87</sup> La Biblioteca adquirió las obligaciones de suministrar la información contenida en el programa *Janium*. Éste es un *software* para la catalogación y conservación de acervos, que permite el acceso a repositorios digitales, bases de datos, información en línea y a todos los contenidos bibliográficos de las diferentes sedes culturales del municipio de Medellín. Este programa permite poner a todas las bibliotecas de Medellín en conexión y que los habitantes de la Ciudad puedan consultar un documento y conocer su ubicación sin tener que desplazarse.

<sup>88</sup> Comfama y Comfenalco.

<sup>89</sup> Formular estrategias para establecer redes sociales en la comunidad, documentar el proceso de identidad de la comunidad donde se encuentra el Parque Biblioteca, ejecutar el plan operativo y operacionalizar los servicios de los Parques Biblioteca a su cargo.

<sup>90</sup> Artículo “*Trayectoria de la Biblioteca Pública en Medellín*”, Agenda cultural–Revista Universidad de Antioquia, N° 118, febrero de 2006.

<sup>91</sup> “Será como llevar una réplica de la Piloto a otras zonas de Medellín”, dijo la Doctora María Isabel Mesa, Secretaria de Obras Públicas de Medellín, en entrevista con *El Mundo*, 18 de febrero de 2005.

incertidumbre en que estaba sumida la Biblioteca a partir de la promulgación de la Ley 790 de 2002, que determinó su salida del Ministerio de Educación Nacional. Después de 4 años, finalmente quedó adscrita al Municipio de Medellín, una vez garantizados los recursos del nivel nacional<sup>92</sup>.

En el último día del mandato del Alcalde Fajardo (el 31 de diciembre del 2006) fue inaugurado el primer Parque Biblioteca; los demás se inauguraron durante la Administración de Alonso Salazar<sup>93</sup>, quien trabajó para el equipo del Alcalde Fajardo y continuó con la transformación social de la Ciudad desde la educación y la cultura.

El nuevo período 2007-2012 está marcado por la puesta en marcha de los 5 primeros PB (Tabla 3-5) y el papel central de la BPP como coordinadora del Sistema Municipal de Bibliotecas Públicas.

**Tabla 3-5. Fecha de inauguración de los 5 PB promovidos por el Alcalde Sergio Fajardo.**

Parque Biblioteca	Fecha de inauguración
Parque Biblioteca de San Javier “Presbítero José Luis Arroyave”	31 de diciembre de 2006
Parque Biblioteca de La Ladera “León de Greiff”	17 de febrero de 2007
Parque Biblioteca de La Quintana “Tomás Carrasquilla”	10 de marzo de 2007
Parque Biblioteca de Santo Domingo “España”	24 de marzo de 2007
Parque Biblioteca de Belén	15 de marzo de 2008

Fuente: Elaboración propia.

En la Imagen 3-1 se ilustra la ubicación de los PB y demás bibliotecas de la Ciudad que integran la Red de Bibliotecas coordinada por la BPP.

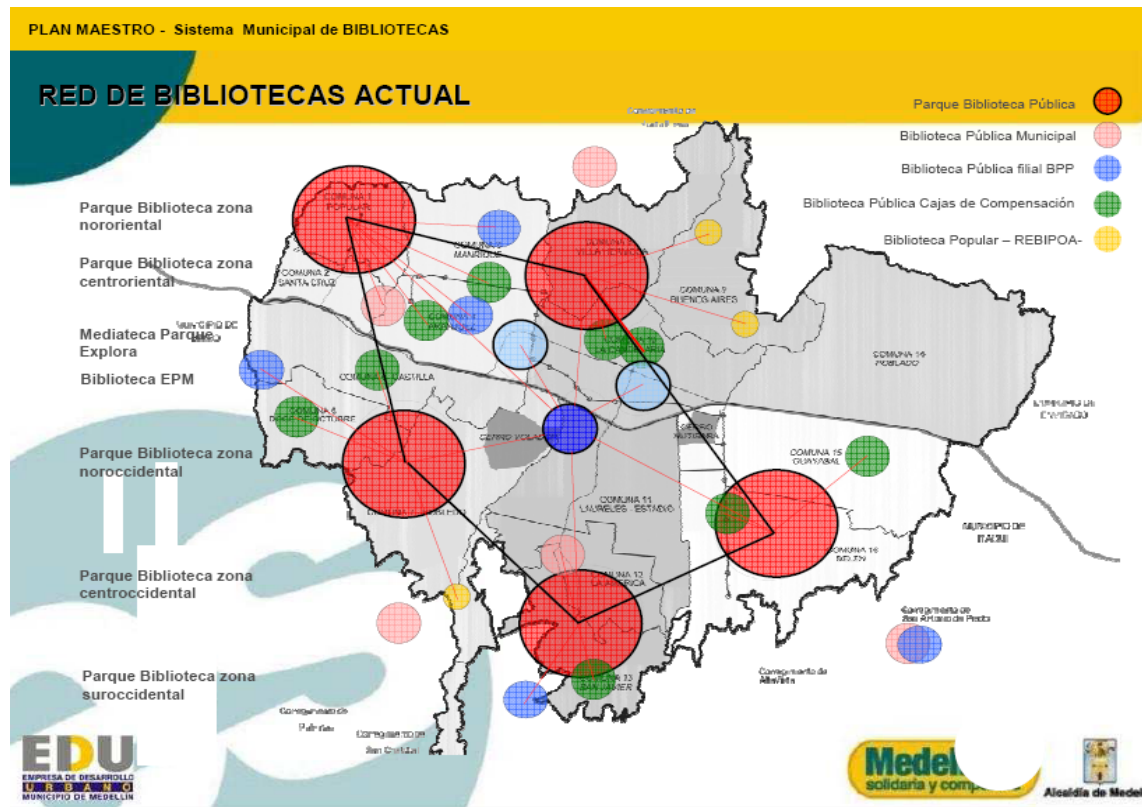
Los principales objetivos presentados por la Administración Municipal para la construcción de los PB fueron: contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de las personas; crear condiciones para el desarrollo urbano en 5 zonas de Medellín; propiciar

<sup>92</sup> En el año 2002, el Municipio de Medellín, su Alcalde y el Concejo, habían rechazado la propuesta de asumir la BPP en las condiciones ofrecidas por el Ministerio de Educación, argumentando que ésta era producto de un convenio del Gobierno Central con una multinacional y con impacto no solo nacional, sino internacional.

<sup>93</sup> Alonso Salazar asumió la Alcaldía de Medellín el 1 de Enero de 2007.

la convivencia ciudadana a través del fortalecimiento de las actividades comunitarias; construir espacios culturales, recreativos y educativos para la formación de ciudadanía; mejorar el acceso a la información; y propiciar la educación ciudadana.

**Imagen 3-1. Red de Bibliotecas.**



Fuente: Plan Maestro del Sistema Municipal de Bibliotecas de Medellín.

La designación de la BPP como directora y coordinadora del Sistema Municipal de Bibliotecas Públicas de Medellín, la consolidó como plataforma institucional con miras a generar espacios de conectividad cultural, social, política, física y virtual, requeridos por la sociedad y desde los cuales se buscaba contribuir a mejorar la calidad de vida para la ciudadanía (BPP, Archivo Administrativo, Documento Intervención Organizacional, 2007).

Los 5 PB fueron ubicados en las zonas señaladas por el estudio realizado al efecto por Planeación Municipal, considerando aspectos como vulnerabilidad social de sus habitantes, concentración de población, facilidad de acceso para los ciudadanos a través

de las rutas de transporte masivo de la Ciudad y su potencial desarrollo urbano, entre otros. Los PB están conformados por edificios de arquitectura moderna, con zonas y senderos peatonales para uso deportivo y lúdico. Con esto contribuyen a la transformación de la Ciudad, tanto en su dimensión física, como social y cultural.

En Mayo de 2007, Koichiro Matsura, entonces Director de la UNESCO, visitó la BPP y señaló que era motivo de orgullo para la Institución, pues en el momento de abrir sus puertas, más de 50 años atrás, tenía 10.000 documentos y hoy tiene más de 2 millones, y eso por hablar sólo en el sentido cuantitativo<sup>94</sup>.

Para este año, se habían incorporado ya a la Red de Bibliotecas 36 bibliotecas. Cada una de ellas tiene su autonomía, pero la BPP se encarga de administrar la programación cultural, los programas académicos y de recibir la base de datos de su cúmulo informativo (libros, revistas, videos, fotografías) para incluirlos en la Red y ponerlos a disposición de los usuarios (*El Colombiano*, 17 de agosto de 2007).

En 2008 la BPP continuó con el proceso de implementación del *Modelo Estándar de Control Interno* (MECI)<sup>95</sup>, iniciado en 2007. Se realizó una actualización tecnológica para ampliar la cobertura de los usuarios virtuales. Se puso en marcha el Concurso de Cuentos Infantiles “*Pedrito Botero*”, que pasó de 300 participantes en 2007 a 3.279 en 2008. Asimismo, se firmó un nuevo contrato marco para la operación de los PB y las bibliotecas públicas<sup>96</sup>, como parte del Sistema Municipal de Bibliotecas Públicas de Medellín, en el cual se hizo explícita la obligación que tiene la BPP de recibir del Municipio de Medellín los edificios de los PB, administrar las bibliotecas adscritas al Sistema, incluyendo tanto la operación física y el mantenimiento de las instalaciones

---

<sup>94</sup> *El Colombiano*, 7 de mayo de 2007: “Koichiro Matsura vivió una tarde de paseo literario”.

<sup>95</sup> El objetivo de implementar el MECI está fundamentado en la Ley 87 de 1993 que define el *control interno* como un sistema integrado por el esquema de organización y el conjunto de los planes, métodos, principios, normas, procedimientos y mecanismos de verificación y evaluación adoptados por una entidad, con el fin de procurar que todas las actividades, operaciones y actuaciones, así como la administración de la información y los recursos, se realicen de acuerdo con las normas constitucionales y legales vigentes, dentro de las políticas trazadas por la dirección y en atención a las metas u objetivos previstos.

<sup>96</sup> Contrato marco N° 4600013790.

como el desarrollo de programas y proyectos específicos que permitan fortalecer los contenidos de las mismas, así como la aprobación y uso por parte de la ciudadanía.

En 2009 la BPP firmó el Convenio interadministrativo para la administración, operación y articulación de los PB y las bibliotecas públicas escolares por parte del Sistema Municipal de Bibliotecas Públicas de Medellín<sup>97</sup>, el cual se prorrogó hasta el año 2011.

En 2010 se consolidó el proyecto “*Digitalización para acceso, conservación y difusión del patrimonio documental y fotográfico*”, que es el resultado de largos años de trabajo en la organización y recuperación de fondos patrimoniales de Antioquia y Colombia. La Sala Antioquia en sus 25 años de vida propició la inclusión de las colecciones patrimoniales al Catálogo Colectivo Nacional y la elaboración y divulgación de contenidos de sus colecciones por medios impresos y publicación en el blog. Se realizó una nueva edición del Concurso de Cuentos Infantiles “*Pedrito Botero*”, destacando la amplia participación (1.197 niños, de entre 8 y 13 años de edad) de instituciones públicas y privadas de Medellín y del Departamento de Antioquia.

Durante este año 2010, la BPP recibió la donación de más de 3.000 materiales bibliográficos de arte, historia y literatura, y libros de autores antioqueños y colombianos, por parte de la Presidencia de la República. Igualmente, participó en la gestión de la Biblioteca EPM, estableciendo directrices para los distintos programas y actividades de divulgación científica y tecnológica, para las alianzas estratégicas de cooperación con otras instituciones como Maloka, Ingeominas y las universidades públicas y privadas de la Ciudad.

El promedio anual de usuarios durante este periodo fue de 1.684.226 y el de actividades culturales fue de 4.908. El periodo 2007-2011 de la BPP puede considerarse como un periodo de crecimiento de las actividades y servicios prestados a la comunidad. Con la transferencia de la BPP al Municipio de Medellín, cesó la incertidumbre y la inseguridad sobre el futuro de la misma y esto propició su crecimiento.

---

<sup>97</sup> Convenio interadministrativo N° 4600014138.

Durante la administración del Alcalde Alonso Salazar, que concluyó el 31 de diciembre del 2011, éste promovió no sólo la continuación de los 5 PB contemplados en el *Plan de Parques Biblioteca* de la administración anterior, sino también la creación de 4 nuevos PB con las mismas características, que buscaban tener un impacto similar en las comunidades en que son construidos. La Tabla 3-6 presenta estos Parques y su fecha de inauguración.

**Tabla 3-6. Fecha de inauguración de los 4 PB promovidos por el Alcalde Alonso Salazar.**

<b>Parque Biblioteca</b>	<b>Fecha de inauguración</b>
Parque Biblioteca de San Cristóbal	19 de octubre de 2011
Parque Biblioteca de San Antonio de Prado “José Horacio Betancur”	14 de diciembre de 2011
Parque Biblioteca de Guayabal “Manuel Mejía Vallejo”	28 de diciembre de 2011
Parque Biblioteca “Doce de Octubre”	En construcción

Fuente: Elaboración propia.

Actualmente la Biblioteca Pública Piloto de Medellín para América Latina es un establecimiento público del orden municipal, que tiene como objeto servir de biblioteca pública, proporcionar el libre acceso a la información, promover el rescate, comprensión, difusión y defensa de las diferentes expresiones del Continente Latinoamericano, locales y regionales. Para el desarrollo de su objeto, la BPP coopera con la creación y funcionamiento de otros servicios culturales de difusión del pensamiento, mediante el uso de medios electrónicos o de cualquier otro que llegue a conocerse en el mundo y que facilite su conocimiento entre los usuarios; cumple las funciones propias de ente coordinador del Sistema Municipal de Bibliotecas Públicas de Medellín, así como todas aquéllas que le son asignadas por normas de orden superior. En este contexto, el futuro de la BPP se presenta más prometedor que nunca.

### **3.5. Conclusiones**

El estudio realizado permite comprobar que la Biblioteca Pública Piloto de Medellín para América Latina ha sido un ejemplo de biblioteca “Pública” y “Piloto” de acuerdo

con los objetivos que propuso la UNESCO en el momento de su creación en 1952. Durante el periodo de observación analizado en este trabajo (1952-2012), el entorno de la “vida” de la Biblioteca estuvo marcado por conflictos políticos, fluctuaciones económicas, cambios en la estructura del Estado y en la legislación, generando amenazas para su supervivencia.

La Teoría Institucional proporciona un marco de referencia apropiado para el estudio del cambio que ha producido la BPP en el entorno en el que actúa. Esto se puede explicar a través de los tres pilares institucionales definidos por Scott (2001): el *regulador*, el *normativo* y el *cognitivo*. Este marco teórico utilizado ha permitido analizar las presiones externas ejercidas sobre la Biblioteca y cómo, a su vez, la Biblioteca influye en su entorno.

En el momento de su fundación, la BPP copió la estructura organizativa del sistema de gestión y los servicios de las bibliotecas públicas de Estados Unidos. Una vez consolidada, y siguiendo los objetivos marcados por la UNESCO como biblioteca “Piloto”, la legitimidad de la BPP, en lo concerniente al pilar cognitivo, se refleja en el número de instituciones que adoptaron las prácticas, programas y proyectos diseñados por esta Institución: la administración pública a nivel nacional, regional y local, más de 100 bibliotecas y centros de documentación, instituciones de educación y organizaciones culturales de América Latina y Europa, entre otros.

La atención a las presiones de tipo normativo permite reflexionar sobre el papel que la BPP desempeña en tanto que posibilitan la introducción de las innovaciones en los procesos técnicos y en la profesionalización que va ligada al desarrollo de las prácticas bibliotecarias. La legitimidad de la BPP y su papel normalizador se constatan por la edición de los I y II *Manuales de Procedimientos para Bibliotecas Públicas de América Latina*, la realización de conferencias Latinoamericanas de bibliotecólogos y de talleres especializados de la profesión, cursos, expedición de certificados, acogida de pasantes<sup>98</sup>

---

<sup>98</sup> Bibliotecarios de Chile, Cuba, Ecuador, México, Perú, Puerto Rico, Santo Domingo, Estados Unidos, España, Francia y Reino Unido, tuvieron alguna pasantía en la BPP (Scott y Meyer, 1991).

bibliotecólogos, prestación de servicios de consultoría y asesoría, y edición de publicaciones especializadas en el campo bibliotecológico.

También se propuso, con el apoyo del Presidente de la República, completar la obra alfabetizadora del País, de acuerdo con la orientación y formulación de los planes bibliotecarios del Ministerio de Educación Nacional. De este modo la BPP cumplía con su labor continental, según las especificaciones establecidas por la UNESCO en cuanto a su función de ser un centro “piloto” y normalizador en Latinoamérica (Meyer y Rowan, 1999). Con el asesoramiento, capacitación bibliotecológica y dotación, de acuerdo con los planes de la BPP se inauguraron en los primeros 5 años alrededor de 20 bibliotecas públicas, universitarias y privadas en diferentes regiones de Colombia.

En lo que se refiere a las presiones de tipo coercitivo ejercidas por la BPP ante el ente regulador, ésta se demuestran con: la promulgación del Decreto Ley Número 56 de la Presidencia de la República, del 13 de enero de 1992, que convirtió a la BPP en un establecimiento público con autonomía administrativa y adscrita al Ministerio de Educación<sup>99</sup>. Esto significó que en adelante la BPP contaría con una partida presupuestaria regular para el pago de la plantilla, dado que los integrantes de su personal pasaron a convertirse en empleados públicos, desterrando así las crisis de origen financiero. En el mismo sentido, el Acuerdo Municipal 048 de 2006 conjuró la crisis política, al pasar la BPP del orden nacional al orden local. El Consejo de la Ciudad acabó recibiendo, convirtiéndose en la organización clave para el desarrollo de la política cultural y educativa de la Ciudad.

En este capítulo se ha mostrado cómo la BPP ha innovado y creado nuevos procedimientos técnicos, nuevos servicios y productos, agregando conocimiento a la sociedad (Jepperson, 1999): cómo esta organización ha competido por su convivencia social más que por su eficiencia económica (Powell, 1999: 238). Después de analizar este caso, se puede ver que determinadas instituciones bien adaptadas a su entorno, en

---

<sup>99</sup> La promulgación de esta Ley demuestra las presiones de la BPP sobre el ente legislativo, pues 6 meses antes se había operado un cambio constitucional en Colombia orientado al “adelgazamiento” del Estado, acorde con el nuevo modelo de desarrollo económico imperante en el mundo occidental.



este caso la BPP, sobreviven no sólo por su eficiencia económica, sino por su alta legitimidad social (DiMaggio y Powell, 1999b; Scott, 1999; Scott, 2001).

Los servicios que a lo largo de sus 60 años de existencia ha prestado la BPP a la comunidad, se han desarrollado conforme a las normas emitidas por la IFLA y UNESCO en su manifiesto sobre bibliotecas públicas (IFLA, 1994), donde se define la biblioteca pública, su misión y cómo debe ser su financiación y gestión, con el ánimo de alentar a los gobiernos locales y nacionales a dar soporte y comprometerse con el desarrollo activo de las mismas. De esta manera, la BPP ha garantizado su supervivencia, entre otras cosas, porque sus objetivos han sido coherentes con las normas y funciones de la comunidad y la sociedad, lo que le ha garantizado credibilidad y aceptabilidad social (Parsons, 1960). Esto es, ha maximizado su legitimidad y aumentado sus recursos y capacidad de supervivencia (Meyer y Rowan, 1999).

Al sobrevivir a todas sus crisis y tener éxito en condiciones de incertidumbre, las organizaciones logran convertirse en un modelo “a seguir”. En el caso de la BPP, esto, sumado a “la incidencia de la Biblioteca Pública Piloto en el desarrollo de los servicios bibliotecarios públicos de la Ciudad”, se convirtió en la razón para que los Parques Biblioteca fueran construidos como una réplica de la Piloto, liderados y hoy bajo su responsabilidad.

Con el tiempo, las nuevas organizaciones tienden a ser construidas con referencia a una forma estructural dominante, los “supervivientes”, ya que las menos conocidas tienen más dificultades para adquirir los recursos necesarios. Por esta razón, los primeros esfuerzos de una organización deben ir dirigidos a la construcción de su legitimidad (Hannan y Freeman, 1989; Hannan y Carroll, 1992). Según Orrú *et al* (1999: 442): “Las organizaciones en un ambiente institucional común empiezan a parecerse entre sí a medida que responden a presiones reglamentarias y normativas similares, o a medida que copian estructuras adoptadas por organizaciones que han tenido éxito en condiciones de incertidumbre”.

La BPP es un ejemplo de cómo las organizaciones compiten por su convivencia social más que por la eficiencia económica (Powell, 1999: 238). Así, a pesar de que a finales de los años 60 la Biblioteca tenía problemas económicos graves, a partir de 1967 la BPP se encargó, de forma gratuita, de la organización y preparación de las colecciones, además de preparar las personas encargadas de siete bibliotecas de empresas importantes de la Ciudad, de organizaciones estatales y de la administración municipal. Además, organizó las salas de lectura de una serie de entidades públicas y privadas y prestó asesoría a Armenia para la creación de una biblioteca pública.

Al adoptar las características de la Biblioteca Pública Piloto, se puede concluir que los Parques Biblioteca no sólo lo hicieron porque la Biblioteca era legítima, sino porque con ello estaban incrementando su legitimidad: “una característica central de algunas ideas institucionales es la de que el isomorfismo estructural con mitos racionalizados en el ambiente institucional aumenta la legitimidad de la organización” (Meyer y Rowan, 1977; Meyer y Scott, 1983).

## Referencias

- Alcaldía de Medellín (1990). “*Plan de desarrollo cultural de Medellín*”. Secretaría de Educación, Cultura y Recreación, Departamento Administrativo de Planeación Metropolitana, 73-79.
- Ashforth, B. y Gibbs, B. (1990). “The double-edge of organizational legitimation”, *Organization Science*, 1, 177-194.
- BID-UNESCO. (1999). “El valor de la cultura”, en *Documento de posición para el foro: Desarrollo y Cultura*, París, Francia.
- Cánovas, F. (1990). “Patrocinio y mecenazgo cultural”, *Información Cultural*, Ministerio de Cultura, Bogotá, Colombia, 76-77.
- Carranza, J. (2000). “Cultura y Desarrollo, algunas consideraciones para el debate”, en *Cultura y Desarrollo*. Publicación de la oficina regional de cultura para América Latina y el comité de UNESCO.
- Cyert, R. y March, J. (1963). “A behavioral theory of the firm”, en *Organizational behaviour. Essential theories of process and structure*. Miner, J. (Ed.), M.E. Sharper, New York, Estados Unidos, 60-77.
- Deephhouse, D.L. (1996). “Does isomorphism legitimate?”, *Academy of Management Journal*, 39(4), 1.024-1.039.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE (2005). *Censo General 2005. Estimaciones y proyecciones poblacionales*.
- DiMaggio, P. y Powell, W. (1983). “The iron cage revisited: Institutional isomorphism and collective rationality in organizational fields”, *American Sociological Review*, 48, 147–160.
- DiMaggio, P. y Powell, W. (1999a). “El retorno a la jaula de hierro. El isomorfismo institucional y la racionalidad colectiva en los campos organizacionales”, en *El Nuevo Institucionalismo en el Análisis Organizacional*. Powell, W. y DiMaggio, P. (Eds.), Fondo de Cultura Económica, México D.F., México, 106-125.
- DiMaggio, P. y Powell, W. (1999b). “Introducción”, en *El Nuevo Institucionalismo en el Análisis Organizacional*. Powell, W. y DiMaggio, P. (Eds.), Fondo de Cultura Económica, México D.F., México, 33-75.

- Dowling, J. y Pfeffer, J. (1975). "Organizational legitimacy: Social values and organizational behavior", *The Pacific Sociological Review*, 18(1), 122-136.
- Greenwood, R.; Suddaby, R. y Hinings, C. (2002). "Theorizing change: The role of professional associations in the transformation of institutionalized fields", *Academy of Management Journal*, 45, 58-80.
- Hannan, M y Freeman, J. (1989). *Organizational ecology*. First Harvard University Press, Cambridge, Estados Unidos.
- Hannan, M. y Carroll, G. (1992). *Dynamics of organizational populations*. Oxford University Press, Oxfordshire, Reino Unido.
- Hawley, A. (1968). "Human ecology", en *International Encyclopedia of the Social Sciences*. Sills, D. (Ed.), Macmillan, Londres, Reino Unido, 328-337.
- IFLA (1994). "*Manifiesto de la UNESCO sobre la Biblioteca Pública*".
- Jepperson, R. (1999). "Instituciones, efectos institucionales e institucionalismo", en *El Nuevo Institucionalismo en el Análisis Organizacional*. Powell, W. y DiMaggio, P. (Eds.), Fondo de Cultura Económica, México D.F., México, 193-215.
- Johnson, J. y Holub, J. (2003). "Questioning organizational legitimacy: The case of U.S expatriates", *Journal of Business Ethics*, 47, 269-293.
- Larson, M. (1977). *The rise of professionalism: A sociological analysis*. University of California Press, Berkeley, Estados Unidos.
- March, J. y Olsen, J. (1976). *Ambiguity and choice in organizations*. Universitetsforlaget, Oslo, Noruega.
- McColvin, L. (1950). *El servicio de extensión bibliotecaria en la biblioteca pública*. UNESCO, París, Francia.
- Meyer J. y Rowan, B. (1999). "Organizaciones institucionalizadas: La estructura formal como mito y ceremonia", en *El nuevo institucionalismo en el análisis organizacional*. Powell, W. y DiMaggio, P. (Eds.), Fondo de Cultura Económica, México D.F., México, 79-103.
- Meyer, J. y Rowan, B. (1977). "Institutionalized organizations: Formal structure as a myth and ceremony", *American Journal of Sociology*, 83, 340-363.
- Meyer, J. y Scott, W. (1983). "Centralization and the legitimacy problem of local government", en *Organizational Environments, Ritual and Rationality*. Meyer,

- J. y Scott, W. (Eds.), CA: Sage Publications, Beverly Hills, Estados Unidos, 199-215.
- Oliver, C. (1991). "Strategic response to institutional process", *Academy of Management Review*, 16 (1), 145-179.
- Orrú, M.; Biggart, N. y Hamilton, G. (1999). "El isomorfismo organizacional en Asia Oriental", en *El Nuevo Institucionalismo en el Análisis Organizacional*. Powell, W. y DiMaggio, P. (Eds.), Fondo de Cultura Económica, México D.F., México, 441-472.
- Palomino, G. (2002). "La auditoría social y la biblioteca", en *Memorias del V Congreso Nacional de lectura*, junio, Bogotá, Colombia.
- Parsons, T. (1960). "A sociological approach to the theory of organizations", en: *Structure and Process in Modern Societies*. Parsons, T. (Ed.), Free Press, New York, Estados Unidos, 16-58.
- Powell, W. (1999): "Expansión del análisis institucional", en *El Nuevo Institucionalismo en el Análisis Organizacional*. Powell, W. y DiMaggio, P. (Eds.), Fondo de Cultura Económica, México D.F., México, 237-260.
- Romero, J. (1999). "Los nuevos institucionalismos: Sus diferencias, sus cercanías", en *El Nuevo Institucionalismo en el Análisis Organizacional*. Powell, W. y DiMaggio, P. (Eds.), Fondo de Cultura Económica, México D.F., México, 7-29.
- Rueda, J. (1989). "Historia de la población de Colombia: 1800–2000, en *Nueva Historia de Colombia* (Tomo V). Tirado, A. (Dir.), Planeta, Bogotá, Colombia, 357-398.
- Ruef, M. y Scott, W. (1998). "A multidimensional model of organizational legitimacy: Hospital survival in changing institutional environments", *Administrative Science Quarterly*, 43(4), 877–904.
- Sampaio, C. y Guimarães, T. (2007). "Isomorphism, institutionalization and legitimacy: Operational auditing at the court of auditors", *Brazilian Administration Review*, 4(1), 35-50.
- Sanabria, A. (1999). "*Ley general de cultura*". Compilación de normas y jurisprudencias, notas y concordancias. Ministerio de Cultura, Alcaldía de Medellín, Secretaría de Educación y Cultura. Consejo Municipal de Cultura. Medellín, Colombia.

- Scott, W. (1999). “Retomando los argumentos institucionales”, en *El Nuevo Institucionalismo en el Análisis Organizacional*. Powell, W. y DiMaggio, P. (Eds.), Fondo de Cultura Económica, México D.F., México, 216-236.
- Scott, W. (2001). *Institutions and organizations*. Sage Publications, Thousand Oaks, Estados Unidos.
- Scott, W. y Meyer, J. (1991). “The organization of societal sectors”, en *The New Institutionalism in Organizational Analysis*. Powell, W. y DiMaggio, P. (Eds.), University of Chicago Press, Chicago, Estados Unidos, 108-140.
- Suchman, M. (1995). “Managing legitimacy: Strategic and institutional approaches”, *Academy of Management Review*, 20(3), 571-610.
- Toro, C. (1997). “Biblioteca Pública Piloto de Medellín para Latinoamérica. 45 años. 1952-1997”.
- Valencia, J. (1996). “La industrialización de Medellín y su área circundante”, en “*Historia de Medellín*”. Melo, J. (Ed.), Compañía Suramericana de Seguros, Bogotá, Colombia, 476-486.
- Westphal, J.; Gulati, R. y Shortell, S. (1997). “Customization or conformity? An institutional and network perspective on the content and consequences of TQM adoption”, *Administrative Science Quarterly*, 42(2), 366-394.
- Zucker, L. (1999). “El papel de la institucionalización en la persistencia cultural”, en *El Nuevo Institucionalismo en el Análisis Organizacional*. Powell, W. y DiMaggio, P. (Eds.), Fondo de Cultura Económica, México D.F., México, 126-153.

#### Fuentes primarias:

- Biblioteca Pública Piloto (BPP). *Convenios Interadministrativos* (1952-2012).
- Biblioteca Pública Piloto (BPP). *Informes de Gestión* (1954-2011).
- Biblioteca Pública Piloto (BPP). *Informes Financieros* (1954-2011).
- Concejo de Medellín. *Acuerdo Municipal 048, de 17 de agosto de 2006*.
- Consejo Nacional de Política Económica y Social (CONPES). *Documento N° 3162, de 10 de mayo de 2002*. República de Colombia. Departamento Nacional de Planeación. Disponible en línea en:  
[www.dnp.gov.co/Portals/0/archivos/documentos/Subdireccion/Conpes/3162.pdf](http://www.dnp.gov.co/Portals/0/archivos/documentos/Subdireccion/Conpes/3162.pdf)

Consejo Nacional de Política Económica y Social (CONPES). *Documento N° 3222, de 21 de abril de 2003*. República de Colombia. Departamento Nacional de Planeación. Disponible en línea en:

[www.dnp.gov.co/Portals/0/archivos/documentos/Subdireccion/Conpes/3222.pdf](http://www.dnp.gov.co/Portals/0/archivos/documentos/Subdireccion/Conpes/3222.pdf)

Decretos y Leyes (1952-2012). República de Colombia. Disponible en línea en el portal Web de NOTI.NET (Información Jurídica y Jurisprudencia en Colombia):

[www.notinet.com.co](http://www.notinet.com.co)

UNESCO. Documentos de Asesoría a la BPP (1952-1959).

UNESCO. Documentos de Creación de la BPP (1952).

Varios artículos de prensa local publicados en: *El Colombiano, El Mundo, El Tiempo y La Urbe*.





## **4. VALORACIÓN ECONÓMICA DEL PATRIMONIO CULTURAL**

### **4.1. Introducción**

La Economía de la Cultura se ha venido consolidando recientemente como una rama científica particular y reconocida, como un nuevo campo de razonamiento teórico y verificación empírica, acerca del comportamiento de los agentes, las instituciones y los mercados en relación a la cultura y a los bienes derivados. Sus avances alimentan las posibilidades de intervención pública, no solo por la condición de bienes públicos de muchos de sus productos, sino porque el factor cultural se utiliza cada vez más como instrumento de “identificación y transformación de los lugares” y finalmente por el sistema de flujos económicos que genera el sector cultural (Herrero, 2002).

Una característica relevante en el mundo contemporáneo es el crecimiento del consumo cultural, el cual se ha venido posicionando como uno de los consumos más habituales, al contrario de lo que ocurría hace algunos años, cuando la cultura se consideraba como superflua, decorativa y casi inútil dentro de las actuaciones institucionales. Hoy se le ve como uno de los puntales de las estrategias de desarrollo económico y social. Así, la Economía de la Cultura se ha convertido en un terreno propicio para avanzar a campos más heterodoxos como pueden ser: la evaluación del supuesto de racionalidad<sup>100</sup>, la evaluación del comportamiento de las instituciones públicas y el estudio y análisis de los bienes de no mercado como es el caso de los bienes relacionados con el patrimonio cultural (Herrero *et al*, 2003).

El patrimonio cultural presenta actualmente una doble dimensión: por un lado, supone un respaldo a la memoria colectiva e identificación de una sociedad; y por otro, representa para esa sociedad riquezas por la posibilidad de generar actividades económicas.

---

<sup>100</sup> El principio de elección racional del consumidor consiste en que los individuos toman su decisión de consumo maximizando su nivel de bienestar, sujeto a su restricción presupuestaria. Es decir, eligen la mejor combinación de bienes que pueden adquirir dados los recursos de que disponen. Este comportamiento optimizador se expresa mediante una curva de demanda.

El objetivo de este capítulo es presentar, desde el marco teórico de la Economía de la Cultura, los tipos de bienes y sus características, el valor económico de los bienes del patrimonio cultural y desarrollar el concepto económico de la *elección óptima* para explicar el *excedente del consumidor* y la *disponibilidad a pagar* (DAP) y/o la *disponibilidad a aceptar* (DAA), como elementos conceptuales para finalmente exponer el *método de valoración contingente* (MVC).

Este capítulo se compone de seis apartados. Tras este primer apartado introductorio, el segundo explica distintos tipos de bienes que se pueden encontrar en la economía y sus características; el tercero se centra en el valor económico de los bienes del patrimonio cultural; en el cuarto apartado se explica el excedente del consumidor y la disponibilidad a pagar; en el quinto se presenta el método de valoración contingente; y finalmente, el sexto se dedica a exponer las principales conclusiones del capítulo.

#### **4.2. Tipos de bienes y sus características**

Para hacer una valoración de los bienes económicos mediante los beneficios que representan en su consumo a cada individuo, se requiere hacer una clasificación de los bienes que se van a introducir en la función de utilidad. Así, los bienes los podemos dividir en: bienes privados, bienes públicos puros y bienes cuasi-públicos (Sanz y Herrero, 2006).

Los bienes privados son aquéllos que son asignados eficazmente por los mercados organizados, donde los participantes tienen claramente definidos los derechos de propiedad del bien y los procesos de compraventa revelan las preferencias de los consumidores por los bienes, y sus valores se determinan en función de las fuerzas del mercado expresados en forma de precios.

Los bienes públicos puros fueron definidos por Samuelson (1954) como los bienes que un número de personas pueden usar simultáneamente sin disminuir su valor (no

rivalidad) y de cuyo uso es imposible excluir a las personas (no excluyente). La no rivalidad hace referencia al hecho de que el consumo del bien por parte de un individuo no disminuye la cantidad disponible para el consumo de dicho bien por el resto de individuos; y la no exclusividad hace referencia a que a ningún individuo se le puede privar del consumo del bien, porque éste es accesible a la vez para todos (Duncombe, 1996). La presencia de estas dos características hace que surja una dificultad en la definición de los derechos de propiedad, por la imposibilidad de obtener de forma exclusiva los beneficios de la producción o del consumo de dicho bien, esto es, no existen incentivos para producirlos ni para comercializarlos, no disponiéndose entonces de precios competitivos, ni de mercados, ni del suministro de las cantidades suficientes que los consumidores individuales deseen.

La presencia de bienes públicos en los campos del patrimonio cultural es muy amplia. El consumo, por parte de los visitantes a una biblioteca o a un museo, consistente en disfrutar de las actividades culturales que se ofrecen o de las obras expuestas, no impide ni disminuye la posibilidad de que otro visitante lo haga, es decir, no existe rivalidad entre ellos; igualmente, si suponemos que el costo de entrada no es una cantidad representativa dentro del conjunto de gastos del consumidor y que no existe congestión<sup>101</sup>, no se puede excluir a ningún visitante del disfrute que se obtiene por el consumo en el parque o en el museo.

La característica de no exclusión de los bienes públicos se expresa en que éstos pueden ser consumidos por los individuos, tanto si pagan por ellos, como si no lo hacen, cuando es el Estado quien los suministra gracias al recaudo de impuestos. Esta situación propicia que muchos individuos se comporten de forma oportunista, ocultando sus preferencias y la valoración real de los bienes públicos<sup>102</sup>. Esta conducta es conocida como el *polizón* o *free rider*. Este tipo de comportamientos afecta a las posibilidades de financiamiento público y a las condiciones de suministro óptimo.

---

<sup>101</sup> Existe congestión cuando el número de visitantes supera la capacidad de alojamiento. En este caso, el costo marginal del suministro adicional sería positivo y podría provocar situaciones de rivalidad en el consumo, esto es, cuando se presentan aglomeraciones.

<sup>102</sup> Este comportamiento tiene como fin reducir o suprimir su parte proporcional en los costos y aprovecharse de los beneficios.

La existencia de los bienes patrimoniales con estas características y su capacidad de proveer externalidades positivas<sup>103</sup> de las que nadie puede ser excluido, al igual que los estrechos vínculos entre su existencia y el desarrollo económico, se convierten en la justificación para la provisión de bienes públicos a nivel regional, nacional e internacional. La provisión de bienes públicos es un elemento clave para la calidad de vida, la estabilidad económica, la paz y la prosperidad (UNIDO, 2008).

Los bienes cuasi-públicos o bienes públicos impuros son los que no cumplen estrictamente con algunas de las dos propiedades de los bienes públicos, como sucede con la mayor parte de los bienes del patrimonio cultural<sup>104</sup>. El análisis económico de este tipo de bienes presenta una serie de circunstancias que deben ser analizadas con detenimiento, de manera que los resultados que se obtengan proporcionen el verdadero valor del bien que se está valorando. Lo primero que hay que anotar es que, en el caso del patrimonio, no existen mercados relevantes donde se expresen las preferencias de los consumidores y para su valoración en precios, aun cuando se intuya que existe una voluntad de pago latente por ello, hay que recurrir a mercados indirectos o a la creación de mercados hipotéticos para simular las transacciones que se producen en la realidad y estimar de ese modo la valoración asignada por los individuos de una sociedad.

#### **4.3. El valor económico de los bienes del patrimonio cultural**

El valor económico del patrimonio cultural como recurso económico es el elemento clave para el manejo eficiente de los mismos; el conocimiento de su verdadero valor permite ubicarlos en una escala de importancia que determina prioridades para su uso y consumo actual y futuro desde el punto de vista de los individuos y de los gobiernos.

---

<sup>103</sup> Las externalidades se refieren a los efectos secundarios tangibles o intangibles de una actividad particular. Pueden ser positivas o negativas, es decir, pueden acarrear costos o efectos beneficiosos no pueden ser directamente consumidos en el producto, por tanto no pueden ser eficientemente comercializados.

<sup>104</sup> La mayoría de los bienes del patrimonio cultural pueden considerarse en esta categoría, porque aunque se haga la hipótesis de no congestión, pueden generar situaciones donde esto se presente.

La importancia que los individuos dan a cada objeto puede expresarse como un valor monetario, pero si los bienes no poseen ningún valor expresado en dinero suelen ser infravalorados y ello posteriormente puede llevarlos al deterioro. La obtención de un valor económico para estos recursos, que refleje la importancia que tienen para los individuos, supone la realización de estudios que revelen el beneficio real que obtiene la sociedad por su existencia, por la posibilidad de disfrutar de sus servicios y legarlos a las generaciones futuras. Los individuos son los mejores jueces que pueden valorar las cosas porque lo hacen desde los beneficios que pueden esperar. La información que revela la cantidad de dinero que una persona está dispuesta a pagar por los servicios del patrimonio cultural se convierte en una herramienta clave para el Estado en su tarea de gestor y propulsor de proyectos educativos y de desarrollo regional.

#### 4.3.1. El concepto de valor económico en Economía

Los economistas se han preocupado siempre por la noción de valor, entendida básicamente como la importancia que tienen para las personas las cosas u objetos. Adam Smith, David Ricardo y Karl Marx, por ejemplo, buscaron una medida objetiva del valor de un bien en la cantidad de trabajo que era requerida para su producción. Los marginalistas, por su parte, propusieron que el valor de un bien era una decisión subjetiva del consumidor y el valor de cambio, o precio, se decidía entre las valoraciones subjetivas del consumidor y los costos de producción, los cuales incluían mucho más que los costos de mano de obra (Zuleta y Jaramillo, 2003). Así, el precio, como expresión de las fuerzas del mercado es el valor colectivo de un bien o un servicio; es, en última instancia, un valor de transacción acordado entre los diferentes participantes en un mercado (Klamer y Zuldhof, 1998).

Lipton *et al* (1995) describen algunas características del valor económico, asumiendo que, para que exista este valor, deben participar los individuos como valoradores. Esto es, los bienes y servicios tienen un valor económico solamente si es asignado por un individuo. Estos valores económicos se miden en términos de intercambio; por lo tanto, son relativos y generalmente se expresan en dinero y para expresar el valor económico que la sociedad le otorga a determinado bien, se agregan los valores individuales.

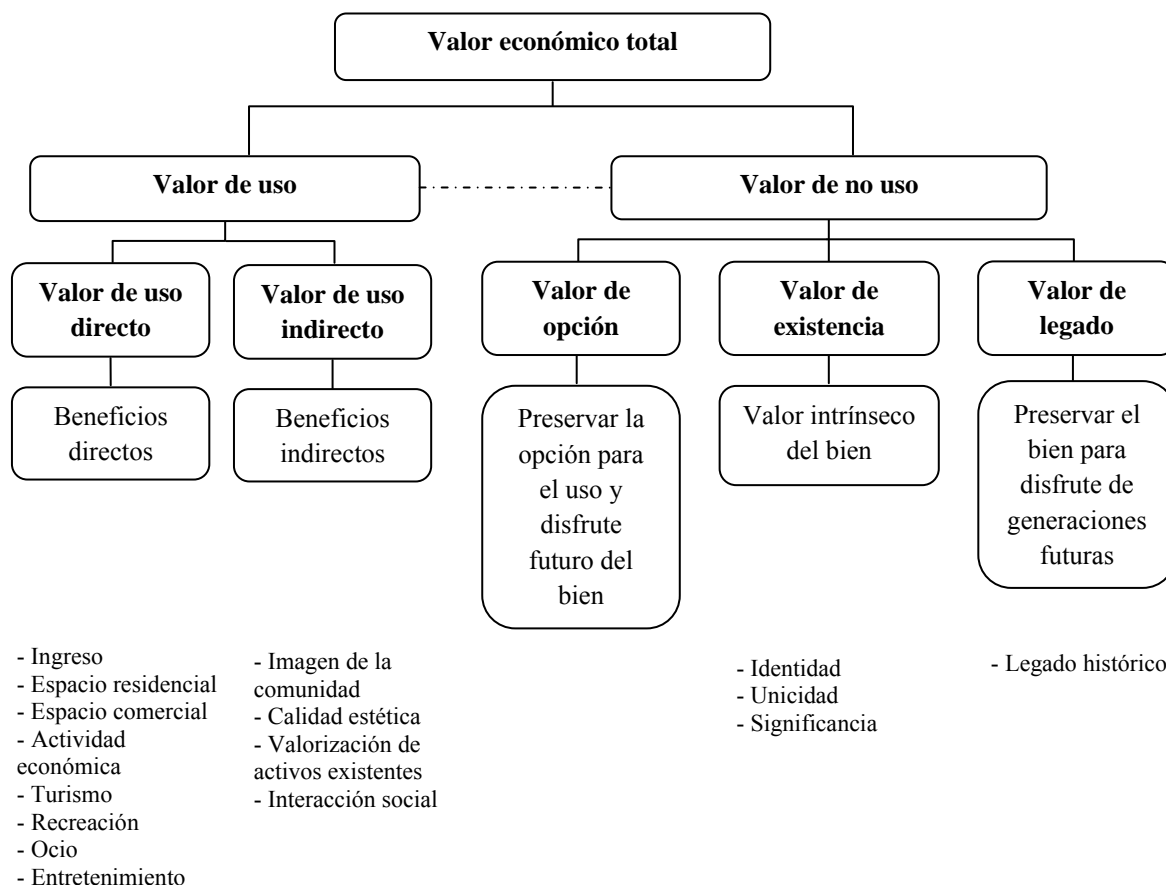
Starrett (1998) plantea que para valorar los bienes hace falta tener en cuenta dos conceptos: la soberanía del consumidor, que se refiere a que las elecciones de los bienes están relacionadas solamente con la decisión del consumidor y dependen de él; y las preferencias reveladas, mediante las cuales los consumidores manifiestan su comportamiento ante los bienes.

Para los bienes privados, su valor lo define el precio resultante de la oferta y la demanda en los mercados, pero para la valoración de los bienes públicos y cuasi-públicos no se dispone de mercados; por lo tanto, habrá que formularlos hipotéticamente o encontrar técnicas o modos de valoración.

Los economistas siempre se han concentrado en el valor monetario como una expresión establecida o revelada de las preferencias individuales de las personas (Dosi, 2001). Inicialmente, implementaron la técnica de análisis de costo beneficio, cuyos componentes eran medidos a través de los precios de mercado y aplicados a la evaluación de proyectos públicos. Dupuit, fue uno de los que sentó las bases para el análisis costo beneficio en el año 1844 incluyendo en su artículo “*On the Measurement of the Utility of Public Works*” el concepto de excedente del consumidor, que fue más tarde empleado por otros autores (Vreeker *et al*, 2001).

Con el paso del tiempo se han desarrollado técnicas de medición del valor económico de los bienes públicos (Freeman, 1993; Pearce y Turner, 1995; Garrod y Willis, 1999), que capturan los dos componentes de valor que poseen estos bienes, como se muestra en la Figura 4-1: (i) el que se deriva del disfrute del bien en sí mismo o de su uso directo, y que proporciona lo que se determina como *valor de uso*; y (ii) el valor conocido como el *valor de no uso* o de *uso pasivo*, que agrupa los valores relacionados con la propia existencia, como son la señal de identificación para la sociedad, la posibilidad de mantener un legado para las siguientes generaciones, o la opción de usarlo en el futuro aunque no se utilice en el momento presente. Estos componentes de valor tienen dificultades para analizarse en un mercado en forma de precios.

**Figura 4-1. Valores económicos atribuidos a los bienes del patrimonio cultural.**



Fuente: Elaboración propia a partir de Zuleta y Jaramillo (2003).

#### 4.3.1.1. Los valores de uso

Los valores de uso se pueden diferenciar entre directos e indirectos. El *valor de uso directo* es el que obtienen los individuos del consumo directo de los servicios del patrimonio. Puede ser experimentado en diferentes formas a través del disfrute de los servicios que el patrimonio puede ofrecer. Tales valores están reflejados en procesos del mercado y pueden ser observados, por ejemplo, en el valor de la renta de edificios patrimoniales destinados a viviendas o locales comerciales o de una manera más directa en las entradas que pagan los turistas por visitar un determinado lugar de importancia patrimonial. También existe un *valor de uso indirecto*, que constituye los beneficios indirectos que pueden recibir los individuos o las comunidades al estar ubicadas en el

área de influencia del patrimonio, como por ejemplo, la valorización de los activos existentes. El valor de uso del patrimonio, se puede calcular estimando el excedente del consumidor utilizando métodos de valoración indirecta o de preferencias reveladas<sup>105</sup> (Throsby, 2007).

#### 4.3.1.2. Valores de no uso

El segundo aspecto de la valoración individual son los *valores de no uso* o de *uso pasivo* que son experimentados por los individuos pero que no se reflejan en los procesos de mercado, puesto que se derivan de aquellos atributos del patrimonio cultural que son clasificados como bienes públicos no rivales y no exclusivos (Throsby, 2007). Los valores de uso pasivo o valores de no uso son definidos por Carson (1999: 100) como “esas porciones del valor total (medidos por la disponibilidad a pagar o la disponibilidad a aceptar) que no se pueden obtener usando técnicas de medición indirectas que se basan en observaciones del comportamiento del mercado”.

Según Sanz y Herrero (2006: 2), el valor de uso pasivo “se corresponde con el valor del patrimonio cultural como atributo de identificación o elemento de prestigio de una sociedad y representa una voluntad de pago con independencia de su consumo en el momento”. En los últimos 20 años, en Economía Ambiental se han realizado investigaciones cuyo objeto ha sido el estudio de demanda por los beneficios de no mercado del medio ambiente; en estos estudios se han identificado tres categorías de valores de uso pasivo que son igualmente relevantes para el patrimonio (Diamond y Hausman, 1993; Throsby, 2007; Snowball, 2008):

- *Valor de existencia*: los individuos valoran el patrimonio simplemente porque existe.

---

<sup>105</sup> Los métodos indirectos o de preferencias reveladas evalúan el valor que los individuos dan a un bien estimando el comportamiento de éstos en un mercado real y se basan en datos que recogen las elecciones hechas por los individuos. Este tipo de valoración se fundamenta en las relaciones que se establecen entre los bienes y servicios objeto de la valoración y los bienes y servicios que se adquieren en el mercado y, debido a esta relación, la aplicación de estos métodos se circunscribe a la estimación de valores de uso. Una de las limitaciones de éste tipo de métodos es que sólo pueden hacer la valoración una vez consumido el bien, lo que no permite estimar valores para niveles de calidad o variaciones en la oferta que aún no se han experimentado. Los principales métodos de preferencias reveladas son el *método de los costos de viaje* y el *método de los precios hedónicos* (Espino et al, 2004).



- *Valor de opción*: los individuos desean preservar el patrimonio con el fin de dejar abierta la opción de poder consumir sus servicios en el futuro.
- *Valor de legado*: los individuos desean que las futuras generaciones puedan disfrutar del patrimonio.

Una característica importante de los valores de uso pasivo es que no requieren la participación directa del usuario con el bien y “como resultado, los economistas gustan de decir que los usos pasivos no dejan una traza de comportamiento” (Carson *et al*, 2003: 258). Esto significa que un no usuario de un determinado bien puede valorarlo y aun así estar dispuesto a pagar por su conservación.

Todas estas fuentes de valor dan lugar a la demanda por la preservación del patrimonio, expresada como la disponibilidad a pagar de forma individual, por ejemplo por medio de impuestos. De esta manera, aunque los métodos de preferencias reveladas tales como el *método de costos de viaje* y el de *precios hedónicos* pueden capturar valores de no mercado del bien para los usuarios, esto no incluye a los individuos que por alguna razón puedan ser no usuarios, pero que aun así estén dispuestos a pagar o subvencionar el bien público (Carson *et al*, 2003). Se requiere entonces de metodologías que puedan capturar tanto los valores de uso, como los de no uso, y que adicionalmente tengan en cuenta a usuarios y no usuarios para hacer una valoración rigurosa de ellos.

Hoy existen avanzadas metodologías para medir la disponibilidad a pagar, que incluyen los métodos directos o de preferencias declaradas<sup>106</sup>, capaces de medir los valores de uso y los de no uso, como son los *experimentos de elección* y el *método de valoración contingente*, siendo este último el más utilizado.

---

<sup>106</sup> Los métodos directos o de preferencias declaradas infieren el valor económico mediante la creación de un mercado hipotético y, por lo tanto, se basan en las elecciones que harían los individuos. Los individuos expresan sus preferencias en mercados contruidos expresamente mediante la utilización de cuestionarios. Al basarse en la simulación de mercados, estos métodos permiten valorar cambios en el bienestar de los individuos antes de que se tome una decisión respecto al bien a valorar. Una de las ventajas más importantes de estos métodos es que permiten hacer una valoración tanto de valores de uso como de no uso. Dentro de los métodos de preferencias declaradas se encuentran el *método de valoración contingente* y el *método de experimentos de elección* (Louviere *et al*, 2000; Ortúzar, 2010).

Los métodos de valoración de bienes patrimoniales, tanto los directos, como los indirectos, se basan en el principio de elección racional del consumidor, por el cual los individuos toman su decisión de consumo maximizando su nivel de bienestar sujeto a su restricción presupuestaria. Es decir, eligen la mejor combinación de bienes que el consumidor puede adquirir dados los recursos de que dispone. Este comportamiento optimizador se expresa en la curva de demanda.

#### **4.4. El excedente del consumidor y la disponibilidad a pagar**

De acuerdo con Herrero *et al* (2003)<sup>107</sup>, la disponibilidad a pagar (DAP) es la medida que facilita el cálculo del valor económico de los bienes de no mercado. Normalmente es la cantidad monetaria que se tendría que quitar o dar a una persona para mantener su nivel global de beneficio o utilidad constante cuando ocurre un cambio en el precio de un artículo o en el nivel de suministro. A nivel individual, estas medidas monetarias toman una forma particularmente simple: si se desea un aumento positivo, sería la cantidad máxima que la persona estaría dispuesta a pagar para obtener la mejora; y, para una disminución, la cantidad mínima de compensación que la persona estaría voluntariamente dispuesta a aceptar a cambio de admitir esta reducción.

Los principales fundamentos microeconómicos de la Teoría del Consumidor que permiten definir la DAP, se exponen a continuación.

Dupuit propuso en el siglo XIX el excedente del consumidor como una media del bienestar; posteriormente, Marshall (1920) valida los estudios realizados por Dupuit. El *excedente del consumidor* se define como la renta con la que habría que compensar al consumidor para que redujera su consumo de un bien a cero, manteniéndose en la misma curva de indiferencia<sup>108</sup> o con el mismo nivel de satisfacción. Esta medida puede considerarse como una estimación monetaria de la satisfacción que el bien tiene para el consumidor, es decir, una aproximación al valor global del bienestar por el consumo.

---

<sup>107</sup> Este apartado se ha desarrollado siguiendo esta referencia.

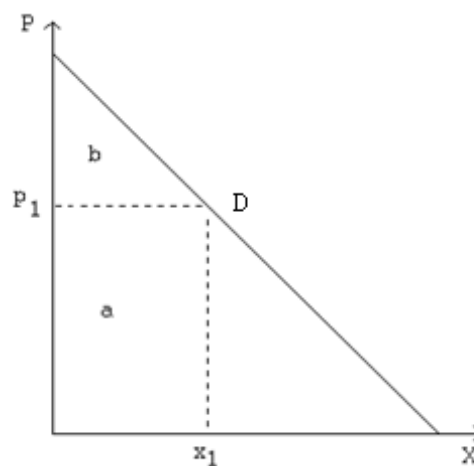
<sup>108</sup> Las curvas de indiferencia representan gráficamente las preferencias de los consumidores.

El excedente total del consumidor se puede representar a través del área encerrada por la curva de demanda ordinaria ( $D$ ) y los ejes de coordenadas entre el origen y el valor  $X_1$  del bien 1, como puede apreciarse en la Figura 4-2. Teniendo en cuenta que el consumidor paga un precio  $P_1$  por cada unidad de  $X_1$ , se puede definir el *excedente neto del consumidor* como la diferencia entre el excedente total del consumidor y la cantidad de renta pagada por el consumo de  $X_1$  unidades del bien 1. En la Figura 4-2 se puede comprobar que es el área del excedente total menos el área del rectángulo de base  $X_1$  y altura  $P_1$ .

Cuando se pretende medir el cambio en el bienestar de un individuo en el momento en que se produce una variación en el precio, suponiendo constante todo lo demás, se define entonces la *variación del excedente neto del consumidor* como la diferencia entre los excedentes netos con ambos precios, como se muestra en la Figura 4-3.

El excedente del consumidor puede ser una medida razonable del bienestar del consumidor en numerosas aplicaciones. Pero puede ocurrir que en algunos casos esta aproximación no sea suficientemente buena (Varian, 1994).

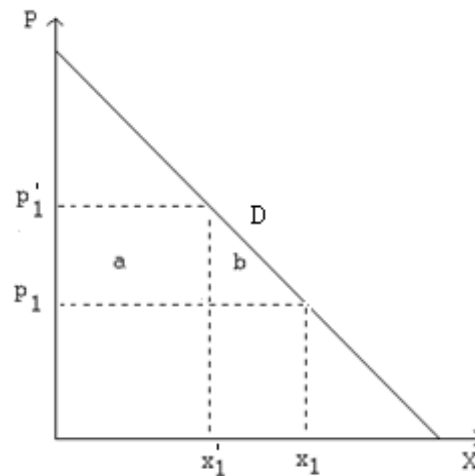
**Figura 4-2. Excedente total y neto del consumidor.**



Excedente total =  $a + b$

Excedente neto =  $b$

**Figura 4-3. Variación del excedente neto.**

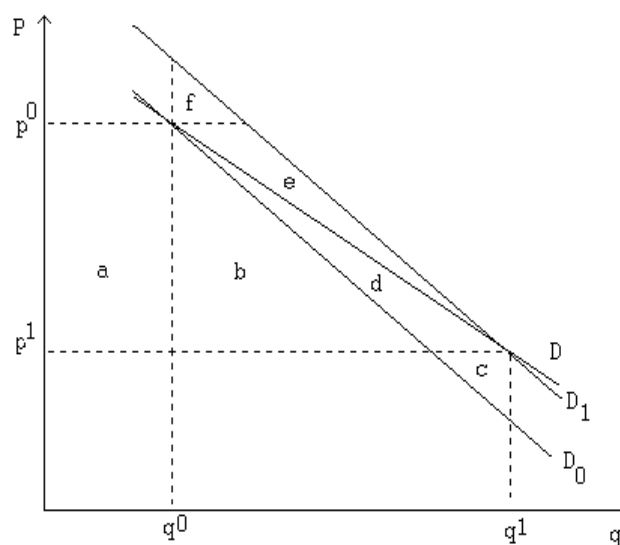


$$\text{Variación del excedente neto} = a + b$$

El concepto del excedente del consumidor presenta numerosos problemas como medida de los cambios en el bienestar ante variaciones en el consumo. Básicamente estos problemas se derivan del hecho de que la curva de demanda ordinaria no mantiene el nivel de utilidad constante, sino que mantiene constante el nivel de ingresos. John Hicks (1939 y 1945) propuso dos medidas del beneficio que mantienen la utilidad constante al nivel inicial: *variación* y *excedente compensador*; y otras dos medidas que mantienen la utilidad constante a cualquier nivel alternativo planteado por un cambio en el consumo: *variación* y *excedente equivalente*.

Estas medidas del excedente tienen en cuenta la variación en el consumo del bien ante cambios en los precios, considerando la cantidad que se compraría al precio nuevo y utilidad inicial con el pago de una compensación ficticia de renta, para el *excedente compensador*; y la cantidad que se compraría al precio viejo con aceptación de una renta compensatoria o utilidad final, para el *excedente equivalente*. Las medidas de variación Hicksianas se usan cuando el consumidor puede variar libremente la cantidad del bien considerado y las medidas del excedente Hicksianas cuando el consumidor está obligado a comparar cantidades fijas del bien. Una representación gráfica que disminuye el precio de  $P_0$  a  $P_1$  de las cuatro medidas es la que se presenta en la Figura 4-4.

**Figura 4-4. Excedente compensador y equivalente. Variación compensadora y equivalente.**



$$\text{Excedente compensador} = a + b - c$$

$$\text{Variación compensadora} = a + b$$

$$\text{Variación equivalente} = a + b + d + e$$

$$\text{Excedente equivalente} = a + b + d + e + f$$

Los métodos de valoración de bienes de no mercado se basan en el principio de elección racional del consumidor, por el cual los individuos toman sus decisiones de consumo maximizando su nivel de bienestar sujeto a su restricción presupuestaria. Entonces, con el fin de obtener de forma teórica el valor de un bien de no mercado, como por ejemplo el de algunos elementos del patrimonio cultural, medido a través de la DAP, consideremos la función de utilidad ( $U$ ) de un individuo:

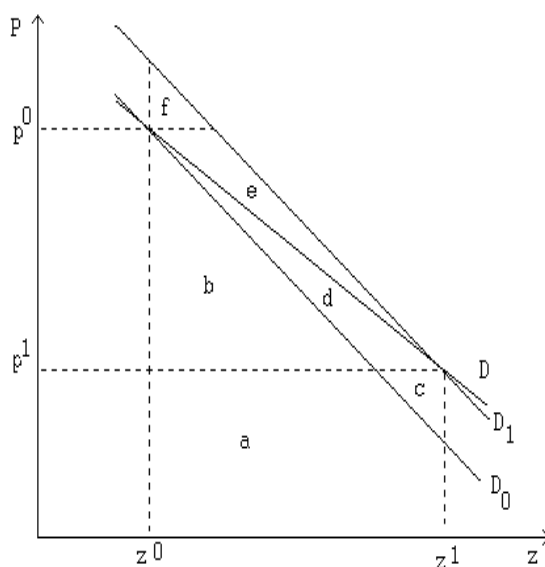
$$U = U(x, z), \quad (4.1)$$

donde:  $x$  es el conjunto de bienes privados que consume el individuo y  $z$  es la calidad o cantidad de un bien público (el elemento del patrimonio cultural objeto de estudio)<sup>109</sup>.

<sup>109</sup> Todas las situaciones posibles para obtener la DAP se pueden modelizar suponiendo que se realiza un cambio en la cantidad o en la calidad del bien que se va a valorar, pasando de un nivel de referencia o actual,  $z^0$  a otro nivel hipotético o nuevo,  $z^1$ . Por lo tanto, es a través de esta variable donde se pone de manifiesto el consumo de bienes culturales en la función de utilidad del consumidor.

Supongamos además que los bienes privados tienen unos precios  $p$ , y que el individuo tiene unos ingresos que denotamos con  $y$ . Consideremos la hipótesis de que los bienes del patrimonio cultural son bienes públicos de no mercado<sup>110</sup>, lo que hace que a la hora de estudiar su demanda tengamos que considerar variaciones en la cantidad o en la calidad del bien<sup>111</sup>. Por este motivo, se emplea un análisis desde ese punto de vista como se muestra en la Figura 4-5.

**Figura 4-5. Variaciones y excedentes equivalentes y compensadores de un bien cultural.**



$$\text{Excedente equivalente} = a + b + c + d + e + f$$

$$\text{Variación Equivalente} = a + b + c + d + e$$

$$\text{Variación Compensadora} = a + b + c$$

$$\text{Excedente compensador} = a + b$$

El hecho de maximizar la utilidad sujeta a restricción presupuestaria, nos conduce a una función indirecta de utilidad ( $V$ ), que se puede escribir como:

$$V = V(p, y, z). \quad (4.2)$$

<sup>110</sup> Se debe clarificar que estamos usando una hipótesis fuerte de considerar a todos los elementos del patrimonio cultural como bienes públicos puros y suministrados por el Estado, cuya financiación se realiza, no a través del mercado, sino de forma colectiva y coercitiva a través de los impuestos.

<sup>111</sup> Por ejemplo, para el caso del patrimonio cultural, la restauración de un monumento, la creación de un museo o la ampliación y rehabilitación de uno ya existente.

Supongamos ahora que al consumidor se le ofrece la posibilidad de cambiar de un nivel de referencia  $z^0$ , a  $z^1$ , con  $z^0 < z^1$ , y que este cambio es considerado como una mejora, es decir:

$$V(p, y, z^1) \geq V(p, y, z^0). \quad (4.3)$$

Entonces al realizar el proceso de estática comparativa, como las variaciones se producen en las cantidades, nos vemos obligados a revisar las nociones de variación y excedente compensador y equivalente que consideran variaciones en los precios. Esto queda reflejado en la Tabla 4-1.

**Tabla 4-1. Medidas de bienestar hicksianas<sup>112</sup>.**

	<b>DAP</b>	<b>DAA</b>
Incremento de la cantidad	EC	EE
Disminución del precio	EC;VC	EE;VE
Disminución de la cantidad	EE	EC
Aumento del precio	EE;VE	EC;VC

EC= Excedente Compensador

VC= Variación Compensadora

EE= Excedente Equivalente

VE= Variación Equivalente

Por lo tanto, y retomando el instrumento de la *función indirecta* de utilidad, cuando se aumenta la cantidad o la calidad de un bien del patrimonio cultural de  $z^0$  a  $z^1$ , la máxima *disposición a pagar*, usando la variación del excedente compensador, será una cantidad  $D$  que verifica:

$$V(p, y - D, z^1) = V(p, y, z^0). \quad (4.4)$$

Esta cantidad es, por lo tanto, una función de  $p, y, z^0$  y  $z^1$ :

$$D = D(p, y, z^0, z^1). \quad (4.5)$$

<sup>112</sup> La no disposición de precios de mercado de bienes públicos hace que a la hora de estudiar su demanda se tenga que considerar variaciones en la cantidad o calidad del bien (Herrero *et al*, 2003).

La DAP se puede definir también utilizando la función de gasto. Al minimizar los gastos sujetos a una utilidad dada  $U = u^0$ , obtenemos la función de gasto  $m$ :

$$m = m(p, y, z, u^0). \quad (4.6)$$

Y usando, en este caso, la variación del excedente equivalente del bienestar, podemos encontrar la DAP como:

$$DAP = m(p, y, z^0, u^0) - m(p, y, z^1, u^0). \quad (4.7)$$

## 4.5. El método de valoración contingente

### 4.5.1. Orígenes

El *método de valoración contingente* (MVC) fue originalmente propuesto por Davis en 1963 (Dosi, 2001) y basado en la idea sugerida por Ciriaci-Wantrup en 1947 (Alpizar *et al*, 2001). Surge en respuesta a los cambios en las necesidades de la sociedad y a los avances en la Teoría Económica, especialmente en la Teoría del Bienestar.

En los años noventa surgió una polémica sobre la validez práctica de la valoración contingente para calcular (o medir en términos monetarios valores de no uso) la compensación por la pérdida de utilidad de las personas ante algunos desastres ecológicos, lo que llevó a la *National Ocean and Atmospheric Administration* (NOAA), del Ministerio de Comercio de los Estados Unidos, a nombrar a una comisión de expertos en valoración contingente para determinar si ésta puede considerarse una técnica válida en la práctica para medir valores de no uso en externalidades ambientales. La comisión estuvo presidida por dos premio Nobel de economía, Kenneth Arrow y Robert Solow, los cuales declararon públicamente en 1993 la favorable utilización del método como fórmula razonable para calcular el valor de no uso (Riera, 1994). Actualmente, el *método de los experimentos de elección* también puede estimar estos valores (Snowball, 2008; Choi *et al*, 2010).



De acuerdo con el Panel del NOAA (1993), “Este enfoque (valoración contingente) permite la valoración de la más amplia variedad de bienes y servicios de no mercado que es posible con cualquiera de las técnicas mencionadas (métodos de valoración de sitios específicos como los costos de viajes, el enfoque de renta de los factores o modelos de fijación de precios hedónicos) y éste es el único método disponible actualmente para el propósito expreso de destinar valores de uso pasivo”.

La valoración contingente ofrece información relevante para indicar la disposición de una población para pagar contribuciones para un cambio propuesto en un bien. Se utiliza como una herramienta para:

- i. Apoyar los análisis de costo-beneficio.
- ii. La realización de proyectos de inversión con implicaciones ambientales y culturales y la evaluación del impacto de estos proyectos.
- iii. El manejo de los recursos naturales y culturales y su conservación.
- iv. Soportar el diseño de nuevas políticas, otorgando bases para el diseño de mecanismos de compensación.

#### 4.5.2. Fundamentos teóricos del método

El objeto básico del MVC es obtener valoraciones “pujas” que estén cerca de lo que aparecería si existiera un mercado real para evaluar los proyectos que tienen relación con bienes que carecen de un mercado definido, como es el caso del patrimonio cultural; esto es, estimar la DAP o la DAA como una aproximación a la variación compensada o a la variación equivalente y averiguar la valoración que otorgan las personas a los cambios en el bienestar que les produce la modificación en las condiciones de la oferta de un bien a través de una pregunta directa. El mercado hipotético que se plantea, mediante la definición de un cuestionario, encuestador y encuestado, debe, por tanto, ser lo más parecido posible a un mercado real (Pearce y Turner, 1995). En este mercado se les describe a los individuos la cantidad, la calidad, la localización y el momento en que un determinado bien estará disponible. La DAP

estimada en estas condiciones representa la cantidad de dinero que un consumidor pagaría para incrementar su nivel de bienestar o impedir una pérdida del mismo.

El MVC supone lo siguiente:

- Maximizar la utilidad del consumidor, dada una restricción de presupuesto representada por el ingreso disponible.
- El comportamiento del individuo en el mercado hipotético es equivalente al de un mercado real.
- El individuo debe tener completa información sobre los beneficios del bien, incluida ésta en la pregunta de disponibilidad a pagar.

Hanemann (1984), Cameron y James (1987) y Cameron (1988), desarrollaron formulaciones teóricas del MVC con formato binario (referéndum), que permiten estimar cambios en el bienestar de las personas. La idea original de Hanemann es conocida como el modelo de *diferencia de funciones de utilidad indirecta*, mientras que el modelo propuesto por Cameron se conoce como *función de variación*, que se centra en la diferencia de funciones de costo. En otras palabras, el primero formula el problema a través de dos funciones indirectas de utilidad, en tanto que Cameron interpreta la respuesta como comparación entre la cantidad de dinero sugerida en el cuestionario y la verdadera valoración que subyace del individuo (Cerdeña *et al*, 1997).

A continuación, se presentarán los fundamentos conceptuales y formulación econométrica del modelo para la valoración contingente, utilizando ambos enfoques teóricos.

#### 4.5.2.1. El enfoque de Hanemann

El modelo de *diferencia de funciones de utilidad indirecta*, de Hanemann (1984), supone que el individuo entrevistado posee una función de utilidad  $U$ :

$$U = U(q, y; s). \quad (4.8)$$

Esta función depende de:  $q$ , que es el estado de un bien no mercadeable, es decir, del bien de patrimonio cultural (se suponen dos posibles estados:  $q = 0$  será el bien en sus condiciones actuales y  $q = 1$  en la situación final, después de adoptarse el cambio o la estrategia propuesta en el estudio);  $y$ , el ingreso; y  $s$ , las características socioeconómicas del individuo, las cuales son relevantes para modelar la respuesta de los mismos a la pregunta hipotética de la DAP.

Se plantea una función de utilidad inicial para el estado original en el que se encuentra el bien de patrimonio cultural objeto de estudio ( $q = 0$ ) y una función de utilidad final que representa la nueva situación resultante de aplicar el cambio o la estrategia propuesta en el estudio ( $q = 1$ ).

La función de utilidad  $U(q, y; s)$  para cada uno de estos estados estará compuesta por un componente determinístico, cuya estimación se hará a partir de la información recolectada, y un componente estocástico no observable, es decir:

$$U_i(q, y; s) = V_i(q, y; s) + \varepsilon_i(q), \quad (4.9)$$

donde,  $i = 0, 1$  se refiere, respectivamente, a los estados de utilidad inicial sin cambio y final con cambio;  $V_i(q, y; s)$  es la parte determinística estimable por medio del modelo econométrico; y el término  $\varepsilon_i(q)$  es el componente aleatorio de la función de utilidad, con media cero y varianza constante.

Si el entrevistado tiene unos ingresos ( $y = k$ ) y acepta pagar una cantidad de dinero ( $\$p$ ) para llevar a cabo estrategias que mejoren y garanticen la existencia y preservación del bien, debe cumplirse que:

$$V_1(1, k - p; s) - V_0(0, k; s) \geq \varepsilon_0(0) - \varepsilon_1(1). \quad (4.10)$$

donde los términos  $\varepsilon_0(0)$  y  $\varepsilon_1(1)$  deben ser variables aleatorias independientes e idénticamente distribuidas. El cambio de utilidad experimentado por el individuo será igual a la diferencia entre la función de utilidad final menos la inicial, donde para acceder a la utilidad de las situaciones finales definidas por los escenarios propuestos, se debe pagar cierta cantidad de dinero propuesta por el entrevistador. Simplificando la

notación, se tiene que el cambio en la utilidad para cualquiera de los escenarios propuestos estaría dado por:

$$\Delta V \geq \eta, \quad (4.11)$$

siendo:

$$\Delta V = V_1(1, k - p; s) - V_0(0, k; s) \quad (4.12)$$

y

$$\eta = \varepsilon_0(0) - \varepsilon_1(1). \quad (4.13)$$

A este nivel, la respuesta SÍ/NO del entrevistado es una variable aleatoria. Por consiguiente, la probabilidad de una respuesta afirmativa (SÍ) estará dada por:

$$\Pr(\text{SÍ}) = \Pr(\Delta V \geq \eta) = F(\Delta V), \quad (4.14)$$

donde  $F(\Delta V) = \int_{-\infty}^{\Delta V} f(\eta) d\eta$  es la función de distribución de  $\eta$ , siendo  $f(\eta)$  la función de densidad de  $\eta$ . Esto indica la probabilidad de que  $\eta$  sea menor o igual que  $\Delta V$ .

En este punto se debe asignar una forma funcional a  $V_i$  (que en definitiva nos proporcionará la de  $\Delta V$ ), junto con una distribución de probabilidad para  $\eta$ . En lo referente a la forma funcional de  $V_i$ , se puede suponer un modelo lineal<sup>113</sup> con respecto al ingreso<sup>114</sup> dado por  $V_i = \alpha_i + \beta y$ .

De este modo, se tiene que para cualquier entrevistado:

$$\begin{aligned} \Delta V &= V_1 - V_0 = \alpha_1 + \beta(k - p) - \alpha_0 - \beta k = \\ &= (\alpha_1 - \alpha_0) + \beta(k - p - k) = (\alpha_1 - \alpha_0) - \beta p = \alpha - \beta p. \end{aligned} \quad (4.15)$$

<sup>113</sup> Aparte del modelo lineal,  $V_i$  podrá adoptar en su lugar otras formas funcionales, tales como la logarítmica o la transformación de Box-Cox (Vásquez *et al*, 2007).

<sup>114</sup> De momento, solo se tiene en cuenta el ingreso, dejando para más adelante las variables socioeconómicas.

En esta relación, es de suponer que el coeficiente  $\beta > 0$ , ya que el valor esperado de la utilidad ( $V$ ) aumenta con el ingreso, implicando que cuanto más alta sea la cantidad planteada como pago por el escenario, menor será el cambio en la utilidad  $\Delta V$  y, por lo tanto, menor será la probabilidad de que un individuo responda afirmativamente a la pregunta de disponibilidad a pagar. Este modelo permitiría estimar el cambio en la utilidad para el escenario propuesto.

En este modelo determinista (sin la consideración de  $\eta$ ), la cuantía mínima ( $P'$ ) que dejaría indiferente al entrevistado ( $\Delta V = 0$ ) será igual al cambio en la utilidad fija ( $\alpha$ ) dividido por la utilidad marginal del ingreso ( $\beta$ ). Es decir:

$$P' = \frac{\alpha}{\beta}. \quad (4.16)$$

Los individuos pueden optar por una mejora en la cantidad y/o calidad del bien por la que deben pagar una cantidad  $P_t$ , donde  $t$  se refiere a las distintas cantidades que se ofrecen a los diferentes encuestados (vector de pagos) por obtener una determinada mejora.

En lo referente a la distribución de  $\eta$ , se pueden establecer básicamente dos modelizaciones: *Logit* o *Probit*.

(i) Modelo Logit

Asume que  $\eta$  se distribuye logísticamente, con media cero y varianza  $\tau^2\pi^2/3$ . De este modo, se tendría que:

$$\Pr(\text{Sí}) = \Pr\left(\frac{\eta}{\tau} < \frac{\alpha}{\tau} - \frac{\beta}{\tau} P_t\right) = \frac{1}{1 + \exp\left(-\left(\frac{\alpha}{\tau} - \frac{\beta}{\tau} P_t\right)\right)}. \quad (4.17)$$

En este modelo, el vector de parámetros a estimar es:  $\left(\frac{\alpha}{\tau}, \frac{\beta}{\tau}\right)$ .

(ii) Modelo Probit

Asume que  $\eta$  se distribuye normalmente, es decir,  $N(0, \sigma^2)$ , o tipificando se tendría que  $\frac{\eta}{\sigma}$  sigue una distribución  $N(0,1)$ . Así pues:

$$\Pr(\text{Sí}) = \Pr\left(\frac{\eta}{\sigma} \leq \frac{\alpha}{\sigma} - \frac{\beta}{\sigma} P_t\right) = \int_{-\infty}^{\frac{\alpha}{\sigma} - \frac{\beta}{\sigma} P_t} \frac{1}{\sqrt{2\pi}} e^{-\frac{r^2}{2}} dr, \quad (4.18)$$

siendo  $r$  una variable “muda” de integración. En este caso, el vector de parámetros a estimar resulta ser:  $\left(\frac{\alpha}{\sigma}, \frac{\beta}{\sigma}\right)$ .

Como el interés de este estudio es encontrar una medida monetaria del cambio en el bienestar asociado de llevar a cabo estrategias que mejoren y garanticen la existencia y preservación del bien cultural, es necesario hallar la variación compensada, o lo que es lo mismo, la DAP. La media de la DAP representa la esperanza matemática de la suma de dinero que el individuo estaría dispuesto a pagar como mínimo para que un determinado proyecto se realice, de modo que permanezca “tan bien” o “mejor” que antes (resultante cuando  $\Delta V = 0$ ).

Una vez establecida la forma funcional de  $\Delta V$  (en nuestro caso, el modelo lineal) y la distribución de probabilidad que puede seguir  $\eta$ , podemos analizar la función de utilidad  $U_i$ .

De este modo, partiendo de la expresión 4.10, cuando la utilidad para el entrevistado que supone pasar de un estado a otro del bien  $q$  es indiferente a cambio de un determinado pago  $p$ , resultaría que:

$$V_1(1, k - p; s) - V_0(0, k; s) = \varepsilon_0(0) - \varepsilon_1(1). \quad (4.19)$$

Si seguimos sin considerar de momento el vector  $s$ , se tendría que:

$$\alpha_1 + \beta(k - p) - \alpha_0 - \beta k = \varepsilon_0(0) - \varepsilon_1(1). \quad (4.20)$$

O de forma equivalente:

$$\alpha - \beta p = \varepsilon_0(0) - \varepsilon_1(1). \quad (4.21)$$

Y como consecuencia:

$$p = \frac{\alpha}{\beta} - \frac{\varepsilon_0(0) - \varepsilon_1(1)}{\beta}. \quad (4.22)$$

Si los errores se distribuyen según un modelo *Probit* o *Logit*, y puesto que la media de  $\varepsilon_0$  y  $\varepsilon_1$  es 0, la variación compensada resulta ser la misma. La variación compensada vendría a ser la primera medida del bienestar, es decir, la medida de la distribución que expresa el bienestar de los individuos por mantener o mejorar las condiciones del bien cultural objeto de estudio, es decir, la media del pago, que denotaremos por  $P^+$ , sería el valor esperado de la DAP:

$$P^+ = E(DAP) = \frac{\alpha}{\beta}. \quad (4.23)$$

Además del valor medio de la DAP ( $P^+$ ), otra medida del bienestar podría ser la mediana, que denotaremos por  $P^*$ . En el caso de la distribución logística o de la normal, por sus propiedades, ambos valores serían coincidentes. Si se generaliza el procedimiento y se incluye el vector  $s$  de características socioeconómicas del entrevistado, las medidas del bienestar vendrían entonces dadas por:

$$P^+ = P^* = \frac{\alpha' s}{\beta}. \quad (4.24)$$

donde  $\alpha'$  es la transpuesta del vector de parámetros que acompaña a cada una de las variables que conforman  $s$  (además del término independiente del modelo); y  $\beta$  es el coeficiente del pago (utilidad marginal del ingreso).

La magnitud de las diferencias en las medidas del bienestar, tanto para el modelo *Probit* como *Logit*, son irrelevantes. Sin embargo, los investigadores suelen preferir

más el modelo *Logit* porque admite mayor varianza en la distribución del término del error. Además, la distribución logística de los modelos *Logit* posee una desviación estándar menor a la de una distribución normal, lo que hace que la varianza sea más pequeña y por lo tanto, reduce los problemas de heterocedasticidad. Lo anterior significa que el cálculo de la disponibilidad a pagar bajo el modelo *Logit* es menor que el obtenido con un modelo *Probit* (Ardila, 1993).

#### 4.5.2.2. El enfoque de Cameron

En su versión más simple, el modelo conocido como *función de variación* de Cameron (1988), asume una forma funcional lineal para la DAP para un individuo, de la forma:

$$DAP = \beta z + \varepsilon, \quad (4.25)$$

donde  $\beta$  es el coeficiente asociado a la cantidad ofrecida;  $z$  el conjunto de variables socioeconómicas; y  $\varepsilon$  representa el término aleatorio.

La probabilidad de que un individuo responda afirmativamente ante la pregunta de la DAP de una cantidad concreta  $P_t$  del vector de pagos está dada por:

$$\Pr(\text{SÍ}) = \Pr(DAP > P_t) = \Pr(\beta z + \varepsilon > P_t) = 1 - F_{DAP}(P_t), \quad (4.26)$$

donde  $F_{DAP}$  es conocida como la función de supervivencia de la disponibilidad a pagar del individuo.

Con respecto a la distribución del término aleatorio de la función de supervivencia, se tiene de acuerdo a su especificidad:

##### (i) Modelo Logit

$$\Pr(\text{SÍ}) = \Pr(DAP > P_t) = 1 - \Delta\left(\frac{1}{\tau}P_t - \beta^* z\right), \quad (4.27)$$

donde  $\beta^* = \beta / \tau$  y  $\Delta$  es la función de distribución logística.



(ii) Modelo Probit

$$\Pr(\text{Sí}) = \Pr(DAP > P_t) = 1 - \Phi\left(\frac{1}{\sigma} P_t - \beta^* z\right), \quad (4.28)$$

donde  $\beta^* = \beta / \sigma$  y  $\Phi$  es la función de distribución normal.

En ambos casos,  $\beta^*$  se convierte en el parámetro a estimar del modelo. La expresión para la media ( $E(DAP)$ ) y la mediana de la DAP ( $DAP^*$ ) para el modelo *Logit* vendría dada por:

$$E(DAP) = DAP^* = \tau \beta^* z = \beta z. \quad (4.29)$$

En el caso del modelo *Probit*, de forma análoga se tendría:

$$E(DAP) = DAP^* = \sigma \beta^* z = \beta z. \quad (4.30)$$

Al asumir estas distribuciones en una especificación lineal, estamos asumiendo también que la DAP se distribuye entre  $(-\infty, +\infty)$ . Para corregir los sesgos asociados, se sugiere restringir la DAP a valores no-negativos, asumiendo una forma funcional exponencial, de modo que:

$$DAP = \exp(\beta z + \varepsilon). \quad (4.31)$$

Para este modelo, la probabilidad de una respuesta positiva estaría dada por:

$$\Pr(\text{Sí}) = \Pr(DAP > P_t) = \Pr(\varepsilon > \ln P_t - \beta z). \quad (4.32)$$

Para esta especificación de la función indirecta de utilidad, el modelo *Logit* resultaría:

$$\Pr(\text{Sí}) = \Pr(DAP > P_t) = 1 - \Delta\left(\frac{1}{\tau} \ln P_t - \beta^* z\right), \quad (4.33)$$

con  $\beta^* = \beta / \tau$ .

Puesto que el término de error se distribuye aquí logísticamente, la DAP estará logísticamente distribuida.

De manera análoga, el modelo *Probit* vendría dado por:

$$\Pr(\text{Sí}) = \Pr(DAP > P_i) = 1 - \Phi\left(\frac{1}{\sigma} \ln P_i - \beta^* z\right), \quad (4.34)$$

con  $\beta^* = \beta / \sigma$ .

Debido a que el término de error se distribuye según una normal, la DAP estará log-normalmente distribuida.

La media y la mediana de la DAP,  $E(DAP)$  y  $DAP^*$  respectivamente, para el modelo *Logit* serían en este caso:

$$E(DAP) = E(\exp(\beta z + \varepsilon)) = \exp(\beta z) \frac{\pi \tau}{\text{sen}(\pi \tau)}, \quad (4.35)$$

$$DAP^* = \exp(\beta z). \quad (4.36)$$

Y en el modelo *Probit* quedaría de la forma:

$$E(DAP) = E(\exp(\beta z + \varepsilon)) = \exp(\beta z) \exp\left(\frac{\sigma^2}{2}\right), \quad (4.37)$$

$$DAP^* = \exp(\beta z). \quad (4.38)$$

#### 4.5.3. Instrumentos para la aplicación del método de valoración contingente

De acuerdo con Azqueta (1994), el mecanismo más simple para averiguar cómo valora una persona el cambio en el bienestar que se necesita conocer es, sencillamente, preguntárselo. De ahí que el cuestionario resulta ser la herramienta más importante para la aplicación del MVC. Por tal razón, su elaboración debe ser sumamente rigurosa,

para disminuir al máximo los sesgos que se pueden presentar y que son propios del método. Debe tener una estructura y un contenido tal que, con una sola vez que se realice, se pueda obtener la mayor cantidad posible de información. Los cuestionarios suelen venir estructurados en tres bloques bien diferenciados, los cuales se presentan a continuación (Azqueta, 1994; Calatrava, 1996; Carson *et al*, 1996; León, 1996; Carson, 1999):

- La información: se debe presentar al entrevistado la información más relevante sobre el objeto de estudio, con el fin de que esté plenamente enterado del problema que se trate. En ésta se le deben presentar las hipotéticas situaciones y circunstancias en las que se tendría que pagar o recibir por un servicio. En caso de ser necesario, se debe acompañar el cuestionario de ayudas visuales que faciliten la comprensión al encuestado. Una vez definido el objeto de estudio, se debe considerar la población sobre la cual se va a realizar el cuestionario, diferenciando los usuarios y los no usuarios, para lo cual es necesario tener en cuenta previamente la trascendencia o representatividad, en nuestro caso del bien cultural que se está valorando, y el criterio del investigador para concebir los alcances de dicho bien.
- Modificación: se refiere a la modificación del objeto de estudio y se toma en cuenta el nivel de partida en cuanto a la calidad del bien que se quiere valorar. Este bloque busca mostrar el estado inicial y los cambios que la modificación en las condiciones existentes del bien o servicio presentan para los individuos. En este bloque se ofrece a la persona entrevistada el precio hipotético del bien y el mecanismo de financiación (vehículo de pago). Posteriormente el entrevistador intenta averiguar la disponibilidad a pagar de la persona por el cambio propuesto. Éste se conoce como el escenario de valoración contingente. En este punto se debe recordar al encuestado su restricción presupuestaria con el fin de que aporte una cantidad consecuente con sus ingresos.
- Características socioeconómicas: el tercer bloque indaga sobre algunas de las características socioeconómicas más relevantes de la persona encuestada, de acuerdo con el problema objeto de estudio: ingresos, edad, sexo, nivel de educación, entre otros. Esto permitirá hacer estudios complementarios desglosando los datos en función de los diferentes valores de estas variables y la realización de tablas

cruzadas, como lo recomienda el panel del NOAA en su informe acerca del procedimiento de valoración contingente<sup>115</sup>.

Al respecto, Garrod y Willis (1999) sugieren otra estructura para un estudio de valoración contingente, que no difiere mucho de la anterior, y en la que se incluyen apartados con comparaciones entre valores de DAP y DAA, o un análisis de la validez del estudio.

Después de redactado el cuestionario, y antes de la aplicación definitiva del mismo, se debe realizar un *pretest* o “cuestionario piloto”, que consiste en aplicar un cuestionario reducido en las mismas condiciones que se va a realizar el cuestionario final, con el fin de detectar cualquier posible error y corregir las deficiencias que puedan presentarse. En este cuestionario se hace una pregunta abierta sobre la máxima DAP de los encuestados, con objeto de construir el vector de pagos a partir del análisis de las respuestas mediante un resumen estadístico<sup>116</sup>.

Entre los instrumentos que se utilizan para aplicar cuestionarios, se encuentran:

- Las entrevistas personales. Es la forma que más se identifica con el método de valoración contingente; permite al encuestador ofrecer información más detallada y valerse de material visual. Su inconveniente fundamental, además del posible sesgo del entrevistador, es su elevado coste.
- Las entrevistas telefónicas. Éstas presentan serias desventajas frente al anterior método ya que imposibilita la utilización de ayudas visuales. Reducen el campo de aplicación a casos en los que el problema planteado es muy simple, bien conocido. La duración de estas entrevistas no es sino una fracción de las entrevistas personales.
- Los cuestionarios o encuestas por correo. Presentan una ventaja frente a los métodos anteriores, que es el coste. Sin embargo, la ausencia de entrevistador no permite

---

<sup>115</sup> Véase Arrow *et al*, 1993, páginas 4.609 y 4.613.

<sup>116</sup> Media, mediana, moda, desviación estándar y percentiles.

controlar el proceso de respuestas: tiempo que se toma la persona para hacerlo; orden en el que responde; ni permite tampoco aclarar dudas que puedan surgir.

El cuestionario debe encabezarse con una breve descripción de los objetivos de la encuesta, una invitación a completarla de forma sincera y agradecimientos por la participación. Las primeras preguntas deben ser fáciles de contestar y que sirvan para enfocar al encuestado en el objeto de estudio antes de hacer la pregunta de valoración. Los cuestionarios deben ser aplicados por profesionales en el tema, con el fin de evitar influir en las respuestas y prevenir así los posibles sesgos.

La elección del formato de pregunta puede depender no sólo de las características del problema planteado, sino también del propio presupuesto con el que se cuente para llevar a cabo el estudio. Normalmente, las preguntas se le hacen a la persona buscando que ésta revele la cantidad de dinero que estaría dispuesta a pagar por una mejora o por conservar el bien en cuestión. A continuación, se presentan los diferentes formatos de pregunta:

- Formato abierto: donde el entrevistador simplemente espera la respuesta a la pregunta formulada.
- Formato subasta: utiliza una segunda variante que consiste en que el entrevistador adelanta una cifra, y pregunta al entrevistado si estaría dispuesto a pagar esa cifra o más. Si la respuesta es positiva, la cifra original se eleva en una cantidad predeterminada, y si es negativa, se reduce hasta que el entrevistado se planta. Este mecanismo se puede combinar con el primero.
- Formato múltiple: este formato consiste en presentarle al entrevistado un cuadro o tabla en el que se ofrecen varias cifras, ordenadas de mayor a menor, y pedirle que seleccione una (Mitchell y Carson, 1989).
- Formato iterativo: sugiere que es conveniente continuar la entrevista pero volviendo sobre la pregunta crucial (disposición a pagar) e invitando a la persona encuestada a modificarla; es decir, no conformarse con la primera respuesta presentada, sino entrar en una especie de juego iterativo. Este procedimiento obliga a reflexionar con más cuidado a quien da la respuesta.

- Formato binario o formato referéndum: este formato consiste en preguntarle al entrevistado si estaría dispuesto a pagar o no determinado precio por la cantidad del bien ofrecido. Es fácil de aplicar y reduce algunos sesgos que se presentan en otro tipo de formatos de pregunta.

#### 4.5.4. Determinación de la muestra

Una vez diseñado el cuestionario, se debe definir el tamaño de la muestra y planificar la forma de obtenerla. El tamaño de la muestra depende del margen de error tolerable, del nivel de confianza deseado y de la proporción de respuestas. El margen de error más utilizado se sitúa entre 1% y 10%, aunque el más común es del 5%, siendo por tanto el nivel de confianza habitual del 95% y la proporción más conservadora de  $p = q = 0,5$ . El muestreo se hace por el método aleatorio simple o estratificado de acuerdo al criterio del investigador. El tamaño de la muestra  $n$  se obtiene a partir de la expresión (Fernández, 1996; Gallego, 2004):

$$n = \frac{N \cdot Z_{\alpha}^2 \cdot p \cdot q}{d^2 \cdot (N - 1) + Z_{\alpha}^2 \cdot p \cdot q}, \quad (4.39)$$

donde:  $N$  = total de la población;  $Z_{\alpha}$  = valor de la distribución normal estándar (0,1) asociado al nivel de confianza  $1 - \alpha$ ;  $p$  = proporción esperada;  $q = 1 - p$ ; y finalmente  $d$  = precisión.

#### 4.5.5. Tratamiento estadístico y análisis de los resultados

Los cuestionarios diligenciados deben introducirse en una base de datos para darle el tratamiento estadístico adecuado, donde las filas son las respuestas a las preguntas y las columnas las diferentes variables. Una vez codificados los valores de las variables, se introduce la información y se selecciona el método estadístico con sus respectivos modelos. La información se procesa eligiendo el programa informático más apropiado<sup>117</sup>.

---

<sup>117</sup> Entre los programas informáticos más utilizados se encuentran: *SPSS*, *Limdep (N-Logit)*, *SAS*, *Stata* o *EViews*.

#### 4.5.6. Limitaciones en la aplicación del método de valoración contingente

Entre los métodos de valoración económica, ya hemos señalado que el MVC se encuentra avalado para valorar bienes y servicios ambientales y culturales; sin embargo, este método ha recibido también numerosas críticas, siendo las más frecuentes: incoherencia con el supuesto de elección racional; registro de respuestas con sumas muy grandes de contribución por parte de los encuestados, como si no consideraran su restricción presupuestaria; dificultad para entender correctamente la situación planteada o que los encuestados expresen su satisfacción moral por pagar; entre otras.

Estos problemas se pueden sortear, hasta cierto punto, con un diseño cuidadoso del cuestionario y de la interpretación correcta de los resultados estadísticos. Entre los problemas más comunes, se pueden destacar sesgos instrumentales y los no instrumentales.

En la Tabla 4-2 se presenta un resumen de los sesgos instrumentales, su fuente y cómo se pueden controlar.

En cuanto a los sesgos no instrumentales, los principales son:

- El sesgo de la hipótesis: dado al carácter hipotético de la situación que se les plantea a las personas entrevistadas, éstas no tienen ningún incentivo para esforzarse en ofrecer una respuesta reflexiva, por lo que generalmente responden la primera cifra que se les viene a la cabeza o que les sugiere el entrevistador.
- El sesgo estratégico: éste es el sesgo que ha planteado los problemas más serios al método y consiste en que las personas pueden tener incentivos para participar en la entrevista con algún interés, cuidando muy bien su respuesta, es decir, la persona no da una respuesta honesta sino estratégica. El incentivo aparece cuando la persona cree que, con su respuesta, puede influir en la decisión final que se tome sobre el problema.

**Tabla 4-2. Sesgos instrumentales en la aplicación de un estudio de MVC.**

Tipo	Fuente	Solución
Estratégico	Incidir en la provisión del bien	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Eliminar <i>outliers</i></li> <li>- Hacer que la mejora dependa del vector de pagos</li> <li>- Recordar que los demás también pagarán</li> </ul>
Información de Partida	Respuestas ancladas	Diseño: es fundamental que el cuestionario contenga una descripción clara y precisa del bien objeto de estudio y que el entrevistado esté familiarizado con el problema en cuestión a la hora de iniciar el cuestionario
Entrevistado vs entrevistador	Quedar bien ante una persona en particular	Capacitación de los encuestadores
Vehículo de pago	La respuesta de la persona está condicionada por el mecanismo propuesto para el pago. La persona puede considerar el vehículo propuesto como no razonable o poco realista	Mejora del diseño y seguimiento de los cuestionarios
Especificación teórica	El escenario no fue bien construido	Mejora del diseño y seguimiento de los cuestionarios
Especificación del bien	Simbolismo Métrica Probabilidad de provisión Efecto <i>embedding</i> <i>Warm glow</i>	Mejora del diseño y seguimiento de los cuestionarios
Especificación del contexto	Vehículo de pago Derechos de propiedad Método de provisión Restricción presupuestaria Pregunta de valoración (método) Instrumento del contexto Orden de las preguntas	Mejora del diseño y seguimiento de los cuestionarios
Mercado hipotético	<i>Learning by doing</i> <i>Trade-offs</i> Posibilidad de discusión	Capacitación a los encuestadores

Fuente: Elaboración propia a partir de Vásquez *et al* (2007).

Pese a todos estos inconvenientes, la valoración contingente ofrece el potencial para indicar la disposición de una población o agente económico para pagar contribuciones



por un cambio propuesto en la cantidad o calidad en un bien. Si se utiliza apropiadamente, el MVC es una herramienta útil para el análisis del costo-beneficio. El MVC también se puede usar para otros propósitos en los cuales es interesante conocer la distribución de la DAP y su relación con otras variables, por ejemplo, los ingresos y la situación geográfica. Los legisladores consideran a menudo los criterios distribucionales y políticos, además de los económicos y los relacionados con el bienestar social.

Las estimaciones de la DAP obtenidas de los estudios de la valoración contingente, como son resultado de las características de un mercado construido, pueden utilizarse para examinar las influencias de los factores clave relacionados con la forma como se provee el bien.

El Informe del *Blue Ribbon Panel* (NOAA, 1993) presenta una excelente revisión crítica del MVC, y del mismo se desprenden algunas recomendaciones que deben ser tenidas en cuenta cuando se vayan a desarrollar investigaciones con este método:

- Uso de DAP en lugar de DAA.
- Evitar la aplicación de cuestionarios por correo.
- Entregar información completa con respecto al cambio propuesto y verificar su entendimiento.
- Uso de formato referéndum, en desmedro del formato abierto.
- Muestreo aleatorio de la población de interés.
- Hacer énfasis en la restricción presupuestaria del individuo en el momento de presentar el vector de pagos.
- Llevar a cabo un estudio piloto cuidadoso y detallado.

A su vez, Carson *et al* (2001) opinan que el diseñador de un estudio de valoración contingente debe hacer que el bien que va a valorarse sea comprensible para la población de interés. El diseñador necesita otorgar suficiente información detallada para convencer a los encuestados de que el proveedor podrá suministrar el bien. El mecanismo de pago debe ser creíble para los encuestados de tal modo que éstos piensen

que realmente tendrían que pagar por el bien. Finalmente, para asegurarse de que los encuestados proporcionan respuestas bien reflexionadas a las preguntas, éstos necesitan saber que la información que ellos están proporcionando se usará en el proceso de toma de decisiones. Un argumento inverosímil en un estudio de valoración contingente es una invitación a los encuestados para tomar el trabajo de una forma superflua y, además, el argumento del estudio debe darles a entender que el plan para suministrar el bien ha sido bien elaborado. Todo esto debe llevarse cabo sin “agobiar” a los encuestados con grandes cantidades de información, que ellos consideren de interés secundario con respecto a la opción que se les ofrece.

#### 4.5.7. Pruebas de definición, especificación y validación de los modelos econométricos utilizados en la aplicación del método de valoración contingente

Una vez elegida la especificación de nuestro modelo econométrico, podemos proceder a estimar sus parámetros a través del método convencional de máxima verosimilitud. Tras ello debemos llevar a cabo una serie de pruebas o *tests* que tienen como fin analizar, bajo los criterios estadísticos y econométricos para los modelos de regresión, si el planteamiento del modelo es adecuado y permite explicar las decisiones y el comportamiento que los individuos tendrían en un mercado real en relación a la variable dependiente, en este caso la DAP. Estas pruebas permiten definir la mejor distribución del término de error y comprobar si la estimación y los resultados obtenidos son coherentes y válidos para la toma de decisiones.

##### 4.5.7.1. *Test de Hausman*

Para decidir la conveniencia entre establecer una distribución *Logit* o *Probit* para el término aleatorio del modelo, se puede aplicar el test de Hausman (Hausman, 1978). Esta prueba permite analizar la existencia de diferencias sistemáticas entre los estimadores de dos modelos, es decir, evaluar si un estimador es consistente en comparación con otro.

De acuerdo con este *test*, se plantean las hipótesis,  $H_0$  : no hay diferencias sistemáticas en los estimadores de los modelos, vs. la hipótesis alternativa  $H_1$  : existen diferencias sistemáticas en los estimadores de los modelos. Si el valor  $p$  resultado del test es mayor al nivel de significación del 5%, es decir,  $p > 0,05$ , entonces no se tiene suficiente evidencia para rechazar la hipótesis nula a dicho nivel y, por tanto, se puede seleccionar cualquiera de las dos distribuciones. Algunos expertos siguieron que cuando esto sucede es recomendable quedarse con la segunda distribución (de acuerdo al orden del *test Logit vs. Probit*, o viceversa), ya que éste tiende a presentar mayor consistencia (Creel, 2004).

#### 4.5.7.2. Pruebas de validación

Con el fin de comprobar la validez de un modelo, se hace necesario pasarle una serie de pruebas tendentes a comprobar, fundamentalmente, la bondad del ajuste y su poder predictivo.

Para evaluar la bondad de ajuste del modelo planteado, se puede realizar una *prueba Chi-cuadrado de Pearson de máxima verosimilitud* para el modelo probabilístico estimado, con objeto de analizar si los datos provienen o se pueden ajustar a la distribución real del modelo. Las hipótesis son,  $H_0$  : los datos se ajustan bien al modelo, frente a  $H_1$  : los datos no se ajustan bien al modelo (Gujarati, 2006). Si  $p > 0,05$ , entonces no se tiene suficiente evidencia para rechazar la hipótesis nula a un nivel de significación del 5% y se puede concluir que los datos se ajustan correctamente.

Generalmente, este test se complementa con una *prueba de predicción*, para comprobar la eficiencia de la estimación que permite confirmar cuán eficiente o no es la estimación del modelo en función de los datos reales. Mientras más cercanos sean los resultados al 100%, mejor va a ser la predicción realizada (Gujarati, 2006).

En este mismo ámbito de pruebas para evaluar la predicción, se halla la realización de la gráfica de la *curva Receiver Operating Characteristic – ROC* (Característica Operativa

del Receptor), para luego calcular el área bajo de ella, la cual es una medida global de la exactitud de una prueba diagnóstica. Ésta es una gráfica de la sensibilidad<sup>118</sup> contra la especificidad<sup>119</sup> del modelo (Fawcett, 2006). Es decir, representa gráficamente el número de casos positivos correctamente clasificados (predichos por el modelo) contra el número de no casos que fueron clasificados incorrectamente. El área que calcula esta prueba va a mostrar la predicción (el valor predictivo) del modelo estimado, donde valores entre 0,5 y 0,7 indican baja exactitud, entre 0,7 y 0,9 pueden ser útiles para diferentes propósitos y un valor mayor de 0,9 indica exactitud alta (Greiner *et al*, 2000). Además, esta prueba proporciona herramientas para seleccionar los modelos posiblemente óptimos.

En definitiva, las pruebas de las curvas ROC son una técnica estadística que, por medio de indicadores gráficos y escalares, permite comparar y evaluar la capacidad predictiva de los modelos aplicados en una investigación (López y Morales, 2005).

#### **4.6. Conclusiones**

Una característica relevante en el mundo contemporáneo es el crecimiento del consumo cultural, el cual se ha venido posicionando como uno de los consumos más habituales, contrariamente a lo que ocurría hace algunos años, cuando la cultura se consideraba como superflua, decorativa y casi inútil dentro de las actuaciones institucionales. En la actualidad se le ve como uno de los puntales de las estrategias de desarrollo económico y social. De este modo, la Economía de la Cultura se ha convertido en un terreno propicio para avanzar a campos más heterodoxos como pueden ser: la evaluación del supuesto de racionalidad, la evaluación del comportamiento de las instituciones públicas y el estudio y análisis de los bienes de no mercado, tales como los bienes relacionados con el patrimonio cultural (Herrero *et al*, 2003).

---

<sup>118</sup> La sensibilidad responde a la proporción de casos en los que la prueba da positivo, es decir, indica la capacidad del test para detectar los casos positivos de la variable dependiente (López y Morales, 2005).

<sup>119</sup> La especificidad es la proporción de no-casos en los que el resultado de la prueba es negativo, o lo que es lo mismo, indica la capacidad para detectar los no-casos de la variable dependiente (López y Morales, 2005).

El patrimonio cultural ofrece hoy día una doble dimensión: por un lado, representa un respaldo a la memoria colectiva e identificación de una sociedad; y por otro, supone para esa sociedad riquezas por la posibilidad de generar actividades económicas.

La existencia de bienes públicos patrimoniales, con la capacidad de proveer externalidades positivas de las que nadie puede ser excluido, al igual que los estrechos vínculos entre su existencia y el desarrollo económico, se convierten en la justificación para la provisión de bienes públicos a nivel regional, nacional e internacional. La provisión de bienes públicos es un elemento clave para la calidad de vida, la estabilidad económica, la paz y la prosperidad (UNIDO, 2008).

Los individuos son los mejores jueces que pueden valorar los bienes y servicios, porque lo hacen desde los beneficios que pueden esperar de ellos. La obtención de un valor económico que refleje la importancia que tienen para los individuos los bienes que no tienen precio, supone la realización de estudios que revelen el beneficio real que obtiene la sociedad por su existencia, por la posibilidad de disfrutar de los mismos y legarlos a las futuras generaciones. Así, la información que revela la cantidad de dinero que una persona está dispuesta a pagar por los servicios del patrimonio cultural se convierte en una herramienta clave para el Estado en su tarea de gestor y propulsor de proyectos educativos y de desarrollo regional.

Los economistas siempre se han concentrado en el valor monetario como una expresión establecida o revelada de las preferencias individuales de las personas (Dosi, 2001). Inicialmente, implementaron la técnica de análisis de costo beneficio, cuyos componentes eran medidos a través de los precios de mercado y aplicados a la evaluación de proyectos públicos. Con el paso del tiempo se han desarrollado técnicas de medición del valor económico de los bienes públicos (Freeman, 1993; Pearce y Turner, 1995; Garrod y Willis, 1999), que capturan los dos componentes de valor que poseen estos bienes: (i) el que se deriva del disfrute del bien en sí mismo o de su uso directo, y que proporciona lo que se determina como *valor de uso*; y (ii) el valor conocido como el *valor de no uso* o de *uso pasivo*, que agrupa los valores relacionados con la propia existencia, como lo son la señal de identificación para la sociedad, la

posibilidad de mantener un legado para las siguientes generaciones, o la opción de usarlo en el futuro aunque no se utilice en el momento presente. Estos componentes de valor tienen dificultades para analizarse en un mercado en forma de precios.

El objeto básico del *método de valoración contingente* consiste en obtener valoraciones “pujas” que estén cerca de lo que aparecería si existiera un mercado real para evaluar los proyectos que tienen relación con bienes que carecen de un mercado definido, como es el caso del patrimonio cultural; es decir, estimar la *disponibilidad a pagar* (DAP) o la *disponibilidad a aceptar* (DAA), como una aproximación a la variación compensada o a la variación equivalente y averiguar la valoración que otorgan las personas a los cambios en el bienestar que les produce la modificación en las condiciones de la oferta de un bien a través de una pregunta directa.

El desarrollo de la presentación que se hace en este capítulo se convierte en el marco teórico que permite llevar a cabo los estudios empíricos desarrollados en el próximo capítulo: Valoración Económica de la Biblioteca Pública Piloto para América Latina y los Parques Biblioteca, de Medellín (Colombia).

## Referencias

- Alpízar, F.; Carlsson, F. y Martinsson, P. (2001). "Using choice experiments for non-market valuation", *Economic Issues*, 8(1), 83-109.
- Ardila, S. (1993). *Guía para la utilización de modelos econométricos en aplicaciones del método de valoración contingente*. Banco Interamericano de Desarrollo, Washington D.C., Estados Unidos, diciembre.
- Arrow, K.; Solow, R.; Portney, P.; Leamer, E.; Radner, R. y Schuman, H. (1993). *Report of the NOAA panel on contingent valuation*.
- Azqueta, D. (1994). *Valoración económica de la calidad ambiental*. McGraw-Hill, Madrid, España.
- Calatrava, J. (1996). "Valoración Económica de paisajes agrarios: Consideraciones generales y aplicación del método de valoración contingente al caso de la caña de azúcar en la vega de Motril-Salobreña", en *Gestión de Espacios Naturales: La Demanda de Servicios Recreativos*. Azqueta, D. y Pérez, L. (Eds.), McGraw-Hill, Madrid, España, 1-237.
- Cameron, T. (1988). *Empirical discrete/continuous choice modeling for the valuation of non-market resources or public goods*. Department of Economics, University of California, Los Angeles, Estados Unidos.
- Cameron, T. y James, M. (1987). "Efficient estimation methods for Closed-ended contingent valuation surveys", *The Review of Economics and Statistics*, 69(2), 269-276.
- Carson, R. (1999). *Contingent valuation: A user's guide*. University of California, Department of Economics, San Diego, Estados Unidos.
- Carson, R.; Flores, N. y Meade, N. (2001). "Contingent valuation: Controversies and evidence", *Environmental and Resource Economics*, 19, 173-210.
- Carson, R.; Hanemann, M.; Kopp, R.; Krosnick, J.; Mitchell, R.; Presser, S.; Ruud, R. y Smith, V. (1996). *Was the NOAA panel correct about contingent valuation?* Resources for the future, Washington D.C., Estados Unidos.
- Carson, R.; Mitchell, R.; Hanemann, M.; Kopp, R.; Presser, S. y Ruud, P. (2003). "Contingent Valuation and Lost Passive Value: Damages from the Exxon Valdez Oil Spill", *Environmental and Resource Economics*, 25, 257-286.

- Cerda, A.; Orrego, S. y Vásquez, F. (1997). "The economic valuation of the recreational benefits of Dichato Beach (Tomé-Chile)", *Lecturas de Economía*, 46, 73-94.
- Choi, A.; Brent, R.; Papandrea, F. y Bennett, J. (2010). "Economic Valuation of Cultural Heritage Sites: A Choice Modeling Approach", *Tourism Management*, 31(2), 213-220.
- Creel, M. (2004). "Modified Hausman test for inefficient estimators", *Applied Economics*, 36(21), 2373-2376.
- Diamond, P. y Hausman, J. (1993). "On contingent valuation measurement of nonuse values", en *Contingent Valuation: A critical assessment*. Hausman, J. (Ed.), Emerald Group Publishing Limited, Londres, Reino Unido, 3-38.
- Dosi, C. (2001). "Environmental values, valuation methods and natural disaster damage assessment", *CEPAL*, 37, 1-62.
- Duncombe, W. (1996). "Public expenditure research: what have we learned?", *Public Budgeting and Finance*, 16(2), 26-59.
- Espino, R.; Ortúzar, J. y García, C. (2004). "Diseño de preferencias declaradas para analizar la demanda de viajes", *Estudios de Economía Aplicada*, 22(3), 759-793.
- Fawcett, T. (2006). "An introduction to ROC analysis", *Pattern Recognition Letters*, 27(8), 861-874.
- Fernández, P. (1996). "Determinación del tamaño muestral", *Cad Aten Primaria*, 3, 138-144.
- Freeman, A. (1993). *The measurement of environmental and resource values: Theory and methods*. Resources for the future, Washington D.C., Estados Unidos.
- Gallego, C. (2004). "Cálculo del tamaño de la muestra", *Matronas profesión*, 5(18), 5-13.
- Garrod, G. y Willis, K. (1999). *Economic valuation of the environment: Methods and case studies*. Edward Elgar, Cheltenham, Reino Unido.
- Greiner, M.; Pfeiffer, D. y Smith, R. (2000). "Principles and practical application of the receiver-operating characteristic analysis for diagnostic tests", *Preventive Veterinary Medicine*, 45(1-2), 23-41.
- Gujarati, D. (2006). *Principios de econometría*. McGraw-Hill, Madrid, España. Tercera edición.



- Hanemann, M. (1984). "Welfare evaluation in contingent valuation experiments with discrete responses", *American Journal of Agricultural Economics*, 66, 222-241.
- Hausman, J. (1978). "Specification test in econometrics", *Econometrica*, 46(6), 1251-1271.
- Herrero, L. (2002). "La Economía de la Cultura en España: una disciplina incipiente", *Revista Asturiana de Economía*, 23, 147-175.
- Herrero, L.; Bedate, A. y Sanz, J. (2003). "Valoración económica de bienes públicos en relación al patrimonio cultural de Castilla y León", *Revista de Investigación Económica y Social de Castilla y León*, 6, 6-122.
- Hicks, J. (1939). "The foundations of welfare economics", *The Economic Journal*, 49, 696-712.
- Hicks, J. (1945). *Valor y capital. Investigación sobre algunos principios fundamentales de teoría económica*. Fondo de Cultura Económica, México D.F., México.
- Klamer, A. y Zuldorf, P. (1998). "The values of cultural heritage: Merging economic and cultural appraisals", en *Economics and Heritage Conservation*, Los Angeles, Estados Unidos.
- León, C. (1996). "Comparing dichotomous choice models using truncated welfare measure", *Journal of Forest Economics*, 2, 31-53.
- Lipton, D.; Wellman, K.; Sheifer, I. y Weiher, R. (1995). *Economic valuation of natural resources. A handbook for coastal resource policymakers*. NOAA Coastal Ocean Program, Estados Unidos.
- López, S. y Morales, J. (2005). "¿Para qué se administran las escalas, cuestionarios, tests e índices?", *Index de Enfermería*, 14(48-49), 7-8.
- Louviere, J.; Hensher, D. y Swait, J. (2000). *Stated choice methods: Analysis and applications*. Cambridge University Press, Cambridge, Reino Unido.
- Marshall, A. (1920). *"Principles" of Economics*, Macmillan, Londres, Reino Unido.
- Mitchel, R. y Carson, R. (1989). *Using surveys to value public goods: The contingent valuation method*. Resources for the future, Washington D.C., Estados Unidos.
- National Oceanic and Atmospheric Administration – NOAA. (1993). "Natural Resource Damage Assessments Under The Oil Pollution Act of 1990", *Federal Register*, 58(10), 4601-4614.

- Ortúzar, J. (2010). “Estimating individual preferences with flexible discrete choice models”, *Food Quality and Preference*, 21(3), 262-269.
- Pearce, D. y Turner, R. (1995). *Economía de los recursos naturales y el medio ambiente*. Celeste, Madrid, España.
- Riera, P. (1994). *Manual de valoración contingente*. NOAA, Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, España.
- Samuelson, P. (1954). “The pure theory of public expenditure”, *Review of Economics and Statistics*, 36, 387–389.
- Sanz, J. y Herrero, L. (2006). “Valoración de bienes públicos relativos al patrimonio cultural. Aplicación comparada de métodos de estimación y análisis de segmentación de demanda”, *Hacienda Pública Española*, 178, 113-133.
- Snowball, J. (2008). *Measuring the value of culture: Methods and examples in cultural economics*. Springer, Berlin, Alemania.
- Starrett, D. (1998). *Valuing ecosystem services*. Department of Economics of Stanford University, California, Estados Unidos.
- Throsby, D. (2007). “The value of heritage”, en *Heritage Economics Workshop*, 11 y 12 de octubre, Australian National University, Australia.
- United Nations Industrial Development Organization – UNIDO. (2008). *Public goods for economic development*, Viena, Austria.
- Varian, H. (1994). *Microeconomía intermedia: Un enfoque moderno*. Editorial Bosch S.A., Barcelona, España.
- Vásquez, F.; Cerda, A. y Orrego, S. (2007). *Valoración económica del ambiente. Fundamentos económicos, econométricos y aplicaciones*. Thomson Learning, Buenos Aires, Argentina.
- Vreeker, R.; Nijkamp, P. y Terwelle, C. (2001). “A multicriteria decision support methodology for valuating airport expansion plans”, *Transportation Research Part D: Transport and Environment*, 7(1), 27-42.
- Zuleta, L. y Jaramillo, L. (2003). *Impacto del sector fonográfico en la economía colombiana*. Edición del Convenio Andrés Bello, Bogotá, Colombia.

## **5. VALORACIÓN DE BIENES PÚBLICOS RELATIVOS AL PATRIMONIO CULTURAL: EL CASO DE LA BIBLIOTECA PÚBLICA PILOTO PARA AMÉRICA LATINA Y LOS PARQUES BIBLIOTECA DE MEDELLÍN**

### **5.1. Introducción**

Este capítulo contiene un análisis empírico que se enmarca dentro del campo de estudio de la Economía de la Cultura, cuyos desarrollos y aportes han permitido direccionar la política cultural en los países donde han ocurrido estos avances. Esta disciplina pone en funcionamiento las herramientas propias de la economía sobre las actividades artísticas y culturales en cuanto reconoce que éstas son objeto de producción, intercambio, consumo y bienestar.

La valoración económica de bienes culturales, y especialmente los que pertenecen al patrimonio cultural, se presenta hoy como un importante reto: primero, debido a los problemas que surgen al reconocer su condición de bienes de no mercado, por la condición de propiedad pública de muchos de estos elementos y porque algunos beneficios asociados a su consumo, como bien intangible, no son comercializables aun cuando exista una voluntad de pago por éstos<sup>120</sup>; segundo, porque las externalidades positivas<sup>121</sup> generadas por una población educada, de las que nadie puede ser excluido, son la base para fundamentar la financiación pública (Herrero, 2002).

La valoración de este tipo de bienes requiere, por tanto, de técnicas específicas en las que se tengan en cuenta estas características. Con este propósito se acude a mercados indirectos mediante la creación de mercados hipotéticos donde se simulan las transacciones que se producirían en un mercado real. Para hacer la valoración económica de la Biblioteca Pública Piloto para América Latina (BPP) y de los Parques

---

<sup>120</sup> De aquí se deducen, a su vez, los denominados valores de: opción, legado y prestigio, característicos del patrimonio histórico.

<sup>121</sup> Las bibliotecas generan una serie de efectos externos positivos difícilmente comercializables. Por ejemplo, facilitan espacios de encuentro, socialización y de integración; divulgan ampliamente la producción literaria, generan sentido de identidad; propician y apoyan la investigación; y revitalizan el patrimonio cultural.

Biblioteca (PB) de Medellín, se ha elegido el *método de valoración contingente* (MVC), que permite hallar tanto los valores de uso, como los de no uso y la *disponibilidad a pagar* (DAP) por ellos, de manera que no se deteriore el bienestar que perciben los habitantes de la Ciudad por los servicios ofrecidos por estas organizaciones para su consumo directo (valor de uso) y los valores relacionados con su propia existencia, como son la seña de identidad para la sociedad, la posibilidad de mantener un legado para las siguientes generaciones y la opción de usarlo en el futuro aunque no se utilicen en el momento presente (valor de no uso).

De acuerdo con la metodología explicada en el capítulo anterior, en éste se presenta en primer lugar, en el Apartado 2, un estudio de la valoración de la BPP referido a 2005, momento en el que la supervivencia de la organización se estaba viendo amenazada por motivos políticos, pues el Gobierno Nacional en su política de adelgazamiento del Estado decide desprenderla del Ministerio de Educación; esta situación se supera en el año 2006 con el traspaso de la Biblioteca al Gobierno de la Ciudad, quien la incorpora a su estructura y la responsabiliza de la dirección de la Red de Bibliotecas y de los PB, creados como isomorfismos de la BPP. En 2011 se teme por la continuidad de la política seguida con los PB, pues el 1° de enero de 2012 llega un nuevo Alcalde; en ese clima de amenazas y de cambio se realiza la valoración de los PB que se presenta posteriormente en el Apartado 3. Estos escenarios de cambio real han permitido hallar la DAP y los beneficios sociales en dos momentos diferentes del tiempo, tal cual lo exige la metodología de valoración contingente. Finalmente, en el cuarto y último apartado del capítulo se presentan las conclusiones del mismo.

## **5.2. Aplicación del método de valoración contingente a la Biblioteca Pública Piloto de Medellín para América Latina**

### **5.2.1. La Biblioteca Pública Piloto de Medellín para América Latina**

La BPP es una organización creada en 1952 por convenio internacional entre la UNESCO y el Estado colombiano. Es la primera biblioteca de la Ciudad, y con su

conocimiento y experiencia ha orientado y gestionado la creación y dirección de bibliotecas y centros culturales de la Ciudad, de la Región, del País y de América Latina. Su valor cultural se soporta, tanto por sus archivos documentales en todos los formatos, como por los eventos culturales permanentes, y porque la BPP constituye una seña de identidad emblemática para la ciudad de Medellín.

En junio de 2003, la BPP ve amenazada su existencia por la decisión del Gobierno Nacional de lanzar el “Programa de renovación de la administración pública”, para disminuir los costos y mejorar la eficiencia operativa, lo que significó para la BPP la salida del Ministerio de Educación. Esta situación de crisis política permaneció hasta agosto de 2006, fecha de expedición del Acuerdo N° 048 del Concejo de Medellín, que declaró a la BPP establecimiento público, con autonomía administrativa, adscrito al Municipio de Medellín.

**Imagen 5-1. Sede principal de la Biblioteca Pública Piloto, 2011.**



En este mismo año el Gobierno de la Ciudad creó el Sistema de Bibliotecas de Medellín bajo la dirección de la BPP, en el marco del cual fueron construidos los PB, convirtiéndose en pieza clave para el proyecto “El fortalecimiento de las bibliotecas como centros integrales de desarrollo cultural y social”.

La aplicación del MVC para valorar la BPP y, por lo tanto su beneficio social, se sustenta en dos razones: primero, porque la BPP es patrimonio emblemático de la ciudad de Medellín; y segundo, por la incertidumbre existente durante los años 2003–2006 sobre la posibilidad de que la BPP siguiera ofertando a la Ciudad sus servicios culturales. Este hecho es crucial para este estudio en el que el análisis de la demanda no se basa en cambios en los precios, sino en las modificaciones en la cantidad de los servicios ofertados. Esto permitió ofrecer al público un cambio en la cantidad del bien, así como la hipótesis, no solamente creíble, sino verdadera, de un posible cambio en la financiación de la BPP, cuestión necesaria o por lo menos útil al definir el escenario de la valoración contingente de la investigación.

Además, la Biblioteca tiene las siguientes características que ayudan a realizar el análisis del caso aquí considerado. Por una parte, en la Biblioteca se hace un recuento diario de los usuarios de cada uno de los servicios, lo que ha permitido calibrar el interés del público en el uso directo de cada uno de ellos; y por otra, la flexibilidad de la oferta de los servicios culturales y la programación cultural de la BPP en su sede central y en sus 5 filiales es muy variada.

#### 5.2.2. Aplicación del método de valoración contingente

Para la estimación de la DAP, en este trabajo se utiliza el MVC a través de una encuesta con formato *referéndum*<sup>122</sup>, porque permite construir un escenario similar al que los encuestados encuentran en sus transacciones habituales, al requerir solamente respuestas “Sí” o “No” a la pregunta de DAP, eliminando de esta forma el sesgo que puede inducir el hacer las preguntas. Dado que la variable dependiente es discreta (toma un valor de 1 si el individuo está dispuesto a pagar la cantidad de dinero sugerida para poder seguir disfrutando de los servicios que ofrece la BPP; y un valor de 0, en caso contrario), se

---

<sup>122</sup> Como ya se ha señalado en el capítulo anterior, el formato binario o referéndum consiste en preguntarle al entrevistado si estaría dispuesto a pagar, o no, determinado precio por la cantidad del bien ofrecido. Este formato es fácil de aplicar y reduce algunos sesgos que se presentan en otro tipo de formatos de pregunta, como el formato tipo abierto, múltiple o subasta.

plantea un modelo econométrico cuya estimación se efectúa a través de un procedimiento de máxima verosimilitud.

### 5.2.2.1. Definición de las variables

Para este estudio se han definido 25 variables (Tabla 5-1). La variable dependiente del estudio es la DAP, variable dicotómica que contiene las respuestas positivas y negativas a la pregunta sobre la disponibilidad a pagar por parte del entrevistado. El resto son variables explicativas.

**Tabla 5-1. Variables del estudio de valoración contingente aplicado a la BPP.**

Variable	Descripción	Tipo	Valores
DAP	¿Estaría usted dispuesto a aportar \$X mensuales durante un año para garantizar que la BPP siga prestando sus servicios?	D	1 = SÍ ; 0 = NO
Pago	¿Cuánto estaría dispuesto a aportar mensualmente durante un año para garantizar que la BPP siga prestando sus servicios?	Dis	\$1000; \$2000; \$3000; \$3500; \$5000; \$7000
Ingreso	¿Cuál es aproximadamente el ingreso mensual de su grupo familiar?	C	1 = Entre \$0 y \$381.500; 2 = Entre \$381.501 y \$763.000; 3 = Entre \$763.001 y \$1.144.500; 4 = Entre \$1.144.501 y \$1.526.000; 5 = Entre \$1.526.001 y \$1.907.500; 6 = Más de \$1.907.501
Servicio 1	¿Qué piensa usted del servicio de consulta de la Biblioteca?	C	1 = IN, Indiferente que exista; 2 = I, Importante que exista; 3 = MI, Muy importante que exista
Servicio 2	¿Qué piensa usted del servicio de préstamo de la Biblioteca?	C	1 = IN, Indiferente que exista; 2 = I, Importante que exista; 3 = MI, Muy importante que exista
Servicio 3	¿Qué piensa usted del servicio de visita guiada en la Biblioteca?	C	1 = IN, Indiferente que exista; 2 = I, Importante que exista; 3 = MI, Muy importante que exista
Servicio 4	¿Qué piensa usted del servicio de eventos de la Biblioteca?	C	1 = IN, Indiferente que exista; 2 = I, Importante que exista; 3 = MI, Muy importante que exista
Servicio 5	¿Qué piensa usted del servicio de leer libros, periódicos, revistas en la Biblioteca?	C	1 = IN, Indiferente que exista; 2 = I, Importante que exista; 3 = MI, Muy importante que exista
Servicio 6	¿Qué piensa usted del servicio de talleres en la Biblioteca?	C	1 = IN, Indiferente que exista; 2 = I, Importante que exista; 3 = MI, Muy importante que exista
Servicio 7	¿Qué piensa usted del servicio de actividades de promoción de lectura de la Biblioteca?	C	1 = IN, Indiferente que exista; 2 = I, Importante que exista; 3 = MI, Muy importante que exista

Servicio 8	¿Qué piensa usted del servicio de visita y consulta a archivos fotográficos y archivos personales de la Biblioteca?	C	1 = IN, Indiferente que exista; 2 = I, Importante que exista; 3 = MI, Muy importante que exista
Servicio 9	¿Qué piensa usted del servicio de página Web y Biblioteca virtual?	C	1 = IN, Indiferente que exista; 2 = I, Importante que exista; 3 = MI, Muy importante que exista
Servicio 10	¿Qué piensa usted del servicio de fondo editorial de la Biblioteca?	C	1 = IN, Indiferente que exista; 2 = I, Importante que exista; 3 = MI, Muy importante que exista
Servicio 11	¿Qué piensa usted del servicio de cajas viajeras de la Biblioteca?	C	1 = IN, Indiferente que exista; 2 = I, Importante que exista; 3 = MI, Muy importante que exista
Servicio 12	¿Qué piensa usted de los servicios que la Biblioteca ofrece de: asesorías para montajes y organización de bibliotecas, centros de documentación y cultura en todo el país?	C	1 = IN, Indiferente que exista; 2 = I, Importante que exista; 3 = MI, Muy importante que exista
Nodap	¿Qué razones tiene usted para no tener disposición a pagar por un proyecto que busca preservar e incluso mejorar las condiciones de la BPP?	C	1 = Económicas; 2 = Cree que no volvería a este lugar; 3 = No le interesa; 4 = Cree que este proyecto no funcionará; 5 = Cree que no es necesario pagar por preservar este tipo de lugar; 6 = Otra
Sexo	¿A qué género pertenece usted?	D	1 = Masculino ; 0 = Femenino
Edad	¿En qué rango se encuentra su edad?	C	1 = Entre 18 y 29 años; 2 = Entre 30 y 39 años; 3 = Entre 40 y 49 años; 4 = 50 ó más años
Escolaridad	¿Cuál es su nivel educativo?	C	1 = Primaria; 2 = Bachillerato; 3 = Técnico o Tecnólogo; 4 = Universitario; 5 = Posgrado
Ocupación	¿Cuál es su ocupación actual?	C	1 = Desempleado; 2 = Estudia; 3 = Pensionado o Jubilado; 4 = Trabaja
Estrato <sup>123</sup>	¿A qué estrato pertenece la vivienda donde usted reside?	C	1 ; 2 ; 3 ; 4 ; 5 ; 6
Gastos	¿A cuánto ascienden los gastos mensuales de su grupo familiar o del grupo con quien usted vive?	Dis	A indicar por el encuestado
Actividad Educación y Cultura (Acteduycul)	¿Usted o alguien de su familia participa en actividades educativas y/o culturales?	D	1 = SÍ ; 0 = NO
Usuario	¿Es usted usuario de la BPP?	D	1 = SÍ ; 0 = NO

C: Categórica; D: Dicotómica; Dis: Discreta.

<sup>123</sup> La estratificación socioeconómica en Colombia es una clasificación en estratos de los inmuebles residenciales que deben recibir servicios públicos. Se realiza principalmente para cobrar de manera diferencial por estratos los servicios públicos domiciliarios, permitiendo asignar subsidios y cobrar contribuciones en esta área. De este modo, quienes tienen más capacidad económica pagan más por los servicios públicos y contribuyen para que los estratos más bajos puedan pagar sus tarifas (DANE, «en línea»).



### 5.2.2.2. Estimación de la muestra y cuestionario piloto

Para el cálculo del tamaño de la muestra  $n$  a la que aplicar el cuestionario, se tomó en consideración la expresión, ya expuesta en el capítulo anterior (ecuación 4.39):

$$n = \frac{N \cdot Z_{\alpha}^2 \cdot p \cdot q}{d^2 \cdot (N - 1) + Z_{\alpha}^2 \cdot p \cdot q} \quad (5.1)$$

donde:  $N$  = total de la población de la ciudad de Medellín<sup>124</sup>;  $Z_{\alpha} = 1,96$  (para un nivel de confianza del 95%);  $p$  = proporción esperada (en este caso 50%);  $q = 1 - p$  (en este caso 50%);  $d$  = precisión (5%). De esta forma:

$$n = \frac{2214494 \cdot 1,96^2 \cdot 0,50 \cdot 0,50}{0,05^2 \cdot (2214494 - 1) + 1,96^2 \cdot 0,50 \cdot 0,50} \approx 385$$

Así pues, el tamaño de la muestra para la presente aplicación debería ser, al menos, 385.

Inicialmente se realizó un estudio previo a 60 personas (30 a usuarios efectivos y 30 a usuarios potenciales de la Biblioteca) aplicando un cuestionario que contenía preguntas abiertas sobre la percepción, preferencia y actitud de los habitantes de la Ciudad frente a la valoración de los servicios que ofrece la BPP.

La metodología utilizada sugiere realizar este primer estudio, porque permite determinar el vector de pagos, detectar cualquier posible error y ajustar y corregir deficiencias antes de aplicarse el cuestionario definitivo.

### 5.2.2.3. Determinación del vector de pagos

Después de obtener, a partir del cuestionario piloto, el resumen estadístico<sup>125</sup> sobre la cantidad de dinero (en \$, pesos colombianos)<sup>126</sup> que estarían dispuestos a pagar los

---

<sup>124</sup> La población de Medellín para el año 2005 es, de acuerdo con el último Censo General (DANE, 2005), de 2.214.494 habitantes.

<sup>125</sup> Media, mediana, moda, desviación estándar y percentiles.

<sup>126</sup> 1 peso colombiano, \$1, equivale aproximadamente a 0,00054 dólares US.

usuarios efectivos y potenciales por los servicios que oferta la BPP, se propuso preguntar en el cuestionario final por 6 pagos, tal y como se muestra en la Tabla 5-2.

**Tabla 5-2. Vector de pagos. BPP.**

<b>Pago</b>	<b>Cuantía (en \$ pesos)</b>
1	\$1.000
2	\$2.000
3	\$3.000
4	\$3.500
5	\$5.000
6	\$7.000

#### 5.2.2.4. Cuestionario final

Teniendo en cuenta el estudio previo, las recomendaciones metodológicas para la aplicación del MVC y las propuestas para la elaboración del instrumento final de recolección de la información recogidas en la literatura (Azqueta, 1994; Calatrava, 1996; Carson *et al*, 1996; León, 1996; Carson, 1999), el cuestionario final se estructuró en tres sesiones: la primera, sobre la percepción del bien objeto a valorar; la segunda, dedicada a presentar la valoración económica del bien; y por último, en la tercera sesión, se formulan preguntas relacionadas con el perfil socioeconómico del entrevistado (véase el cuestionario en el Anexo III al final de la presente investigación).

La estimación en unidades monetarias del valor económico de los servicios de información, educación y entretenimiento que presta la BPP se realizó mediante dos tipos de cuestionarios: uno a los Usuarios y otro a los No usuarios. Estos cuestionarios fueron aplicados cara a cara entre el 28 de febrero y el 28 de marzo de 2005 por un grupo de estudiantes de estadística, debidamente formados, de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín y por los coordinadores de las sucursales de la BPP; todo ello siguiendo la metodología descrita en el capítulo anterior.

Los cuestionarios a los Usuarios se aplicaron con la finalidad de obtener el valor de uso directo de los servicios que presta la Biblioteca. Esta labor se llevó a cabo dentro de la sede central y las filiales que tiene la Biblioteca en los barrios de Campo Valdés, Florencia, Raizal, San Javier y en el Corregimiento de San Antonio de Prado<sup>127</sup>. El otro tipo de cuestionario fue aplicado a usuarios potenciales de la Biblioteca (No usuarios), con el propósito de estimar en términos monetarios la importancia que le otorgan a la existencia de la Biblioteca, cómo valoran los servicios prestados para las generaciones venideras (valor de legado) y si valoran el hecho de tener la Biblioteca para en un determinado momento poder disfrutar y beneficiarse de tales servicios (valor de opción).

Con el objeto de determinar estas valoraciones, se aplicaron los cuestionarios en instituciones educativas públicas y privadas y en diferentes lugares de la Ciudad con afluencia de población de diversos estratos socioeconómicos, cubriendo además las diferentes zonas geográficas<sup>128</sup>.

Se aplicaron un total de 413 cuestionarios a Usuarios y 416 a No usuarios. Del total de 829 cuestionarios aplicados, se debieron descartar 125 correspondientes a Usuarios y 151 referidos a No usuarios; en total, 276. Estos cuestionarios se rechazaron, siguiendo la metodología, porque los entrevistados se negaron a revelar sus ingresos o respondieron negativamente a la pregunta de la DAP argumentando, entre otras, algunas de las siguientes razones: no les interesa; creen que el proyecto planteado no funcionaría; y/o la BPP es un bien Público y es el Estado quien debería pagar para mantenerla y mejorarla.

---

<sup>127</sup> La población objetivo de estas bibliotecas está conformada por barrios de estratos socioeconómicos bajos (1, 2 y 3).

<sup>128</sup> Instituciones educativas: Villa Flora, Tomás Carrasquilla y Mariscal Robledo; Colegios: Jorge Robledo, San José de la Salle, Pablo VI de Manrique e Institución Preescolar el Arca; Universidades: Nacional de Colombia Sede Medellín, de Antioquia, EAFIT y Pontificia Bolivariana; Librerías: Al pie de la Letra, Nacional, Científica de San Diego, Nueva del Centro y La Fragua; Centros Comerciales: San Diego, Oviedo y Monterrey; Centro Administrativo la Alpujarra; Parque Berrio y Plazoleta Botero.

La metodología sugiere que éstos son cero protestas y deben excluirse de la simulación de mercado en el ejercicio de valoración, con el fin de evitar sesgos estratégicos en la obtención de los resultados (Herrero *et al*, 2003).

De esta forma, la muestra final del estudio la constituyen 553 observaciones que contienen las personas dispuestas a pagar y aquéllas que no están dispuestas pero que su justificación se debe a razones económicas, es decir, les gustaría pagar pero en el momento de la aplicación del cuestionario no cuentan con los recursos suficientes (son considerados entonces como cero reales).

Los datos obtenidos fueron analizados con el programa *Stata* 10.1.<sup>129</sup>

#### 5.2.2.5. *Análisis descriptivo de los resultados*

En este punto se presenta un análisis descriptivo básico de los principales datos recogidos por el cuestionario, tanto para Usuarios y No usuarios por separado, como para el Conjunto de los dos grupos.

En la Tabla 5-3 se muestra un resumen de la información de las distintas variables consideradas en el estudio. De éstas se separa la variable Gastos, que debido a que se trata de una variable discreta, sus principales estadísticos son ofrecidos aparte en la Tabla 5-4.

El Gráfico 5-1 refleja, por su parte, cómo las muestras de Usuarios y de No usuarios tienden a parecerse especialmente en las variables Escolaridad, Estrato e Ingreso. La principal diferencia se expresa en que la población masculina, de 18 a 29 años, son quienes más usan los servicios de la BPP.

---

<sup>129</sup> Se recurrió a este paquete estadístico por sus bondades: posibilidad de realización de un análisis descriptivo completo, facilidad en su manejo y precisión en los resultados.

**Tabla 5-3. Resumen de variables socioeconómicas. BPP.**

<b>Variables</b>		<b>Usuarios</b>	<b>No usuarios</b>	<b>Muestra total</b>
Ingreso	Entre \$0 y \$381.500	19 6,60%	30 11,32%	49 8,86%
	Entre \$381.501 y \$763.000	105 36,46%	62 23,40%	167 30,20%
	Entre \$763.001 y \$1.144.500	86 29,86%	68 25,66%	154 27,85%
	Entre \$1.144.501 y \$1.526.000	34 11,81%	37 13,96%	71 12,84%
	Entre \$1.526.001 y \$1.907.500	27 9,38%	33 12,45%	60 10,85%
	Más de \$1.907.500	17 5,90%	35 13,21%	52 9,40%
Sexo	Masculino	180 62,50%	116 43,77%	296 53,53%
	Femenino	108 37,50%	149 56,23%	257 46,47%
Edad	Entre 18 y 29 años	162 56,25%	101 38,11%	263 47,56%
	Entre 30 y 39 años	56 19,44%	75 28,30%	131 23,69%
	Entre 40 y 49 años	46 15,97%	70 26,42%	116 20,98%
	50 ó más años	24 8,33%	19 7,17%	43 7,78%
Escolaridad	Ninguno	0 0,00%	0 0,00%	0 0,00%
	Primaria	2 0,69%	18 6,79%	20 3,62%
	Bachillerato	69 23,96%	61 23,02%	130 23,51%
	Técnico o Tecnólogo	48 16,67%	39 14,72%	87 15,73%
	Universitario	143 49,65%	113 42,64%	256 46,29%
	Posgrado	26 9,03%	34 12,83%	60 10,85%
Ocupación	Desempleado	41 14,24%	46 17,36%	87 15,73%
	Estudia	113 39,24%	71 26,79%	184 33,27%
	Pensionado o Jubilado	7 2,43%	7 2,64%	14 2,53%
	Trabaja	127 44,10%	138 52,08%	265 47,92%
	Otro	0 0,00%	3 1,13%	3 0,54%
Estrato	Estrato 1	9 3,13%	8 3,02%	17 3,07%
	Estrato 2	54 18,75%	61 23,02%	115 20,80%
	Estrato 3	128 44,44%	93 35,09%	221 39,96%
	Estrato 4	68 23,61%	62 23,40%	130 23,51%
	Estrato 5	26 9,03%	31 11,70%	57 10,31%
	Estrato 6	3 1,04%	10 3,77%	13 2,35%
Acteduycul	Sí	181 62,85%	138 52,08%	319 57,69%
	No	107 37,15%	127 47,92%	234 42,31%

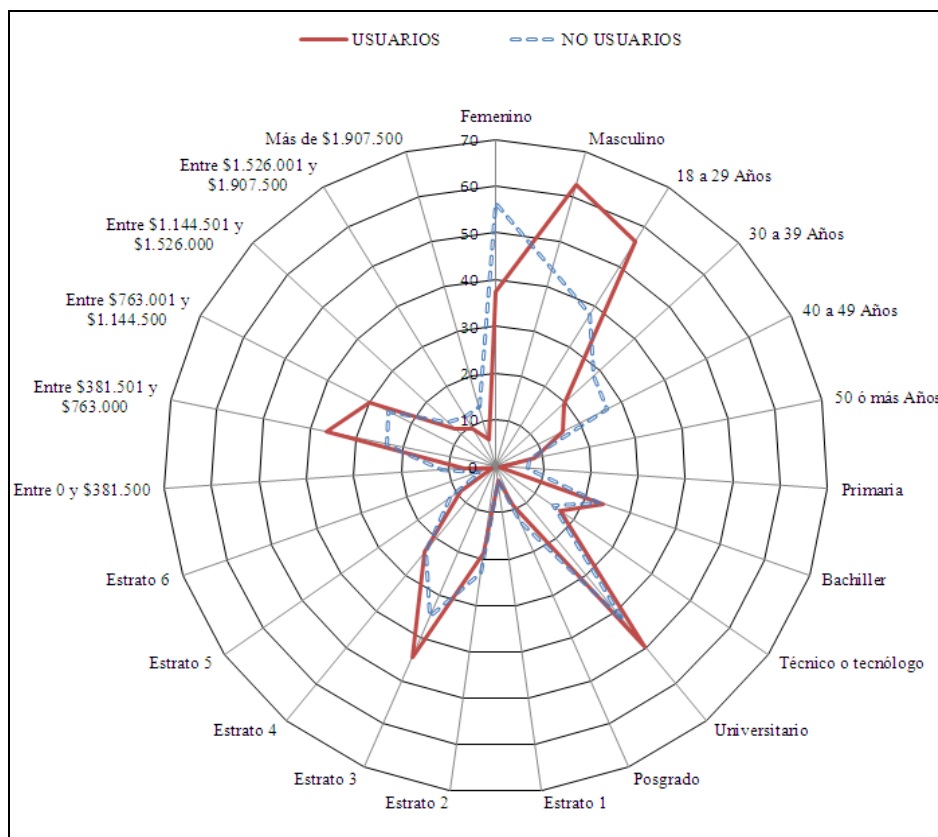
Fuente: Elaboración propia.

**Tabla 5-4. Análisis de la variable Gastos. BPP.**

<b>Gastos</b>	<b>Observaciones</b>	<b>Media</b>	<b>Desv. est.</b>	<b>Mínimo</b>	<b>Máximo</b>
Usuarios	288	996.451	765.057	100.000	6.000.000
No usuarios	265	1.394.294	1.285.623	3.000	8.000.000
Muestra total	553	1.187.099	1.065.071	3.000	8.000.000

Fuente: Elaboración propia.

**Gráfico 5-1. Análisis multivariable de Usuarios y No usuarios de la BPP.**



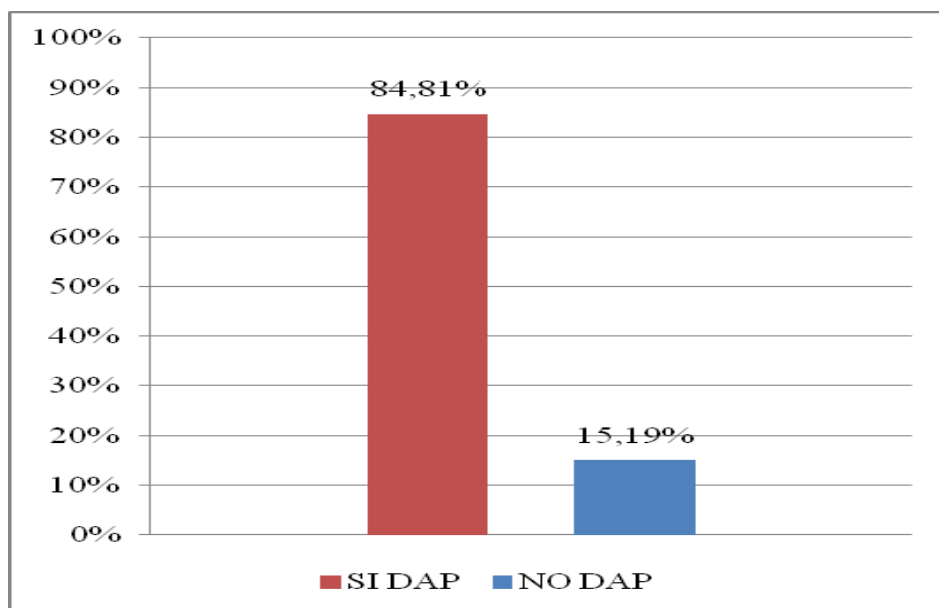
Fuente: Elaboración propia.

Seguidamente, pasamos a comentar los aspectos más relevantes obtenidos en relación a la DAP. Así, el 84,81% de la población encuestada manifiesta su disponibilidad a pagar por la BPP, mientras que el 15,19% responden negativamente a esta pregunta, como se muestra en el Gráfico 5-2.

El Gráfico 5-3, por su parte, muestra que, analizando separadamente la población de Usuarios y No usuarios, la DAP por los valores de uso y no uso de la BPP resulta levemente superior en el caso de los Usuarios (87,50%) frente a los No usuarios (81,89%).

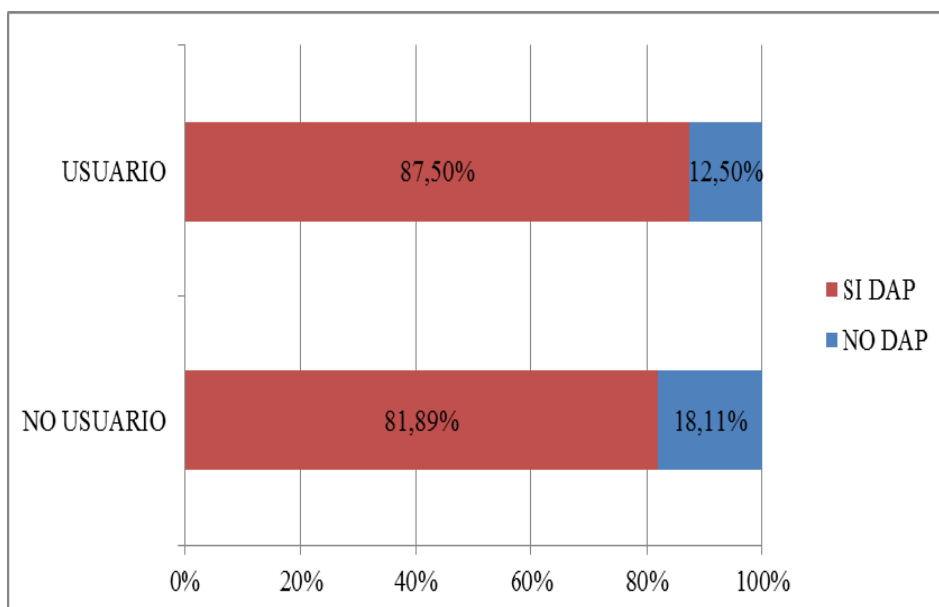
El Gráfico 5-4 y la Tabla 5-5 evidencian que conforme aumentan los diferentes niveles de Ingresos, en líneas generales se presenta una mayor DAP (situándose entre el 73,47% y el 96,67% en los diferentes rangos de esta variable).

**Gráfico 5-2. DAP del total de encuestados. BPP.**



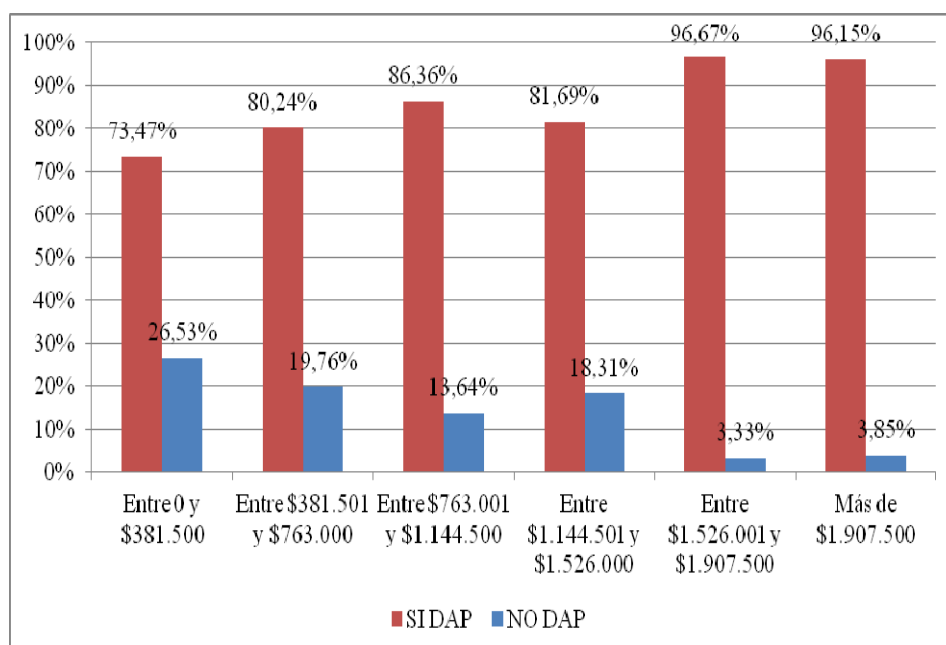
Fuente: Elaboración propia.

**Gráfico 5-3. DAP por Usuarios y No usuarios. BPP.**



Fuente: Elaboración propia.

**Gráfico 5-4. DAP vs Ingreso. BPP.**



Fuente: Elaboración propia.

**Tabla 5-5. Resumen de la DAP vs Ingreso. BPP.**

Ingreso	SÍ DAP		NO DAP	
Entre \$0 y \$381.500	36	73,47%	13	26,53%
Entre \$381.501 y \$763.000	134	80,24%	33	19,76%
Entre \$763.001 y \$1.144.500	133	86,36%	21	13,64%
Entre \$1.144.501 y \$1.526.000	58	81,69%	13	18,31%
Entre \$1.526.001 y \$1.907.500	58	96,67%	2	3,33%
Más de \$1.907.500	50	96,15%	2	3,85%

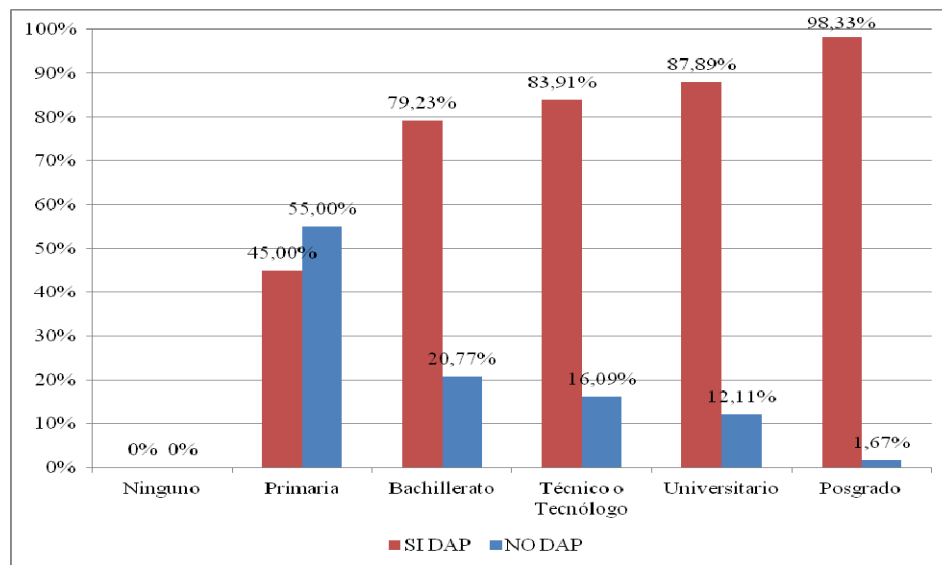
Fuente: Elaboración propia.

El cruce de la DAP con la variable relativa al nivel de Escolaridad<sup>130</sup> refleja, en general, que a medida que aumenta este nivel, aumenta la DAP de los encuestados y disminuye la NO DAP. Los resultados obtenidos pueden observarse en el Gráfico 5-5 y en la Tabla 5-6.

<sup>130</sup> Debe reseñarse que todos los encuestados, en mayor o menor, medida, manifestaron un cierto nivel de Escolaridad.



**Gráfico 5-5. DAP vs Escolaridad. BPP.**



Fuente: Elaboración propia.

**Tabla 5-6. Resumen de la DAP vs Escolaridad. BPP.**

Escolaridad	SÍ DAP		NO DAP	
Primaria	9	45,00%	11	55,00%
Bachillerato	103	79,23%	27	20,77%
Técnico o Tecnólogo	73	83,91%	14	16,09%
Universitario	225	87,89%	31	12,11%
Posgrado	59	98,33%	1	1,67%

Fuente: Elaboración propia.

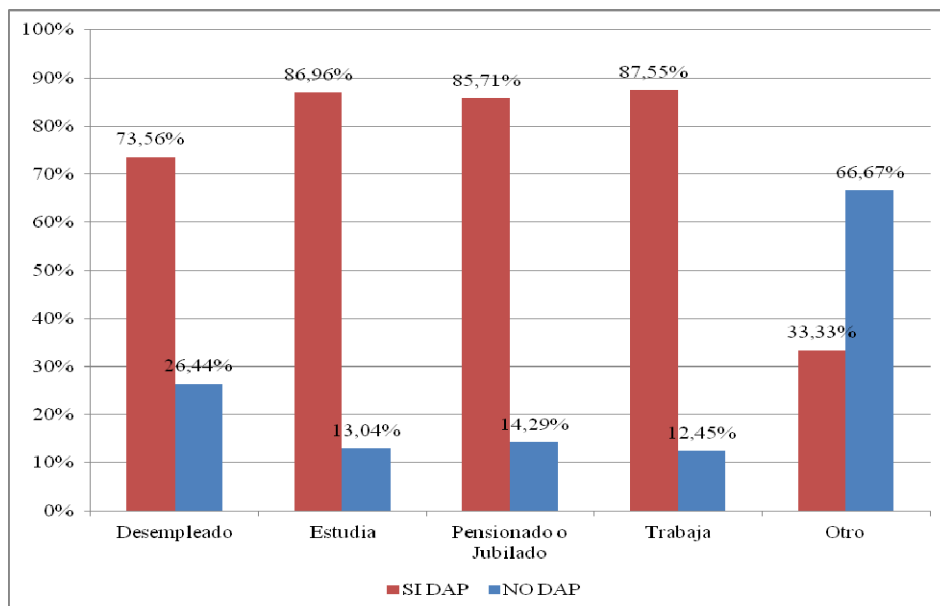
Como se puede observar en la Tabla 5-7 y en el Gráfico 5-6, independientemente de la Ocupación, la DAP es en general superior al 73%. Sólo 2 entrevistados de los 3 que están en la categoría “Otro” manifestaron no estar dispuestos a pagar.

**Tabla 5-7. Resumen de la DAP vs Ocupación. BPP.**

Ocupación	SÍ DAP		NO DAP	
Desempleado	64	73,56%	23	26,44%
Estudia	160	86,96%	24	13,04%
Pensionado o Jubilado	12	85,71%	2	14,29%
Trabaja	232	87,55%	33	12,45%
Otro	1	33,33%	2	66,67%

Fuente: Elaboración propia.

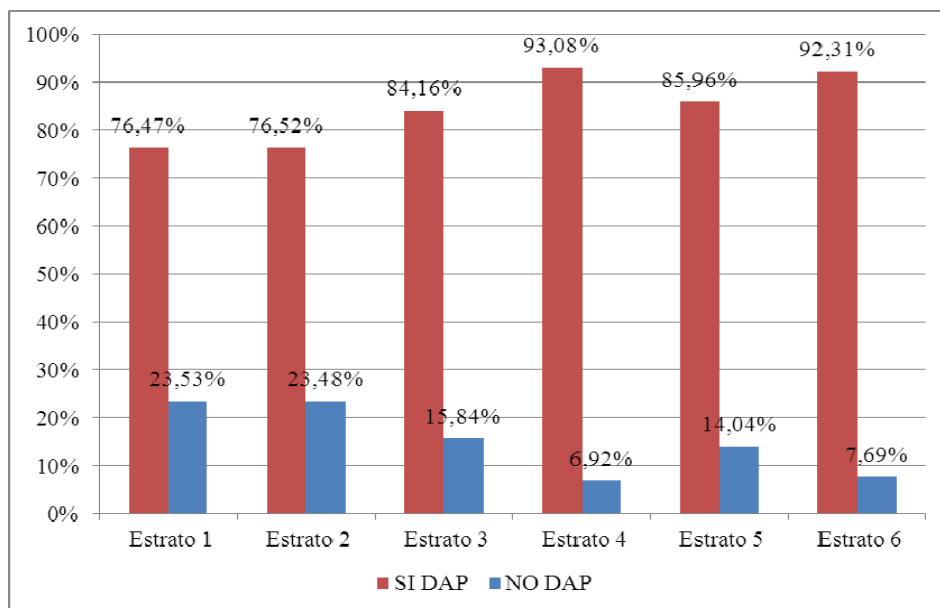
**Gráfico 5-6. DAP vs Ocupación. BPP.**



Fuente: Elaboración propia.

Seguidamente, en el Gráfico 5-7 y en la Tabla 5-8 se evidencia que el Estrato socioeconómico está relacionado, en términos generales, positivamente con la DAP de los encuestados.

**Gráfico 5-7. DAP vs Estrato. BPP.**



Fuente: Elaboración propia.

**Tabla 5-8. Resumen de la DAP vs Estrato. BPP.**

<b>Estrato</b>	<b>SÍ DAP</b>		<b>NO DAP</b>	
Estrato 1	13	76,47%	4	23,53%
Estrato 2	88	76,52%	27	23,48%
Estrato 3	186	84,16%	35	15,84%
Estrato 4	121	93,08%	9	6,92%
Estrato 5	49	85,96%	8	14,04%
Estrato 6	12	92,31%	1	7,69%

Fuente: Elaboración propia.

#### 5.2.2.6. *Análisis del modelo econométrico*

Tras el análisis descriptivo, en este punto se procede a mostrar los aspectos más relevantes del análisis econométrico que se ha llevado a cabo posteriormente, basándose en la formulación teórica de Hanemann (1984) desarrollada en el capítulo anterior.

##### 5.2.2.6.1. Planteamiento y estimación del modelo

Con el fin de analizar qué variables están correlacionadas con la DAP y, por tanto, puedan ser consideradas como variables explicativas dentro de los modelos de regresión para Usuarios, No usuarios y un tercer modelo que corresponda a la base de datos conjunta de ambos grupos, se realiza en primer lugar el test de correlación entre las distintas variables explicativas del estudio y la DAP, tal y como se muestra en la Tabla 5-9.

El resultado de la aplicación del test de correlación revela que, a un nivel de significación del 5%, las variables que presentan mayor relación con la DAP, son:

- Usuarios: Pago, Ingreso, Servicio 4, Escolaridad y Ocupación.
- No usuarios: Pago, Ingreso, Servicio 1, Servicio 2, Servicio 3, Servicio 6, Servicio 7, Servicio 8, Servicio 9, Escolaridad y Acteduycul.
- Conjunto: Pago, Ingreso, Servicio 1, Servicio 2, Servicio 3, Servicio 4, Servicio 6, Servicio 8, Edad, Escolaridad, Ocupación, Estrato y Acteduycul.

**Tabla 5-9. Test de correlación. BPP.**

Variable	Usuarios	No usuarios	Muestra total
DAP	1,000	1,0000	1,0000
Pago	-0,1542*	-0,2898*	-0,2240*
Ingreso	0,1348*	0,2183*	0,1708*
Servicio 1	0,0279	0,2276*	0,1232*
Servicio 2	0,0907	0,1760*	0,1306*
Servicio 3	0,0673	0,1710*	0,1098*
Servicio 4	0,1404*	0,0997	0,1080*
Servicio 5	0,0461	0,0653	0,0587
Servicio 6	0,0774	0,1812*	0,1266*
Servicio 7	0,0147	0,1423*	0,0735
Servicio 8	0,0711	0,1466*	0,0963*
Servicio 9	0,0434	0,1352*	0,0809
Servicio 10	0,0268	0,0890	0,0533
Servicio 11	0,0312	0,0857	0,0559
Servicio 12	0,0444	0,0478	0,0386
Sexo	0,0325	0,0200	0,0400
Edad	-0,0788	-0,1090	-0,1029*
Escolaridad	0,1862*	0,2472*	0,2234*
Ocupacion	0,1654*	0,0397	0,0934*
Estrato	0,0441	0,2052	0,1296*
Gastos	-0,0374	0,1192	0,0464
Acteduycul	0,0788	0,1216*	0,1085*
Usuario	-	-	0,0781

\* Variables significativas para  $\alpha = 5\%$ .

Como sugiere el test de correlación, las variables a incluir en el modelo son las que presentan mayor significación. Sin embargo, en una primera prueba para cada uno de los tres modelos con solo estas variables, los resultados no fueron satisfactorios. Tras llevar a cabo innumerables pruebas, se decidió finalmente incluir también algunas variables socioeconómicas. Para el modelo de Usuarios se incluyó: Sexo, Edad, Estrato, Gastos y Acteduycul; en el de No usuarios se consideró Sexo, Edad, Ocupación y Gastos; y por último, en el modelo Conjunto, se tuvo en cuenta: Sexo, Gastos y Usuario. Para los tres casos, la variable Escolaridad se excluyó por su fuerte correlación con el Ingreso, generando efectos distorsionadores de multicolinealidad en los modelos.

Para analizar la conveniencia entre establecer una distribución *Logit* o *Probit* para el término aleatorio del modelo y, por consiguiente, utilizar una u otra especificación para la estimación del modelo, se realizó el test de Hausman, cuyo resultado se presenta en la Tabla 5-10.

**Tabla 5-10. Test de Hausman. BPP.**

Test de Hausman	Usuarios	No usuarios	Muestra total
$\text{Chi}^2 = (b-B)'[(V_b - V_B)^{-1}](b-B)$	7,50	9,45	16,39
Prob > Chi2	0,5851	0,7383	0,2900

Dado que el valor  $p$  es, en todos los casos, mayor que el nivel de significación del 5%, es decir,  $p > 0,05$ , entonces no se tiene suficiente evidencia para rechazar la hipótesis nula; es decir, no hay diferencias sistemáticas en los estimadores de los modelos, permitiéndose escoger cualquiera de los dos modelos. Para los tres casos se decidió finalmente utilizar un modelo *Logit*<sup>131</sup>. En la Tabla 5-11 se muestra la estimación de los coeficientes de cada uno de estos tres modelos.

Se puede observar que los signos de los coeficientes de las variables explicativas son todos coherentes con el comportamiento racional de un individuo en el mercado tal como lo expone la Teoría Económica; en particular, el análisis de esta variable para el caso Conjunto (Usuarios y No usuarios)<sup>132</sup> es el siguiente:

- Pago: (-) significa que a un mayor pago, la probabilidad de contestar positivamente a la pregunta de la DAP disminuye.
- Ingreso: (+) a un mayor nivel de ingreso, mayor es la probabilidad de contestar positivamente a la pregunta de la DAP.
- Servicio 1: (+) cuanto más importantes consideren los entrevistados los servicios de consulta en la BPP, mayor será la probabilidad de contestar positivamente a la pregunta de la DAP.

<sup>131</sup> Ya que el resultado final fue mejor en todos los tests de validación del modelo *Logit* que en el modelo *Probit*.

<sup>132</sup> En el caso de los modelos de Usuarios y de No usuarios por separado, el análisis de los signos sería análogo.

**Tabla 5-11. Estimación de los coeficientes. BPP.**

DAP	Usuarios	No usuarios	Muestra total
Pago	-0,0002204**	-0,0004185***	-0,0003344***
Ingreso	0,5626576**	0,4210471**	0,397223***
Servicio 1		0,6105379	0,2644936
Servicio 2		0,1817996	0,3075398
Servicio 3		0,1155665	0,1489726
Servicio 4	0,6814557**		0,0598487
Servicio 6		0,1841319	0,1857981
Servicio 7		0,189946	
Servicio 8		0,2063367	0,1066842
Servicio 9		-0,304819	
Sexo	0,0607983	-0,168175	-0,963698
Edad	-0,4827507**	-0,3465282	-0,4058941***
Ocupación	0,030595**	0,0145431	0,1262876
Estrato	0,1576608		0,2602619
Gastos	-4,99e-07**	-3,71e-08	-2,56e-07
Acteduycul	0,2816682	0,4708005	0,395446
Usuario			0,3990359
_cons	-1,108818	0,5381681	-0,5044074
<b>Número de observaciones</b>	288	265	553

\*\*\* Significativo al 99% ( $p < 0,01$ ) / \*\* Significativo al 95% ( $p < 0,05$ ) / \* Significativo al 90% ( $p < 0,1$ )

- Servicio 2: (+) cuanto más importantes consideren los entrevistados los servicios de préstamo de la BPP, mayor será la probabilidad de contestar positivamente a la pregunta de la DAP.
- Servicio 3: (+) cuanto más importantes consideren los entrevistados los servicios de visita guiada de la BPP, mayor será la probabilidad de contestar positivamente a la pregunta de la DAP.
- Servicio 4: (+) cuanto más importante consideren los entrevistados los eventos culturales y sociales de la BPP, mayor será la probabilidad de contestar positivamente a la pregunta de la DAP.

- Servicio 6: (+) cuanto más importante consideren los entrevistados los talleres ofrecidos por la BPP, mayor será la probabilidad de contestar positivamente a la pregunta de la DAP.
- Servicio 8: (+) cuanto más importante consideren los entrevistados los servicios de visita y consulta de los archivos fotográficos y personales, mayor será la probabilidad de contestar positivamente a la pregunta de la DAP.
- Sexo: (-) mayor es la probabilidad de contestar positivamente a la pregunta de la DAP si el entrevistado es mujer, que si fuera un hombre.
- Edad: (-) a mayor edad, menos será la probabilidad de contestar afirmativamente a la pregunta de DAP.
- Ocupación: (+) la probabilidad de contestar positivamente a la pregunta de DAP aumenta si el entrevistado tiene una ocupación laboral que le genere ingresos estables, como es ser trabajador independiente o empleado.
- Estrato: (+) a medida que el entrevistado declara un mayor estrato socioeconómico, mayor es la probabilidad de contestar positivamente a la pregunta de la DAP.
- Gastos: (-) en cuanto mayor sean los gastos del entrevistado, menor será la probabilidad de contestar positivamente a la pregunta de DAP.
- Acteduycul: (+) si el entrevistado o algún miembro de la familia pertenece o participa en actividades culturales o educativas, la probabilidad de contestar positivamente a la DAP es mayor, a la de aquéllos que no pertenecieran o participaran en estas actividades.
- Usuario: (+) la probabilidad de contestar positivamente a la DAP aumenta si es usuario (entrevistados dentro de la Biblioteca y sus filiales), en comparación a si es no usuario (entrevistados por diferentes sitios de la Ciudad distintos a la Biblioteca y sus filiales).

Finalmente, en la Tabla 5-12 se presentan los resultados de las pruebas realizadas para la validación del modelo. En general, éstos muestran que los modelos propuestos permiten explicar en buena medida el comportamiento de los individuos en un mercado y estimar su DAP por los servicios de la BPP.

**Tabla 5-12. Pruebas de validación. BPP.**

Prueba	Estadístico	Usuarios	No Usuarios	Muestra total
Bondad de ajuste	$Prob > Chi2$	0,1863	0,3921	0,7878
Predicción	<i>Correctly classified</i>	88,89%	83,71%	85,87%
LROC	<i>Area under ROC curve</i>	0,7618	0,8024	0,7782
Número de observaciones		288	265	553

En efecto, en el caso de la bondad del ajuste se tiene que, en los tres casos,  $Prob > Chi2$  es mayor que 0,05 (el nivel de significación considerado), por lo que se puede concluir que los datos se ajustan bien a la estimación de cada modelo. En cuanto a la prueba de predicción, el valor obtenido para los tres modelos se sitúa por encima del 83%, considerándose por consiguiente que los tres modelos tienen un alto nivel de predicción. Por último, las áreas bajo la curva *ROC* están todas por encima de 0,76, permitiendo en definitiva afirmar que los tres modelos tienen un buen poder de predicción para la estimación de la DAP.

#### 5.2.2.6.2. Estimación de la disponibilidad a pagar y del beneficio total

A partir de los modelos estimados, se procede seguidamente a calcular la DAP media y el intervalo de confianza (al 95%) asociado a la misma. Los resultados se muestran en la Tabla 5-13.

**Tabla 5-13. Estimación de la DAP. BPP.**

Modelo	DAP	Límite inferior	Límite superior	ASL*	CI/MEAN
Usuarios	14.279,95	9.048,66	49.359,72	0,0105	2,82
No usuarios	8.176,26	6.784,34	11.524,50	0,0000	0,58
Muestra total	9.808,03	8.100,82	13.490,82	0,0000	0,55

Krinsky y Robb (1986) 95% Confidence Interval for DAP measures (Nb of reps: 30.000)

\*: Achieved significance level for testing  $H_0: DAP \leq 0$  vs.  $H_1: DAP > 0$ .



Así, se tiene que la DAP media es de: \$14.279,95 pesos para los Usuarios; \$8.176,26 pesos para los No usuarios; y \$9.808,03 pesos para Usuarios y No usuarios en conjunto.

Para la estimación del beneficio total se toma el resultado de la DAP media de la base de datos Conjunta (de Usuarios y No usuarios), ya que se considera un modo de proceder más conservador y aproximado a la realidad, debido a: tiene un número mayor de observaciones, reúne los comportamientos de diferentes agentes económicos en un mercado y puede reducir sesgos estratégicos. De esta forma, el beneficio total que transfiere la BPP a los habitantes de la ciudad de Medellín, por su existencia y la prestación de sus servicios, es decir, por sus valores de uso y de no uso, se calcula de tal manera que:

$$\text{Beneficio total} = (\text{DAP media}) * (\text{N}^{\circ} \text{ total de habitantes de la Ciudad en 2005})$$

$$\text{Beneficio total} = (\$9.808,03) * (2.214.494) = \$21.719.823.586,82 \text{ de pesos}$$

Es decir, que los beneficios que la Biblioteca Pública Piloto transfiere a toda la sociedad de Medellín se estiman aproximadamente en \$21.720 millones de pesos, mientras que los costos ascendieron a \$1.500 millones de pesos<sup>133</sup> para ese mismo año 2005.

### **5.3. Aplicación del método de valoración contingente a los Parques Biblioteca de Medellín**

#### **5.3.1. Los Parques Biblioteca**

Los PB fueron creados por la Administración Municipal como isomorfismos de la BPP y como un programa fundamental transversal a las 5 líneas estratégicas del Plan de Desarrollo 2004-2007 “*Medellín compromiso de toda la ciudadanía*”, buscando la creación de espacios que combinaran el estudio y la formación con la recreación, la lúdica, el encuentro y la interacción entre los miembros de la comunidad para contribuir al proceso de transformación de la Ciudad, mejorando la calidad de vida, el desarrollo social y la convivencia ciudadana.

---

<sup>133</sup> Informes de Gestión y Financieros de la BPP, año 2005.

En el Plan de Desarrollo “*Medellín es solidaria y competitiva*” del Alcalde Alonso Salazar, quien gobernó del 1° de enero de 2008 hasta el 31 de diciembre de 2011, no solamente se dio continuidad al programa de la construcción de los PB aprobados por la administración anterior, sino que se aprobó la creación de 5 nuevos PB con las mismas características, buscando tener un impacto similar en las comunidades donde se localizasen.

**Imagen 5-2. Parque Biblioteca de San Javier y Parque Biblioteca de Belén.**



**Imagen 5-3. Parque Biblioteca “España”, Barrio de Santo Domingo.**



Tomando como punto de partida el bienestar social, estas administraciones generaron las condiciones para desarrollar un proyecto que buscaba superar problemas como: la crisis de gobernabilidad en distintos territorios de la Ciudad, los altos niveles de pobreza, la desigualdad en las posibilidades de acceso a diferentes programas y servicios (como los de la información y las bibliotecas<sup>134</sup>) y el atraso en materia tecnológica. Se buscó además que se convirtieran en centros culturales comunitarios, dinamizadores de las actividades en los barrios más vulnerables de la Ciudad donde se construyeron.

Para la formulación y puesta en marcha de los PB, fue elegida como matriz de este proyecto la BPP, por ser una “entidad cultural destacada para liderar proyectos bibliotecarios en la Ciudad” (Archivo administrativo, carta Secretario de Cultura Ciudadana a Directora BPP, 2006), que con sus más de 50 años de experiencia a nivel regional, nacional y latinoamericano se ha especializado “en el tema de las bibliotecas, como también de apoyo a las gestiones de planeación, administración y operación” de este tipo de proyectos. La BPP fue encargada, además, de diseñar un Plan Maestro de Bibliotecas, coordinar el Plan de los PB y de la puesta en marcha de la Red de Bibliotecas de la Ciudad.

El año 2011 fue un período de agitación política de la Ciudad, en el que los partidos tradicionales, el Liberal y el Conservador, después de 8 años fuera del Gobierno, con sus proclamas y propuestas políticas cuestionaron la política social y cultural de las dos administraciones anteriores. Estos cuestionamientos fueron percibidos por la comunidad como amenazas para la continuidad del Programa de los PB como vía transformadora de Medellín.

La incertidumbre sobre la continuidad de la política del Programa de PB, como una estrategia para beneficiar y fortalecer los procesos de convivencia y de desarrollo social, es uno de los argumentos que sustenta la aplicación del MVC, en la medida que permite

---

<sup>134</sup> En 2005, de los 249 barrios de la ciudad de Medellín, sólo 10 contaban con bibliotecas con servicios significativos.

ofrecer al público un cambio en la cantidad del bien, así como la hipótesis, no solamente creíble, sino verdadera, de un posible cambio en la financiación de los PB.

Los PB fueron creados como isomorfismos de la BPP, como espacios de acompañamiento, fomento y divulgación de las actividades económicas, culturales, recreativas y deportivas de cada una de las zonas donde fueron ubicados, contribuyendo a la igualdad social, convivencia e integración de la ciudadanía, en consonancia con lo que la comunidad espera, desea y demanda, según sus valores y expectativas para el presente y el futuro. Éste se constituye en el segundo argumento para hallar la DAP que tienen los habitantes de Medellín por los PB, como una medida de su valoración.

**Imagen 5-4. Parque Biblioteca de Robledo y Parque Biblioteca de Boston.**



### 5.3.2. Aplicación del método de valoración contingente

De igual forma que en el estudio de la BPP, para esta aplicación se utilizó el MVC con formato *referéndum*, reconociendo sus ventajas. Dado que la variable dependiente es discreta (toma un valor de 1, si el individuo está dispuesto a pagar la cantidad de dinero sugerida para poder seguir disfrutando de los servicios que ofrecen los Parques Biblioteca; y un valor de 0, en caso contrario), la estimación econométrica se efectúa nuevamente a través de un procedimiento de máxima verosimilitud.

### 5.3.2.1. Definición de las variables

Se definieron 20 variables, como se puede observar en la Tabla 5-14. La variable dependiente del estudio es la DAP, variable dicotómica que contiene las respuestas positivas y negativas a la pregunta sobre la DAP. El resto son variables explicativas.

**Tabla 5-14. Variables del estudio de valoración contingente aplicado a los PB.**

Variable	Descripción	Tipo	Valores
DAP	¿Estaría usted a favor de pagar por una sola cierta cantidad de dinero, si el dinero donado fuera usado directa y exclusivamente en actividades que garanticen la conservación y ampliación de los servicios de los PB contribuyendo al bienestar y educación de toda la comunidad?	D	1 = SÍ ; 0 = NO
Pago	¿Cuánto estaría dispuesto a pagar para la conservación y ampliación de los servicios de los PB?	Dis	\$2.000; \$4.000; \$6.000; \$8.000; \$10.000
Ingreso	¿En un mes normal, a cuánto asciende el ingreso mensual de su hogar, sumando el de todas las personas que aportan a él?	C	1 = Entre \$0 y \$700.000; 2 = Entre \$700.001 y \$1.500.000; 3 = Entre \$1.500.001 y \$2.500.000; 4 = Entre \$2.500.001 y \$4.000.000; 5 = Más de \$4.000.000
Visita	¿Ha visitado los PB anteriormente?	D	1 = SÍ ; 0 = NO
Legitimidad	¿Le parece que los PB ofrecen servicios deseables, adecuados y apropiados de acuerdo a las comunidades en las que están ubicados?	D	1 = SÍ ; 0 = NO
Familias	De acuerdo a su opinión, además del sector público y privado, ¿las familias deberían participar en la financiación de esta organización?	D	1 = SÍ ; 0 = NO
Sidap 1	Los servicios que los PB ofrecen son deseables, adecuados y apropiados de acuerdo a las comunidades en las que están ubicados	C	1 = Muy Importante; 2 = Importante; 3 = Indiferente; 4 = Poco Importante; 5 = No importante
Sidap 2	Sus objetivos de mejorar la calidad de vida y fortalecer el libre desarrollo a través de la ampliación del acceso a la cultura y la educación son coherentes con las normas y funciones de la comunidad y la sociedad	C	1 = Muy Importante; 2 = Importante; 3 = Indiferente; 4 = Poco Importante; 5 = No importante
Sidap 3	Las zonas donde están ubicados y todos los servicios que ofrecen producen beneficios sociales y económicos a esta generación que pueden transformar el futuro de la sociedad	C	1 = Muy Importante; 2 = Importante; 3 = Indiferente; 4 = Poco Importante; 5 = No importante

Sidap 4	Valora que existan 5 PB, además, de las otras organizaciones que conforman la Red de Bibliotecas del Área Metropolitana, porque garantiza que los beneficios llegan a un importante número de habitantes	C	1 = Muy Importante; 2 = Importante; 3 = Indiferente; 4 = Poco Importante; 5 = No importante
Sidap 5	Sus programas contribuyen a la formación permanente de todas las personas y organizaciones que quieran mejorar las habilidades que incrementen los beneficios para sus proyectos futuros.	C	1 = Muy Importante; 2 = Importante; 3 = Indiferente; 4 = Poco Importante; 5 = No importante
Nodap	Indique la razón más importante por la cual usted no está dispuesto a contribuir para conservar y mejorar los servicios de los PB	C	1 = No tengo los medios económicos para pagar; 2 = Los impuestos y contribuciones que pagamos ya son suficientes; 3 = Este es un bien público y es responsabilidad del Estado; 4 = Estoy satisfecho con la situación existente; creo que hay otros problemas más importantes; no los uso; 5 = Otro
Sexo	¿A qué género pertenece?	D	1 = Masculino ; 0 = Femenino
Edad	¿En qué rango se ubica su edad?	C	1 = Entre 18 y 29 años; 2 = Entre 30 y 39 años; 3 = Entre 40 y 49 años; 4 = 50 ó más años
Escolaridad	¿Cuál es su nivel educativo?	C	0 = Ninguno; 1 = Primaria; 2 = Bachillerato; 3 = Técnico-Tecnológico; 4 = Universitarios; 5 = Posgrado
Ocupación	¿Cuál es su ocupación?	C	1 = Desempleado; 2 = Estudia; 3 = Estudia y Trabaja; 4 = Jubilado; 5 = Trabaja
Estrato	A qué estrato pertenece la vivienda donde usted reside?	C	1 ; 2 ; 3 ; 4 ; 5 ; 6
Gastos	¿En un mes normal, a cuánto ascienden los gastos mensuales de su grupo familiar o del grupo con quien usted vive?	D	A indicar por el encuestado
Lugar de entrevista (Lugarent)	¿En qué lugar se llevó a cabo las entrevistas?	D	1 = Dentro o cerca de los PB; 0 = En un lugar de la ciudad diferente a los PB

Ca: Categórica; D: Dicotómica; Dis: Discreta.

### 5.3.2.2. Estimación de la muestra y cuestionario piloto

Como ya se ha visto con anterioridad, el cálculo del tamaño de la muestra a la que aplicar el cuestionario se realiza mediante la expresión:

$$n = \frac{N \cdot Z_{\alpha}^2 \cdot p \cdot q}{d^2 \cdot (N - 1) + Z_{\alpha}^2 \cdot p \cdot q} \quad (5.2)$$

donde:  $N$  = total de la población de la ciudad de Medellín<sup>135</sup>;  $Z_{\alpha} = 1,96$  (para un nivel de confianza del 95%);  $p$  = proporción esperada (en este caso 50%);  $q = 1 - p$  (en este caso 50%);  $d$  = precisión (5%). Así:

$$n = \frac{2214494 \cdot 1,96^2 \cdot 0,50 \cdot 0,50}{0,05^2 \cdot (2214494 - 1) + 1,96^2 \cdot 0,50 \cdot 0,50} \approx 385$$

Por tanto, el tamaño de la muestra para la presente aplicación debería ser, al menos, 385.

Como primer paso de la investigación, se realizó un estudio previo a 81 personas, entre los días 12 y 16 de agosto de 2011, aplicándoles un cuestionario que contenía preguntas abiertas sobre la percepción, preferencia y actitud de los habitantes de la Ciudad frente a la valoración por los servicios que ofrecen los PB. El estudio previo permitió determinar el vector de pagos y ajustar y corregir las deficiencias del cuestionario antes de aplicarse el definitivo, según es sugerido por la metodología.

#### 5.3.2.3. Determinación del vector de pagos

Con los datos obtenidos en el cuestionario piloto, se realizó el resumen estadístico sobre la cantidad de dinero (en \$, pesos colombianos) que estarían dispuestos a pagar los habitantes de la Ciudad por los servicios que ofertan los PB. Además, la experiencia obtenida en la aplicación de este método en casos anteriores permitió definir 5 pagos para el cuestionario final, como se muestra en la

Tabla 5-15. De este modo, se encontró que la mediana de los valores declarados en el estudio previo fue de \$6.000; para los demás valores se aplicó un gradiente constante, dos valores por encima y dos valores por debajo, de \$2.000 pesos.

---

<sup>135</sup> La población de Medellín para el año 2011, de acuerdo a las estimaciones y proyecciones del último Censo General (DANE, 2005), es de 2.386.282 habitantes.

**Tabla 5-15. Vector de pagos. PB.**

<b>Pago</b>	<b>Valor inicial</b>	<b>Gradiente</b>	<b>Cantidad final</b>
1	\$0	\$2.000	\$2.000
2	\$2.000	\$2.000	\$4.000
3	\$4.000	\$2.000	\$6.000
4	\$6.000	\$2.000	\$8.000
5	\$8.000	\$2.000	\$10.000

#### 5.3.2.4. *Cuestionario final*

Atendiendo a las recomendaciones metodológicas sobre la elaboración del instrumento final de recolección de la información ya indicadas en el apartado referido a la BPP y los resultados del estudio previo, el cuestionario de esta aplicación se estructura en tres secciones: la primera indaga acerca de la percepción que los encuestados tienen del bien objeto a valorar; la segunda, presenta la valoración económica de los PB; y por último, en la tercera sesión, se realizan preguntas relacionadas con el perfil socioeconómico del entrevistado (véase el cuestionario en el Anexo IV al final del trabajo).

Las siguientes situaciones se presentaron como ejercicio hipotético en el cuestionario final, con el fin de encontrar la DAP de los encuestados:

“(…) Un Grupo de Amigos de los PB se propone la creación de una organización cuyo objetivo sea el garantizar la difusión y acercamiento de toda la comunidad a las ofertas culturales y educativas de los Parques Biblioteca. Esta iniciativa se gestionaría a través del aporte económico de todos los agentes involucrados, además, del sector público y del privado, incluyendo a los habitantes de la ciudad de Medellín que son los beneficiarios más directos de los estos servicios. Si esta iniciativa se llevara a cabo, el pago debería hacerse por una suma fija, por una sola vez en su domicilio y usted recibiría un certificado de su aporte. Los fondos serían administrados por la Organización Amigos de los Parques Biblioteca, con la participación del sector educativo, cultural y representación de las familias (...)”.

La estimación en unidades monetarias del valor económico de los servicios de información, educación y entretenimiento que prestan los PB se llevó a cabo mediante la aplicación de un cuestionario a los usuarios y a los no usuarios. Estos cuestionarios fueron aplicados, cara a cara, entre el 24 de agosto y el 9 de septiembre de 2011 por un grupo de 27 estudiantes, debidamente formados en la metodología, pertenecientes al



semillero de investigación “Economía, Cultura y Políticas” de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín.

Los cuestionarios fueron aplicados dentro o cerca de los 5 PB y en diferentes puntos estratégicos de la Ciudad, según se muestra en la Tabla 5-16. De esta forma se garantizó abarcar a toda la población, a través de su ubicación geográfica y los diferentes estratos socioeconómicos de la Ciudad.

**Tabla 5-16. Lugares y número de cuestionarios aplicados. PB.**

Lugar	Nº de cuestionarios aplicados
Parque Biblioteca “España”, alrededores y Estación Acevedo del Metro	120
Parque Biblioteca de La Quintana, alrededores y Parque de Robledo	120
Parque Biblioteca de La Ladera, alrededores y Parque de Boston	80
Parque Biblioteca de San Javier, alrededores y Parque de San Javier	120
Parque Biblioteca de Belén, alrededores, Parque de Belén y Centro Comercial Los Molinos	120
Biblioteca Pública Piloto, alrededores y Éxito de Colombia	40
Centros Comerciales: Oviedo, Santa Fe y San Diego	80
Camino Real, Pasaje Junín, Parque de San Antonio y Museo de Antioquia	80
Centro Administrativo La Alpujarra y Parque de los Pies Descalzos	80
Parque Norte, Parque Explora, Jardín Botánico y Parque de los Deseos	80
Juan Pablo II, Unidad Deportiva de Belén y alrededores	80
Parque Juanes de la Paz	40
Centro Comercial Monterrey y alrededores	40
<b>Total</b>	<b>1.080</b>

Fuente: Elaboración propia.

De los 1.080 cuestionarios recabados, se rechazaron para el estudio de valoración económica, los siguientes:

- 16 que respondieron *no valioso* para ellos y la sociedad los servicios de los PB.
- 18 que respondieron que *no* se deberían redoblar los esfuerzos para que los PB continuasen contribuyendo a mejorar la calidad de vida de los habitantes de la Ciudad a través del acceso a la cultura y la educación.

- 319 relativos a aquéllos que contestaron negativamente a la pregunta de la DAP, argumentando que: los PB son un bien público y son responsabilidad del Estado; o que están satisfechos con la situación existente; o que creen que hay otros problemas más importantes; o que no los usan. La metodología sugiere éstos como cero protestas y deben eliminarse de la base de datos del estudio, con el fin de evitar sesgos estratégicos (Herrero *et al*, 2003).

De este modo, la muestra final del estudio estuvo constituida por un total de 727 observaciones, donde se encuentran aquellas personas con DAP y las que no, pero que justificaron no poderlo hacer porque en el momento de aplicarse el cuestionario no contaban con los medios económicos suficientes para pagar o porque lo asumían con el pago de sus impuestos y contribuciones (considerados por la metodología como los cero reales del estudio).

Los datos fueron analizados con el software *Stata* versión 10.1.

#### 5.3.2.5. *Análisis descriptivo de los resultados*

En la Tabla 5-17 se presenta el análisis descriptivo de las variables del estudio. De ésta se separa la variable Gastos, de tipo continuo, cuyo resumen estadístico se presenta en la Tabla 5-18.

El Gráfico 5-8, por su parte, refleja que las dos muestras, tanto la de Usuarios como la de No usuarios, presentan composiciones similares respecto a las variables socioeconómicas, especialmente en lo que se refiere a las variables Edad, Sexo y Escolaridad. Cabe resaltar además que la población de Usuarios de Estrato 2 es superior a la de No usuarios, que es coherente con una mayoría de Usuarios en los niveles de ingreso bajos.

**Tabla 5-17. Resumen de variables socioeconómicas. PB.**

Variables		Usuarios		No usuarios		Muestra total	
Ingreso	Entre \$0 y \$700.000	145	29,71%	45	18,83%	190	26,13%
	Entre \$700.001 y \$1.500.000	176	36,07%	76	31,80%	252	34,66%
	Entre \$1.500.001 y \$2.500.000	98	20,08%	57	23,85%	155	21,32%
	Entre \$2.500.001 y \$4.000.000	48	9,84%	39	16,32%	87	11,97%
	Más de \$4.000.000	21	4,30%	22	9,21%	43	5,91%
Sexo	Masculino	238	48,77%	120	50,21%	358	49,24%
	Femenino	250	51,23%	119	49,79%	369	50,76%
Edad	Entre 18 y 29 años	172	35,25%	85	35,56%	257	35,35%
	Entre 30 y 39 años	99	20,29%	47	19,67%	146	20,08%
	Entre 40 y 49 años	97	19,88%	46	19,25%	143	19,67%
	50 ó más años	120	24,59%	61	25,52%	181	24,90%
Escolaridad	Ninguno	17	3,48%	6	2,51%	23	3,16%
	Primaria	76	15,57%	31	12,97%	107	14,72%
	Bachillerato	145	29,71%	70	29,29%	215	29,57%
	Técnico o Tecnológico	96	19,67%	44	18,41%	140	19,26%
	Universitario	130	26,64%	76	31,80%	206	28,34%
	Posgrado	24	4,92%	12	5,02%	36	4,95%
Ocupación	Desempleado	100	20,49%	37	15,48%	137	18,84%
	Estudia	133	27,25%	67	28,03%	200	27,51%
	Pensionado o Jubilado	35	7,17%	25	10,46%	60	8,25%
	Trabaja	220	45,08%	110	46,03%	330	45,39%
	Otro	0	0,00%	0	0,00%	0	0,00%
Estrato	Estrato 1	57	11,68%	21	8,79%	78	10,73%
	Estrato 2	155	31,76%	60	25,10%	215	29,57%
	Estrato 3	177	36,27%	88	36,82%	265	36,45%
	Estrato 4	69	14,14%	40	16,74%	109	14,99%
	Estrato 5	21	4,30%	20	8,37%	41	5,64%
	Estrato 6	9	1,84%	10	4,18%	19	2,61%

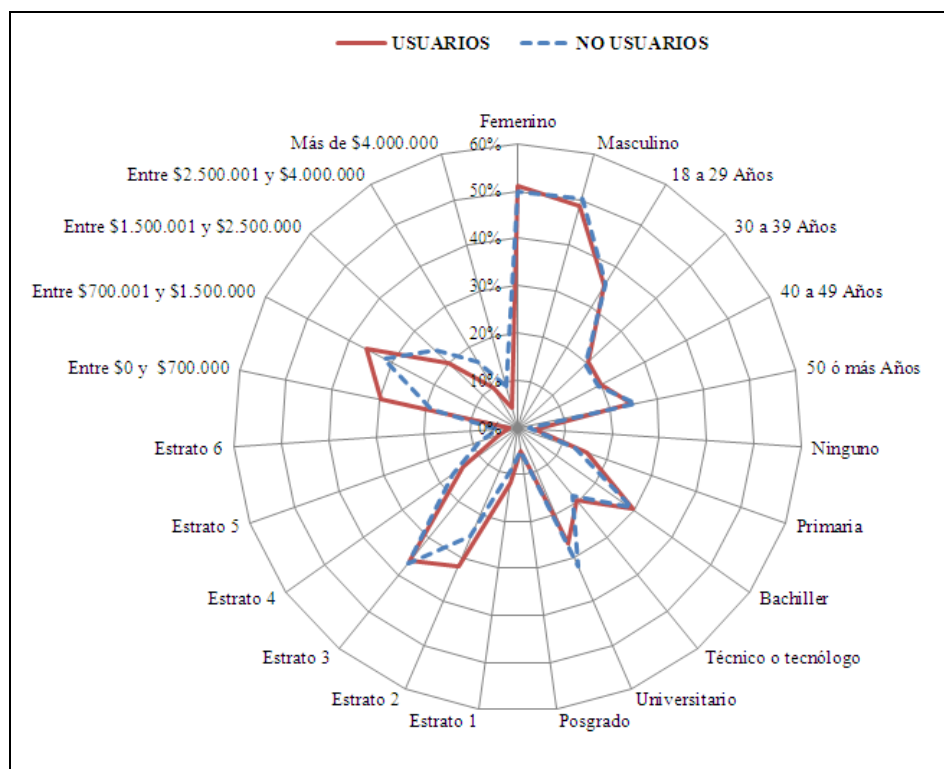
Fuente: Elaboración propia.

**Tabla 5-18. Análisis de la variable Gastos. PB.**

Gastos	Observaciones	Media	Desv. est.	Mínimo	Máximo
Usuarios	488	1.103.247	899.843	20.000	8.000.000
No usuarios	239	1.352.322	1.057.877	95.000	6.000.000
Muestra total	727	1.185.130	961.111	20.000	8.000.000

Fuente: Elaboración propia.

**Gráfico 5-8. Análisis multivariable de Usuarios y No usuarios de los PB.**

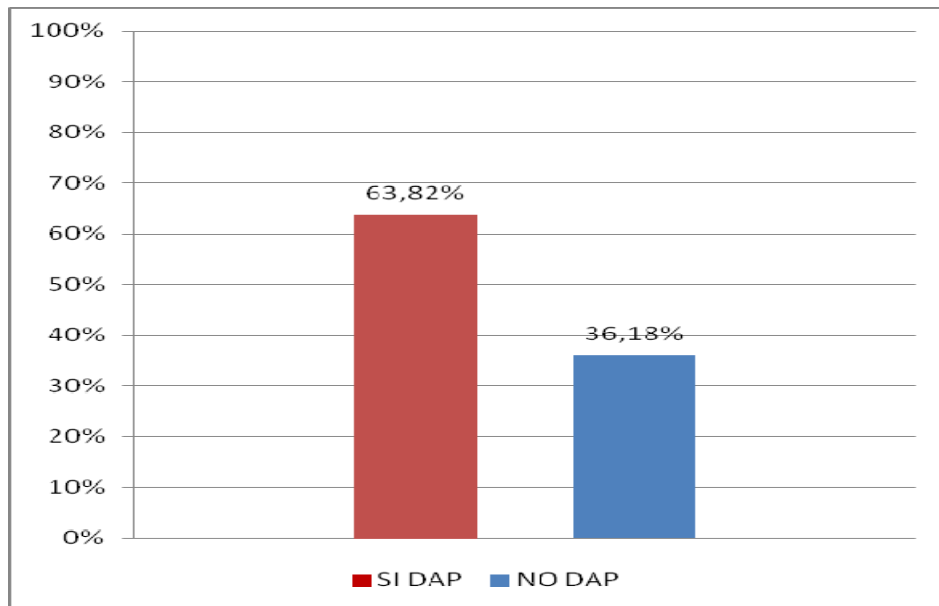


Fuente: Elaboración propia.

A continuación, se comentarán los aspectos más relevantes obtenidos en relación a la DAP. Así, el 63,82% de la población encuestada manifiesta su disponibilidad a pagar por los PB, en tanto que únicamente el 36,18% dicen no estar dispuestos a ello, como se muestra en el Gráfico 5-9.

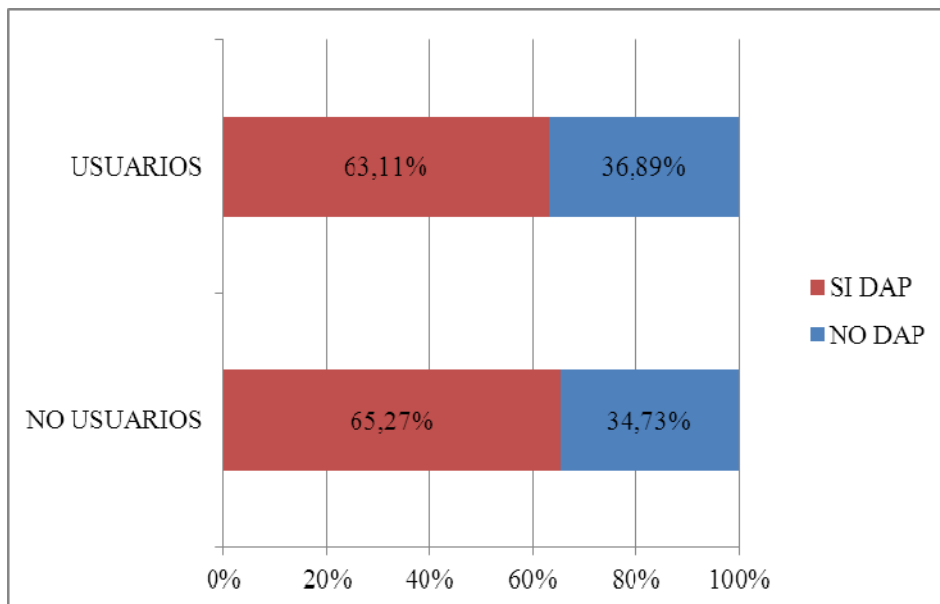
Analizando por separado la población de Usuarios y de No usuarios, se observa en general una elevada DAP, siendo ligeramente superior la correspondiente a los No usuarios (65,27%) frente a la de los Usuarios (63,11%) , según puede observarse en el Gráfico 5-10. Este hecho se explica por la importancia que le conceden todos los habitantes de la Ciudad a los PB como instrumento de transformación de la sociedad, aunque no sean usuarios directos de sus servicios.

**Gráfico 5-9. DAP del total de encuestados. PB.**



Fuente: Elaboración propia.

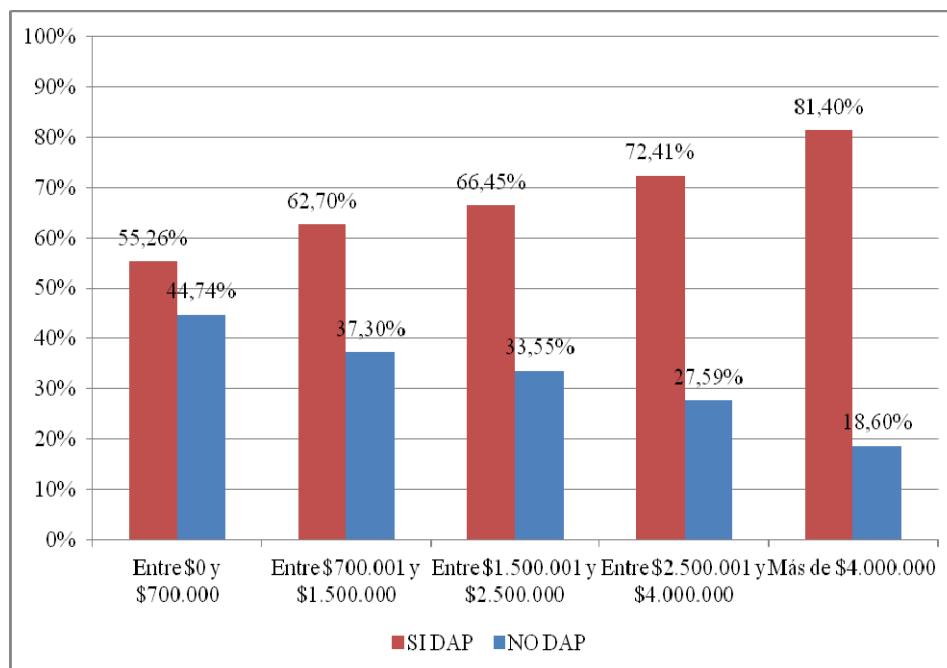
**Gráfico 5-10. DAP por Usuarios y No usuarios. PB.**



Fuente: Elaboración propia.

Al relacionar la DAP con los diferentes niveles de Ingresos, como puede observarse en el Gráfico 5-11 y la Tabla 5-19, se pone de manifiesto que a medida que éstos aumentan, también lo hace la DAP.

**Gráfico 5-11. DAP vs Ingreso. PB.**



Fuente: Elaboración propia.

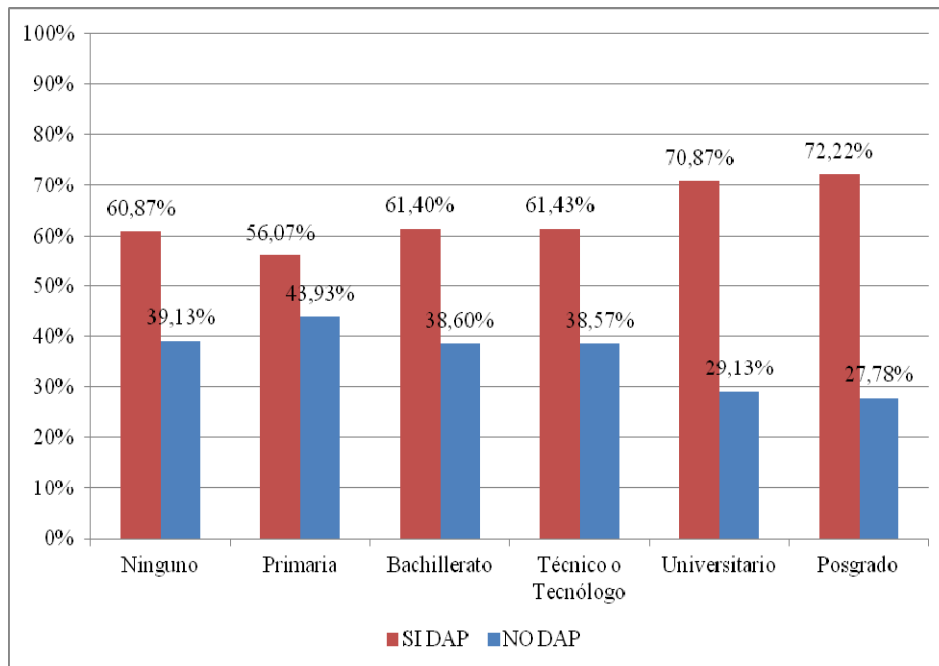
**Tabla 5-19. Resumen de la DAP vs Ingreso. PB.**

Ingreso	SÍ DAP		NO DAP	
Entre \$0 y \$700.000	105	55,26%	85	44,74%
Entre \$700.001 y \$1.500.000	158	62,70%	94	37,30%
Entre \$1.500.001 y \$2.500.000	103	66,45%	52	33,55%
Entre \$2.500.001 y \$4.000.000	63	72,41%	24	27,59%
Más de \$4.000.000	35	81,40%	8	18,60%

Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a la variable referida a la Escolaridad, al analizar la muestra se refleja que a medida que se tiene un mayor nivel de Escolaridad, con carácter general aumenta la probabilidad de estar dispuesto a pagar por la existencia y los servicios que ofrecen los PB. Esto puede verse en el Gráfico 5-12 y en la Tabla 5-20.

**Gráfico 5-12. DAP vs Escolaridad. PB.**



Fuente: Elaboración propia.

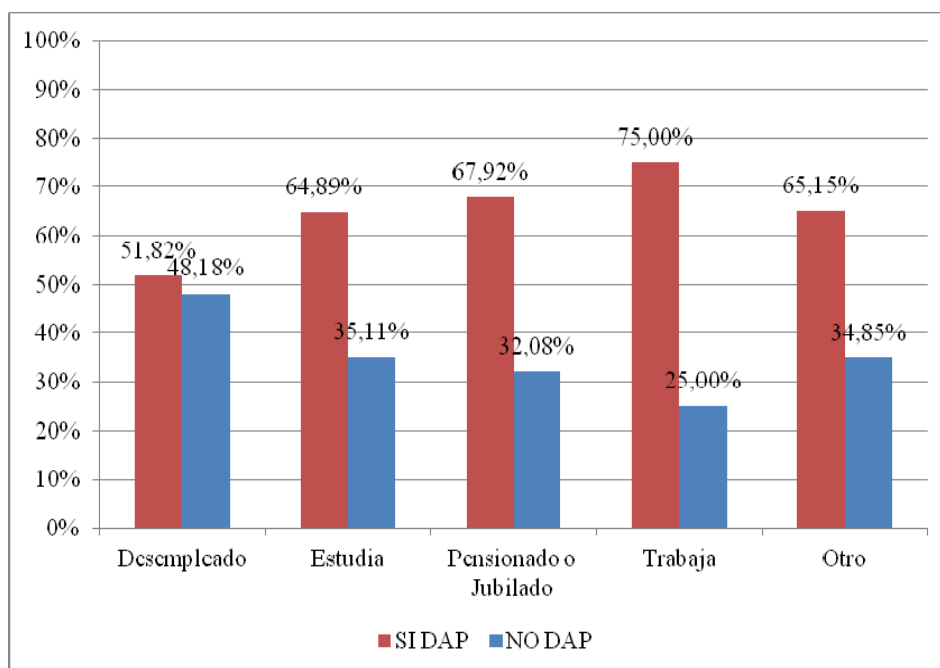
**Tabla 5-20. Resumen de la DAP vs Escolaridad. PB.**

Escolaridad	SÍ DAP		NO DAP	
Ninguno	14	60,87%	9	39,13%
Primaria	60	56,07%	47	43,93%
Bachillerato	132	61,40%	83	38,60%
Técnico o Tecnólogo	86	61,43%	54	38,57%
Universitario	146	70,87%	60	29,13%
Posgrado	26	72,22%	10	27,78%

Fuente: Elaboración propia.

El análisis de la DAP por Ocupación muestra que, en todas las categorías consideradas en el análisis, la mayoría de los encuestados manifestaron estar dispuestos a ello. Las cifras se mueven entre el 51,82% relativo a los desempleados y el 75,00% correspondiente a las personas que trabajan, como puede comprobarse en el Gráfico 5-13 y la Tabla 5-21.

**Gráfico 5-13. DAP vs Ocupación. PB.**



Fuente: Elaboración propia.

**Tabla 5-21. Resumen de la DAP vs Ocupación. PB.**

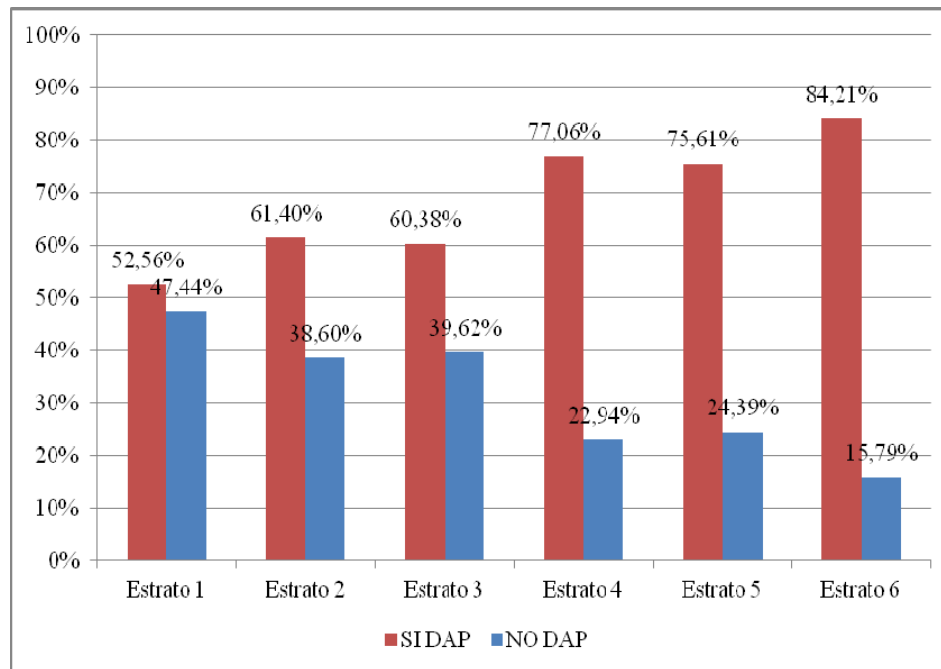
Ocupación	SÍ DAP		NO DAP	
Desempleado	71	51,82%	66	48,18%
Estudia	61	64,89%	33	35,11%
Pensionado o Jubilado	72	67,92%	34	32,08%
Trabaja	45	75,00%	15	25,00%
Otro	215	65,15%	115	34,85%

Fuente: Elaboración propia.

Por su parte, en el Gráfico 5-14 y en la Tabla 5-22, se evidencia que la DAP de los encuestados aumenta, en general, a medida que aumenta el Estrato socioeconómico. Esta información es coherente con el análisis de la variable Ingreso, ya visto anteriormente.



**Gráfico 5-14. DAP vs Estrato. PB.**



Fuente: Elaboración propia.

**Tabla 5-22. Resumen de la DAP vs Estrato. PB.**

Estrato	SÍ DAP		NO DAP	
Estrato 1	41	52,56%	37	47,44%
Estrato 2	132	61,40%	83	38,60%
Estrato 3	160	60,38%	105	39,62%
Estrato 4	84	77,06%	25	22,94%
Estrato 5	31	75,61%	10	24,39%
Estrato 6	16	84,21%	3	15,79%

Fuente: Elaboración propia.

#### 5.3.2.6. Análisis del modelo econométrico

Después de llevar a cabo un análisis descriptivo explicativo de los datos obtenidos a partir del cuestionario, seguidamente se presenta el análisis econométrico aplicado a los PB. Éste sigue la formulación teórica de Hanemann (1984), expuesta en el capítulo anterior.

## 5.3.2.6.1. Planteamiento y estimación del modelo

A fin de analizar qué variables están correlacionadas con la DAP para considerarlas como variables explicativas en los modelos de regresión de Usuarios, No usuarios y Conjunto (de ambos), se realiza la prueba de correlación cuyos resultados se muestran en la Tabla 5-23.

**Tabla 5-23. Test de correlación. PB.**

Variable	Usuarios	No usuarios	Muestra total
DAP	1,000	1,0000	1,0000
Pago	-0,0645	-0,0806	-0,0704*
Ingreso	0,1431*	0,1384*	0,1428*
Visita	-	-	-0,0211
Legitimidad	0,0593	-0,0267	0,0066
Familias	0,9051*	0,8912	0,9007*
Sidap 1	-	-	-
Sidap 2	-	-	-
Sidap 3	-	-	-
Sidap 4	-	-	-
Sidap 5	-	-	-
Estrato	0,1116*	0,2079*	0,1465*
Sexo	0,0492	0,0646	0,0545
Edad	0,0102	-0,0305	-0,0031
Escolaridad	0,0754	0,1546*	0,1018*
Ocupacion	0,0440	0,1721*	0,0849*
Gastos	0,0899*	0,1499*	0,1130*
Lugarent	-0,0724	-0,0236	-0,0613

\* Variables significativas para  $\alpha = 5\%$ .

De dicha tabla puede deducirse que, a un nivel de significación del 5%, las variables que presentan mayor relación con la DAP, son:

- Usuarios: Ingreso, Familias, Estrato y Gastos.
- No usuarios: Ingreso, Estrato, Escolaridad, Ocupación y Gastos.
- Conjunto: Pago, Ingreso, Familias, Estrato, Escolaridad, Ocupación y Gastos.

Como sugiere el test de correlación, las variables a incluir en el modelo son las que presentan mayor significación. En una primera prueba para cada modelo con solo estas variables, los resultados no fueron satisfactorios; por ejemplo: la variable Pago no es en todos los casos significativa y su inclusión dentro de los modelos es indispensable; la variable Familias tiene un gran porcentaje de valores positivos (poca variabilidad), razón por la cual pierde efecto al incluirse en el modelo econométrico; y las variables Sidap 1, Sidap 2, Sidap 3, Sidap 4 y Sidap 5 presentan ausencia de datos en proporción a la muestra total, ya que estas preguntas solo se le hicieron a las personas que manifestaron estar dispuestos a pagar.

Tras llevar a cabo diferentes pruebas e incluir variables socioeconómicas, se encontró en la estimación del modelo para no usuarios que la variable Ingreso tiene un fuerte relación con las variables Escolaridad, Ocupación, Gastos y Lugarent; razón por la cual, no se consideran para este modelo al objeto de evitar problemas de multicolinealidad. Y en el modelo de usuarios y no usuarios juntos, se encontró una estrecha relación de la variable Ingreso con: Estrato y Gastos; excluyéndose estas últimas del análisis, por generar igualmente efectos distorsionadores de multicolinealidad en el modelo.

Con el fin de analizar la pertinencia entre establecer una distribución *Logit* o *Probit* para el término aleatorio de cada uno de los tres modelos, se realizó la prueba de Hausman como se muestra en la Tabla 5-24.

**Tabla 5-24. Prueba de Hausman. PB.**

Test de Hausman	Usuarios	No usuarios	Muestra total
$\text{Chi}^2 = (b-B)'[(V_b - V_B)^{-1}](b-B)$	2,18	1,38	4,31
Prob > Chi2	0,5358	0,5014	0,7290

Puesto que el valor  $p$  es mayor que el nivel de significación del 5%, es decir,  $p > 0,05$ , entonces no se tiene suficiente evidencia para rechazar la hipótesis nula (no hay diferencias sistemáticas en los estimadores de los modelos), lo que permite escoger cualquiera de las dos distribuciones. Se eligió en última instancia utilizar un modelo

*Logit* para los tres casos, por la misma razón ya expuesta en el apartado referido a la BPP. La Tabla 5-25 presenta la estimación de los coeficientes de los modelos.

**Tabla 5-25. Estimación de los coeficientes. PB.**

DAP	Usuarios	No usuarios	Muestra total
Pago	-0,0000487	-0,0000605	-0,0000544**
Ingreso	0,310395**	0,2489115**	0,2213526**
Visita			0,0217229
Legitimidad			0,316939
Sexo			0,166791
Edad			0,0110185
Escolaridad			0,0434463
Ocupación			0,0618693
Estrato	0,761735		
Gastos	-1,25e-07		
_cons	0,0877071	0,3446574	
<b>Número de observaciones</b>	288	265	553

\*\*\* Significativo al 99% ( $p < 0,01$ ) / \*\* Significativo al 95% ( $p < 0,05$ ) / \* Significativo al 90% ( $p < 0,1$ )

Nótese que para el caso de los No usuarios, este modelo presenta limitaciones, ya que la explicación del comportamiento de esta población recae fundamentalmente sobre el Ingreso declarado por el encuestado, dejando fuera aspectos importantes que los individuos tienen en cuenta a la hora de hacer sus elecciones de consumo en un mercado real. Sin embargo, estadísticamente es un modelo globalmente válido.

Puede observarse que los signos de los coeficientes de las variables explicativas son todos coherentes con el comportamiento racional de un individuo en el mercado, tal como lo expone la Teoría Económica; en concreto, a modo de ejemplo, el análisis de estas variables para el caso Conjunto (Usuarios y No usuarios) es el siguiente:

- Pago: (-) significa que a un mayor pago, la probabilidad de contestar positivamente a la pregunta de la DAP disminuye.
- Ingreso: (+) a un mayor nivel de ingreso, mayor es la probabilidad de contestar positivamente a la pregunta de la DAP.

- Visita: (+) si se han visitado los PB (usuarios), la probabilidad de contestar positivamente a la pregunta de la DAP aumenta.
- Legitimidad: (+) las personas que afirman que los servicios de los PB son adecuados y deseables para la sociedad tienen mayor probabilidad de responder positivamente a la pregunta de DAP.
- Sexo: (+) si la entrevista se le hace a una mujer, la probabilidad de contestar positivamente a la pregunta de DAP disminuye, en comparación con un hombre.
- Edad: (+) a una mayor edad, la probabilidad de contestar positivamente a la pregunta de la DAP aumenta.
- Escolaridad: (+) a un mayor nivel de escolaridad, la probabilidad de contestar positivamente a la pregunta de la DAP aumenta.
- Ocupación: (+) la probabilidad de contestar positivamente a la pregunta de DAP aumenta si el entrevistado tiene una ocupación laboral que le garantice la obtención de recursos económicos, como es el caso de los trabajadores independientes o los empleados.

La Tabla 5-26 presenta, por último, los resultados del análisis de las pruebas de validación realizadas a cada uno de los tres modelos. En general, se evidencia que estos son buenos modelos para explicar el comportamiento de los individuos en un mercado y estimar su DAP por los servicios de los PB.

**Tabla 5-26. Pruebas de validación. PB.**

Prueba	Estadístico	Usuarios	No Usuarios	Muestra total
Bondad de ajuste	Prob > Chi2	0,5174	0,5301	0,1666
Predicción	<i>Correctly classified</i>	63,32%	65,27%	63,55%
LROC	<i>Area under ROC curve</i>	0,6017	0,5912	0,6020
Número de observaciones		488	239	727

Los resultados de las pruebas de validación permiten concluir: primero, dado que en los tres casos *Prob > Chi2* es mayor a 0,05 (el nivel de significación elegido), se puede concluir que todos ellos son globalmente significativos y que los datos se ajustan bien a

la estimación de cada uno de los modelos; segundo, los modelos presentados clasifican correctamente, entre el 63% y el 66% de los datos; y tercero, las áreas bajo la curva *ROC* resultaron estar en torno a 0,60, por lo que se puede afirmar que los tres modelos tienen un aceptable poder de predicción para la estimación de la DAP.

#### 5.3.2.6.2. Estimación de la disponibilidad a pagar y del beneficio total

En la Tabla 5-27 se muestran los resultados del cálculo de la DAP media y un intervalo de confianza (al 95%), estimados a partir de los anteriores modelos.

**Tabla 5-27. Estimación de la DAP. PB.**

Modelo	DAP	Límite inferior	Límite superior	ASL*	CI/MEAN
Usuarios	17.448,76	-73.423,33	103.057,61	0,0731	10,11
No usuarios	16.613,69	-78.886,74	102.268,58	0,1007	10,90
Muestra total	16.807,71	9.681,97	72.816,09	0,0241	3,76

Krinsky y Robb (1986) 95% Confidence Interval for DAP measures (Nb of reps: 30.000)

\*: Achieved significance level for testing  $H_0: DAP \leq 0$  vs.  $H_1: DAP > 0$ .

De acuerdo a estos resultados, se tiene que la DAP media es de: \$17.448,76 pesos para los Usuarios; \$16.613,69 pesos para los No usuarios; y \$16.807,71 pesos para el Conjunto de la población.

A partir de aquí, se utiliza la estimación de la DAP media de toda la base de datos, ya que este resultado se considera más conservador y aproximado a la realidad, por las mismas razones citadas en el estudio de la BPP. De esta forma, se calcula el beneficio total que transfieren los PB a los habitantes de la Ciudad de Medellín, por la existencia y prestación de sus servicios, es decir, por sus valores de uso y de no uso.

$$\text{Beneficio total} = (\text{DAP media}) * (\text{N}^\circ \text{ total de habitantes de la Ciudad en 2011})$$

$$\text{Beneficio total} = (\$16.807,71) * (2.368.282) = \$39.805.397.054,22 \text{ de pesos}$$

En definitiva, el conjunto de los 5 primeros Parques Biblioteca de Medellín transfiere unos beneficios estimados a la sociedad de la Ciudad por un valor aproximado de algo

más de \$39.805 millones de pesos, mientras que sus costos de gestión y funcionamiento en 2011 ascendieron a un total de \$2.200 millones<sup>136</sup>.

#### **5.4. Conclusiones**

El método de valoración contingente (MVC) permite estimar en unidades monetarias el valor que los habitantes de un territorio le conceden a la existencia y a los servicios ofrecidos por organizaciones públicas para las que no existe un mercado definido donde los consumidores expresen sus preferencias, como es el caso de los bienes del patrimonio cultural. En este estudio se aplica esta metodología a la BPP y los PB, patrimonio emblemático de la ciudad de Medellín. El objetivo se ha centrado en encontrar la causa de por qué las personas están dispuestas a pagar por mantener la oferta de servicios de la BPP y de los PB.

La información recabada en los dos estudios empíricos realizados (en 2005 para la BPP y 2001 para los PB), se ha empleado para llevar a cabo sendos análisis econométricos de corte transversal, cuyos resultados se han evidenciado en ambos casos como satisfactorios.

Los estudios se han hecho a nivel de Usuarios, No Usuarios y para el Conjunto de ambos colectivos. Los resultados de todos los tests en cada uno de los modelos fueron en términos generales similares. Sin embargo, el modelo que presenta mejor ajuste y fiabilidad es el Conjunto, que incluye a Usuarios y No usuarios en una sola base de datos.

Los perfiles de los ciudadanos con una mayor disponibilidad a pagar (DAP) por los servicios tangibles e intangibles prestados por la BPP y los PB presentan algunas similitudes. Así, en el caso de la BPP sería: mujer (por poca diferencia respecto a la categoría referida a los hombres), entre los 18 y 40 años de edad, con ingresos aproximados entre \$381.500 y \$1.526.000 pesos colombianos y con estudios

---

<sup>136</sup> Informes de Gestión y Financiero de los PB, año 2011.

universitarios. Por su parte, dicho perfil en los PB sería: hombre (ligeramente por encima de la categoría relativa a la mujer), entre los 18 y 49 años de edad, con ingresos aproximados entre \$700.000 y \$1.500.000 pesos colombianos y con estudios universitarios.

La aplicación de la especificación final de los modelos en ambos estudios empíricos, siguiendo la formulación teórica propuesta por Hanemann (1984), ha permitido calcular el beneficio total que percibe la población de Medellín por la existencia y los servicios que prestan la BPP y los PB. En el caso de la BPP, para el año 2005 estos beneficios se han estimado en \$21.720 millones de pesos, mientras que sus costos de funcionamiento fueron ese año de \$1.500 millones. Por su parte, los beneficios de los PB se han estimado para 2011 en algo más \$39.805 millones de pesos, en tanto que sus costos de funcionamiento total se elevaron entonces a \$2.200 millones.

Según puede apreciarse claramente en ambos casos, resulta evidente que los beneficios superan ampliamente a los costos, siendo consiguientemente éste un argumento contundente para justificar la financiación pública de este tipo de organizaciones.



## Referencias

- Azqueta, D. (1994). *Valoración económica de la calidad ambiental*. McGraw-Hill, Madrid, España.
- Calatrava, J. (1996). “Valoración Económica de paisajes agrarios: consideraciones generales y aplicación del método de valoración contingente al caso de la caña de azúcar en la vega de Motril-Salobreña”, en: *Gestión de espacios naturales: la demanda de servicios recreativos*. Azqueta, D. y Pérez, L. (Eds.), McGraw-Hill, Madrid, España, 1–237.
- Carson, R. (1999). *Contingent Valuation: A User's Guide*. University of California, Department of Economics, San Diego, Estados Unidos.
- Carson, R.; Hanemann, M.; Kopp, R.; Krosnick, J.; Mitchell, R.; Presser, S.; Ruud, R. y Smith, K. (1996). *Was the NOAA Panel Correct about contingent valuation?* Resources for the future, Washington D.C, Estados Unidos.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE (2005). *Censo General 2005. Estimaciones y proyecciones poblacionales*.
- Hanemann, M. (1984). “Welfare evaluation in contingent valuation experiments with discrete responses”, *American Journal of Agricultural Economics*, 66, 222-241.
- Herrero, L. (2002). “La Economía de la Cultura en España: una disciplina incipiente”, *Revista Asturiana de Economía*, 23, 147–175.
- Herrero, L.; Bedate, A. y Sanz, J. (2003). “Valoración económica de bienes públicos en relación al patrimonio cultural de Castilla y León”, *Revista de Investigación Económica y Social de Castilla y León*, 6, 6–122.
- Krinsky, I. y Robb, A. (1986). “On approximating the statistical properties of elasticities”, *Review of Economics and Statistics*, 68, 715–719.
- León, C. (1996). “Comparing Dichotomous Choice Models Using Truncated Welfare Measure”, *Journal of Forest Economics*, 2, 31–53.



## **6. LA DISPONIBILIDAD A PAGAR COMO UNA MEDIDA DE LA LEGITIMIDAD**

### **6.1. Introducción**

Medir la legitimidad de una organización implica medir percepciones individuales (Díez *et al*, 2010a). Puesto que la medida de la legitimidad es una resultante de la percepción que tiene la audiencia externa de una organización, un constructo inobservable directamente, la medición de la percepción de legitimidad de las distintas organizaciones de manera rigurosa se convierte en un reto difícil que hay que afrontar. Teniendo en cuenta este desafío metodológico, a menudo la legitimidad es inferida indirectamente a través de las acciones de los públicos externos (Zimmerman y Zeitz, 2002). Como la naturaleza misma del concepto se refiere a un estado psicológico subjetivo, aunque la legitimidad organizacional se ha definido conceptualmente en la literatura sociológica, sin embargo ha recibido poca atención empírica.

A pesar de la explicación esbozada por Bozeman (1993), Suchman (1995) y Low y Johnston (2008) para justificar el problema de cuantificación del concepto de legitimidad, este trabajo presenta la disponibilidad a pagar (DAP) como una medida de la legitimidad, haciendo de este modo un acercamiento ecléctico entre la Economía Cultural y la Teoría Neoinstitucional. Para demostrar esto, en este capítulo se lleva a cabo un estudio empírico desarrollado en los Parques Biblioteca (PB) de la ciudad de Medellín, utilizando para ello técnicas de análisis multivariado, como es el análisis clúster.

El capítulo se estructura como sigue: después de esta introducción, el segundo apartado presenta los conceptos de patrimonio e identidad. El tercer apartado explica las políticas públicas, la cultura y el patrimonio. El cuarto se ocupa de la relación entre identidad y legitimidad. El quinto, de la relación entre patrimonio, identidad y legitimidad. El sexto apartado expone el estudio empírico en el que se demuestra cómo la DAP es una

medida de la legitimidad. Finalmente, el séptimo ofrece unas breves conclusiones del capítulo.

## 6.2. Patrimonio<sup>137</sup> e identidad

El *patrimonio* en una perspectiva política, filosófica y cultural lo podemos entender como un derecho social de la colectividad, asociado con un conjunto de valores tanto de índole material como inmaterial.

Para la UNESCO (2003) el patrimonio cultural se puede clasificar como: patrimonio material o tangible y patrimonio intangible. El patrimonio tangible a su vez se concibe como patrimonio mueble y patrimonio inmueble. El patrimonio mueble comprende los objetos arqueológicos, históricos, artísticos, etnográficos, tecnológicos, religiosos y aquellos de origen artesanal o folklórico que constituyen colecciones importantes para las ciencias, la historia del arte y la conservación de la diversidad cultural del país; entre ellos cabe mencionar las obras de arte, libros manuscritos, documentos, artefactos históricos, grabaciones, fotografías, películas, documentos audiovisuales, artesanías y otros objetos de carácter arqueológico, histórico, científico y artístico. El patrimonio tangible inmueble, por su parte, está constituido por los lugares, sitios, edificaciones, obras de ingeniería, centros industriales, conjuntos arquitectónicos, zonas típicas y monumentos de interés y valor relevante desde el punto de vista arquitectónico, arqueológico, histórico, artístico o científico, registrados o reconocidos como tales; estos bienes culturales inmuebles son obras o creaciones humanas que no pueden ser trasladadas de un lugar a otro, ya sea porque son estructuras (por ejemplo, un edificio) o porque están en inseparable relación con el terreno (por ejemplo, un sitio arqueológico). En cuanto al patrimonio cultural intangible, éste se refiere a las prácticas, representaciones, expresiones, conocimientos, habilidades, así como los instrumentos, objetos, artefactos y los espacios culturales asociados con que las comunidades, grupos y, en algunos casos, los individuos reconocen como parte de su patrimonio cultural; este

---

<sup>137</sup> Por *patrimonio* se ha entendido los bienes y derechos de las personas. Por tanto, una persona puede no tener ningún bien y, aun así, tener un patrimonio.

patrimonio cultural intangible es transmitido de generación en generación, se recrea constantemente por las comunidades y grupos en respuesta a su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, y los provee con un sentido de identidad y continuidad, promoviendo así el respeto por la diversidad cultural y la creatividad humana.

El patrimonio es un recurso escaso, extremadamente frágil y no renovable, capaz de generar riqueza y empleo. Entraña valores no solo de índole material, sino también espiritual y ambiental necesarios para un desarrollo integral del ser humano en su comunidad. El patrimonio se identifica como un conjunto interactivo de elementos tangibles e intangibles (Suárez, 2000). Los PB de Medellín son un claro ejemplo de patrimonio tangible e intangible, como es el caso de sus edificios, declarados Bienes de Interés Cultural (BIC)<sup>138</sup> por su valor artístico y concebidos como equipamientos públicos para dignificar los barrios donde se han construido; además, han sido ideados como centros culturales conectados con la realidad social, que ofrecen oportunidades de desarrollo a la comunidad en función de sus necesidades. Los PB son el resultado de una política encaminada a generar oportunidades de paz fundamentadas en la seguridad y la educación a través de su programación cultural y lúdica, que es lo que demandan estas comunidades. El patrimonio desempeña entonces una doble dimensión: como respaldo a la memoria colectiva y a los procesos identitarios y de subjetivación dentro de una sociedad por un lado, y como fuente de riqueza y generación de actividades económicas por el otro.

La Declaración de Ámsterdam (Consejo de Europa, 1975) destaca cómo el acervo patrimonial encierra unos valores espirituales que son necesarios para el equilibrio del hombre. Al igual que en el caso del lenguaje, donde determinados sentimientos y conceptos solo pueden ser expresados en ciertas lenguas, en el patrimonio hay expresiones que reflejan particularmente la forma de sentir, vivir y pensar de cada comunidad histórica (Suárez, 2000).

---

<sup>138</sup> Bien de Interés Cultural (BIC) es cualquier bien mueble o inmueble de interés artístico, histórico, paleontológico, etnográfico, científico o técnico que haya sido declarado como tal por la autoridad competente. En Colombia, esta declaratoria la otorga el Consejo Nacional de Patrimonio.

El patrimonio se constituye en una reflexión sobre nuestro pasado y presente, como una construcción ideológica, social y cultural (Arévalo, 2004). Esto quiere decir, en primer lugar, que no existe espontáneamente en la naturaleza, que no es algo dado, ni siquiera un fenómeno social universal, ya que no se produce en todas las sociedades ni en todos los periodos históricos. Siguiendo a Berger y Luckman (1967), se remite a este contexto la idea de “universos simbólicos legitimados”. En este sentido, el patrimonio no debe confundirse con cultura. Todo lo que se aprende y transmite socialmente es cultura, pero no forzosamente patrimonio (Arévalo, 2004).

Podríamos hablar también del patrimonio como una invención social de la realidad<sup>139</sup>. Esto significa que es un artificio inventado por alguien en algún lugar y momento para unos determinados fines e implica, finalmente, que puede ser cambiante de acuerdo con los criterios e intereses que determinen nuevos fines en nuevas circunstancias. En este sentido, la invención se refiere sobre todo a procesos personales y conscientes, y la construcción social se asocia con procesos inconscientes e impersonales de legitimación; lo cual no tiene que darse en proceso lineal. En cualquier caso, la invención necesitará convertirse en construcción social; es decir, alcanzar un mínimo nivel de aceptación social (Prats, 1997). Es así como un elemento se convierte en patrimonio.

La *identidad*, por otra parte, es resultado de un hecho objetivo, esto es: el determinante geográfico-espacial, los datos históricos y las condiciones socioeconómicas específicas. Y es, además, una construcción de naturaleza subjetiva, constituida por: la dimensión de los sentimientos y los afectos, la propia experiencia vivencial, la conciencia de pertenencia a un universo local o de otro nivel de integración sociocultural, la tradición, el capital cultural y la topografía mental que representa rituales, símbolos y valores (Arévalo, 2004). Así pues la identidad no es una teoría, sino una realidad encarnada en nosotros mismos (Suárez, 2000).

---

<sup>139</sup> Según Hobsbawm y Ranger (1983), la invención de la realidad no se refiere única y exclusivamente a elementos creados, sino también a composiciones cuyos elementos son extraídos de la realidad, pero que en un nuevo contexto contribuyen a crear otra realidad con otro sentido.

La identidad refleja la esencia histórica de un pueblo o comunidad humana y ésta se inscribe en una dinámica evolutiva<sup>140</sup>. La identidad es cambiante, la sociedad no se estanca y es preciso dar paso a las nuevas creaciones, donde las tecnologías modernas juegan un papel fundamental (Suárez, 2000).

De acuerdo con Pujadas (1993: 63):

“La identidad consiste esencialmente en la búsqueda de la idea de continuidad de los grupos sociales, a través de las discontinuidades, los cruces y los cambios de rumbo, en forma de una confrontación dialéctica en el bagaje sociocultural-simbólico identificado por el grupo como genuino y las circunstancias globales “objetivas” que enmarcan, constriñen o delimitan la reproducción del propio grupo. Esta confrontación dialéctica es la que marca el rumbo y el ritmo en la elaboración constante que el grupo social hace de su propia imagen, así como de su papel en el contexto comunitario más amplio”.

Toda versión de una identidad, se exprese como se exprese, es ideológica, pues responde a unas ideas y unos valores previos subsidiarios de determinados intereses, es decir, en cualquier versión de la identidad se establece por lo menos una relación dialéctica entre la realidad, las ideas y los valores, y los intereses de quienes la propugnan y comparten (Prats, 1997).

El patrimonio cultural de una sociedad se concreta en las formas de vida material e inmaterial, pasadas o presentes, que se juzgan como si poseyesen un valor relevante y son significativas culturalmente para quienes las usan y las han creado, y en los bienes culturales a los que los individuos y la sociedad en su conjunto otorgan una especial importancia. El patrimonio constituye lo que cada grupo humano selecciona, rescata y destaca de su tradición para expresar su identidad, convirtiéndose en el vínculo entre generaciones, en lo que caracteriza e identifica la cultura de cada sociedad. El patrimonio, entonces, remite a símbolos<sup>141</sup> y representaciones, a los “lugares de la memoria”, es decir, a los espacios donde se forjan los procesos identitarios. Desde este punto de vista, el patrimonio posee un valor étnico y simbólico, pues constituye el soporte para la expresión de la identidad de un pueblo y sus formas de vida. El

---

<sup>140</sup> “La evolución es inevitable en la sociedad, por tanto, en la manera de entender las formas de vida y de habitar, así como de relacionarse con el medio” (Suárez, 2000: 8).

<sup>141</sup> La característica principal de un símbolo es la capacidad para expresar de forma sintética y emocionalmente afectiva una relación entre ideas y valores. Es decir, el símbolo tiene la capacidad para expresar las concepciones y creencias en emociones, de condensarlas y de hacerlas mucho más intensas. Esta capacidad se ve reforzada cuando se da además una condensación de los atributos que los legitima.

patrimonio cultural está integrado, consiguientemente, por bienes mediante los que se expresa tal identidad (Arévalo, 2004).

De acuerdo con Bourdieu (1999), el patrimonio es un capital simbólico vinculado a la noción de identidad. Es decir, debe ser protegido no tanto por sus valores estéticos y de antigüedad, como por lo que significa y representa. En una veta similar, según la Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural (UNESCO, 2001), los bienes y servicios culturales son “portadores de identidad, valores y sentido” y, por lo tanto, “no deben ser considerados mercancías o bienes de consumo como los demás”.

Ante la amenaza de la pérdida del patrimonio, las sociedades toman conciencia de la pérdida de la identidad que ello acarrea y reaccionan a favor de su conservación. Esta situación se vuelve más relevante en este siglo XXI marcado por el inusitado avance de los fenómenos tecnológicos y por consiguiente el fenómeno de la globalización<sup>142</sup>. Esto explica la creciente preocupación por conservar los símbolos de identidad que representa el patrimonio (Suárez, 2000). La exigencia de esta conservación tiene un carácter vital, porque está motivada por una necesidad profundamente humana: vivir en un universo que siga siendo familiar, a la vez que integrador del cambio deseable e inevitable (Declaración de Ámsterdam del Consejo de Europa, 1975).

Así, se puede decir que las actividades o representaciones patrimoniales son un sistema de símbolos, que interactúan para suscitar en las comunidades concepciones profundas sobre su identidad, dándoles una apariencia de realidad que parece emanar de la más estricta realidad (Geertz, 1987).

### **6.3. Políticas públicas, cultura y patrimonio**

La legitimidad de los gobiernos e instituciones públicas no se deriva solamente de la elección popular de sus voceros, sino que “cada vez está más ligada a su capacidad y a

---

<sup>142</sup> Huyssen (2002) llama la atención sobre el resurgimiento de la memoria como una preocupación central de la cultura en Occidente al inicio del presente siglo, es decir, un giro hacia el pasado, en contraste con la tendencia de privilegiar el futuro con su acelerado desarrollo tecnológico.



su desempeño en la atención de los problemas y demandas de la comunidad que los elige” (Parsons, 2007) y, además, a unas corresponsabilidades colectivas asumidas directamente no desde una representación política abstracta, sino desde una participación colectiva no delegada y susceptible de medir mediante el concepto de DAP.

Unos de los instrumentos más eficaces para congregar esta voluntad colectiva en la ciudad de Medellín ha sido la implementación de políticas públicas culturales que, desde programas estratégicos como los impulsores de los PB, ha coadyuvado la construcción de identidades históricas, generacionales y culturales. La construcción de ciudadanías culturales con más capacidad e interpelación emotiva y cercana que la de la abstracta ciudadanía política, ha dado posibilidad de reconocimiento, visibilidad, participación e interlocución a grupos y zonas antes invisibilizados.

La misma noción de lo patrimonial, no anclada en el pasado, sino considerada como construcción, tradición y apropiación contemporánea de las dimensiones sociales y culturales, da a la ciudadanía la posibilidad ya no sólo de “heredar” pasivamente un pasado oficial, sino de construirlo para el futuro.

Medellín, una ciudad sitiada por atavismos ligados a su pasado mercantil, a un reciente pasado de violencia y narcotráfico, se convierte de este modo en un laboratorio de políticas públicas que pretenden cambiar los referentes con las que la Ciudad es conocida y vivida por sus habitantes, primera etapa hacia una transformación de cara al exterior.

#### **6.4. Identidad y legitimidad**

Desde la perspectiva institucional, la *legitimidad* es una condición que refleja la consonancia con las reglas y leyes relevantes, el soporte normativo, o la alineación con los marcos cultural-cognitivos, un valor simbólico que se muestra de manera que es visible para las personas de afuera (Scott, 1998 y 2001). Por ello, es un factor crítico de

éxito y un concepto central en el institucionalismo organizacional, como señalan Díez *et al* (2010b). El término *legitimidad* aparece desde los inicios de la Teoría de la Organización. Sus principales referencias ya se han tratado en este trabajo en el Apartado 2.4 (Capítulo 2), donde sobresalen: la definición de Suchman (1995: 573-574), la más utilizada, que presenta la legitimidad como “la percepción generalizada o asunción de que las acciones de una entidad son deseables, adecuadas o apropiadas” dentro de un sistema social; y la afirmación de que las organizaciones están autorizadas a operar siempre que satisfagan las necesidades de la sociedad y los beneficios resultantes de su existencia para ésta sean superiores a sus costos (Scott, 1991; Suchman, 1995; Jonhson y Holub, 2003).

Según Beetham (1991: 3), la legitimidad está íntimamente ligada al poder y está relacionada fundamentalmente con el control del mismo:

“El poder es una característica muy problemática de las sociedades humanas. Y al ser tan problemático, las sociedades buscarán someterse a las normas justificables, donde el poder se adquiere y se ejerce de acuerdo a las normas justificadas y con las pruebas del consentimiento; nosotros lo llamamos justo o legítimo”.

De esta definición se desprenden tres elementos en la idea de legitimidad: (i) una cierta autoridad debe adquirir poder de acuerdo a las normas; (ii) estas normas deben ser justificables en términos de creencias y valores comunes; y (iii) también debe haber evidencia de su consentimiento para el ejercicio del poder (Dardanelli, 1998).

De acuerdo con Dardanelli (1998), en lo que respecta al segundo elemento en el concepto de legitimidad, es importante señalar que la idea de una cultura común (creencias y valores comunes) se refiere a dos niveles diferentes. El primero es la necesidad de justificar las normas, según las cuales el poder se adquiere y ejerce en una sociedad mediante su inserción en los valores y creencias de una cultura común. El segundo es satisfacer la necesidad de los ciudadanos de pertenecer a, y de identificarse con, un sistema. Muchas contribuciones a la literatura<sup>143</sup> sobre la identidad han hecho hincapié en la importancia del sentimiento de pertenencia e identificación, así como en la prestación de apoyo que va más allá de los intereses materiales. Si se combinan estos

---

<sup>143</sup> Véase, entre otros: Herz (1978: 318), Melich (1986: 149) u Obradovic (1996: 209).

dos aspectos de la conexión entre la legitimidad y la identidad, lo que emerge es un concepto de comunidad que comparte una cultura común y que generalmente está unida por los recuerdos del pasado, las realidades del presente y las expectativas sobre el futuro. En su estudio sobre la identidad y la legitimidad en la Unión Europea, Dardanelli (1998) señala que para que un sistema político sea legítimo, las personas que viven dentro de sus fronteras deben compartir un cierto grado de identidad común. La identidad de una colectividad consiste en el sentimiento subjetivo de sus miembros de pertenecer juntos. Esto es llamado el “sentimiento de nosotros” y es una condición necesaria para que un cierto número de individuos quieran cooperar políticamente. Siguiendo un entendimiento bien establecido, la identidad colectiva es, sin embargo, también una precondition necesaria de la legitimidad de un régimen. Así, la identidad y la legitimidad están fuertemente relacionadas (Fuchs y Schlenker, 1998).

Las fuentes de legitimidad son las orientaciones del valor político de los ciudadanos y en la medida que el régimen corresponde a ojos de los ciudadanos con sus orientaciones de valor preferidas, ellos se refieren a él como legítimos (Fuchs y Schlenker, 1998). De esta misma forma también, si las acciones de una organización son deseables, adecuadas o apropiadas dentro de un sistema social (Suchman, 1995) y si sus actividades son congruentes con los valores y creencias de la comunidad, ésta será legítima.

## **6.5. Patrimonio – identidad – legitimidad**

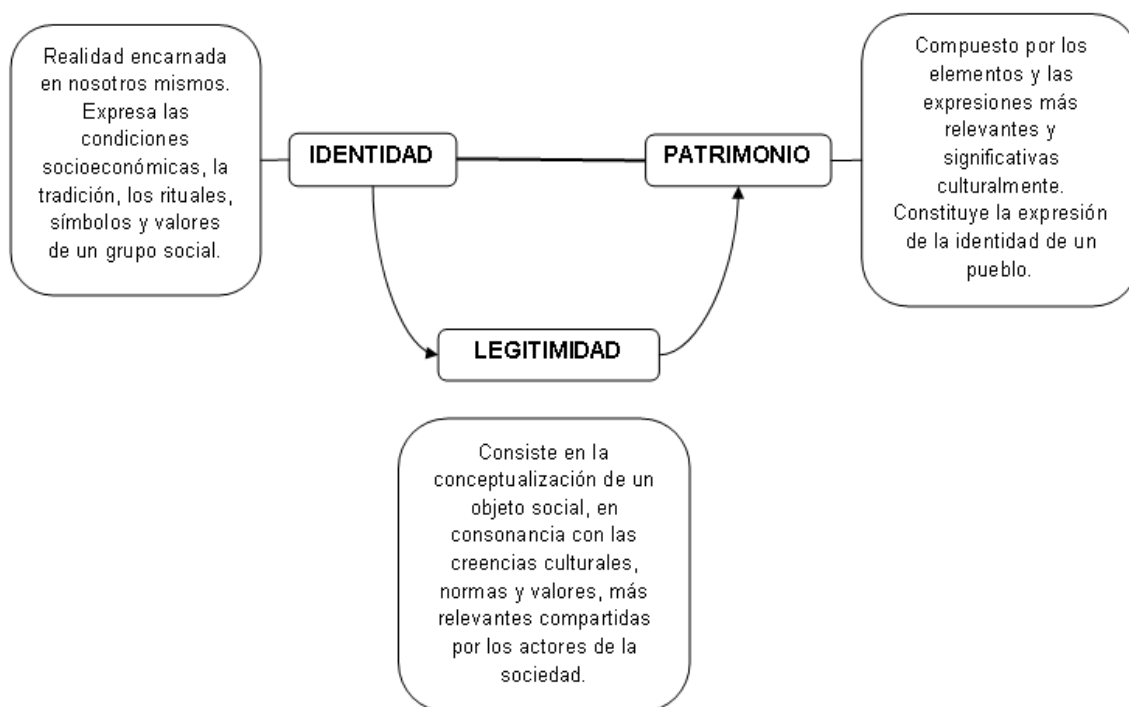
### **6.5.1. Relación entre los conceptos de patrimonio, identidad y legitimidad**

El factor determinante para lo que actualmente entendemos como patrimonio es su carácter simbólico, su capacidad para representar simbólicamente una identidad. Esto es lo que explica el cómo y el por qué se movilizan recursos para conservarlo y exponerlo. El proceso en sí de construcción del patrimonio, en su acepción contemporánea, consiste en la legitimación de unos referentes simbólicos a partir de unas fuentes de autoridad extra culturales, esenciales y por tanto, inmutables. Al confluir estas fuentes de autoridad en elementos culturales, materiales e inmateriales, asociados con una

identidad dada y unas determinadas ideas y valores, dicha identidad y esas ideas y valores asociados a los elementos culturales que las representan adquieren el mismo carácter de autoridad aparentemente esencial e inmutable (Prats, 1997).

De acuerdo con la Figura 6-1, la identidad constituye todos los símbolos, valores, rituales, creencias y condiciones socioeconómicas en funcionamiento dentro de un grupo social. Mediante un proceso de legitimación y de reconocimiento político, las formas de vida y los bienes culturales más importantes para ese universo cultural, y que representan determinada identidad, se construyen y reconocen en tanto que patrimonio. De este modo, todos los bienes patrimoniales, tangibles o intangibles, están en consonancia con las creencias culturales, normas y valores de los intereses concretos de la sociedad que representan. El patrimonio es un proceso de legitimación política y cultural de elementos simbólicos. Así, al ser un elemento legitimado podríamos decir que al hacer una valoración del patrimonio, estamos haciendo una medición de la legitimidad.

**Figura 6-1. Identidad-Patrimonio-Legitimidad.**



Fuente: Elaboración propia.

### 6.5.2. El desafío de la medición de la legitimidad

Como ya se puso de manifiesto en el Capítulo 2, la medición de la legitimidad organizacional se presenta como uno de los desafíos actuales más imperiosos y difíciles, pues implica la evaluación de percepciones individuales de un concepto clave a tener en cuenta por las organizaciones pero de poco estudio hasta el momento. Existe consenso en que la legitimidad es una percepción que tiene la audiencia externa de una organización y un constructo inobservable, pero no hay muchas experiencias en la medición de la legitimidad.

Como Terreberry (1968: 608) señaló, la legitimidad “es muy popular en los círculos sociológicos, pero altamente resistente a la especificación empírica”. No son muchas las investigaciones empíricas que pueden encontrarse en este campo. Los estudios más relevantes sobre legitimidad se han desarrollado fundamentalmente sobre casos de organizaciones privadas, lucrativas y con operaciones en mercados competitivos (Díez *et al*, 2010b).

Generalmente, la legitimidad organizacional se estudia retrospectivamente, es decir, la supervivencia de una organización indica la presencia de legitimidad, que le ha permitido contar con recursos, apoyo y una recepción favorable de la sociedad. Esto se hace considerando la legitimidad, o legitimidad organizativa, como la suma de los distintos tipos de legitimidad: regulativa, moral, normativa, medioambiental, pragmática, etc. Sin embargo, se observa que algunos autores (Hybels *et al*, 1994; Deephouse, 1996; Ruef y Scott, 1998; Bansal y Clelland, 2004) han conseguido cuantificar distintas tipologías de legitimidad.

La Tabla 6-1 muestra de forma resumida una compilación de los autores que han evaluado la legitimidad y las distintas fuentes de la legitimidad que han tomado como base para su análisis.

**Tabla 6-1. Estudios de medición de la legitimidad.**

<b>Autor(es)</b>	<b>Fuente de la legitimidad analizada</b>
Terreberry (1968)	La voluntad de la empresa A para contribuir a la empresa X, y de la agencia B para referirse al personal de X, y de la firma C para comprar el producto de X es un testimonio de la legitimidad de X. La legitimidad se evalúa, por lo tanto, por la existencia de las transacciones de recursos o de información entre las organizaciones.
Dowling y Pfeffer (1975) Meyer y Rowan (1977) Pfeffer y Salancik (1978) Coombs (1992) Hybels <i>et al</i> (1994) Deephhouse (1996) Brown (1997) Bansal y Clelland (2004) Deephhouse y Carter (2005)	Razonabilidad, pertinencia y congruencia: la legitimidad puede ser evaluada mediante un examen de los valores y normas que prevalecen en una sociedad. Estos valores se manifiestan a través de encuestas sistemáticas y en la prensa y los medios de comunicación de una sociedad en un momento en el tiempo. Los medios de comunicación influyen y reflejan los valores de una cultura (Dowling y Pfeffer, 1975; Gans, 1979; Chen y Meindl, 1991). Algunos de estos autores también la llaman legitimidad pública o mediática.
Meyer y Rowan (1977) Knoke (1985) Brown (1997) Deephhouse y Carter (2005)	La legitimidad ha sido evaluada en términos de aceptabilidad o aceptación. Estos autores sugieren que la disposición de premios, la construcción de una imagen moralmente aceptable con la cual los miembros se puedan identificar y ofrecer explicaciones que hagan que la vida laboral parezca significativa, son valiosos en sí mismos y se pueden convertir en una medida de la legitimidad.
Meyer y Rowan (1977) Carroll y Hannan (1989) Deephhouse (1996) Sampaio y Guimarães (2007)	La legitimidad puede evaluarse desde el punto de vista de la obviada. El número de organizaciones de una misma forma o la existencia de isomorfismos constituyen una medida de la legitimidad.
Bates y Lien (1984) Levi (1988) Cheibub (1998) Lieberman (2002)	Estudio de la legitimidad del Estado. El indicador de legitimidad utilizado en estos estudios es la disponibilidad voluntaria a pagar impuestos por parte de los ciudadanos. Los Estados con mayor grado de legitimidad tienen una capacidad mayor para recaudar impuestos.
Fombrun y Shanley (1990) Human y Provan (2000) Thomas (2005) Rutherford y Buller (2007) Low y Johnston (2008)	De acuerdo con Díez <i>et al</i> (2010a), las técnicas de evaluación de la actitud, como las encuestas, entrevistas o simulaciones, pueden utilizarse para determinar las dimensiones de la legitimidad. Estos autores han utilizado bases de datos y cuestionarios dirigidos a directivos, esto es, el análisis de entrevistas semi-estructuradas a fundadores y/o directivos de organizaciones para medir la legitimidad.
Deephhouse (1996)	Estudio sobre la legitimidad reguladora: aquella que proviene de la aprobación de las actividades de una organización por parte de las autoridades públicas que la regulan. En este estudio la legitimidad se mide utilizando ratios financieras y las sanciones que la organización recibe por parte de la Administración.
Henrickson y McKelvey (2002)	Tras la crisis del positivismo, se exploran otros paradigmas que dan origen a nuevas formas de explicar fenómenos sociales. Así, al centrarse en modelizaciones formales (como las basadas en agentes), no se requiere de presupuestos matemáticos como la homogeneidad de los agentes y condiciones de equilibrio, piedras fundacionales de la economía ortodoxa. La legitimidad se asume desde la suposición de que el comportamiento social resulta de las interacciones de agentes heterogéneos.

Fuente: Elaboración propia.

Cuando en Economía se habla de la soberanía del consumidor, se hace referencia a que las elecciones de los bienes están relacionadas solamente con la decisión del consumidor y sus preferencias, y dependen exclusivamente de él. Los economistas siempre se han centrado en el valor monetario como una expresión establecida o revelada de las preferencias de los individuos, como se explicó en el Capítulo 4. En el caso de los bienes públicos, como es el caso del patrimonio cultural, se han desarrollado técnicas que miden su valor económico, capturando los dos componentes de valor que poseen estos bienes: (i) el que se deriva del disfrute del bien en sí mismo, o de su uso directo; y (ii) el valor conocido como de uso pasivo (o de no uso), que agrupa los valores relacionados con la propia existencia, como son las señas de identificación para la sociedad, la posibilidad de mantener un legado para las siguientes generaciones y la opción potencial de usarlo en el futuro aunque no se utilice en el momento presente.

La importancia que los individuos dan a cada objeto puede expresarse como un valor monetario. Ellos son los mejores y únicos jueces que pueden valorar las cosas. La información que revela la cantidad de dinero que una persona está dispuesta a pagar se convierte así en una herramienta útil para el Estado en su tarea de formulación de políticas públicas.

El patrimonio cultural es un capital simbólico vinculado a la noción de identidad, por lo que significa y representa para la sociedad. La DAP por los elementos del patrimonio cultural que revela un individuo, expresa la importancia o valoración propia que comparte con el grupo social al que pertenece. Esta DAP muestra que el patrimonio, tangible o intangible, está en consonancia con las creencias culturales, normas y valores activos de la sociedad que representa. Cuando un individuo revela su DAP, expresa los valores de uso y de no uso del patrimonio cultural.

El patrimonio cultural es la representación de los valores sociales, aceptables en el sistema social; es una representación simbólica de la valoración colectiva y de sus señas de identidad. Así, la legitimidad es una alta representación de ese simbolismo, por lo que los individuos están dispuestos a pagar para proteger el patrimonio. Por lo tanto, cabe formular la hipótesis de si la DAP es una medida de la legitimidad, que es el

objetivo propuesto para un nuevo estudio empírico que se ha realizado en esta investigación y que se presenta en el siguiente apartado.

## **6.6. Estudio empírico: ¿es la disponibilidad a pagar una medida de legitimidad?**

La elección de los PB de la ciudad de Medellín como objeto de esta investigación, dentro del amplio grupo de elementos integrantes del patrimonio cultural, se justifica porque al ser isomorfismos de la BPP, si se prueba su legitimidad se estará probando igualmente la legitimidad de la BPP. Esto significa que si una de las formas isomorfas es legítima, la forma que imitaron también es legítima, y el hecho de ser réplicas de la BPP en diferentes zonas de la Ciudad tendría un mayor impacto sobre la legitimidad y el grupo social que lo considerara legítimo sería mucho más amplio (Powell y DiMaggio, 1999; Scott, 2001).

Otra razón que motiva este estudio radica en que los PB de la ciudad de Medellín aparecen como uno de los programas estratégicos con mayor visibilidad de la nueva fuerza política que se consolida en el Gobierno de la Ciudad desde 2004. Los PB han sido reconocidos como un patrimonio cultural de la Ciudad, instrumento para crear un imaginario positivo sobre la gestión de la cultura como herramienta para la renovación urbana, el logro de la gobernabilidad en espacios con baja presencia de la acción estatal y en reforzar la noción de inversión en cultura como estrategia de reparto equitativo de recursos públicos. Este estudio se realiza en un momento de agitación política<sup>144</sup>, de incertidumbre acerca de la continuidad de esta estrategia de desarrollo social como una estrategia de desarrollo cultural y educativo.

### **6.6.1. Elaboración y aplicación de los cuestionarios**

El cuestionario se estructuró en 2 partes (véase el Anexo V al final de la investigación). En la primera, para empezar se le hace al entrevistado una introducción para

---

<sup>144</sup> La campaña electoral por la Alcaldía de la Ciudad se realizó durante todo el año 2011, arremetiendo entre los diferentes grupos políticos al final del año, período en el que se llevó a cabo el proceso de encuestación de este estudio.



ambientarlo con el objeto de estudio y seguidamente se le pregunta si considera globalmente valiosos (“SÍ” o “NO”) los servicios que prestan los PB. Tras ello se le plantea la opción de señalar entre 10 razones específicas, diseñadas previamente de acuerdo con las intenciones del estudio de demostrar que la DAP puede ser una medida de la legitimidad, por qué piensa que los servicios que ofrecen los PB son valiosos. Al igual que a las personas que respondieron “Sí” a la primera pregunta, a quienes respondieron “No” se les pidió después un argumento del porqué de su respuesta; luego estas respuestas se agruparon. En cuanto a la segunda parte del cuestionario, ésta pretende conocer el perfil socioeconómico del entrevistado, constituido por variables que pueden afectar a la DAP.

La Tabla 6-2 presenta las 10 razones presentadas a los encuestados de por qué consideran valiosos los servicios que ofrecen los PB, relacionándose cada una de ellas con la Teoría de la Legitimidad Organizacional.

**Tabla 6-2. Razones para considerar valiosos los servicios de los PB y su relación con la Teoría de la Legitimidad Organizacional.**

Razón para considerar valiosos los PB y definición de legitimidad asociada			
<b>Razón 1:</b> “Porque los servicios que los PB ofrecen son deseables, adecuados y apropiados de acuerdo a las comunidades en las que están ubicados”.			
<b>Definición de legitimidad asociada:</b> Suchman (1995) define la <i>legitimidad</i> como “la percepción generalizada o asunción de que las acciones de una entidad son deseables, adecuadas o apropiadas” dentro de un sistema social.			
Valor de Uso	X	Valor de No uso	
<b>Razón 2:</b> “Porque sus objetivos de mejorar la calidad de vida y fortalecer el libre desarrollo a través de la ampliación del acceso a la cultura y la educación son coherentes con las normas y funciones de la comunidad y la sociedad”.			
<b>Definición de legitimidad asociada:</b> Pfeffer (1981) define la <i>legitimidad</i> como una característica que connota “congruencia entre los valores sociales asociados con, o implícitos en, las actividades de la organización y las normas de comportamiento aceptables en el sistema social”.			
Valor de Uso	X	Valor de No uso	X

**Razón 3:** “Porque los objetivos de ampliar el acceso a las telecomunicaciones, en las zonas en donde se concentra mayor población y en áreas caracterizadas por su vulnerabilidad física y social, producen beneficios sociales y económicos a esta generación que pueden transformar el futuro social”.

**Definición de legitimidad asociada:** Para Hybels (1995), la *legitimidad* existe sólo como una representación simbólica de la evaluación colectiva de una institución, como una evidencia, tanto para los observadores, como para los participantes del flujo de recursos existentes. Los recursos deben tener importancia simbólica para funcionar como valor de cambio social. Así, la *legitimidad* es una alta representación de ese simbolismo (una representación de representaciones).

Valor de Uso	X	Valor de No uso	X
--------------	---	-----------------	---

**Razón 4:** “Por la importancia del papel educativo de los PB, porque sus programas animan a los niños a la lectura y se han convertido en un espacio seguro para realizar actividades después de la jornada escolar y para que los jubilados encuentren múltiples beneficios en las actividades a las cuales pueden acceder”.

**Definición de legitimidad asociada:** Un elemento central de la *legitimidad* organizacional, como se entiende actualmente, es que la organización cumpla y se adhiera a las expectativas de un sistema social, sus valores, normas y significados (Parsons, 1960a; Hirsch y Andrews, 1986). Una organización debe dar constantemente pruebas de su relevancia y legitimidad y demostrando que la sociedad requiere de sus servicios y que los grupos que se benefician de sus compensaciones cuentan con la aprobación de la sociedad. Por lo tanto, la *legitimidad* de una organización no es una cualidad o característica determinada por la propia organización, sino es un atributo que le confiere la sociedad (Suchman, 1995).

Valor de Uso	X	Valor de No uso	
--------------	---	-----------------	--

**Razón 5:** “Porque los PB contribuyen a la formación permanente de todos los individuos y organizaciones que quieran mejorar sus habilidades y sus vidas”.

**Definición de legitimidad asociada:** “La *legitimación* es el proceso mediante el cual una organización justifica a un compañero o un sistema de orden superior su derecho a existir”; Parsons (1960b) argumenta que estas estructuras normativas sirven para legitimar la existencia de las organizaciones, pero “más específicamente, legitiman los principales patrones funcionales de operación que son necesarios para implementar los valores”. Las escuelas reciben legitimidad en la sociedad en la medida que sus objetivos están conectados con valores culturales fuertes, como socialización y educación, y en la medida que ajusten sus estructuras y procedimientos para establecer “patrones de operación” especificados para organizaciones educativas.

Valor de Uso	X	Valor de No uso	X
--------------	---	-----------------	---

**Razón 6:** “Porque los servicios que ofrecen los PB pueden generar beneficios económicos en su entorno inmediato, dinamizando las actividades comerciales y culturales”.

**Definición de legitimidad asociada:** Las organizaciones están autorizadas, *legitimadas*, a operar siempre que cumplan las necesidades de la sociedad y los beneficios resultantes de su existencia para la sociedad sean superiores a sus costos (Scott, 1991; Suchman, 1995; Johnson y Holub, 2003).

Valor de Uso	X	Valor de No uso	
--------------	---	-----------------	--

**Razón 7:** “Porque los PB funcionan como un centro cultural de la comunidad y se han convertido en espacios de encuentro, disfrute y esparcimiento para todos”.

**Definición de legitimidad asociada:** La *legitimidad* pragmática descansa sobre los intereses del entorno específico de la organización. Las organizaciones mantienen relaciones directas con su entorno directo, relaciones que pueden llegar a convertirse en auténticas relaciones de poder, donde algunos grupos son capaces de conseguir un gran poder sobre la organización (Suchman, 1995). Los grupos de presión muestran su apoyo a la organización no porque ésta alcance grandes metas, como una gran facturación, sino porque observan que la organización está siendo receptiva a los intereses de estos grupos (Díez *et al*, 2010a).

Valor de Uso	X	Valor de No uso	
--------------	---	-----------------	--

**Razón 8:** “Porque los servicios que ofrecen están disponibles no sólo para la actual generación, sino para las siguientes”.

**Definición de legitimidad asociada:** La sostenibilidad de una organización hace referencia a la equidad intrageneracional; esto es, la sociedad valora que para las futuras generaciones las acciones de una entidad sean deseables, adecuadas o apropiadas dentro del sistema social; esto le aporta legitimidad (Suchman, 1995).

Valor de Uso		Valor de No uso	X
--------------	--	-----------------	---

**Razón 9:** “Porque yo percibo que a través de los PB se ha transformado la Ciudad y en sus objetivos recoge las aspiraciones de la mayoría de sus habitantes de calidad de vida y formación de los ciudadanos”.

**Definición de legitimidad asociada:** Según Powell y DiMaggio (1999), la *legitimidad* organizacional se refiere a la medida en que el conjunto de las normas culturales establecidas constituyen una explicación para la existencia de la organización.

Valor de uso		Valor de No uso	X
--------------	--	-----------------	---

**Razón 10:** “Porque yo valoro que existan 5 PB, además de las otras organizaciones que conforman la Red de Bibliotecas del Área Metropolitana, porque garantiza que los beneficios llegan a un importante número de habitantes”.

**Definición de legitimidad asociada:** Cuando una organización opera dentro de los límites de lo que la sociedad considera como un comportamiento socialmente aceptable, es porque ésta presta servicios que son valorados por la sociedad, lo que le permite tanto alcanzar la *legitimidad* como seguir funcionando (Scott, 2001). Así, el grado de penetración y mutabilidad de una organización en su entorno constituye una medida de su *legitimidad* (Scott, 2001).

Valor de Uso	X	Valor de No uso	X
--------------	---	-----------------	---

Fuente: Elaboración propia.

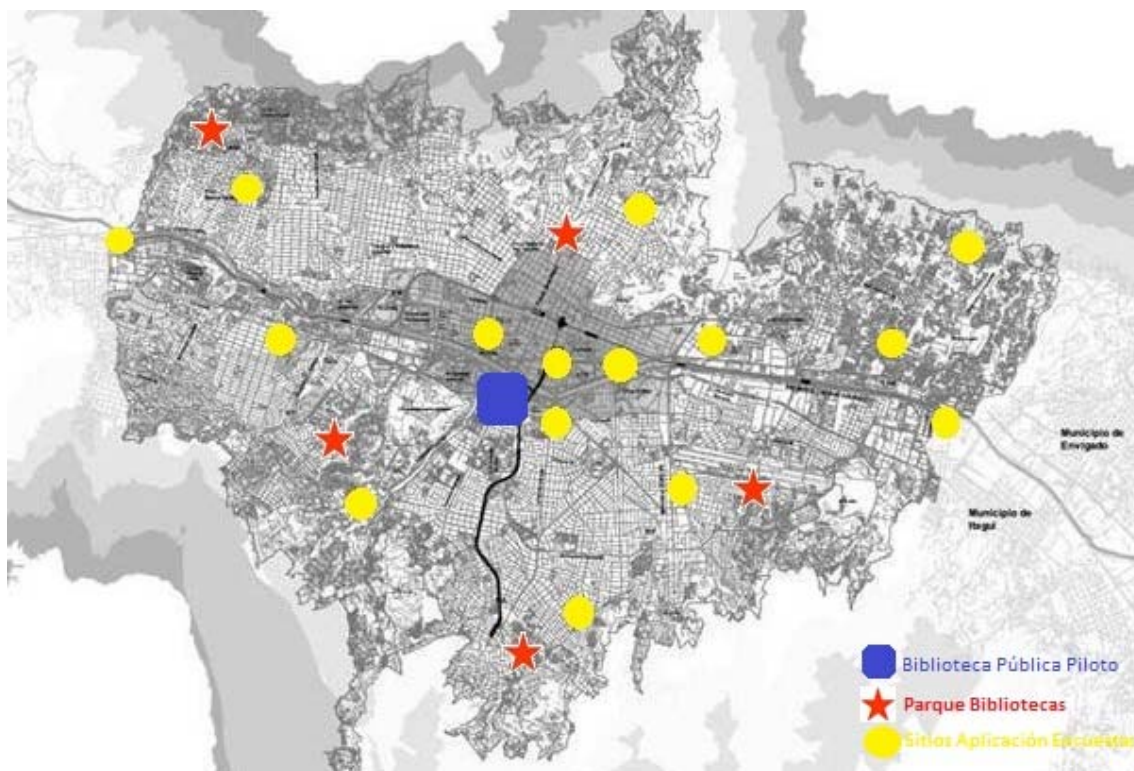
Para la realización de este estudio se eligió una muestra de 900 personas<sup>145</sup> mayores de edad, categorizadas por grupos heterogéneos representativos del censo de la población. Los cuestionarios fueron aplicados cara a cara, por los integrantes del grupo de

<sup>145</sup> Este tamaño muestral resulta ampliamente suficiente y válido, como ya se pudo comprobar en los estudios mostrados en el Capítulo 5.

investigación “Economía, Cultura y Políticas” de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín. La recopilación de esta información se realizó durante el mes de abril de 2011 en quince puntos estratégicos de Medellín<sup>146</sup> con el fin de incluir todos los estratos socioeconómicos y todas las zonas geográficas de la Ciudad. El 40% de los cuestionarios fueron realizados dentro y alrededor de los PB, para considerar la percepción de los usuarios y beneficiarios directos de los servicios. El 60% restante se aplicó en otras zonas de la Ciudad, garantizando así poder conocer la percepción de quienes viven y/o realizan sus actividades cotidianas lejos de los PB.

La Imagen 6-1, señala con “estrellas” la ubicación de los PB y con “puntos” los lugares en los que se pasaron los cuestionarios.

**Imagen 6-1. Ubicación de los PB de Medellín y puntos de aplicación de la encuesta.**



Fuente: Elaboración propia a partir del mapa disponible en:  
<http://mauriciomendozaarquitecto.webgarden.es/menu/presentacion/biografia>.

<sup>146</sup> Parques Biblioteca: La Quintana (Robledo), España (Santo Domingo), La Ladera (Boston), Belén (Belén) y Presbítero José Luis Arroyave (San Javier). Barrios: Carlos E. Restrepo y Conquistadores. Centros Comerciales: Camino Real, Oviedo, San Diego, Puerta del Norte. Centro Administrativo La Alpujarra, Museo de Antioquia, Parque Explora-Jardín Botánico y Terminal de Transporte del Sur.

### 6.6.2. Metodología

Para analizar los resultados obtenidos de la entrevista, se ha hecho un estudio descriptivo previo y un análisis clúster posterior con objeto de encontrar la relación entre las variables consideradas. El análisis descriptivo se realizó con *Microsoft Excel* y para el análisis clúster se ha recurrido al paquete estadístico *Statistical Analysis System (SAS)* 9.2.

El análisis clúster es una técnica de análisis multivariado (o multivariante) cuyo principal propósito es agrupar objetos basándose en las características que poseen. El análisis clúster clasifica objetos (encuestados, productos o entidades) de tal forma que cada objeto es muy parecido a los que hay en el conglomerado o clúster con respecto a algún criterio de selección predeterminado (Hair *et al*, 1999).

Para determinar el grado de asociación entre las variables del estudio, se debe recurrir al cálculo de una medida de concordancia o similitud. Reconocer objetos como similares o disímiles es fundamental para el proceso de clasificación. Aparte de su simplicidad, el concepto de similitud para aspectos cuantitativos se presenta ligado al concepto de métrica (espacios métricos del análisis matemático). Las medidas de similitud se pueden clasificar en dos tipos; por una parte están las que reúnen las propiedades de métrica, como la distancia; por otra, se pueden ubicar los coeficientes de asociación, éstos últimos empleados para datos de escala nominal (Díaz, 2002).

En este análisis se suelen usar variables dicotómicas (o binarias) para establecer si 2 ítems (sujetos u objetos) son parecidos. Cuanto mayor sea el número de concordancias entre las variables, más similares se consideran los ítems. Las variables dicotómicas suelen representar la presencia (o ausencia) de una característica de interés.

Para ilustrar lo anterior, supóngase que se tienen  $p = 5$  individuos y 2 ítems o variables ( $i$  y  $k$ ) y que para cada variable se define una variable dicotómica. Al comparar los ítems  $i$  y  $k$  correspondiente a los 5 individuos, se obtiene por ejemplo:

	Individuos				
Variable	1	2	3	4	5
Ítem $i$	1	0	0	1	1
Ítem $k$	1	1	0	1	0

Para estos sujetos se puede construir una tabla  $2 \times 2$  con el resumen de coincidencias y no coincidencias, del tal modo que:

		Ítem $k$		
		1	0	
Ítem $i$	1	a	b	$a + b$
	0	c	d	$c + d$
		$a + c$	$b + d$	$p$

		Ítem $k$		
		1	0	
Ítem $i$	1	2	1	3
	0	1	1	2
		3	2	5

Una medida de concordancia se construye como la proporción de coincidencias, es decir, la proporción de veces que ambos ítems coinciden en ausencias o presencias. Esta medida se calcula como (Johnson y Wichern, 2007):

$$S_{ik} = \frac{a + d}{p} = \frac{\text{Número de coincidencias de ceros o unos}}{\text{Total de encuestados}} \quad (6.1)$$

Este indicador (multiplicado por 100) representa un porcentaje de concordancia o similitud entre las variables a través de todas las personas encuestadas. En nuestro ejemplo sería  $(3/5) \cdot 100$ , es decir, del 60%.

Adaptando esta metodología a las variables dicotómicas del estudio, se calculó un indicador de similitud entre las variables, usando la información de los sujetos encuestados que respondieron a las 10 preguntas o razones por las que les parecía valioso el servicio de interés. Para construir estos índices, se compararon las 10 variables alusivas a tales razones de 2 en 2. La matriz resultante contiene las medidas muestrales de similitud entre estas 10 variables dicotómicas.

Como se considera que las 10 variables son todas importantes, para realizar algún tipo de agrupamiento, se calculó la distancia entre las agrupaciones. En particular, se usó una

medida de distancia basada en el índice de similitud estimado. Si se tienen las variables  $i$  y  $k$ , la distancia  $d_{ik}$  entre ambas se define como:

$$d_{ik} = \sqrt{2(1 - S_{ik})}. \quad (6.2)$$

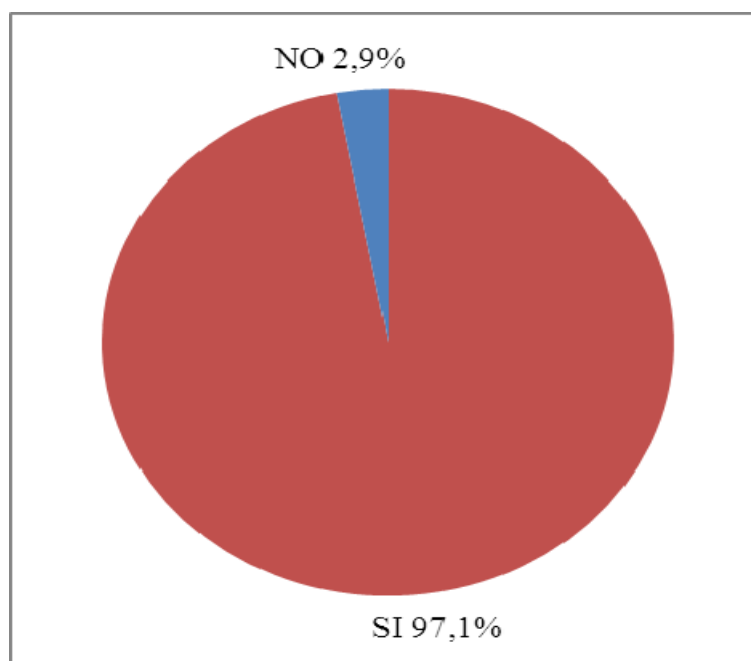
Tras esto, se construye finalmente una matriz de distancias y se usa el paquete estadístico *SAS*, procedimiento “Clúster”, para determinar los grupos de variables similares y que pueden conformar grupos. La matriz de distancias y el resultado del análisis clúster llevado a cabo se muestran más adelante.

### 6.6.3. Resultados del análisis descriptivo

#### 6.6.3.1. *Los servicios de los Parques Biblioteca resultaron valiosos*

Según muestra el Gráfico 6-1, el 97,1% de los entrevistados consideró que los servicios que los PB ofrecen son, en su globalidad, valiosos; no sólo para ellos mismos a nivel individual, sino también para la sociedad. Sólo el 2,9% respondió de forma negativa.

**Gráfico 6-1. Los PB son valiosos.**



Fuente: Elaboración propia.

En la Tabla 6-3 se muestra el porcentaje de individuos que, dentro del 97,1% que consideran valiosos los servicios de los PB, argumentan para ello una o más de las 10 razones presentadas en la Tabla 6-2.

**Tabla 6-3. Porcentaje de razones por las que los entrevistados consideran valiosos los PB.**

Razón 1	Razón 2	Razón 3	Razón 4	Razón 5	Razón 6	Razón 7	Razón 8	Razón 9	Razón 10
94,9%	97,1%	91,3%	97,1%	93,1%	81,0%	97,0%	96,3%	90,0%	94,5%

Fuente: Elaboración propia.

Respecto a los motivos aludidos por el 2,9% que respondió de forma negativa a la pregunta de si consideraban valiosos o no los servicios de los PB, éstos se encuentran a continuación agrupados en cuatro argumentos:

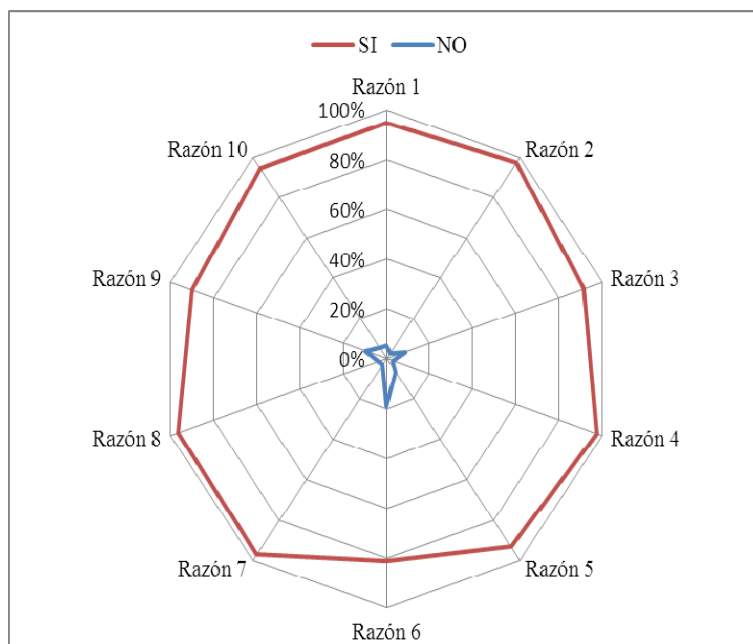
1. El 1,1% de la muestra considera que los PB los construye la Alcaldía para quedar bien con la comunidad; que la inversión en construcción es mayor que la cultura y que existen necesidades más importantes en la comunidad.
2. El 0,4% de los entrevistados piensa que existen otros bienes sustitutos como Internet y las bibliotecas de universidades y por eso no les encuentran utilidad. Quienes tienen esta opinión son en su mayoría personas de estratos altos (4 y 5) y su nivel de escolaridad es universitario.
3. El 0,8% de los ciudadanos encuestados manifiesta no haberlos utilizado nunca y no interesarles; son fundamentalmente personas de estratos bajos (1 y 2) con el nivel de escolaridad de estudios primarios y/o bachiller.
4. Un 0,6% de los entrevistados expresa que los utilizan muy poco, que prestan un mal servicio, y para algunos es más importante el trabajo; éstos están considerados en la categoría de “Otros”.

El Gráfico 6-2 presenta un resumen del porcentaje de encuestados que respondieron “SÍ” y “NO” a cada una de las razones que se les dieron en el cuestionario para afirmar



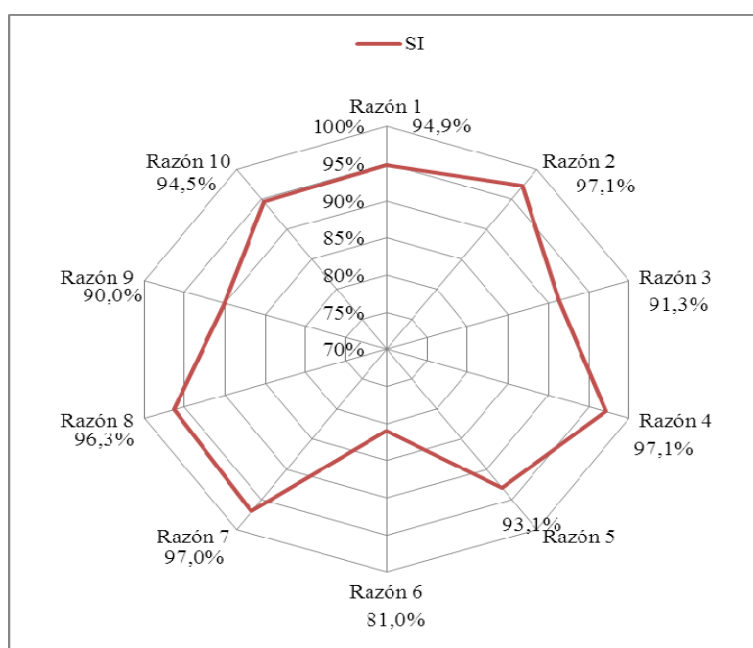
su respuesta. El Gráfico 6-3 y el Gráfico 6-4, por su parte, muestran estos porcentajes para cada uno de los dos colectivos resultante por separado, respectivamente.

**Gráfico 6-2. Razones para considerar valiosos los PB (total de respuestas).**



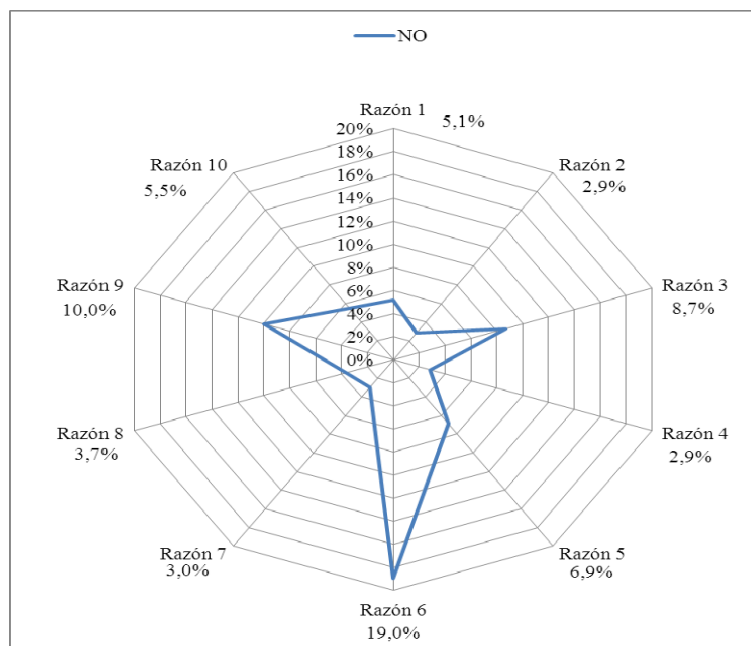
Fuente: Elaboración propia.

**Gráfico 6-3. Razones para considerar valiosos los PB (respuestas afirmativas).**



Fuente: Elaboración propia.

**Gráfico 6-4. Razones para considerar valiosos los PB (respuestas negativas).**



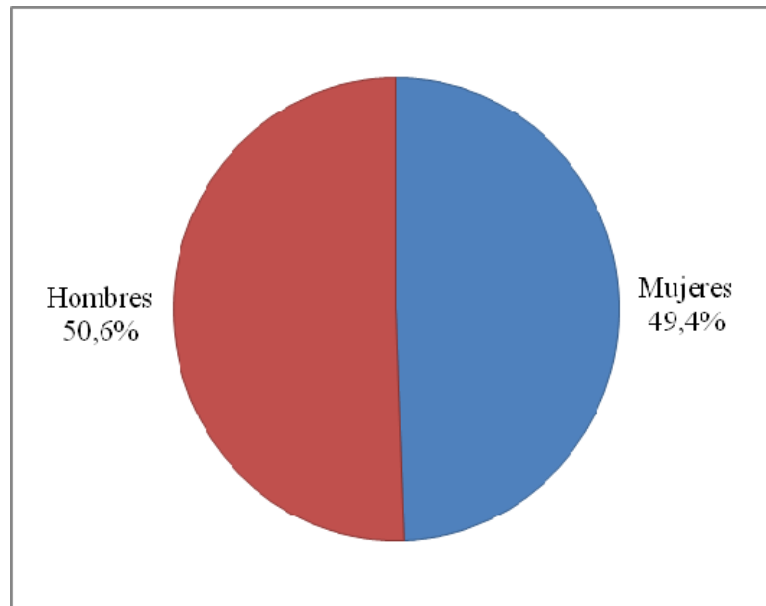
Fuente: Elaboración propia.

De la lectura de estos resultados se deduce que las personas responden positivamente a las razones presentadas para argumentar como valiosos los servicios que ofrecen los PB. Todas las razones se encuentran por encima del 90%, excepto la 6 (que presenta, no obstante, con un también destacable 81%).

#### 6.6.3.2. Características socioeconómicas de la muestra

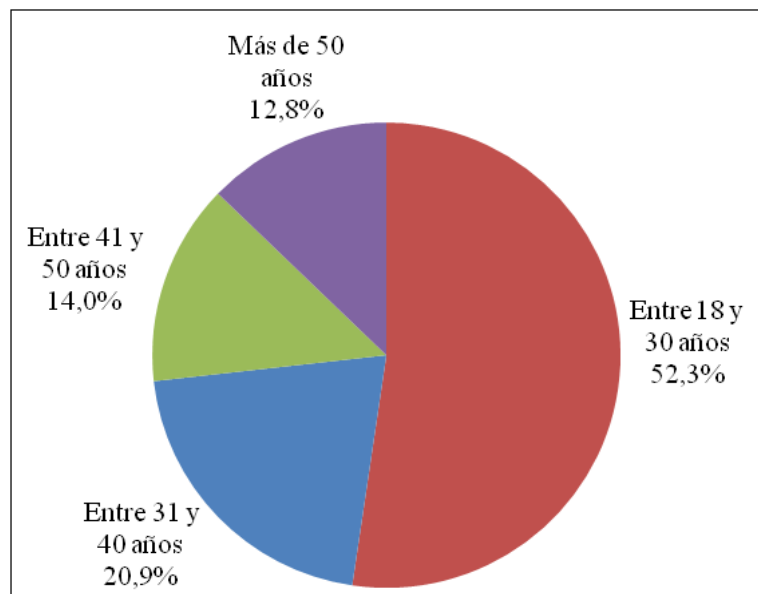
En el cuestionario, los entrevistados son preguntados por 4 variables de carácter socioeconómico: sexo, edad, nivel de escolaridad y estrato socioeconómico. Se encontró que los encuestados eran: hombres en un 50,6% y mujeres en un 49,4%, en su mayoría personas jóvenes entre los 18-40 años (73,2%), con nivel de estudios de bachillerato (31,8%) o universitarios (38,1%), perteneciente a los estratos socioeconómicos bajos (27,9%) y medios (57,1%). Esto puede verse con mayor detalle en: Gráfico 6-5, Gráfico 6-6, Gráfico 6-7 y Gráfico 6-8.

**Gráfico 6-5. Sexo de los entrevistados.**



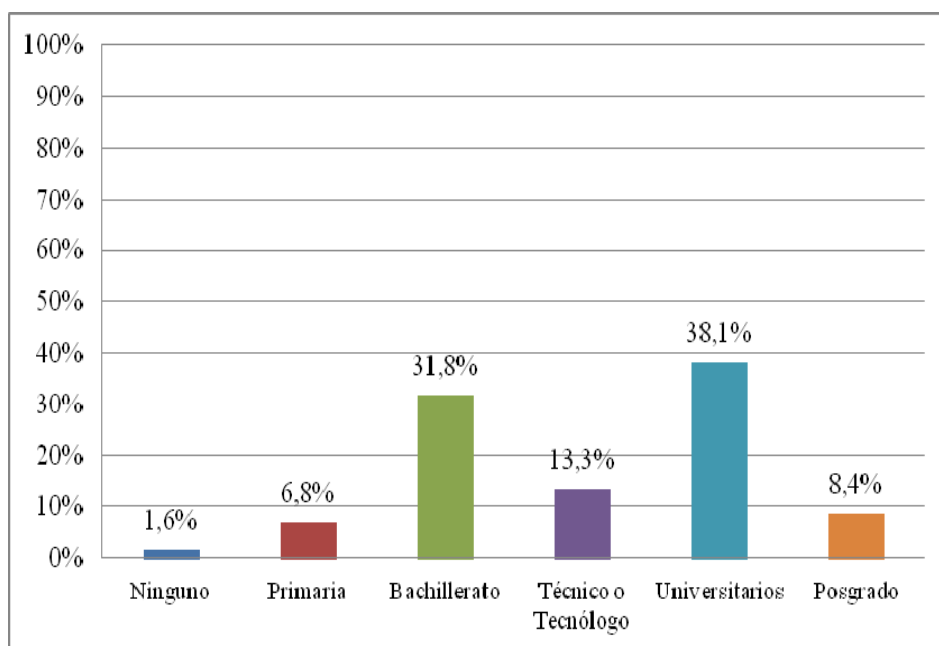
Fuente: Elaboración propia.

**Gráfico 6-6. Edad de los entrevistados.**



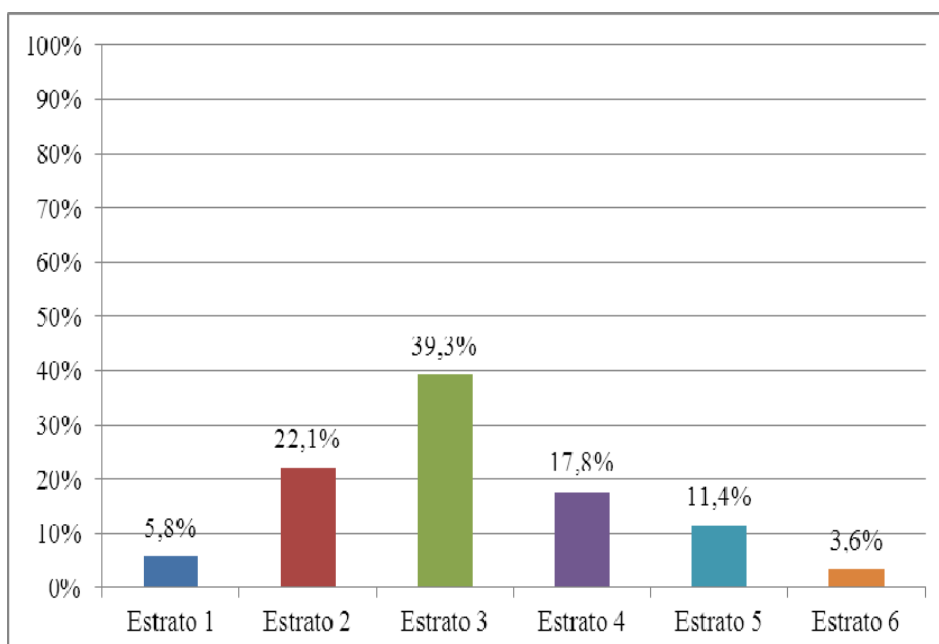
Fuente: Elaboración propia.

**Gráfico 6-7. Nivel de escolaridad de los entrevistados.**



Fuente: Elaboración propia.

**Gráfico 6-8. Estrato socioeconómico de los entrevistados.**



Fuente: Elaboración propia.

### 6.6.3.3. Disponibilidad a pagar de los entrevistados para conservar los Parques Biblioteca

A los entrevistados que contestaron afirmativamente al hecho de que los servicios de los PB los consideraban valiosos (874) se les preguntó luego por su DAP para tales servicios. En la Tabla 6-4 se observa que el 64,8% de los entrevistados está dispuesto a pagar para conservar los PB, mientras que sólo el 3,5% no está de ningún modo dispuesto a hacerlo. El 29,2% de los entrevistados considera que es importante hacerlo pero que ya lo hace vía impuestos y el 2,5% desea hacerlo pero no puede por razones económicas.

**Tabla 6-4. DAP por los PB.**

DAP		Entrevistados	Porcentaje	Total
SÍ	Sí definitivamente	566	64,8%	96,5%
	Razón económica	22	2,5%	
	Estado vía impuestos	255	29,2%	
NO definitivamente		31	3,5%	3,5%
Total		874	100%	100%

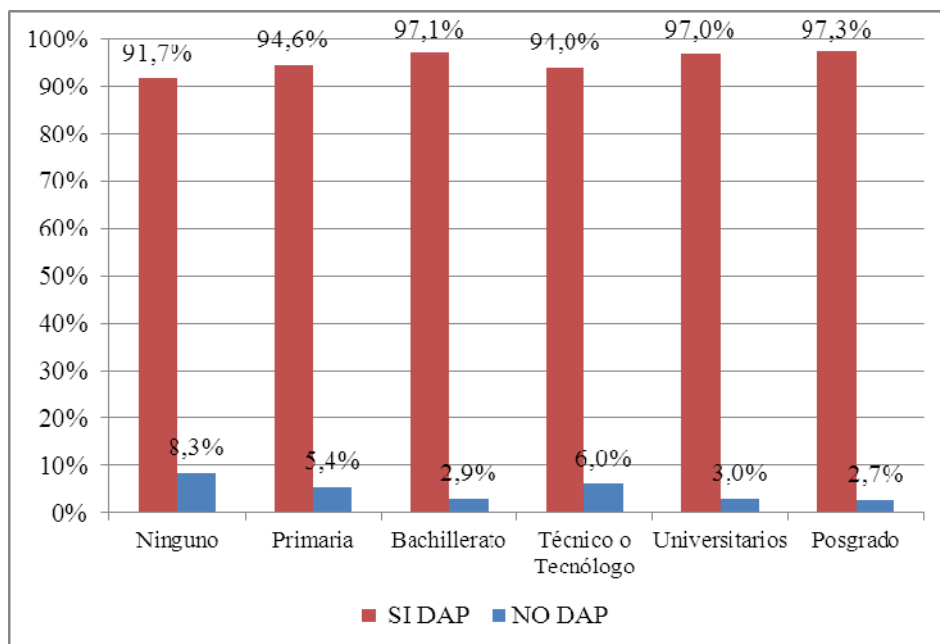
Fuente: Elaboración propia.

El patrimonio cultural lo constituye lo que cada grupo humano selecciona, rescata y destaca para expresar su identidad, convirtiéndose en el vínculo entre generaciones por su significatividad y valor relevante para quienes lo usan y lo han creado y para quienes no lo usan pero valoran su existencia para usarlo en un futuro y para que lo usen las generaciones venideras. Estos valores de no uso son los valores de la identidad y los ciudadanos están dispuestos a pagar por ellos como una medida monetaria de su valoración.

Para concluir el análisis descriptivo, los cruces de la DAP con las variables Nivel de escolaridad y Estrato socioeconómico (Gráfico 6-9 y Gráfico 6-10, respectivamente), muestran que las personas están dispuestas a pagar para que sigan existiendo los PB, sin importar el nivel de estudios alcanzado ni el estrato socioeconómico al que pertenecen.

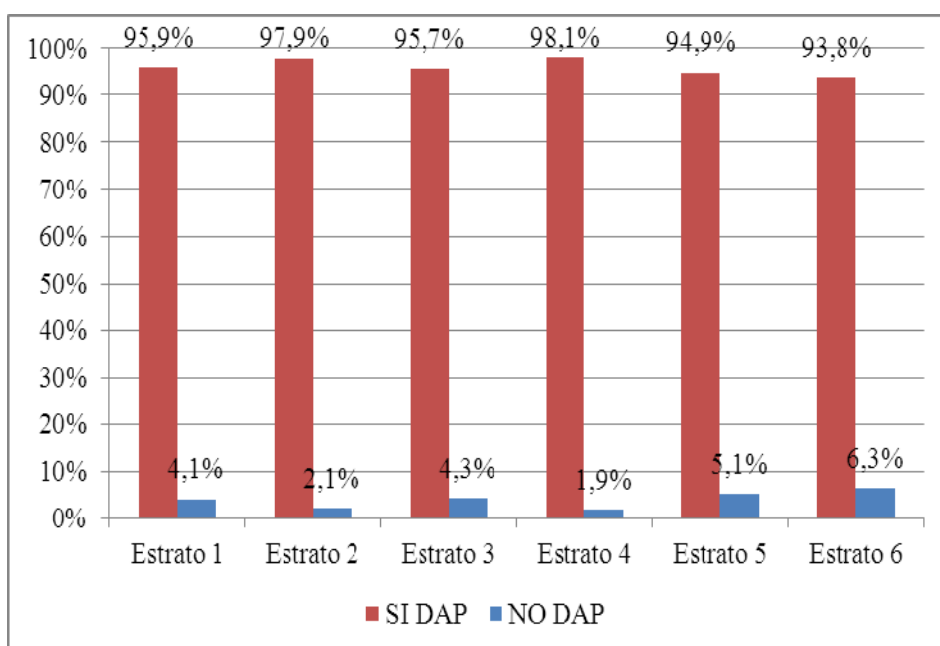
Estos resultados evidencian la legitimidad e importancia de los PB en el desarrollo de toda la comunidad de Medellín.

**Gráfico 6-9. DAP vs Nivel de escolaridad.**



Fuente: Elaboración propia.

**Gráfico 6-10. DAP vs Estrato socioeconómico.**



Fuente: Elaboración propia.

#### 6.6.4. Análisis clúster

Tomando la información de la encuesta, se realiza seguidamente un análisis clúster con el propósito de agrupar, en función de la similitud de las respuestas obtenidas, las 10 razones por las cuales los entrevistados consideran valiosos los servicios que prestan los PB para consumo directo (valores de uso) o consumo indirecto (valores de no uso). Estas razones representan las variables del presente análisis, cuya definición ya se mostró en la Tabla 6-2. Tales razones explican la percepción que cada individuo tiene de los PB, constituyendo la esencia misma de la legitimidad. Si bien la legitimidad está medida por las percepciones y comportamiento de las personas, es fundamentalmente un proceso colectivo, es decir, tiene la condición de construcción colectiva de la realidad social (Johnson *et al*, 2006).

Como se ha mencionado anteriormente, para este estudio se construyeron índices de similitud. Este análisis contó con las 874 observaciones correspondientes a los encuestados que, del total de 900, respondieron afirmativamente a la pregunta sobre si consideraban valiosos los servicios de los PB<sup>147</sup>.

A partir del tratamiento de los datos considerados, se ha obtenido la matriz de similitudes presentada en la Tabla 6-5. Por ejemplo, el primer índice resulta del siguiente cálculo, según la Ecuación 6.1 ya vista: (N° de personas que responden “Sí” a la pregunta 1 y a la pregunta 2) + (N° de personas que responden “NO” a la pregunta 1 y a la pregunta 2) / N° total de personas que respondieron a las preguntas. El valor del indicador es entonces:  $828/874 = 0,947$ .

Aplicando la fórmula de distancia mostrada en la Ecuación 6.2 con el fin de obtener agrupaciones entre las variables, se obtiene la matriz de distancias (Tabla 6-6) y el resultado final del procedimiento clúster, como se presenta en el *dendograma* posteriormente (Gráfico 6-11).

---

<sup>147</sup> A los 26 encuestados que contestaron de forma negativa a esta pregunta, ya no se les cuestionó, obviamente, por las razones por las que consideraban que los servicios de los PB eran valiosos, e inmediatamente se pasó a plantearles las preguntas sobre su perfil socioeconómico.

**Tabla 6-5. Matriz de similitudes.**

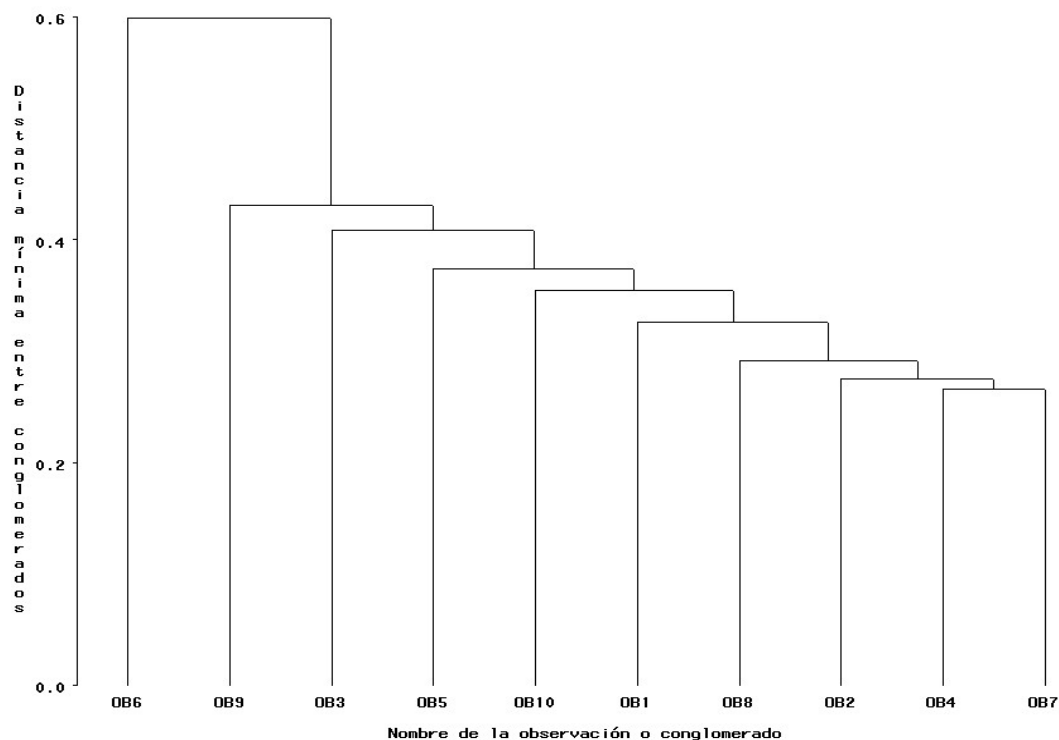
Variable	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
<b>1</b>	1									
<b>2</b>	0.947	1								
<b>3</b>	0.907	0.916	1							
<b>4</b>	0.943	0.959	0.910	1						
<b>5</b>	0.910	0.919	0.892	0.930	1					
<b>6</b>	0.818	0.814	0.815	0.811	0.815	1				
<b>7</b>	0.946	0.962	0.906	0.965	0.924	0.817	1			
<b>8</b>	0.939	0.951	0.906	0.958	0.929	0.812	0.954	1		
<b>9</b>	0.890	0.902	0.873	0.904	0.891	0.820	0.907	0.900	1	
<b>10</b>	0.914	0.937	0.886	0.932	0.908	0.803	0.934	0.922	0.889	1

**Tabla 6-6. Matriz de distancias.**

Variable	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
<b>1</b>	0									
<b>2</b>	0.326	0								
<b>3</b>	0.431	0.409	0							
<b>4</b>	0.338	0.287	0.425	0						
<b>5</b>	0.425	0.403	0.464	0.374	0					
<b>6</b>	0.603	0.611	0.609	0.614	0.609	0				
<b>7</b>	0.328	0.275	0.433	0.266	0.389	0.605	0			
<b>8</b>	0.348	0.314	0.433	0.291	0.377	0.613	0.303	0		
<b>9</b>	0.469	0.444	0.504	0.438	0.466	0.599	0.431	0.446	0	
<b>10</b>	0.414	0.355	0.478	0.367	0.428	0.627	0.364	0.394	0.471	0



**Gráfico 6-11. Dendrograma. Asociación de variables.**



De acuerdo con el Gráfico 6-11, se puede decir que las variables, excepto la 6, presentan similitud entre ellas. Esto se corrobora al analizar que la diferencia entre el primer clúster que se forma (variables 4 y 7) presenta una distancia de 0,266 (la menor de todas) y el penúltimo clúster muestra una distancia de 0,431, lo que equivale a una diferencia en el porcentaje de similitud de 5,8%. Dado que este porcentaje es muy pequeño, esto quiere decir que las variables 1, 2, 3, 4, 5, 7, 8, 9 y 10 son muy parecidas en cuanto a lo que se pretendió medir con ellas. Además, se evidencia que después de la primera agrupación, rápidamente se van agrupando las demás variables hasta antes de agruparse, finalmente, la variable 6.

La variable 6 es, pues, la última que se agrupa y presenta la mayor distancia; esto quiere decir que esta variable mide un aspecto diferente al que miden las otras, por eso es menos similar. La diferencia en distancia entre el penúltimo clúster y la variable 6 equivale a una diferencia en el porcentaje de similitud del 9,8%.

La similitud de las percepciones de legitimidad de los individuos se expresa en la mínima distancia presente entre los conglomerados. Este análisis clúster demuestra en última instancia que la percepción individual de legitimidad de los PB es generalizada, es decir, que las acciones y servicios que prestan los PB de Medellín son deseables, adecuados y apropiados dentro del sistema social (Suchman, 1995).

## **6.7. Conclusiones**

El patrimonio es un derecho social de la comunidad asociado a un conjunto de valores que reflejan su forma de sentir, vivir y pensar; está constituido por lo que cada grupo humano selecciona, rescata y desataca de su tradición para expresar su identidad. Es un valor simbólico que se muestra de manera visible para las personas de afuera y que está en consonancia con las leyes, normas o con las marcas culturales de la comunidad que representa. Como dice Bourdieu (1999), el patrimonio es un capital simbólico vinculado a la noción de identidad.

La identidad constituye todos los símbolos, valores, rituales, creencias y condiciones socioeconómicas en funcionamiento dentro de un grupo social. Mediante un proceso de legitimación y de reconocimiento político, las formas de vida y los bienes culturales más importantes para ese universo cultural, y que representan determinada identidad, se construyen y reconocen en tanto que patrimonio. Así, todos los bienes patrimoniales, tangibles o intangibles, están en consonancia con las creencias culturales, normas y valores de los intereses concretos de la sociedad que representan. El patrimonio es un proceso de legitimación política y cultural de elementos simbólicos. Así, al ser un elemento legitimado, podríamos decir que al hacer una valoración del patrimonio, estamos haciendo una medición de la legitimidad.

La revisión de la literatura y la obtención de los resultados de la aplicación empírica presentada en este capítulo, soporta la hipótesis de que la DAP puede ser considerada como una medida de la *legitimidad*. Estos resultados conforman un aporte a la comunidad académica para avanzar en los procesos de medición de la legitimidad.

El 97,1% de la muestra representativa de los habitantes de la ciudad de Medellín considera valiosos los servicios que prestan los PB. En concreto, sus argumentos fueron:

1. Los objetivos de los PB de mejorar la calidad de vida y fortalecer el libre desarrollo a través de la ampliación del acceso a la cultura y la educación son coherentes con las normas y funciones de la comunidad y la sociedad (97,1%).
2. Por la importancia del papel educativo de los PB, porque sus programas animan a sus niños a la lectura y se han convertido en un espacio seguro para realizar actividades después de la jornada escolar y para que los jubilados encuentren múltiples beneficios en las actividades a las cuales pueden acceder (97,1%).
3. Los PB funcionan como un centro cultural de la comunidad y se han convertido en espacios de encuentro, disfrute y esparcimiento para todos (97,0%).
4. Los servicios que ofrecen los PB están disponibles no sólo para la actual generación, sino para las siguientes (96,3%).
5. Los servicios que los PB ofrecen son deseables, adecuados y apropiados de acuerdo a las comunidades en las que están ubicados (94,9%).
6. Resulta valioso que existan 5 PB, además de las otras organizaciones que conforman la Red de Bibliotecas del Área Metropolitana, ya que garantizan que los beneficios llegan a un importante número de habitantes (94,5%).
7. Los PB contribuyen a la formación permanente de todos los individuos y organizaciones que quieran mejorar sus habilidades y sus vidas (93,1%).
8. Los objetivos de los PB de ampliar el acceso a las telecomunicaciones en las zonas en donde se concentra mayor población y en áreas caracterizadas por su vulnerabilidad física y social, producen beneficios sociales y económicos a esta generación que pueden transformar el futuro social (91,3%).
9. Se percibe que a través de los PB se ha transformado la Ciudad y en sus objetivos recoge las aspiraciones de la mayoría de sus habitantes de calidad de vida y formación de los ciudadanos (90,0%).

10. Los servicios que ofrecen los PB pueden generar beneficios económicos en su entorno inmediato (actividades comerciales y culturales, etc.) (81,0%).

En estos argumentos coinciden los teóricos de la Teoría de la Legitimidad, el Estado (que los presenta como objetivos de los PB) y la comunidad, que aporta alguna de estas razones para justificar la calificación de “valiosos” a sus servicios.

El 96,5% de la muestra manifiesta estar dispuestos a pagar para seguir disfrutando de los servicios que prestan los PB, en el presente y en el futuro. El 64,8% manifiestan decididamente su DAP por estos servicios; el 29,2% manifiesta su DAP vía impuestos y el 2,5% manifiesta también su DAP, si bien señala que en el momento de la entrevista no dispone de recursos económicos.

Este estudio, culminado con un análisis clúster que refuerza los resultados descriptivos registrados, pone en evidencia que los PB, como instrumentos de transformación de la sociedad, han alcanzado un alto grado de legitimidad, reflejada no sólo en los beneficios económicos<sup>148</sup>, sino en la amplia aceptación ciudadana y la manifiesta voluntad de pagar por los valores de uso y de no uso de sus servicios, que están en consonancia con lo que la población espera, desea y demanda, de acuerdo con sus valores y expectativas para el presente y el futuro. Así se demuestra, en definitiva, que la DAP es una medida de la legitimidad.

---

<sup>148</sup> Promoviendo el turismo asociado con estos equipamientos a lo largo de la línea del metro, estimulando emprendimientos en las zonas donde están ubicados, desde guías informales, hasta restaurantes y tiendas.

## Referencias

- Arévalo, J. (2004). "La tradición, el patrimonio y la identidad", *Revista de estudios extremeños*, 60 (3), 925-956.
- Bansal, P. y Clelland, I. (2004). "Talking trash: Legitimacy, impression management, and unsystematic risk in the context of the natural environment", *Academy of Management Journal*, 47 (1), 93-103.
- Bates, R. y Lien, D. (1984). "A note on taxation, development and representative government", *Politics and Society*, 14, 53-70.
- Beetham, D. (1991). *The legitimation of power*. Macmillan, Londres, Reino Unido.
- Berger, P. y Luckmann, T. (1967). *The social construction of reality: A treatise in the sociology of knowledge*. Penguin Books, Harmondsworth, Reino Unido.
- Bourdieu, P. (1999). *Contrafuegos*. Anagrama, Barcelona, España.
- Bozeman, B. (1993). "Understanding the roots of publicness", en *The legitimate corporation*. Sutton, B. (Ed.), Cambridge, Reino Unido. 63-81.
- Brown, A. (1997). "Narcissism, identity and legitimacy", *Academy of Management Review*, 22, 643-686.
- Carroll, G. y Hannan, M. (1989). "Density dependence in the evolution of populations of newspaper organizations", *American Sociological Review*, 54, 524-541.
- Cheibub, J. (1998). "Political regimes and the extractive capacity of governments: Taxation in democracies and dictatorships", *World Politics*, 50, 349-376.
- Chen, C. y Meindl, J. (1991). "The construction of leadership images in the popular press: The case of Donald Burr and People Express", *Administrative Science Quarterly*, 36(4), 521-551.
- Consejo de Europa (1975). *Declaración de Ámsterdam*, 21-25 de octubre de 1975.
- Coombs, W. (1992). "The failure of the task force on food assistance: a case study of the role of legitimacy in issue management", *Journal of Public Relations Research*, 4 (2), 101-122.
- Dardanelli, P. (1998). "Identity and legitimacy: A European Dilemma", en *Second European Urban and Regional Studies Conference*, Durham, Reino Unido, 17-20 de septiembre.

- Deephhouse, D. (1996). "Does isomorphism legitimate?", *Academy of Management Journal*, 39 (4), 1024-1039.
- Deephhouse, D. y Carter, S. (2005). "An examination of differences between organizational legitimacy and organizational reputation", *Journal of Management Studies*, 42 (2), 329-360.
- Díaz, L. (2002). Estadística multivariada: Inferencia y métodos. *Facultad de Ciencias, Universidad Nacional de Colombia*, 972-980.
- Díez, F.; Blanco, A. y Prado C. (2010a). "Legitimidad como factor clave del éxito organizativo", *Investigaciones Europeas de Dirección y Economía de la Empresa*, 16 (3), 127-143.
- Díez, F.; Blanco, A. y Prado, C. (2010b). "Medición de la legitimidad organizativa: El caso de las sociedades de garantía recíproca", *Cuadernos de Economía y Dirección de Empresa*, 43, 115-143.
- Dowling, J. y Pfeffer, J. (1975). "Organizational legitimacy: Social values and organizational behavior", *The Pacific Sociological Review*, 18 (1), 122-136.
- Fombrun, C. y Shanley, M. (1990). "What's in a name?: Reputation building and corporate strategy", *Academy of Management Journal*, 33 (2), 233-258.
- Fuchs, D. y Schlenker, A. (1998). "European identity and the legitimacy of the EU", en *II Work package V Conference*, Lodz, Polonia, 1 de marzo a 1 de abril.
- Gans, H. (1979). *Deciding what's news: A study of CBS Evening News, NBC Nightly News, Newsweek and Time New York*. Northwestern University Press, Illinois, Estados Unidos.
- Geertz, C. (1987). *La interpretación de las culturas*. Gedisa, México D.F., México.
- Hair, J.; Anderson, R.; Tatham, R. y Black, W. (1999). *Análisis Multivariante*, 5ª edición, Prentice Hall, Madrid, España.
- Henrickson, L. y McKelvey, B. (2002). "Foundations of new social science: Institutional legitimacy from philosophy, complexity science, postmodernism, and agent-based modeling", *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 99 (3), 7288-7295.
- Herz, J. (1978). "Legitimacy: Can We Retrieve It?", *Comparative Politics*, 10 (3), 317-343.

- Hirsch, P. y Andrews, A. (1986). "Administrators' response to performance and value challenges: Stance, symbols and behavior", en *Leadership and Organizational Culture: New Perspectives on Administrative Theory and Practice*. Segiovanni, T. y Corbally, J. (Eds.), University of Illinois Press, Illinois, Estados Unidos, 170-185.
- Hobsbawm, E. y Ranger, T. (1983). *The invention of tradition*. Cambridge University Press, Cambridge, Reino Unido.
- Human, S. y Provan, K. (2000). "Legitimacy building in the evolution of small-firm networks: A comparative study of success and demise", *Administrative Science Quarterly*, 45, 327-336.
- Huyssen, A. (2002). *En busca del futuro perdido: Cultura y memoria en tiempos de globalización*. Fondo de Cultura Económica, México D.F., México.
- Hybels, R. (1995). "On legitimacy, legitimation, and organizations: A critical review and integrative theoretical model", *Academy of Management Journal*, Special Issue: Best Papers Proceedings, 241-245.
- Hybels, R.; Ryan, A. y Barley, S. (1994). "Alliances, legitimation, and founding rates in the U.S. biotechnology field, 1971-1989", *Academy of Management Meetings*, Dallas, Estados Unidos.
- Johnson, C.; Dowd, T. y Ridgeway, C. (2006). "Legitimacy as a social process", *Annual Review of Sociology*, 32, 53-78.
- Johnson, R. y Wichern, D. (2007). *Applied multivariate statistical analysis*. Prentice Hall Upper Saddle River, New Jersey, Estados Unidos.
- Johnson, J. y Holub, J. (2003). "Questioning organizational legitimacy: The case of U.S expatriates", *Journal of Business Ethics*, 47, 269-293.
- Knoke, D. (1985). "Research in Political Sociology", en *Organizing for Collective Action, The political Economies of Associations*. Social Institutions and Social Change. Rossi, P.; Useem, J. y Wright, J. Series Editors, Hawthorne, New York, Estados Unidos. 211-242.
- Levi, M. (1988). *Of rule and revenue*. University of California Press, Berkeley, Estados Unidos.

- Lieberman, E. (2002). "Taxation data as indicators of state-society relations: Possibilities and pitfalls in cross-national research studies", *Comparative International Development*, 36, 89-115.
- Low, B. y Johnston, W. (2008). "Securing and managing an organization's network legitimacy: The case of Motorola China", *Industrial Marketing Management*, 37 (7), 873-879.
- Melich, A. (1986). "The nature of regional and national identity in Catalonia: Problems of measuring multiple identities", *European Journal of Political Research*, 14 (1-2), 149-169.
- Meyer, J. y Rowan, B. (1977). "Institutionalized organizations: Formal structure as a myth and ceremony", *American Journal of Sociology*, 83, 340-363.
- Obradovic, D. (1996). "Policy legitimacy and the European Union", *Journal of Common Market Studies*, 34 (2), 191-221.
- Parsons, T. (1960a). *Structure and process in modern societies*. Free Press, New York, Estados Unidos.
- Parsons, T. (1960b). "A sociological approach to the theory of organizations", en *Structure and Process in Modern Societies*. Parsons, T. Free Press, New York, Estados Unidos, 16-58.
- Parsons, T. (2007). *Políticas públicas. Una introducción a la teoría y la práctica del análisis de políticas públicas*. Flacso, México D.F., México.
- Pfeffer, J. (1981). *Power in organizations*. Pitman Pub, Marshfield, Estados Unidos.
- Pfeffer, J. y Salancik, G. (1978). *The external control of organizations: A resource dependence perspective*. Stanford University Press, California, Estados Unidos.
- Powell, W. y DiMaggio, P. (1999). *El nuevo institucionalismo en el análisis organizacional*. Fondo de Cultura Económica, México D.F., México.
- Prats, L. (1997). *Antropología y patrimonio*. Ariel, Barcelona, España.
- Pujadas, J. (1993). *Etnicidad: Identidad cultural de los pueblos*. Eudema, Salamanca, España.
- Ruef, M. y Scott, W. (1998). "A multidimensional model of organizational legitimacy: Hospital survival in changing institutional environments", *Administrative Science Quarterly*, 43, 877-904.



- Rutherford, M. y Buller, P. (2007). "Searching for the legitimacy threshold", *Journal of Management Inquiry*, 16 (1), 78–92.
- Sampaio, C. y Guimarães, T. (2007). "Isomorphism, institutionalization and legitimacy: Operational auditing at the court of auditors", *Brazilian Administration Review*, 4 (1), 35-50.
- Scott, W. (1991). "Unpacking institutional arguments", en: *The New Institutionalism in Organizational Analysis*. Powell, W. y DiMaggio, P. (Eds.), University of Chicago Press, Chicago, Estados Unidos, 143-163.
- Scott, W. (1998). *Organizations: Rational, natural and open systems*. Prentice Hall, Englewood Cliffs, Estados Unidos.
- Scott, W. (2001). *Institutions and organizations*. Sage Publications, California, Estados Unidos.
- Suárez, M. (2000). "Ética, patrimonio e identidad", presentado en el *Seminario Europeo de Gestión de Cascos Históricos*, Granada, España, 8, 9 y 10 de noviembre.
- Suchman, M. (1995). "Managing legitimacy: Strategic and institutional approaches", *Academy of Management Review*, 20 (3), 571-610.
- Terreberry, S. (1968). "The evolution of organizational environments", *Administrative Science Quarterly*, 12 (4), 590-613.
- Thomas, T. (2005). "Are business students buying it? A theoretical framework for measuring attitudes toward the legitimacy of environmental sustainability", *Business Strategy and the Environment*, 14 (3), 186-197.
- UNESCO (2001). "Declaración universal de la UNESCO sobre la diversidad cultural", en la *XXX reunión de la Conferencia General de la UNESCO*, Paris, Francia, 2 de noviembre.
- UNESCO (2003). "Definition of Cultural Heritage: References to documents in History", en *Convention for the Safeguarding of the Intangible Cultural Heritage*.
- Weber, M. (1968). *Economy and society: An outline of interpretative sociology*. University of California Press, Berkeley, Estados Unidos.
- Zimmerman, M. y Zeitz, G. (2002). "Beyond survival: Achieving new venture growth by building legitimacy", *Academy of Management Review*, 27 (3), 414-431.



## **ANEXO I. Conformidad de los servicios y programas de la BPP con las disposiciones de la IFLA.**

<b>Misiones de una biblioteca pública según la IFLA</b>	<b>Actividades y programas de la BPP</b>
Crear y consolidar los hábitos de lectura en los niños desde los primeros años	Programa Institucional de Lectura y Escritura: tiene como propósito fomentar la lectura y la escritura en diferentes públicos de todas las edades a través de una oferta variada de actividades, talleres, cursos y experiencias significativas, propiciando la imaginación e incentivando la creatividad de los participantes
Prestar apoyo a la educación, tanto individual como autodidacta, así como a la educación formal en todos los niveles	Préstamo de libros, revistas y películas; seminarios, cursos, talleres y conferencias sobre diferentes temas que fortalezcan la educación formal e informal
Estimular la imaginación y creatividad de niños y jóvenes	Talleres artísticos, musicales y literarios para público infantil, juvenil y adulto
Fomentar el conocimiento del patrimonio cultural, la valoración de las artes, de los logros e innovaciones científicas.	La Biblioteca cuenta con espacios para exposiciones de contenidos artísticos, culturales y pedagógicos: la Sala de Arte, la Sala del Mundo y un apartado de la Sala General; es un servicio prestado gratuitamente para la realización de exposiciones producidas por la comunidad con fines de difusión cultural
Facilitar el acceso a las expresiones culturales de todas las manifestaciones artísticas	
Fomentar el diálogo intercultural y favorecer la diversidad cultural	
Prestar apoyo a la tradición oral	Presentaciones de libros: el Fondo Editorial de la Biblioteca Pública Piloto de Medellín lo componen 139 títulos de géneros diversos, como periodismo, narrativa, poesía, historia, crítica, estudios literarios especializados, ciencias, bibliotecología, filosofía, música y fotografía
Garantizar a los ciudadanos el acceso a todo tipo de información de la comunidad	Sala general, Sala de lectura, Sala de prensa y revistas
Prestar servicios adecuados de información a empresas, asociaciones y agrupaciones de ámbito local	Asesorías y consultorías
Facilitar el progreso en el uso de la información y su manejo a través de medios informáticos	Internet y WIFI: ofrece a los diferentes públicos (niños, jóvenes, adultos) acceso gratuito de Internet hasta por una hora, renovable según disponibilidad de equipos de las salas de Internet de la Biblioteca central y sus filiales
Prestar apoyo y participar en programas y actividades de alfabetización para todos los grupos de edad y, de ser necesario, iniciarlos	

Fuente: Elaboración propia.



## ANEXO II. Artículos de Prensa en relación a la descentralización de la BPP.

Fecha	Periódico	Titular
16 de marzo de 2003	<i>El Colombiano</i>	“Que nos tranquilicen cuanto antes”
25 de marzo de 2003	<i>El Colombiano</i>	“La Piloto”
8 de abril de 2003	<i>El Colombiano</i>	“La Ley amenaza a la Piloto”
2 de junio de 2003	<i>El Colombiano</i>	“Piden que la Piloto sea adscrita a Mincultura”
26 de junio de 2003	<i>El Colombiano</i>	“El futuro de la Biblioteca Piloto es todo un enigma”
27 de junio de 2003	<i>El Colombiano</i>	“Que sea lo justo para la Piloto y sus lectores”
28 de junio de 2003	<i>El Colombiano</i>	“No definieron el futuro de la Piloto”
30 de junio de 2003	<i>El Mundo</i>	“Incertidumbre sobre el futuro de la Piloto”
10 de julio de 2003	<i>El Colombiano</i>	“La Piloto, patrimonio en peligro”
10 de julio de 2003	<i>El Colombiano</i>	“Una ciudad sin Biblioteca Pública”
13 de julio de 2003	<i>El Colombiano</i>	“La Cultura, un activo nacional”
14 de julio de 2003	<i>El Colombiano</i>	“La Piloto se descentralizará”
26 de julio de 2003	<i>El Colombiano</i>	“Concejo analiza a la Pública Piloto”
27 de julio de 2003	<i>El Mundo</i>	“Que se conserve como ente nacional”
28 de julio de 2003	<i>El Tiempo</i>	“Sigue el vaivén con la Piloto”
28 de julio de 2003	<i>El Colombiano</i>	“La Piloto recibe apoyo del Concejo”
30 de julio de 2003	<i>El Mundo</i>	“¿Otra vez contra la Piloto?”
Agosto de 2003	<i>La hoja</i>	“La Piloto”
Noviembre de 2003	<i>La Urbe</i>	“Resistencia creativa”
21 de abril de 2006	<i>El Colombiano</i>	“Gestión de la Piloto pasará a la Alcaldía”
21 de abril de 2006	<i>El Colombiano</i>	“La Piloto pasa a la Alcaldía y lidera bibliotecas públicas”

Fuente: Elaboración propia.



### ANEXO III. Cuestionario – MVC BPP.

Encuesta #:	Fecha:
Nombre del Encuestador:	
Observaciones:	

Hora de comenzar: \_\_\_\_\_.

Buenos/as días/tardes, en el día de hoy estamos realizando una encuesta que forma parte de un proyecto de investigación de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín, el cual pretende determinar la importancia que tiene para la Ciudad los diferentes servicios que le ofrece la Biblioteca Pública Piloto (BPP). Usted ha sido seleccionado para hacer esta encuesta y la información que usted nos brinde es absolutamente confidencial. Esta encuesta no es personal, no tiene implicaciones de tipo legal, ni económico; con su respuesta usted contribuye a la búsqueda de protección para nuestros bienes culturales. Tenga en cuenta al responder, que esto es un ejercicio hipotético (es decir, un simulacro) con fines académicos. Le agradecemos conteste a las preguntas con la mayor sinceridad (sólo durará 10 minutos).

La Biblioteca Publica Piloto de Medellín para América Latina fue fundada hace 52 años por la UNESCO y el Gobierno colombiano para contribuir con la educación y formación de ciudadanos sin ninguna discriminación. Ha servido como modelo para la fundación y organización de otras bibliotecas y centros culturales de la Ciudad, del País y de América Latina, de allí su carácter de “Piloto”.

La BPP es un establecimiento público nacional adscrito al Ministerio de Educación. En ella usted puede encontrar colecciones de libros, revistas, fotografías, videos, archivos de personajes destacados, mapas, manuscritos, caricaturas, discos y CDs, entre otros.

En su sede central y en las 5 sucursales (Campo Valdés, San Javier, Florencia, Raizal y San Antonio) ofrece permanentemente ciclos de conferencias, cine, seminarios, exposiciones de pintura; talleres de promoción de lectura, arte y poesía.

A continuación le haré una serie de preguntas sobre la Biblioteca Pública Piloto:

#### I. PREGUNTAS SOBRE EL BIEN

1. ¿Ha visitado alguna vez la BPP?
<input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No

NOTA: Preguntas 2 y 3 contestarlas en el cuadro de respuestas (Marque con una x la respuesta).

2. De los siguientes servicios que ofrece la BPP (leer los servicios de la tabla adjunta), diga por favor cuáles conoce y cuales ha usado.
3. Podría por favor decirme qué opina de la existencia de estos servicios: MI = Es muy importante que exista. I = Importante que exista. IN = Le es indiferente que exista.

SERVICIOS	CONOCE	USADO	CALIFICACIÓN		
			MI	I	IN
Consulta (consulta telefónica o personal de Sala Infantil, Sala General, Sala Antioquia, Patrimonial, etc.)					
Préstamo (libros, revistas, videos, casetes)					
Visita Guiada (recorrido general por toda la BPP que se hace con grupos de mínimo 7 personas)					
Eventos (conferencias, exposiciones, lanzamiento de libros, cine, proyección de videos)					
Leer libros, periódicos, revistas, entre otros					
Talleres experimentales (pintura, arte, poesía, música, literatura, organización de bibliotecas personales, entre otros)					
Actividades de promoción de lectura (hora del cuento, lectura en voz alta)					
Visita y consulta a archivos fotográficos y archivos personales					
Página Web y Biblioteca Virtual (encuentra información virtual sobre diversos temas)					
Fondo editorial de la Biblioteca					
“Cajas viajeras” (colección de libros para promocionar la lectura en lugares o instituciones carentes de Bibliotecas)					
Asesorías para montajes y organización de bibliotecas, centros de documentación y cultura en todo el país. (Biblioteca del Congreso, Red de Bibliotecas de Bogotá.)					

## II. PREGUNTAS SOBRE DISPONIBILIDAD A PAGAR

La BPP es un espacio que apoya la educación, la recreación y la cultura. Su misión es contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de toda la Ciudad, ofreciendo servicios que promuevan la formación de lectores críticos y creativos, incentiven el proceso de investigación, desarrollen habilidades y destrezas en un arte específico y difundan la producción literaria. Asumió la tarea de ser conservadora y difusora del patrimonio cultural de la región Antioqueña y de su área de influencia.

En el pasado las crisis económicas la tuvieron al borde del cierre; hoy la reestructuración del Estado amenaza su existencia.

A continuación, le voy a plantear una situación completamente hipotética que no guarda ninguna relación con un cobro futuro. Nuestro único objetivo es obtener información útil desde el punto de vista académico que nos permita medir en pesos el valor que los usuarios y los no usuarios le dan a los servicios que presta la BPP o a su existencia.

Supongamos que se pudiera establecer un fondo especial para impedir el cierre de la BPP y garantizar con ello la permanencia y mejoramiento de todos los servicios, para el disfrute y beneficio de toda la sociedad actual y futura.

Teniendo en cuenta sus ingresos y gastos mensuales, y considerando la importancia que usted le otorgue a los servicios educativos y culturales que le brinda la BPP: ¿Estaría usted dispuesto a contribuir con \$\_\_\_\_\_ para impedir el cierre de la BPP?



4. <input type="checkbox"/> Sí (pase a la pregunta 6)	<input type="checkbox"/> No (pase a la pregunta 5)
5. ¿Qué razones tendría usted para no tener disposición a pagar por el proyecto que busca preservar e incluso mejorar las condiciones de la Biblioteca?	
<input type="checkbox"/> Económicas <input type="checkbox"/> Cree que no volvería a este lugar <input type="checkbox"/> No le interesa <input type="checkbox"/> El Estado es quien debe sostener estos lugares	<input type="checkbox"/> Cree que este proyecto no funcionaría <input type="checkbox"/> No cree que sea necesario pagar por preservar este tipo de lugares <input type="checkbox"/> Otros

### III. PREGUNTAS SOCIOECONÓMICAS

6. Sexo del entrevistado	
<input type="checkbox"/> Hombre	<input type="checkbox"/> Mujer
7. Su edad está entre:	
<input type="checkbox"/> Entre 18 y 29 años	<input type="checkbox"/> Entre 30 y 39 años
<input type="checkbox"/> Entre 40 y 49 años	<input type="checkbox"/> 50 ó más años
8. ¿Cuál es su nivel educativo?	
<input type="checkbox"/> Primaria	<input type="checkbox"/> Bachillerato
<input type="checkbox"/> Técnico o Tecnólogo	<input type="checkbox"/> Universitario
<input type="checkbox"/> Posgrado	
9. ¿Cuál es su ocupación actual?	
<input type="checkbox"/> Estudia	<input type="checkbox"/> Pensionado o Jubilado
<input type="checkbox"/> Trabaja	<input type="checkbox"/> Desempleado
<input type="checkbox"/> Ama de casa	<input type="checkbox"/> Otro ¿Cuál? _____.
10. ¿A qué estrato pertenece la vivienda donde usted reside?	
<input type="checkbox"/> Estrato 1	<input type="checkbox"/> Estrato 2
<input type="checkbox"/> Estrato 3	<input type="checkbox"/> Estrato 4
<input type="checkbox"/> Estrato 5	<input type="checkbox"/> Estrato 6
11. ¿Cuál es aproximadamente el ingreso mensual de su grupo familiar?	
<input type="checkbox"/> Entre \$0 y \$381.500	<input type="checkbox"/> Entre \$381.501 y \$763.000
<input type="checkbox"/> Entre \$763.001 y \$1.144.500	<input type="checkbox"/> Entre \$1.144.501 y \$1.526.000
<input type="checkbox"/> Entre \$1.526.001 y \$1.907.500	<input type="checkbox"/> Más de \$1.907.500
12. Aproximadamente, ¿a cuánto ascienden los gastos mensuales de su grupo familiar o del grupo con quien usted vive? (Gastos en servicios públicos, alimentación, educación, vivienda y vestuario) \$ _____.	
13. ¿Usted o algún miembro de su familia pertenece o participa de actividades educativas o culturales?	
<input type="checkbox"/> Sí	<input type="checkbox"/> No
14. ¿Para usted responder este cuestionario fue?	
<input type="checkbox"/> Sencillo	
<input type="checkbox"/> Difícil	
15. ¿Podría darnos su número telefónico para resolver cualquier duda y verificar la realización de esta encuesta en caso de necesitarlo? SÍ. CUÁL: _____.	

GRACIAS POR SU TIEMPO.

Hora de terminar:\_\_\_\_\_.





3. De acuerdo a su opinión, además del sector público y privado, ¿las familias deberían participar en la financiación de esta organización?

SÍ \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_ (Pase a la pregunta 7)

*Si esta iniciativa se llevara a cabo, el pago debería hacerse por una suma fija, por una sola vez en su domicilio y usted recibiría un certificado de su aporte. Los fondos serían administrados por la Organización Amigos de los Parques Biblioteca, con la participación del sector educativo, cultural y representación de las familias.*

4. ¿Estaría usted a favor de pagar por una sola vez \$ \_\_\_\_\_ si el dinero donado fuera usado directa y exclusivamente en actividades que garanticen la conservación y ampliación de los servicios de los Parques Biblioteca, contribuyendo al bienestar y educación de toda la comunidad? Tenga en cuenta sus ingresos y gastos reales.

SÍ \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_ (Pase a la pregunta 5)

5. ¿Podría indicarme la razón más importante por la cual usted no está dispuesto a contribuir en esta iniciativa? *(Estas razones no se leen al entrevistado, de acuerdo a la respuesta que reciba, seleccione una)*

No tengo los medios económicos para pagar	
Los impuestos y contribuciones que pagamos ya son suficientes	
Éste es un bien público y es responsabilidad del Estado	
Estoy satisfecho con la situación existente; creo que hay otros problemas más importantes; no los uso	
Otro _____. ¿Cuál? _____.	

6. A continuación le voy a leer un listado, le pido que señale de 1 a 5 la razón que indique mejor la importancia que usted le concede a la existencia de los Parques Biblioteca. Siendo 1 la más importante y 5 la de menor importancia. *(No repetir)*

Los servicios que los PB ofrecen son deseables, adecuados y apropiados de acuerdo a las comunidades en las que están ubicados	
Sus objetivos de mejorar la calidad de vida y fortalecer el libre desarrollo a través de la ampliación del acceso a la cultura y la educación son coherentes con las normas y funciones de la comunidad y la sociedad	
Las zonas donde están ubicados y todos los servicios que ofrecen producen beneficios sociales y económicos a esta generación, que pueden transformar el futuro de la sociedad.	
Valoro que existan 5 Parques Biblioteca, además, de las otras organizaciones que conforman la Red de Bibliotecas del Área Metropolitana, porque garantiza que los beneficios lleguen a un importante número de habitantes	
Sus programas contribuyen a la formación permanente de todas las personas y organizaciones que quieran mejorar las habilidades que incrementen los beneficios para sus proyectos futuros	

### Sección III. Información socioeconómica

7. Estrato: 1 \_\_\_\_\_ 2 \_\_\_\_\_ 3 \_\_\_\_\_ 4 \_\_\_\_\_ 5 \_\_\_\_\_ 6 \_\_\_\_\_

8. Sexo: M \_\_\_\_\_ F \_\_\_\_\_

9. Edad: Entre 18-29 años \_\_\_\_\_ Entre 30- 39 años \_\_\_\_\_ Entre 40-49 años \_\_\_\_\_ 50 ó más años \_\_\_\_\_

10. Escolaridad: Ninguno \_\_\_\_\_ Primaria \_\_\_\_\_ Bachillerato \_\_\_\_\_ Técnico o Tecnológico \_\_\_\_\_  
Universitario \_\_\_\_\_ Posgrado \_\_\_\_\_

11. Ocupación: Desempleado \_\_\_\_\_ Estudia \_\_\_\_\_ Estudia y Trabaja \_\_\_\_\_ Jubilado \_\_\_\_\_  
Trabaja \_\_\_\_\_ Otro \_\_\_\_\_ ¿Cuál? \_\_\_\_\_.

12. ¿En un mes normal, ¿a cuánto ascienden los gastos mensuales de su grupo familiar o del grupo con quien usted vive? (Considere gasto en servicios públicos, alimentación, educación, vivienda, vestuario y todos aquéllos que piense que son relevantes)

\$ \_\_\_\_\_.

13. ¿En un mes normal, a cuánto asciende el ingreso mensual sumando el de todas las personas que aportan a él?

Entre \$0 y \$700.000 \_\_\_\_\_

Entre \$700.001 y \$1.500.000 \_\_\_\_\_

Entre \$1.500.001 y \$2.500.000 \_\_\_\_\_

Entre \$2.500.001 y \$4.000.000 \_\_\_\_\_

Más de \$4.000.000 \_\_\_\_\_

En caso de requerir alguna información adicional, usted nos podría facilitar un correo electrónico o número telefónico donde podamos contactarlo: \_\_\_\_\_.

Encuestador:	Lugar:
Fecha	Hora:

OBSERVACIONES:



## **ANEXO V. Cuestionario – Medición de la legitimidad.**

Buenos días, soy estudiante de la Universidad Nacional de Colombia. Estamos realizando una investigación con el fin de valorar los servicios culturales que prestan los Parques Biblioteca de Medellín y su contribución al bienestar de la sociedad. Para ello es necesaria la realización de esta encuesta que no le tomará más de 5 minutos. La información que usted nos proporcionará será confidencial y utilizada sólo con fines académicos, y es muy importante que usted nos conteste con la mayor honestidad posible.

Los Parques Biblioteca (PB), administrados por la Biblioteca Pública Piloto (BPP), son equipamientos urbanos que prestan servicios al ciudadano, tales como: servicios tradicionales de biblioteca, información local, fomento de la lectura, oferta lúdico-recreativa, oferta cultural, espacios para el encuentro y la participación comunitaria, emprendimiento y oferta de formación, entre otros. Su objetivo es mejorar la calidad de vida y fortalecer el libre desarrollo a través de la ampliación del acceso a la cultura, la educación y las telecomunicaciones en las zonas en donde se concentra mayor población y en áreas caracterizadas por su vulnerabilidad física y social; ofreciendo una serie de beneficios tangibles e intangibles, directos e indirectos para toda la comunidad y sus organizaciones.

En ellos encontramos los siguientes espacios: salas de lectura y estudio, colecciones bibliográficas, libros, revistas, periódicos, CD, DVD, contenidos electrónicos, bases de datos en inglés, francés y español; los cuales abarcan: ciencias puras, filosofía, sociales, literatura y arte, entre otros. Encuentra también salas de exposiciones, auditorios, ludotecas, actividades recreo-deportivas, escuela de música, servicios de información y tecnología y salas virtuales.

1. ¿Le parecen valiosos para usted y para la sociedad estos servicios?

SÍ \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_ ¿Por qué? [Responda atrás y pase a la Pregunta 4]

2. En caso de que su respuesta sea positiva, considere las siguientes razones:

1. Porque los servicios que los PB ofrecen son deseables, adecuados y apropiados de acuerdo a las comunidades en las que están ubicados.

SÍ \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

2. Porque sus objetivos de mejorar la calidad de vida y fortalecer el libre desarrollo a través de la ampliación del acceso a la cultura y la educación son coherentes con las normas y funciones de la comunidad y la sociedad.

SÍ \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

3. Porque los objetivos de ampliar el acceso a las telecomunicaciones en las zonas en donde se concentra mayor población y en áreas caracterizadas por su vulnerabilidad física y social, producen beneficios sociales y económicos a esta generación que pueden transformar el futuro social.

SÍ \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

4. Por la importancia del papel educativo y porque sus programas animan a sus niños a la lectura y se han convertido en un espacio seguro para realizar actividades después de la jornada escolar y para que los jubilados encuentren múltiples beneficios en las actividades a las cuales pueden acceder.

SÍ \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

5. Porque los PB contribuyen a la formación permanente de todos los individuos y organizaciones que quieran mejorar sus habilidades y sus vidas.

SÍ \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

6. Porque los servicios que ofrecen los PB pueden producir beneficios económicos en su entorno inmediato, dinamizando las actividades comerciales y culturales.  
SÍ \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_
  7. Porque los PB funcionan como un centro cultural de la comunidad y se han convertido en espacios de encuentro, disfrute y esparcimiento para todos.  
SÍ \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_
  8. Porque los servicios que ofrecen están disponibles no sólo para la actual generación, sino para las siguientes.  
SÍ \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_
  9. Porque yo percibo que a través de los PB se ha transformado la Ciudad y en sus objetivos recoge las aspiraciones de la mayoría de sus habitantes de calidad de vida y formación de los ciudadanos.  
SÍ \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_
  10. Porque yo valoro que existan 5 Parques Biblioteca, además de las otras organizaciones que conforman la Red de Bibliotecas del Área Metropolitana, porque garantiza que los beneficios llegan a un importante número de habitantes.  
SÍ \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_
3. (Ésta es una pregunta hipotética que no guarda relación con ningún cobro futuro, nuestro único objetivo es obtener información útil desde el punto de vista académico que nos permita medir en pesos el valor que los usuarios reales y potenciales le dan a los Parques Biblioteca)

¿Estaría usted dispuesto a pagar para que sigan existiendo esos Parques Biblioteca?

SÍ \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

En caso de que su respuesta sea negativa, ¿por qué? [Responda atrás]

#### 4. Información socioeconómica:

1. Estrato: 1 \_\_\_\_\_ 2 \_\_\_\_\_ 3 \_\_\_\_\_ 4 \_\_\_\_\_ 5 \_\_\_\_\_ 6 \_\_\_\_\_
2. Escolaridad: Ninguno \_\_\_\_\_ Primaria \_\_\_\_\_ Bachillerato \_\_\_\_\_  
Técnico o Tecnólogo \_\_\_\_\_ Universitarios \_\_\_\_\_ Posgrado \_\_\_\_\_
3. Edad: Entre 18-30 años \_\_\_\_\_ Entre 31-40 años \_\_\_\_\_ Entre 41-50 años \_\_\_\_\_  
Más de 50 años \_\_\_\_\_
4. Sexo: M \_\_\_\_\_ F \_\_\_\_\_

En caso de requerir alguna información adicional, usted nos podría facilitar un correo electrónico o número telefónico donde podamos contactarlo: \_\_\_\_\_.

Encuestador:	Lugar:
Fecha:	Hora: